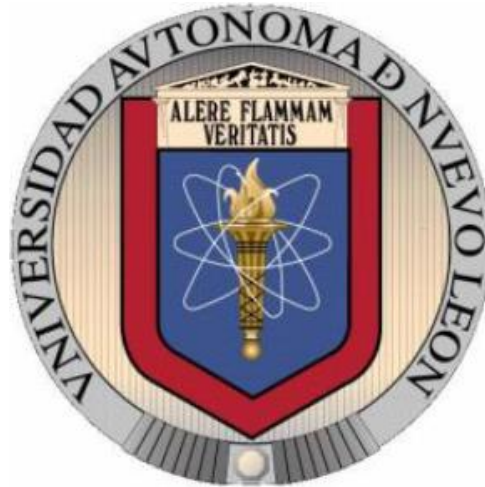


**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE ARQUITECTURA**



**“LOS ESPACIOS OTROS EN LAS CIUDADES LATINOAMERICANAS.
REDEFINICIÓN DE LA INCLUSIÓN DESDE LA EXCLUSIÓN ESPACIAL”**

POR

M.D.A. DIANA KARINA PADILLA HERRERA

**PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE DOCTOR
EN FILOSOFÍA CON ORIENTACIÓN EN ARQUITECTURA
Y ASUNTOS URBANOS**

MAYO, 2019



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE ARQUITECTURA
SUBDIRECCIÓN DE POSGRADO**



TESIS

**“LOS ESPACIOS OTROS EN LAS CIUDADES LATINOAMERICANAS.
REDEFINICIÓN DE LA INCLUSIÓN DESDE LA EXCLUSIÓN ESPACIAL”**

POR

M.D.A. DIANA KARINA PADILLA HERRERA

**PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE DOCTOR EN
FILOSOFÍA CON ORIENTACIÓN EN ARQUITECTURA
Y ASUNTOS URBANOS**

**DIRECTORA DE TESIS
DRA. DIANA ISABEL MALDONADO FLORES**

SAN NICOLÁS DE LOS GARZA, NUEVO LEÓN, MÉXICO

MAYO DE 2019

TESIS DOCTORAL

LOS ESPACIOS OTROS EN LAS CIUDADES LATINOAMERICANAS. REDEFINICIÓN DE LA INCLUSIÓN DESDE LA EXCLUSIÓN ESPACIAL.

El comité de tesis:

Dra. Diana Isabel Maldonado Flores
Directora de Tesis

Dr. Gerardo Vázquez Rodríguez
Lector

Dr. Carlos Estuardo Aparicio Moreno
Lector

Dr. Adolfo Benito Narváez Tijerina
Lector

Dr. Javier Alonso Gómez Dávila
Lector

MAYO 2019

AGRADECIMIENTOS:

A mi familia, por ser el pilar y el amor más grande de mi vida.

A mi directora de tesis, por su paciencia, guía y enseñanza.

A mis amigas y amigos, por siempre estar ahí.

A la Facultad de Arquitectura, por todo el apoyo.

“Sería muy difícil construir de golpe una completa teoría unificada del todo, así que, en su lugar, tenemos que avanzar encontrando teorías parciales”

Stephen Hawking

Índice

1. INTRODUCCIÓN	11
<i>INTRODUCCIÓN</i>	12
<i>Objetivo general</i>	15
<i>Objetivos particulares</i>	15
<i>Supuesto</i>	16
<i>Marco Metodológico</i>	16
<i>Estructura del documento</i>	19
2. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	22
2.1 EL ESPACIO ESPACIALIZADO	23
2.1.1 <i>Del espacio matemático al espacio social</i>	23
2.1.2 <i>Los lugares y los usos</i>	28
2.1.3 <i>Los procesos de reapropiación: la representación de lo cotidiano</i>	31
2.1.4 <i>El territorio del espacio-espacializado</i>	35
2.2 EN BUSCA DE LA MORALIDAD ESPACIAL: PRIMEROS APUNTES	41
2.2.1 <i>Acciones morales e inmorales</i>	41
2.2.2 <i>Uso del espacio: encuentros y desencuentros</i>	45
2.2.3 <i>La moralidad espacial como concepto, apuntes.</i>	52
2.3. DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL A LA EXCLUSIÓN ESPACIAL	56
2.3.1. <i>Exclusión social</i>	56
2.3.2. <i>Organización espacial y modos de producción: De Marx a Lefebvre</i>	60
2.3.3 <i>Exclusión espacial: un acercamiento.</i>	64
2.3.4 <i>La exclusión espacial en América Latina</i>	68
2.4. LA CIUDAD Y LA NO CIUDAD	77
2.4.1 <i>La ciudad en el tiempo</i>	77
2.4.2 <i>La no ciudad, los espacios otros.</i>	88
2.4.3 <i>Deconstruyendo Des Espaces Autres</i>	95
3. PROPUESTA	102
3.1. MÁS ALLÁ DE LAS DIALÉCTICAS	103
3.1.1 <i>Marx y el materialismo dialéctico</i>	103
3.1.2 <i>Dialéctica de la triplicidad, entendiendo a Lefebvre</i>	105
3.1.3 <i>Trayectoria de exclusión espacial: entre oposición binaria y multiléctica</i>	110

3.2. GRAFICACIÓN DE TRAYECTORIA DE EXCLUSIÓN ESPACIAL. IDENTIFICANDO LA MULTILÉCTICA	122
3.2.1 <i>La Ciudad de Monterrey: historia y crecimiento.</i>	122
3.2.2 <i>Graficación de la trayectoria de exclusión espacial.</i>	133
3.2.3 <i>Identificación de la multiléctica, un ejemplo.</i>	187
3.2.4 <i>Otros caminos</i>	190
4. RESULTADOS	192
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	198

TABLA DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIÓN 1 EL ESPACIO-ESPACIALIZADO COMO PROPUESTA.	ERROR! BOOKMARK NOT DEFINED.
ILUSTRACIÓN 2 TIPOS DE TERRITORIOS DEL ESPACIO-ESPACIALIZADO	35
ILUSTRACIÓN 3 SÍNTESIS DE CAPÍTULO "ESPACIO-ESPACIALIZADO"	39
ILUSTRACIÓN 4 SÍNTESIS DE CAPÍTULO "ESPACIO-ESPACIALIZADO"	40
ILUSTRACIÓN 5 SÍNTESIS DE CAPÍTULO "MORALIDAD ESPACIAL"	55
<i>ILUSTRACIÓN 6 VISTA AÉREA DEL CONJUNTO EJÉRCITO DE LOS ANDES, ARGENTINA.</i>	72
ILUSTRACIÓN 7 VISTA AÉREA DEL CONJUNTO URBANO PRESIDENTE ALEMÁN, MÉXICO.	73
ILUSTRACIÓN 8 SÍNTESIS DE CAPÍTULO "EXCLUSIÓN ESPACIAL"	75
ILUSTRACIÓN 9 SÍNTESIS DE CAPÍTULO "EXCLUSIÓN ESPACIAL"	76
ILUSTRACIÓN 10 LÍNEA DE TIEMPO Y PERIODOS DE TRANSFORMACIÓN DE LA CIUDAD	79
ILUSTRACIÓN 11 PROTO-CIUDAD. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL.	80
ILUSTRACIÓN 12 CIUDADES CLÁSICAS. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL.	82
ILUSTRACIÓN 13 CIUDAD MEDIEVAL. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL.	83
ILUSTRACIÓN 14 CIUDAD RENACENTISTA. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL.	84
ILUSTRACIÓN 15 CIUDAD INDUSTRIAL. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL.	85
ILUSTRACIÓN 16 CIUDAD CONTEMPORÁNEA. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL.	87
ILUSTRACIÓN 17 PROTO-CIUDADES ESQUEMA DE CIUDAD-NO CIUDAD.	89
ILUSTRACIÓN 18 CIUDAD CLÁSICA. ESQUEMA DE CIUDAD-NO CIUDAD.	90
ILUSTRACIÓN 19 CIUDAD MEDIEVAL. ESQUEMA CIUDAD-NO CIUDAD	90
ILUSTRACIÓN 20 CIUDAD RENACENTISTA. ESQUEMA CIUDAD-NO CIUDAD	91
ILUSTRACIÓN 21 CIUDAD INDUSTRIAL. ESQUEMA CIUDAD-NO CIUDAD.	92
ILUSTRACIÓN 22 CIUDAD CONTEMPORÁNEA. ESQUEMA CIUDAD-NO CIUDAD	93
ILUSTRACIÓN 23 SÍNTESIS CAPÍTULO "CIUDAD Y NO CIUDAD"	94
ILUSTRACIÓN 24 SÍNTESIS CAPÍTULO "CIUDAD Y NO CIUDAD"	101
ILUSTRACIÓN 25 TRAYECTORIA DE EXCLUSIÓN ESPACIAL	119
ILUSTRACIÓN 26 SÍNTESIS DE CAPÍTULO " MÁS ALLÁ DE LAS DIALÉCTICAS"	120
ILUSTRACIÓN 27 SÍNTESIS CAPÍTULO "MÁS ALLÁ DE LAS DIALÉCTICAS"	121
ILUSTRACIÓN 28 POLÍGONOS DE POBREZA EXTREMA Y ZONAS DE ATENCIÓN PRIORITARIA.	129
ILUSTRACIÓN 29 UBICACIÓN DE COLONIAS PARA GRAFICACIÓN DE TRAYECTORIA EXCLUSIÓN ESPACIAL.	130
ILUSTRACIÓN 30 LÍNEA DE TIEMPO Y CRECIMIENTO AMMTY	131
ILUSTRACIÓN 31 LÍNEA DE TIEMPO Y CRECIMIENTO AMMTY	132

Resumen:

El contexto latinoamericano muestra la existencia de ciudades divididas y segregadas, espacios que por sus características quedan “fuera” de la dinámica urbana. La comprensión del espacio urbano se centra en una oposición centro-periferia; sin embargo, para hablar de exclusión en términos espaciales se necesita romper la dinámica convencional. La presente investigación tiene como objetivo general identificar los matices de la mediación a partir de redefinir la relación inclusión-exclusión espacial. Como punto de partida, se considera el espacio, la moralidad, heterotopía y exclusión, conceptos que guían el marco teórico conceptual de la investigación, mediante los cuales se proponen nuevos conceptos teóricos como espacio-espacializado, moralidad y exclusión espacial. Durante el desarrollo de la investigación se descubre que la dinámica urbana (oposición binaria) genera una trayectoria de exclusión espacial la cual se perpetúa mediante los procesos de intervención urbana que aumentan el grado de exclusión en las ciudades de América Latina. Los nodos que conforman la trayectoria de exclusión son: desplazamiento, marginalización y expulsión. Como áreas de estudio, se eligieron diversas zonas del Área Metropolitana de Monterrey que ilustran la trayectoria de exclusión espacial. ¿Cómo entonces podemos caminar a ciudades más justas? La multiléctica se convierte en la propuesta teórica de este documento que permite identificar las múltiples fuerzas que producen la exclusión espacial; con la identificación de dichas fuerzas se establecen premisas de innovación, las cuales representan otra fuerza que pretenden deshacer la trayectoria, a partir de lo anterior, se propone establecer nuevas reflexiones que muestren otros caminos de construir el futuro urbano.

Abstract

The Latin American context shows the existence of divided and segregated cities, spaces that by their characteristics are "outside" the urban dynamic. The understanding of urban space focuses on a center-periphery opposition; However, to speak of exclusion in spatial terms, it is necessary to break the conventional dynamic. The present investigation has as general objective to identify the nuances of the mediation from redefining the relation inclusion-spatial exclusion. As a starting point, space, morality, heterotopy and exclusion are considered concepts that guide the conceptual theoretical framework of research, through which new theoretical concepts such as spatialized space, morality and spatial exclusion are proposed. During the development of the research, it is discovered that urban dynamics (binary opposition) generates a trajectory of spatial exclusion which is perpetuated through the processes of urban intervention that increase the degree of exclusion in the cities of Latin America. The nodes that make up the exclusion path are: displacement, marginalization and expulsion. As areas of study, various areas of the Metropolitan Area of Monterrey were selected that illustrate the trajectory of spatial exclusion. How then can we walk to fairer cities? The multilectic becomes the theoretical proposal of this document that allows to identify the multiple forces that produce spatial exclusion; with the identification of these forces, premises of innovation are established, which represent another force that seek to undo the trajectory, based on the foregoing, it is proposed to establish new reflections that show other ways of constructing the urban future.

1.INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se centra en redefinir la relación entre inclusión- exclusión espacial identificando los matices de la mediación, para entonces, proponer estrategias espacio-temporales basadas en actividades y usos que permitan la inclusión de los espacios otros desde la exclusión espacial. La exploración teórica parte de cuatro conceptos principales que sirven como ejes de investigación: espacio, moralidad, heterotopía y exclusión. El marco metodológico se propone a partir de la teoría urbana crítica, por lo cual se desarrollan diversos conceptos como espacio-espacializado, moralidad y exclusión espacial, destacando la recuperación del “*topos*” en cada uno de ellos

Como consecuencia del modelo económico dominante, las estrategias propuestas para la ciudad han hecho que predomine la exclusión espacial. De acuerdo con el diccionario la palabra exclusión se define como “quitar a alguien o algo del lugar que ocupaba o prescindir de él o de ello, rechazar, descartar o negar la posibilidad de algo” (RAE, 2016), la definición alude a la expulsión o negación, provocando desigualdad o inequidad en términos de derechos ciudadanos. La exclusión también se relaciona con situaciones de desigualdad, pérdida de vínculos, desafiliación, desconexión o marginación socio-espacial. Por otro lado, la inclusión se define como “poner algo o a alguien dentro de una cosa o de un conjunto, o dentro de sus límites” (RAE, 2016), se relaciona con el término inclusión social que significa integrar en la vida diaria a todos los miembros de una sociedad, independientemente de sus diferencias. El desarrollo geográfico desigual, sea cual sea su origen concreto, es un factor que contribuye a la creación y al mantenimiento de las desigualdades individuales y sociales y, por ende, a las injusticias sociales y espaciales (Soja, 2014).

En las ciudades del siglo XXI existen lugares que son ignorados o excluidos en el discurso urbano e invisibles a las políticas urbanas y derechos ciudadanos. Michel Foucault (1984) establece que “algunos emplazamientos tienen la curiosa propiedad de estar en relación con todos los otros emplazamientos, pero de un modo tal que suspenden, neutralizan o invierten el conjunto de relaciones que se encuentran por sí mismos designados, reflejados o reflexionados” (p. 3). Para el autor existen dos grandes tipos de espacios los utópicos y heterotópicos. Las

heterotopías por lo general tienden a yuxtaponer en un lugar real varios espacios que normalmente serían, o deberían ser incompatibles. Los *espacios otros* son aquellos espacios que van en contra de los parámetros homogeneizantes. El autor explica que, para él, la heterotopología es la ciencia cuyo objeto de estudio son esos espacios diferentes, esos otros lugares, esas impugnaciones míticas y reales del espacio en el que vivimos (Foucault, 1984).

En 1974 Henri Lefebvre (2013) predijo la urbanización del planeta; entre sus preocupaciones principales se establecieron la explosión de nuevas periferias, la implosión de centros como núcleos de control y decisión, segregación residencial, renuncia a la calle, la falta de elementos simbólicos en la ciudad y centralidad de lo lúdico. El autor, explica que cada sociedad produce su espacio; “el espacio social contiene y más o menos asigna los lugares apropiados [...] Las representaciones simbólicas sirven para mantener (sociales) relaciones en estado de coexistencia y de cohesión; así pues, el espacio contiene múltiples entrecruzamientos en lugares asignados” (p.92). Para Lefebvre (2013) la practica espacial es vivida, y explica que el uso del espacio son distintos a partir de muchas variables, “las relaciones lógicas son relaciones de inclusión-exclusión, de conjunción-disyunción, de implicación-explicación etc. Tales relaciones lógicas no suponen ni una «realidad» preexistente ni una «verdad» previa (p.330)”. Lefebvre afirma que “las inclusiones comportan exclusiones: por distintas razones hay lugares prohibidos y lugares autorizados o recomendados, lo que cualifica dramáticamente a las partes y divisiones del espacio al oponer lo benéfico y lo maléfico, distinguiéndolos del espacio neutro” (p. 331).

Edward Soja (2008) propone en la última década del siglo XX 6 discursos que, para él, explican las ciudades contemporáneas, cinco de ellos aluden a la relación inclusión-exclusión: *Cosmópolis*, *Exópolis*, *Ciudad Fractal*, *Ciudades Carcelarias* y *Simcities*. De acuerdo con Soja (2008) en *Cosmópolis* la globalidad conecta la población; sin embargo, no toda la gente puede acceder a ello, se incluye y excluye al mismo tiempo, un ejemplo de ellos son los aeropuertos. En *Exópolis*, hace referencia al crecimiento de las ciudades, es decir, a lo urbano que queda afuera; debido a su ilimitada geografía concentra lo mejor y lo peor en una misma ciudad. La *Ciudad Fractal* reestructura un mosaico social a partir de complejos patrones de comportamiento, de este modo, enfatiza problemas creados a partir de desigualdades, a pesar de esto es aquí donde surgen los primeros indicios de políticas públicas. Las *Ciudades Carcelarias*

intensifican el control social y espacial por medio de control policial, vigilancia, gobierno y la planeación urbana. Aquí el espacio público es amenazado bajo la óptica de la privatización y el declive del estado de bienestar. Por último, la *Simcities* hacen referencia a las ciudades creadas en el ciberespacio. Estos espacios urbanos parecen ser instantáneos integrando lo real y lo imaginado; la simulación consiste en pretender que algo no es cuando de hecho es aquí, la diferencia entre lo verdadero y falso se borra. Cada uno de estos discursos explica la simultaneidad que existe entre la relación inclusión-exclusión, y a su vez, enfatiza que existen otras maneras de nombrar el afuera.

En la actualidad, las ciudades se caracterizan por la exclusión de la mayoría de sus habitantes. Por ejemplo, en América Latina y el Caribe predominan las ciudades “duales”, “divididas” y “segregadas”, algo que se expresa tanto social como espacialmente (ONU-Habitat, 2012). De acuerdo con el artículo 3 de *La Carta Mundial del Derecho a la Ciudad* se establece que, las ciudades, se comprometen a impedir la segregación y exclusión territorial, adoptando mejores medidas de desarrollo urbano, promoviendo así una ciudad integrada y equitativa. El derecho a la ciudad se define “como el usufructo equitativo de las ciudades dentro de los principios de sustentabilidad y justicia social”.

En cuanto instrumentos, analizan la inclusión y exclusión por separado, priorizando la perspectiva social. Los índices de marginación se evalúan a partir del impacto global de las carencias que padece una población como resultado de la falta de acceso a la educación, servicios de salud, viviendas inadecuadas y carencia de bienes (CONAPO, 2010). Los índices de marginación urbana buscan incluir a la población que padece de mayores rezagos a diversos programas de atención social, por lo que la información obtenida, apunta a considerar la exclusión social sin cuestionarse lo que pasa en el espacio.

Las aportaciones realizadas por los teóricos analizados en párrafos anteriores contribuyen al entendimiento de los conceptos inclusión-exclusión; sin embargo, quedan pendientes varios temas. Foucault identifica y clasifica las heterotopías, pero no plantea estrategias o una alternativa cercana a la inclusión. Lefebvre aborda el espacio social, categoriza los usos y las actividades, habla de la mediación, pero no de las variaciones de esta y Soja, establece discursos para nombrar la exclusión. La configuración espacial a partir de los usos apunta hacia una

deconstrucción de propio termino. Se habla de espacios otros; sin embargo, no hay un análisis de la relación entre inclusión-exclusión y tampoco se habla de alternativas de mediación. Es momento de repensar la relación inclusión-exclusión a partir de los nuevos retos urbanos, proponer instrumentos que permitan identificar la mediación, y a partir de ahí la experiencia de geografías más justas. Este es el propósito de documento aquí presentado. A partir de lo anterior se pretende responde preguntas como ¿qué diferencia hay entre espacio y espacio social? ¿qué relación hay entre la moral y experiencia espacial? ¿cómo se expresa la moral en el espacio? ¿qué es la exclusión espacial? ¿existe una trayectoria dentro de la exclusión espacial? ¿existen herramientas para la inclusión de espacios? ¿que origina la exclusión espacial? ¿cómo se expresa la exclusión espacial? ¿se pueden incluir los espacios “excluidos”? Los esfuerzos tienen que hacerse desde una perspectiva espacial.

Objetivo general

El objetivo general de la investigación tiene como propósito re-definir la relación inclusión-exclusión espacial a partir de los otros espacios, identificando las fuerzas que actúan dentro de la trayectoria de exclusión espacial.

Objetivos particulares

- Entender el concepto de espacio y su transformación
- Analizar la relación espacio y espacio social
- Diferenciar epistemológicamente el término heterotopía
- Definir los espacios otros desde la teoría y la geografía.
- Establecer criterios para determinar la mediación entre inclusión-exclusión espacial.
- Elaborar un instrumento de análisis que permitan el registro de las variantes de la exclusión espacial en áreas urbanas.

Supuesto

Se establece como supuesto de este documento, que si se re-define la relación inclusión-exclusión espacial identificando las variantes de la mediación, entonces, se podrán proponer estrategias espacio-temporales basadas en actividades y usos, que permitan la inclusión de los espacios otros desde la exclusión. A partir de esta reconceptualización se pretende esquematizar herramientas que posibiliten la transformación de políticas públicas orientadas a la validación de los derechos urbanos.

Marco Metodológico

Esta investigación se inscribe dentro de la teoría urbana crítica que apuesta por otra forma de urbanización posible. Concretamente, la teoría crítica se describe como una filosofía que inicia en 1923 en el Instituto de Investigaciones Sociales; la llamada *Escuela de Frankfurt* tiene como objetivo transformar lo existente, es decir, reinterpretar la teoría en vez de reproducir conceptos. La teoría crítica se fundamenta en una construcción social en la cual, existen alternativas reflexivas considerando cambios dentro de la vida social.

La Escuela de Frankfurt explora el concepto de *crítica* desde dos ejes: la razón y la política. Durante el desarrollo de la primera etapa intelectuales como Max Horkheimer, Theodor W. Adorno y Herbert Marcuse participan en la concretización del pensamiento que se resumen en cuatro puntos: identificación y análisis de características particulares de cada sociedad, exploración de resultados en sistema de crisis, construcción de un método que se fundamente en Hegel y Marx; y, por último, reflexiones en torno al poder y sus manifestaciones.

A diferencia de la ciencia social positivista, la teoría crítica explora la constitución del sujeto entendiendo que este se configura a partir de las circunstancias, pero que también las circunstancias cambian por el sujeto, muestra contradicciones no contempladas dentro del sistema. La complejidad del pensamiento radica en observar la totalidad y las partes, por lo que puede mezclar la teoría y la práctica. La teoría crítica va más allá de la teoría tradicional, ya que cuestiona los resultados, el proceso y la autoconciencia, tratando de encontrar la respuesta sin dejar de realizar preguntas, por lo que interpreta la realidad tanto de los procesos como de los

resultados. La escuela de Frankfurt apunta a un concepto de investigación interdisciplinario basado en el conflicto de las fuerzas productivas y las relaciones de producción (Frankenber, 2011). La búsqueda interpretativa de la realidad se convierte en un “gesto transformador del juego del enigma”, es así como solo de manera dialéctica es posible transformar al mundo; la teoría crítica muestra una perspectiva de análisis.

Introducir el giro espacial en la teoría crítica muestra que es posible avanzar en el pensamiento urbano. La teoría urbana crítica tiene como objetivo “excavar sus variadas geografías en busca de posibilidades, a menudo reprimidas a través de la totalización ideológica o la violencia institucional, que apuntan hacia formas alternativas de vida social urbana/planetaria y organización espacial compartida” (Brenner, 2016: 161) Así, se puede considerar todo lo que sucede dentro y entre las ciudades, es decir, la ciudad no es la misma de antes, y, por lo tanto, los procesos de análisis deben repensarse. La concepción dialéctica en la ciudad puede ser capaz de revelar contradicciones internas, y contribuir en esfuerzos a una superación de estas.

De acuerdo con Brenner (2016), la teoría crítica “enfatisa el carácter político e ideológicamente mediado de espacios urbanos abiertos a la disputa social y que por tanto son maleables; es decir, subraya su continua (re)construcción como emplazamiento, medio y resultado de las relaciones sociales de poder históricamente específicas” (p. 17). Es por medio de la teoría urbana crítica que se considera “otra forma de urbanización socialmente justa, sostenible y más democrática” (p. 17) El autor muestra a través de ensayos las diversas ideas referentes a la “neoliberalización” y explica que el concepto de teoría urbana crítica hace alusión a teóricos urbanos radicales, por ejemplo, Henri Lefebvre, David Harvey, Manuel Castells y Peter Marcuse.

Para Brenner (2016) la teoría crítica se puede resumir en cuatro proposiciones fundamentales: “la teoría crítica es teoría; es reflexiva; implica una crítica a la razón instrumental; y se centra en la separación entre lo presente y lo posible” (p. 25). En primer lugar, la teoría crítica espera influir en la “perspectiva estratégica de actores sociales y políticos progresistas, radicales o revolucionarios” (p. 27) A su vez, se enmarca en la transformación dialéctica social e histórica,

es decir, es propio de un contexto. La teoría urbana crítica apunta a una “destrucción creativa del proceso de urbanización capitalista que continúa avanzando a escala mundial, los significados y modalidades de crítica nunca pueden mantenerse constantes; por el contrario, deben ser continuamente reinventados en relación con la evolución desigual de las geografías económico-políticas de este proceso y de los diversos conflictos que engendran” (p.37). Considerando lo anterior, se propuso la construcción de mapas y el desarrollo de conceptos que permiten un mayor acercamiento y reflexión en torno a la ciudad; a su vez, se considera la propuesta hecha por Brenner (2014) quien reemplaza los modelos de urbanización centrados en la ciudad.

Brenner (2014) utiliza la teoría urbana crítica para entender los cambios dentro del paisaje urbano a partir del capitalismo, en ese sentido, el autor explora diversos supuestos en donde propone una visión reconstituida de elementos ya existentes, de esta manera, aborda nuevas geografías teóricas y logra establecer nuevos conceptos que, de manera radical, buscan reinventar la urbanización. Así, el autor sustituye la unidad de análisis concéntrica por un sistema abierto multiescalar buscando entender lo urbano como un proceso socio-espacial de crecimiento desigual en el mundo; en el modelo de organización territorial cambia una tipología binaria por un entendimiento dialéctico partiendo de la ciudad y su opuesto; por último, en el modelo de larga duración del cambio histórico geográfico reemplaza un sistema lineal de crecimiento por un sistema discontinuo desigual del desarrollo territorial.

Así, la metodología de investigación en este documento se deriva del trabajo propuesto de Neil Brenner (2014); para tratar de redefinir la relación inclusión-exclusión considerando las variantes de la mediación se considera que: la **unidad de análisis** está constituida por las formas espaciales derivadas de las variantes de la mediación dentro de los otros espacios; como **modelo de organización territorial** se utilizó la superposición de territorios (resultante de las escenas) y las múltiples fuerzas para identificar el proceso de exclusión; para el **entendimiento del desarrollo territorial** se utilizaron relatos en diferentes periodos de tiempo, los cuales, establecieron escenas de actividades de la vida cotidiana como configuradoras del espacio; por último, el **modelo de larga duración del cambio histórico geográfico** es discontinuo basado

en procesos espacio-sociales. Además de la construcción de mapas, se realizó trabajo de campo, búsqueda de archivo y observación participante.

Para ilustrar la propuesta de graficación se seleccionaron diversos espacios dentro del Área Metropolitana de Monterrey, que por sus características están catalogados como espacios de exclusión. Cada uno de los mapas muestra los procesos de exclusión espacial, es decir, se muestra el avance de la trayectoria. En primera instancia, se realizaron relatos de los habitantes de la colonia seleccionada, y, a partir de los relatos, se establecieron escenas.

Cada escena, muestra un periodo de tiempo específico con el cual es posible observar los cambios en el territorio. En el primer mapa se describe el nodo, nivel y uso del espacio, por ejemplo “jugar fútbol en la independencia”. La primera escena, y por lo tanto el primer mapa establece *el origen*, es decir, el uso habitual del espacio; posteriormente, se establece una segunda escena y un segundo mapa con el nombre de *transformación 1*, aquí se relata el primer cambio de uso del espacio; la tercera escena, y el tercer mapa llamado *transformación 2*, muestran los cambios posteriores de uso del espacio. La realización de los mapas y escenas subsiguientes muestran nombres como: *transformación 3*, *transformación 4*, en donde el número de transformaciones puede ser infinito.

Cada uno de los niveles propuestos evidencian una modificación en torno al uso. Los mapas que ilustran los ejemplos muestran las diferentes fuerzas y formas resultantes de la trayectoria de exclusión espacial. Al finalizar la graficación de todos los mapas, se realiza la superposición de todas las escenas y se muestran todas las formas y fuerzas que intervienen en cada uno de los casos específicos.

Estructura del documento

El presente documento se estructura en dos apartados principales, además de la introducción, resultados y referencias bibliográficas. El segundo apartado corresponde al marco teórico conceptual que se desarrolla del capítulo 1 al 4, teniendo como ejes principales el espacio, la

moral, la exclusión y los espacios otros de la ciudad; la tercera sección corresponde a los capítulos 3.1 y 3.2, en ellos se desarrolló la propuesta del documento.

En el capítulo 2.1 se destaca la importancia del espacio social a partir de explicar la evolución del concepto espacio. El análisis realizado muestra que, en el espacio social, se dan dos tipos de uso: uso por intención y uso como verbo. Los usos configuran lugares que se concretizan mediante el territorio, dando como resultados lugares con nombre y sin nombre. La reflexión final apunta al desarrollo del concepto *espacio-espacializado*, a partir del cual, se deconstruye el lugar y se convierte en una herramienta capaz ampliar la visión espacial.

En el capítulo 2.2 se reflexiona el concepto de moral, el cual guía las acciones humanas y define actividades y usos espacios-sociales en los territorios. Se aborda la norma como medida regulatoria que define códigos de comportamiento mediante los cuales, los territorios quedan incluidos o excluidos de manera simultánea. La reflexión final apunta hacia el desarrollo del concepto *moralidad espacial* mediante la cual, se pretende demostrar que el concepto de moral ha excluido diversos territorios.

En el capítulo 2.3 se aborda el concepto de exclusión y se identifica, que la exclusión ha sido abordada desde una perspectiva social, por lo cual se busca recuperar el “topos” dentro del concepto. Las primeras reflexiones en torno a una *exclusión espacial* inician con los modos de producción, por lo que se analiza el impacto de estos en la producción del espacio. La organización que resulta de los modos de producción muestra que, el espacio, puede dividirse en dos tipos: espacio abstracto y espacio absoluto, el cual se ejemplifica con el espacio instrumental. Considerando lo anterior, se desarrolla el concepto de *exclusión espacial*, que propone rescatar el territorio en el concepto de exclusión, es decir, se muestra que en el territorio se desarrollan diversas dinámicas que orillan a los habitantes a estar siempre “afuera”. Desde ahí, se establecen nuevas posibilidades para redefinir la inclusión desde la exclusión. Para ilustrar lo anterior, se muestran ejemplos de exclusión espacial en América Latina destacando que existen proyectos como *Favela Bairro* y *Proyectos Urbanos Integrales*, los cuales, mantienen o incrementan las condiciones de exclusión a partir de las intervenciones realizadas.

En el capítulo 2.4 se explica la organización espacial de la *no ciudad*, tomando como punto de partida la historia de las ciudades; por lo que las ciudades se dividen en tres periodos de tiempo distinto: pre-moderno, moderno y posmoderno. Al explicar las ciudades en diferente época, se hace evidente que existe una dinámica de transformación del espacio, por lo que la relación entre inclusión-exclusión se modifica y cambia en cada ciudad. A partir de lo anterior, se identifican los espacios correspondientes a la *no ciudad*, espacios que por sus características de configuración no se incluyen dentro del contexto urbano.

En el capítulo 3.1 se hace un análisis crítico del materialismo dialéctico propuesto por Marx y se reflexiona acerca de las oposiciones en el espacio. Se aborda la dialéctica de la triplicidad, la cual muestra que a partir de tres elementos es posible trabajar en dialéctica, reconfigurando el espacio todo el tiempo. Por último, reflexiona en torno a las ideas de Diana Maldonado, quien propone que no existe un solo tercero, sino que existen muchos terceros encaminando la propuesta del concepto teórico multiléctica, mediante el cual, se deconstruye la trayectoria de exclusión espacial, visibilizando las fuerzas que actúan durante el proceso de exclusión.

En el capítulo 3.2 se ejemplifica la trayectoria de exclusión espacial a partir de diversas colonias del Área Metropolitana de Monterrey (AMMty). Se inicia con un recorrido histórico del contexto urbano del AMMty con la intención de mostrar los cambios surgidos en los últimos tiempos. Se retoman la Colonia Independencia, La Fama, Fomerrey 35 y la zona de Barrio Antiguo para explicar mediante los mapas la trayectoria de exclusión espacial, al mismo tiempo, con la identificación de la multiléctica se muestran las fuerzas que intervienen en los procesos de exclusión espacial. Con la identificación de las fuerzas se proponen las primeras premisas de innovación mediante las cuales, se pretende romper la trayectoria de exclusión espacial.

En el capítulo 4 se presentan los resultados y se proponen nuevas líneas de investigación futura a partir de lo descubierto. Por último, en el capítulo 5 se enuncian las referencias bibliográficas de apoyo para la elaboración de este documento.

2. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

2.1 EL ESPACIO ESPACIALIZADO

En el capítulo 2.1 se hace una reflexión en torno al espacio social mediante la deconstrucción del lugar y se establece el concepto de espacio-espacializado, el cual, visibiliza territorios ocultos. En el primer apartado se sigue una trayectoria de evolución del espacio de lo general (espacio matemático) a lo particular (espacio social). El espacio matemático se reflexiona a partir de las ideas de Pitágoras, Platón, Euclides y Einstein; mientras que la reflexión del espacio social y los procesos de espacialización se realiza a partir de las ideas de Henri Lefebvre, Edward Soja y Rob Shields. En el segundo apartado se reflexiona acerca de los usos en el espacio, se parte de las ideas de Shields, Vitruvio, Eco, Stroeter y Gehl; a partir de lo anterior, se identifican dos tipos de uso: uso por intención y uso como verbo. Los usos determinan lugares con nombre y sin nombre por lo que se desarrolla el concepto espacio-espacializado, el cual deconstruye todos los lugares resultantes del proceso de espacialización. A partir del territorio del espacio-espacializado se identifican las partes imperceptibles de los procesos de espacialización, es decir, los lugares sin nombre.

2.1.1 Del espacio matemático al espacio social

Según el diccionario, la palabra *espacio* se define como 1. Extensión que contiene toda la materia existente, 2. Parte de espacio ocupada por cada objeto material, 3. Capacidad de un terreno o lugar, 4. Distancia entre dos cuerpos (RAE, 2016). El primer entendimiento del espacio se da a partir de una estructura finita donde se localiza cualquier entidad que es parte del universo, es decir, la materia.

Los primeros pensadores inician una comprensión del espacio a partir del número en donde se establecen límites ante lo infinito; Pitágoras, por ejemplo, explica que “el principio de todas las cosas es el número [...] la regla capaz de limitar la realidad” (Eco, 2013:63). De acuerdo con Pitágoras, “las cosas existen porque están ordenadas” (Eco, 2013:63). Como punto de partida propone el *tetraktys* una “figura simbólica [...] en la que se condensa de

forma perfecta y ejemplar la reducción de lo numérico a lo espacial, de lo aritmético a lo geométrico”; el tetraktys muestra todos los números y operaciones numéricas posibles. (Eco, 2013:64); así, el espacio para Pitágoras se convierte en una concepción matemática medible.

Por otro lado, Platón retoma la propuesta de Pitágoras y materializa el espacio a partir de sólidos relacionados con elementos cósmicos; según Platón, a partir de estos cuerpos perfectos es posible tener “la verdad acerca del origen de la tierra y el fuego y de sus medios proporcionales” (Eco, 2013:67). Los sólidos platónicos o los cinco poliedros regulares se configuran a partir de la unión de triángulos, cuadrados y pentágonos. Los sólidos platónicos son: el tetraedro, cubo, octaedro, dodecaedro e icosaedro; diversas formas geométricas que materializan el espacio.

Las nuevas posibilidades geométricas permiten que Euclides proponga un entendimiento tridimensional del espacio, es decir, establece un largo, ancho y profundidad en el espacio, lo que permite que el espacio sea medible. La geometría euclidiana se basa en el estudio de las propiedades del plano y del espacio tridimensional. Euclides propone 5 postulados para entender la geometría: el primer postulado muestra que es posible trazar una línea recta desde un punto a otro, el segundo postulado que es posible prolongar una línea recta finita en una línea recta, el tercer postulado muestra que es posible trazar un círculo con cualquier centro y cualquier radio, el cuarto que todos los ángulos rectos son iguales; el quinto y último postulado muestra que si una línea recta corta a otras dos líneas rectas formando ángulos internos menores que dos ángulos rectos, las dos líneas rectas prolongadas indefinidamente se cortarán en el lado en el que se forman los ángulos cuya suma es menor de dos rectos (Pérez, 2013:108).

A partir de lo anterior, se muestra un primer entendimiento del espacio, una postura matemática desde la cual existe una consolidación geométrica. La tridimensionalidad brinda una nueva concepción del espacio donde es posible medirlo, definirlo y limitarlo. La evolución del concepto espacio y los descubrimientos posteriores significaron un avance en el entendimiento de este.

Newton mostró que el espacio era algo más que la relación de objetos; para Newton “el escenario de movimiento es más bien un ente que él denomina espacio absoluto” (Maudlin, 2014:21). Newton propone tres leyes mediante las cuales explica el movimiento y el espacio. Einstein, por su parte, retoma los avances de Newton, pero, considera que el espacio tiene un movimiento independiente de los observadores; transforma la concepción matemática del espacio en espacio-tiempo lo que abre la posibilidad de considerar espacios en relación con muchos otros espacios. La teoría de la relatividad aumenta el número de espacios y acorta el camino hacia una comprensión topológica; sin embargo, la experiencia humana (social) aún no impacta en el entendimiento del espacio.

La relación hombre-espacio se amplía con el trabajo de Henri Lefebvre (2013) quien propone una teoría unitaria del espacio, en ella existe una relación de coexistencia y simultaneidad que modifica la idea de experiencia humana (social). Para Lefebvre (2013), era indispensable considerar el espacio (social) no como un hecho de la naturaleza sino como producto resultante de un “conjunto de relaciones” (p.55).

De acuerdo con Lefebvre (2013):

“el espacio ya no puede concebirse como pasivo, vacío, como no teniendo más sentido que – al igual que sucede con los otros *productos* – ser intercambiado, consumido o suprimido. En tanto que producto mediante interacción o retroacción, el espacio interviene en la producción misma: organización del trabajo productivo, transportes, flujos de materias primas y de energías, redes de distribución de los productos, etc. A su manera productiva y productora, el espacio entra en las relaciones de producción y en las fuerzas productivas (mejor o peor organizadas). Su concepto no puede, pues, aislarse y quedar estático. Se dialectiza: producto-productor, soporte de las relaciones económicas y sociales. ¿No entra también en la reproducción, la del aparato productivo, la de la reproducción ampliada, de las relaciones que ejecuta de forma práctica sobre el terreno? (p. 56)

Para Lefebvre (2013) el “concepto de espacio denota y connota todos los espacios posibles, reales o abstractos, mentales y sociales. Y en particular contiene esos dos aspectos: el espacio de representación y la representación del espacio” (p.336). Los espacios de los cuales habla el autor se dividen en dos: espacio absoluto y espacio abstracto.

Lefebvre (2013) explica que el espacio absoluto consiste en fragmentos de la naturaleza, un espacio general que consolida diversas dinámicas; por otro lado, el espacio abstracto “funciona ‘objetualmente’ como conjunto de cosas-signos con sus relaciones formales [...] Este espacio formal y cuantitativo niega las diferencias, tanto las que proceden de la naturaleza y del tiempo (histórico) como las que vienen del cuerpo, la edad, el género y la etnia” (p.108). El espacio abstracto soporta al espacio instrumental, un espacio que adquiere un rol de dominación. El autor menciona que, dentro de la ciudad, se produce un espacio de control; como ejemplo menciona el campo militar de la ciudad antigua, el cual obedece ciertas disposiciones para un fin en específico.

La producción del espacio a la cual alude Lefebvre (2013) se produce mediante los tres momentos del espacio social: lo percibido, lo concebido o lo vivido que en términos espaciales se expresa mediante la práctica espacial, representaciones del espacio y espacios de representación, “una teoría unitaria del espacio (físico, mental y social)” (p. 47). Para Lefebvre (2013) “el espacio social *incorpora* los actos sociales, las acciones de los sujetos tanto colectivos como individuales que nacen y muere, que padecen y actúan” (p. 93). En este sentido, el espacio (social) “envuelve a las cosas que producidas [...] permite que tengan lugar determinadas acciones, sugiere unas y prohíbe otras” (p.129).

Lefebvre (2013) establece una diferencia fundamental entre producción en el espacio y producción del espacio, la primera se puede interpretar como objetos dispuestos sobre el espacio; mientras que la segunda se entiende como “un proceso cuyo producto (el espacio) abarca tanto a las cosas (bienes, objetos) como a las obras” (p.181). Las obras a las que se refiere el autor están ligadas con la producción del hombre a través de la práctica social.

La propuesta de Lefebvre actúa de manera dialéctica; sin embargo, al tener tres elementos propone la dialéctica de la triplicidad, donde los tres momentos del espacio social actúan de manera simultánea. La práctica espacial se puede visualizar a partir de la dimensión material que se designa de la interacción de las actividades; engloba producción y reproducción. Lefebvre (2013) explica que “todo espacio social resulta de un proceso de múltiples aspectos y movimientos” (p.164) y, según el autor, “no hay *un* espacio social, sino varios espacios

sociales e incluso podríamos decir que una multiplicidad ilimitada; el término *espacio social* denota un conjunto innumerable” (p.142), es decir, el espacio transforma y se transforma; se convierte en una herramienta de pensamiento y acción.

A partir la propuesta de Lefebvre, Edward Soja (1996) antepone el espacio en la práctica social y retoma el espacio derivado de procesos sociales. Soja reinterpreta los tres momentos del espacio social y propone el primero, segundo y tercer espacio. El autor establece la dialéctica de la espacialidad en donde en el primer espacio se describe lo físico a partir de las acciones humanas que moldean, configuran y organizan el espacio. La interacción humana se concretiza en elementos urbano-arquitectónicas, es a través de la materialidad que se concibe este primer nivel espacial. En el segundo espacio se considera la interpretación del ambiente construido, se reflexiona sobre este; es aquí donde la utopía urbana se materializa entendiendo que la concepción del espacio representa el “ideal”. El primero y segundo espacio cobran fuerza y se expresa a través de espacios dominados y controlados. Al igual que Lefebvre, el tercer espacio lo define como el *aleph*, “el lugar donde están todos los lugares” (Borges, 2014:202). Soja explica que en el tercer espacio se dan todos los espacios, incluyendo el primero y segundo, no sólo los engloba, sino que los modifica, convirtiéndolo - como llamó Lefebvre a la ciudad – en una “máquina de posibilidades” (Soja, 1996:81). Para Soja (1996), el tercer espacio es el punto de partida para nuevas aproximaciones espaciales mediante el cual se pueden recuperar espacios perdidos o nunca vistos, muestra el tercero como el “otro”, nuevas posibilidades y lugares.

Rob Shields (2013) retoma las ideas de Lefebvre y agrega el concepto de la “espacialización social” -*social spatialisation*- que define como la continua organización espacial que abarca todas las facetas y escalas de la vida, creando una interacción de elementos sociales y culturales (disposiciones, representaciones y marcos culturales) que constituyen “lugares para esto y aquello” (p. 31). De acuerdo con Shields (2013), cada lugar o sitio se considera apropiado para ciertas actividades y comportamientos sociales, por lo que la concretización de la espacialización social se da a partir de diferentes objetos arquitectónicos; es así como usos determinados y tematización configuran lugares. Shields (2013) argumenta que la espacialización conecta lugares y regiones, para que

sistemáticamente se entiendan uno con respecto al otro. El autor propone la topología cultural como herramienta de entendimiento del espacio, mediante la cual, se pueden estudiar nuevas dimensiones y niveles de precisión espacio-temporales, flujos y transformaciones.

Si bien es cierto, Lefebvre muestra herramientas de análisis del espacio social mediante la producción del espacio; sin embargo, no desarrolla herramientas para su registro. Por otro lado, Soja integra un tercer espacio que busca ir más allá de la dialéctica proponiendo el tercero como el “otro” abriendo nuevas alternativas de pensamiento. Shields muestra que durante el proceso de espacialización los usos definen lugares; sin embargo, a pesar de este acierto el autor los engloba en un todo sin identificar aquellos usos que condicionan lugares.

A partir de lo anterior, se muestra que, en el espacio social, existen partes imperceptibles que no se mencionan en los análisis urbanos ya que la definición de lugar, consolida usos genéricos; así, se establece que el uso no ha sido explorado como concepto clave. La reapropiación espacial no se explora dentro el proceso de espacialización social y no se tiene una graficación de “esos” espacios, tampoco un territorio que los defina, por lo cual, se necesitan nuevas herramientas de análisis que sean capaces de identificar los espacios ocultos.

2.1.2 Los lugares y los usos

Según el diccionario, lugar se define como 1. Porción de espacio 2. Sitio o paraje 3. Ciudad, villa o aldea 4. Tiempo, ocasión, oportunidad 5. Sitio que ocupa cada elemento en una serie (RAE, 2017), de cierta manera, el lugar existe cuando contiene materia. Por otro lado, uso se define como 1. La acción de usar 2. Uso específico y práctico que se le destina a algo (RAE, 2017). El uso, depende de la finalidad o utilidad que tenga algún objeto/lugar. La palabra función se define como 1. Capacidad de actuar propia de los seres vivos y de sus órganos, máquinas o instrumentos (RAE, 2017); mientras que útil, se define como 1. Produce provecho, comodidad o fruto de interés 2. Que puede servir y aprovechar en alguna línea (RAE, 2017). El uso permite o no ciertas actividades, por lo que definir actividad también

representa un acercamiento a los lugares. La palabra actividad se define como 1. Facultad de obrar 2. Conjunto de operaciones o tareas propias de una persona o entidad (RAE, 2017).

En el primer tratado de arquitectura Vitruvio (2008) expone que la arquitectura se fundamenta en tres características: la belleza (*venustas*), la firmeza (*firmitas*) y la utilidad (*utilitas*). La belleza se relaciona con la composición del edificio y la estética de este; la firmeza se basa en la estabilidad y resistencia; mientras que la utilidad se relaciona con el uso y finalidad. Según Vitruvio (2008) “la utilidad se conseguirá con la oportuna situación de las partes, de modo que no haya impedimento en el uso; y por la correspondiente colocación de cada una de ellas hacia el aspecto celeste que más le convenga” (2008:14), es decir, para Vitruvio los edificios funcionarán bien de acuerdo con la relación del contexto (topografía, el clima, entre otros).

Vitruvio (2008) argumenta que los edificios deben mirar hacia diversas partes del cielo para su mejor uso y también expone que el buen funcionamiento de la ciudad depende de la disposición (lugar) de los edificios, por lo que relaciona el uso con las buenas prácticas desarrolladas en la ciudad. En ese sentido, el lugar no es genérico ya que el lugar impacta en la organización de la ciudad. Vitruvio (2008) explica que:

“Dispuestas ya estas cosas al aspecto celeste, debese atender en los edificios privados a las reglas que se han de seguir en hacer las viviendas apropiadas a los dueños, y los lugares comunes a todos; pues en aquellas nadie entra sin ser llamado, como en las alcobas, triclinios, baños, y otros usos semejantes. Los lugares comunes son en donde puede entrar cualquiera del pueblo, aunque no sea llamado, por ejemplo, los vestíbulos, atrios, peristilos, y otros de este uso.” (p.152)

Dividir los espacios en lugares públicos y privados muestra que existen diversos usos dentro de la ciudad; así mismo, se destaca que no todas las personas tienen la oportunidad de hacer uso de los edificios, por lo que se distinguen entre personas ordinarias, gente de comercio y personas ilustres. La palabra uso en arquitectura se liga con el concepto de función, ya que a partir de la utilidad del espacio este adquiere propiedades distintas; el uso se convierte en el *para que* de un espacio urbano-arquitectónico.

De acuerdo con Stroeter (2008) “la función utilitaria siempre ha sido, y probablemente siempre será, la principal razón del origen de los edificios” (p.29). El funcionalismo en arquitectura expresa la relación entre la forma y la función; a partir de la forma se muestra la función para la cual fue diseñado. En México, la arquitectura funcionalista de José Villagrán García (2007) expone que “las formas edificatorias están adecuadas a la función que les resulta en la construcción” (p.344). Villagrán añade que “lo útil [...] requiere servir de puente, por así decirlo, para alcanzar otro objeto [...] exige una adecuación formal de la cosa útil a la obtención del bien que se persigue a su través o por su medio” (2007:339). La función representa la utilidad del espacio, es útil porque sirve para lo que fue pensado.

Umberto Eco (2016) establece que la función tiene dos variantes: “función primaria (la que se denota) y función secundaria (que son connotadas)” (p.342). A manera de ejemplo, Eco menciona que los edificios *denotan* una forma de habitar, comunica cuál es su función; mientras que existen otros elementos por ejemplo, una ventana, que comunica algo distinto a la función principal, ya que la función pasa a segundo plano, la ventana representa ritmo, ornato “hasta el punto que el arquitecto puede elaborar ventanas falsas, cuya función no existe, y tales ventanas [...] funcionan como ventanas en el contexto arquitectónico y se perciben desde el punto de vista comunicativo” (p.336) De acuerdo con Eco, la función expresa ciertos usos; es a partir del uso que se permiten -o no- ciertas actividades.

A partir de lo anterior, se establece que el uso expresa la multiplicidad de posibilidades espaciales dentro de los espacios urbano-arquitectónicos, y, por lo tanto, se proponen dos tipos de uso: *uso por intención* y un *uso como verbo*. El uso por intención es aquel que determina algo en específico, un uso concreto; mientras que el *uso como verbo*, es aquel que se da de manera espontánea a través de la vida cotidiana, se convierte en el uso real del espacio. Mediante el uso se expresan códigos de comportamiento, normas o protocolos establecidos, por lo que las actividades configurarían territorios permitidos o prohibidos que necesitan ser explorados.

Shields (2013) expone que la espacialización social define lugares para “esto” y “aquello”, es por medio del uso que se delimitan lugares y actividades. Según el autor, los lugares se

proyectan o espacializan, es decir, definen lugares: románticos, duros, cálidos, aburridos, contaminados, etc. (2013:31). Shields define lugar como una porción de tierra o superficie que tenga una identidad asignada, ya sea coordenadas, ubicación o nombre (Shields, 2013:167); para el autor, el lugar se convierte en un banco de memoria para las sociedades que tienen una función en concreto. El lugar se explica de manera general sin considerar que existen lugares simultáneos o yuxtapuestos, lo que se convierte en un problema al englobar todo dentro de una misma esfera.

Jan Gehl divide las actividades que suceden en vía pública en tres categorías: actividades necesarias, opcionales y sociales; para Gehl, el lugar adquiere una dimensión distinta cuando es posible realizar las tres actividades, es decir, se convierte en un buen lugar (Essletzbichler, 2017). A su vez, el autor divide los lugares públicos dentro de tres categorías distintas: reunión, mercado y conexión. Gehl considera que los lugares únicamente brindan buenas posibilidades, por lo que los otros lugares, no los menciona.

La reconfiguración de espacios -a partir de la combinación de usos- determina lugares yuxtapuestos y simultáneos que no son posible observar. Los lugares con nombre, se convierten en la cara visible de los procesos de espacialización, muestra la cara incluida dentro de los espacios urbano-arquitectónicos; sin embargo, existen “otros lugares” que no se consideran en los análisis urbanos.

2.1.3 Los procesos de reapropiación: la representación de lo cotidiano

Según el diccionario, la palabra propio se define como 1. Que pertenece de manera exclusiva a alguien 2. Característico, peculiar de cada persona o cosa (RAE, 2017) Mientras que apropiarse se define como 1. Hacer algo propio de alguien 2. Aplicar a cada cosa lo que le es propio y más conveniente 3. Acomodar o aplicar con propiedad las circunstancias o moralidad de un suceso el caso de que se trata (RAE, 2017). La reapropiación se refiere al proceso mediante el cual, los seres humanos hacen *suyo* un espacio, se crean nuevas posibilidades de uso y lugares.

El uso por intención determina espacios genéricos, mientras que el uso como verbo brinda la posibilidad de crear espacios autónomos y únicos; es mediante el uso como verbo que existe una reapropiación del espacio, es decir, se vuelven visibles todas las actividades humanas posibles. Lo cotidiano se convierte en una expresión propia del espacio, en donde se experimenta y vive el espacio de diferente manera.

Henri Lefebvre (1991) realizó una crítica hacia la vida cotidiana, estableciendo que la vida cotidiana se refiere a lo esencial del día a día, lo vivido; son los actos que diariamente se llevan a cabo, y que gracias a la relación entre ellos forman un todo. Es así como la vida cotidiana se convierte en el constructor de las situaciones. Para el autor, la vida cotidiana es la suma de las actividades; sin embargo, existen dos propuestas para esto: que sean el producto de esas actividades (algo que se tiene planeado o pensado) o el resultado de esas actividades (algo que se sale de las manos) (Lefebvre, 2000). Las posibilidades en el espacio se observan a través de la vida cotidiana, ya que es el medio en el cual se expresan y concretizan las actividades-usos.

Lefebvre (1991) argumenta que la vida cotidiana se relaciona con los modos de organización y existencia de una sociedad en particular, permite entender las diversas capas que se localizan y superponen en un mismo espacio. El autor, define la vida cotidiana desde un sentido residual, “lo que queda” después de la extracción de todas las actividades para su análisis; engloba diferencias y conflictos, pero también se convierte en ese punto de encuentro común. La vida cotidiana se puede entender desde entrecruzamientos y simultaneidades; englobar diferencias y conflictos, pero también se convierte en un punto de encuentro en común.

Según Lefebvre (2000), en la vida cotidiana se determinan normas consideradas buenas, bellas y verdaderas para la sociedad; características vinculadas a la ética y estética. Los seres humanos utilizan las prácticas cotidianas como elementos reguladores del espacio, en los cuales, se permiten o delimitan ciertas actividades que organizan un conjunto de posibilidades y prohibiciones espaciales. La vida cotidiana no solo se da a partir de las actividades que se realicen, sino también se considera la memoria, el recuerdo, la nostalgia y

el relato. A partir de lo anterior, el uso como verbo predomina en el espacio, la producción del espacio se convierte en la expresión de costumbres, gustos, tradiciones, sentimientos entre otros; al combinar el uso como verbo con el uso por intención, aparecen posibilidades infinitas de espacios, el gran performance de la vida cotidiana (Maldonado, 2019).

Los sistemas de industrialización provocaron que la vida cotidiana se viera afectada (Lefebvre, 2000) La espontaneidad con la que se vivía quedó condicionada por la automatización, fabricación en serie y sobre todo por el capitalismo. Lefebvre (2000) argumenta que el ser humano debería tener la posibilidad de experimentar una autonomía en la vida cotidiana, es decir, tener la libertad o individualidad de sentir, pensar y experimentar.

La producción del espacio se muestra mediante un proceso dialéctico de los tres momentos del espacio social, es decir, una dialéctica de la triplicidad que configura -de manera constante- espacios de representación. Soja prioriza el espacio; mientras que Shields expone que los usos definen lugares. La identificación de dos tipos de uso señala que los lugares tendrán características distintas. Anteponer el espacio -como fuerza- e identificar que los procesos de espacialización se combinan con los usos, muestra que, existen lugares con nombre y sin nombre. Así, el lugar cuya fuerza espacial se combina con el uso por intención (momentos extraordinarios) configurará lugares con nombre; mientras que el lugar cuya fuerza espacial se combina con el uso como verbo o uso “real” (momentos ordinarios) configurará lugares sin nombre, lugares que son “invisibles” dentro del paisaje urbano.

Los lugares resultantes del proceso de espacialización necesitan ser deconstruidos para su identificación. El registro de esta deconstrucción de lugares será a través de los territorios, donde la vida cotidiana queda expuesta mediante momentos ordinarios. Los lugares establecidos por los usos y la reapropiación de estos espacios indica nuevas configuraciones territoriales que al ser temporales no se registran, por lo que los territorios se convierten en una herramienta de registro que concretiza usos-actividades (Ilustración 1).

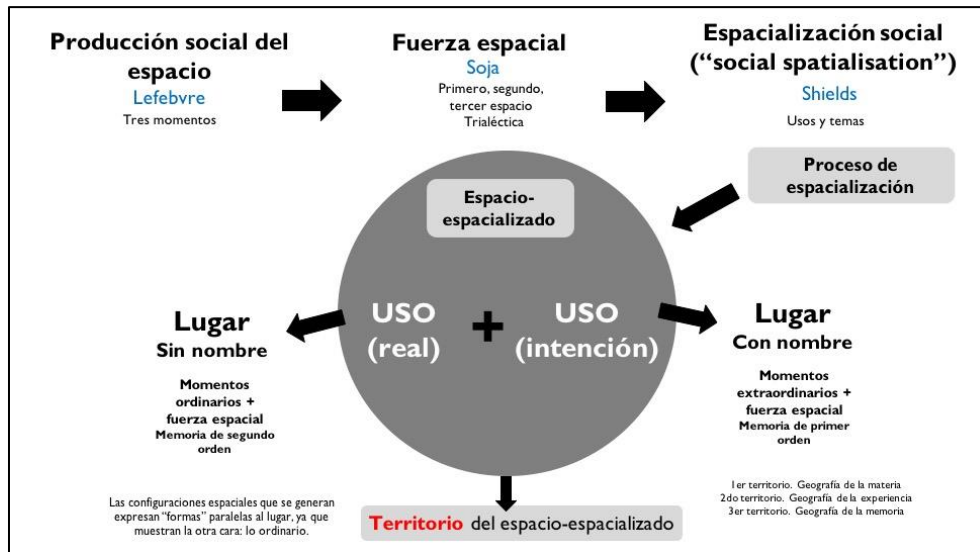


Ilustración 1 El espacio-espacializado como propuesta

Fuente: Elaboración propia en base a las ideas de Lefebvre (1976) Soja (1996) y Shields (2013).

2.1.4 El territorio del espacio-especializado

Hablar de territorio, no solo es hablar de una forma física localizada sobre la tierra; sino que, el territorio, se convierte en una delimitación de espacios a partir de distintos usos. Según el diccionario la palabra territorio se define como 1. Porción de tierra (RAE, 2016); sin embargo, no específica extensión o superficie requerida, por lo que el territorio es la superficie donde se suceden muchas acciones. El espacio urbano se vuelve material a partir del territorio, y la geografía -como ciencia- apoya la concretización del espacio.

El territorio permite que la deconstrucción de momentos ordinarios pueda tener un registro, es decir, el territorio se “forma” a partir de las conexiones de elementos visibles y no visibles que se suceden de la combinación del uso por intención y el uso como verbo; al hacer esto, se amplía la perspectiva espacial, ya que entre la producción social y la construcción de lugares suceden muchos eventos ordinarios que difícilmente se quedan registrados en la memoria. El territorio se convierte en una fuerza que acentúa todos los usos simultáneos y en otra alternativa para entender la espacialidad (ilustración 2).



Ilustración 2 Tipos de territorios del espacio-especializado
Fuente: Elaboración propia, 2018

Los territorios expresan objetos, sujetos, actividades, acciones, emociones, olores y sonidos. Las conexiones de elementos van a determinar los tipos de territorios en el espacio, permitiendo observar las uniones que configuran cada uno de ellos. Considerando como punto de partida las conexiones de elementos se establecen cuatro tipos de territorio del espacio-espacializado. Cada territorio se configura de manera distinta, sin embargo, conviven de forma simultánea y yuxtapuesta. Todas las conexiones son diferentes y, por lo tanto, las formas del territorio también. Los territorios del espacio-espacializado son: territorio geografía de la materia, territorio geografía de la experiencia, territorio geografía de la memoria y territorio geografía de la simulación.

El primer **territorio geografía de la materia**, que al igual que el primer espacio, se considera toda la materia que se “ve”. La conexión de elementos se da a partir de los objetos físicos inmediatos y personas físicas inmediatas. Los objetos físicos inmediatos se dividen en elementos arquitectónicos, mobiliario, objetos decorativos, objetos personales y vegetación. Dentro de los elementos arquitectónicos se pueden mencionar piso, muro, ventana, loza entre otros; el mobiliario considera los objetos con los cuales se interactúa de manera directa tales como sillas, mesa, banca, luminaria, etcétera; los objetos decorativos se evidencian en lámparas, floreros, cuadros, esculturas etcétera; los objetos personales pueden subdividirse en mochila, gorra, paraguas, bolsa, entre otros; mientras que en la vegetación se consideran árboles, flores, arbustos y paisaje natural. Respecto a las personas físicas inmediatas el género y el movimiento del sujeto, son los elementos que se toman en cuenta. El primer territorio se vuelve la geografía más próxima, el primer entendimiento de la deconstrucción del espacio-tiempo.

El segundo **territorio geografía de la experiencia**, en este territorio se considera la actividad, la acción y emoción. La actividad y la acción van de la mano, ya que a partir del uso se desarrollan diversas acciones para lograr la actividad. Las acciones van a ser visibles a través de acontecimientos, por ejemplo, mirarse, tomarse de la mano, sonreír, platicar, abrazarse, llorar, etcétera. A diferencia del primer territorio, la acción se vincula con la emoción y se expresan a partir de risas, alegría, felicidad, amor, tristeza, entre otros. Las emociones son un elemento intangible por lo que existe un supuesto que se considera por la

unión de acciones-actividades, es decir, si existen sonrisas se plantea que exista felicidad o alegría.

El tercer **territorio es geografía de la memoria**, en donde se consideran olores, sonidos, lugares (reales o imaginados) y multimedia (reales o vicarias). El sentido del olfato predomina sobre el resto de los sentidos, por lo que el recuerdo a partir de ellos es mucho más fuerte. Entre los olores se destacan perfumes, lociones, comida entre otros. Entre los sonidos que se pueden mencionar para la conexión de elementos destaca el canto de los pájaros, automóviles, murmullo de gente, gritos etcétera. La mezcla que se ocasiona de los lugares reales o imaginados va a depender de las vivencias anteriores, el territorio de la memoria vive en el pasado y desde ahí se construye la simulación que se repite en el futuro.

El cuarto **territorio geografía de la simulación** considera todos los territorios anteriores. Es a partir de la repetición que se “vuelve” al primer territorio, se repite la vivencia de diferente manera, por lo tanto, aparecen nuevas formas. El territorio siempre está cambiando, se transforma y reinventan de manera constante. Todos los territorios representan lo “otro”, muchos significados y significantes que a partir de esta herramienta teórica podrían ser graficados y evidenciados en el espacio.

Es así, como la reflexión realizada en torno al espacio y posteriormente al espacio social, permitió establecer el concepto de espacio-espacializado, el cual muestra todos los lugares resultantes del proceso de espacialización, es decir, expone la delimitación temporal de espacios simultáneos – visibles y no visibles- a partir de la combinación de usos (uso por intención y uso como verbo); y mediante el territorio como herramienta teórica es posible visualizar esos *otros espacios*, espacios que, a pesar de no tener nombre, existen. La vida cotidiana es por excelencia el proceso de reapropiación territorial.

El territorio del espacio-espacializado descubre lugares ocultos, ya que expone los usos reales y muestra una multiplicidad de dinámicas espacio-sociales. La identificación de todos los territorios dentro de un mismo espacio, develan una infinidad de momentos ordinarios y extraordinarios; al priorizar los momentos ordinarios por encima de los extraordinarios se

realiza un acercamiento mayor al fenómeno espacial. El espacio-espacializado se convierte en una deconstrucción del espacio-tiempo de todo aquello que no se “ve”; esos *otros usos*, fragmentos o momentos temporales que se superponen en el espacio.

A partir de lo anterior se muestra que el lugar no puede considerarse de manera genérica, por lo que se establecen lugares con nombre y sin nombre; que el uso configura nuevos territorios, que, de acuerdo con sus actividades, establece lugares incluidos o excluidos; que la reapropiación del espacio es determinante dentro del proceso de espacialización, ya que muestra la configuración de muchos espacios. El territorio del espacio-espacializado se convierte en una herramienta de graficación espacial (Ilustración 3 y 4).

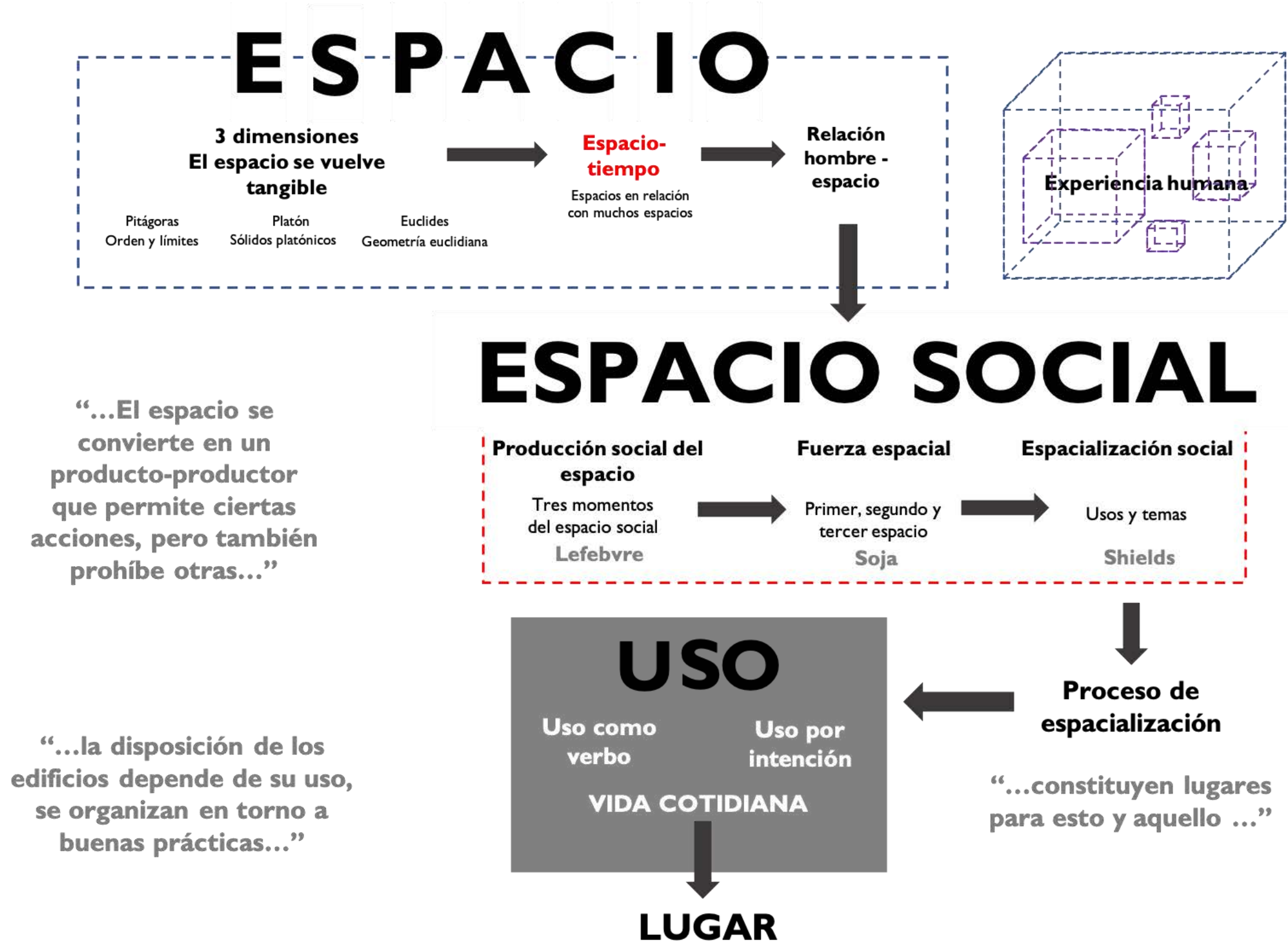
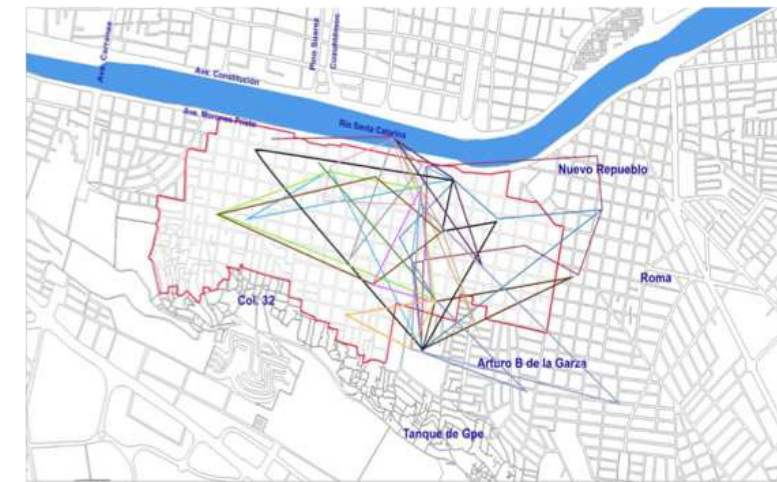


Ilustración 3 Síntesis de capítulo “Espacio-espacializado”
Fuente: Elaboración propia, 2018

“...el espacio-espacializado descubre espacios ocultos, ya que expone los usos reales y permite que sea visible una multiplicidad de dinámicas espacio-sociales...”



“...identificación de territorios dentro de un mismo espacio, infinidad de momentos ordinarios y extraordinarios...”



“...el territorio se forma a partir de las conexiones de elementos visibles y no visibles que se suceden en la combinación del uso por intención y el uso como verbo...”

TERRITORIO DEL ESPACIO-ESPACIALIZADO

Muestra la deconstrucción de los lugares y usos simultáneos

Usos espacio-sociales

- 1er territorio geografía de la materia
- 2do territorio geografía de la experiencia
- 3er territorio geografía de la memoria
- 4to territorio superposición

*Ilustración 4 Síntesis de capítulo "Espacio-espacializado"
Fuente: Elaboración propia, 2018*

2.2 EN BUSCA DE LA MORALIDAD ESPACIAL: PRIMEROS APUNTES

En el capítulo 2.2 se aborda la moralidad espacial como concepto, la reflexión se realiza en torno a las dinámicas espacio-sociales que muestran nuevas posibilidades territoriales resultantes de usos. A partir de las ideas de Michel Foucault, y otros pensadores, se reflexiona piensan los conceptos de moral e inmoral, ya que lo moral define o guía las acciones humanas. Siguiendo con Foucault, se considera la ética y la norma como configuradoras de lugares para acciones determinadas; los códigos de comportamiento condicionan el actuar humano dentro del espacio social. A partir de las ideas de Chinoy, Esalter y Rachel se analizan códigos religiosos, jurídicos y sociales dentro del espacio social, los cuales configuran espacios- espacializados que pueden ser morales o inmorales simultáneamente. Por último, se parte de la libertad ética para el desarrollo del concepto *moralidad espacial*.

2.2.1 Acciones morales e inmorales

El espacio-espacializado permite visibilizar todos los usos espacio-sociales, es decir, el espacio-espacializado se convierte en la deconstrucción de todo aquello que queda “oculto” en el espacio social. La combinación de usos muestra espacios temporales (territorios) que se suceden de manera simultánea, lo que crea lugares con nombre y sin nombre. Los territorios agrupan actividades y acciones; sin embargo, las acciones morales se relacionan con lo permitido, mientras que las acciones inmorales se relacionan con lo prohibido; es así, como las dinámicas espacio-sociales impactan en el uso del espacio y determinan lugares que, a su vez, se definen en espacios incluidos o excluidos.

Hablar de moral resulta confuso, ya que no solo se habla de un concepto, sino que, al mismo tiempo, se define lo inmoral. Las oposiciones en el espacio social (permitido-prohibido, incluido-excluido, adentro-afuera) muestra que, en la producción del espacio, los lugares quedan definidos a partir de sus actividades y usos, creando un límite con lo desconocido. En este sentido, relacionar uso, actividades, moral, inmoral, ética, norma,

conducta, códigos de comportamiento, poder y normalización, permiten construir otras maneras de entender el espacio.

Según el diccionario la palabra moral se define como 1. perteneciente o relativo a las acciones de las personas 2. Conforme con las normas que una persona tiene del bien y del mal 3. Basado en el entendimiento de la conciencia 4. Doctrina del obrar humano que pretende regular el comportamiento individual y colectivo en relación con el bien y el mal (RAE, 2016). Mientras que la palabra inmoral, se define como 1. Que se opone a la moral o a las buenas costumbres (RAE, 2016). Ambos conceptos se relacionan con códigos de comportamiento (conductas y normas).

Dentro de la filosofía, la palabra moral se percibe como un adjetivo que tiene dos significados: el primero, perteneciente a la doctrina ética, considera a la moral como “ciencia del *fin* al que debe dirigirse la conducta de los hombres y de los *medios* para lograr tal fin y derivar, tanto el fin como los medios de la *naturaleza* humana” (Abbagnano, 2016:425); el segundo, “perteneciente a la conducta y, por lo tanto, susceptible de valoración moral y, en especial de valoración moral positiva” el motivo o las causas de la conducta humana (Abbagnano, 2016:732). De esta manera, no solo se habla de una actitud moral o de persona moral, sino que se entienden expresiones positivas, es decir, buenas. La moral, como concepto, pretende conducir un bien, una idea de perfección; mientras que los actos inmorales muestran lo contrario, la parte no aceptada. El concepto de moral busca explicar el actuar de los seres humanos; la ética, como filosofía moral, se convierte en la ciencia de la conducta, aquella que reflexiona en torno al comportamiento humano.

Michel Foucault (2003) expone que el estudio de la moral determina el comportamiento real de los seres humanos (de manera individual o colectiva) en relación con las reglas y valores que se les proponen; a su vez, muestra el actuar en torno a un “sistema prescriptivo que está explícita o implícitamente dado en su cultura” (Foucault, 2003:18). Para Foucault la moral engloba reglas de acción dentro de un mundo social, por lo que las costumbres y tradiciones modifican esas reglas de conducta.

“Por “moral” entendemos un conjunto de valores y de reglas de acción que se proponen a los individuos y a los grupos por medio de aparatos prescriptivos diversos, como pueden ser la familia, las instituciones educativas, las iglesias, etc. Se llega a tal punto que estas reglas y valores son explícitamente formulados dentro de una doctrina coherente y de una enseñanza explícita. Pero también se llega al punto que son transmitidos de manera difusa y que, lejos de formar un conjunto sistemático, constituyen un juego complejo de elementos que se compensan, se corrigen, se anulan en ciertos cruces, permitiendo así compromisos o escapatorias. Con tales reservas, podemos llamar “código moral” a este conjunto prescriptivo. Pero por “moral” entendemos también el comportamiento real de los individuos, en su relación con las reglas y valores que se les proponen: designamos así la forma en que se someten más o menos completamente a un principio de conductas, en que obedecen una prohibición o prescripción o se resisten a ella, en que respetan o dejan de lado un conjunto de valores. El estudio de este aspecto de la moral debe determinar de qué manera y con qué márgenes de variación o de transgresión los individuos o los grupos se comportan en relación con un sistema prescriptivo que está explícita o implícitamente dado en su cultura y del que tienen una conciencia más o menos clara. Llamemos a este nivel de fenómenos “moralidad de los comportamientos” (Foucault, 2003:18)

A partir de la moral se designa la forma en que se someten los seres humanos a un principio de conductas que obedecen o se resisten a ellas. Foucault diferencia entre una regla de conducta y la conducta que se mide a partir de la regla, ya que para el autor existe algo más dentro de la manera en que uno debe actuar.

“una cosa es una regla de conducta y otra la conducta que con tal regla podemos medir. Pero hay algo más todavía: la manera en que uno debe ‘conducirse’ —es decir la manera en que debe constituirse uno mismo como sujeto moral que actúa en referencia a los elementos prescriptivos que constituyen el código—. dado un código de acciones y para un tipo determinado de acciones (que podemos definir por su grado de conformidad o de divergencia en relación con ese código), hay diferentes maneras de ‘conducirse’ moralmente, diferentes maneras para el individuo que busca actuar no simplemente como agente, sino como sujeto moral de tal acción. Aunque sea un código de prescripciones sexuales que ordena expresamente a los dos esposos una fidelidad conyugal estricta y simétrica, al igual que la subsistencia de una voluntad procreadora, incluso dentro de ese marco tan riguroso, habrá muchas maneras de practicar esta austeridad, muchos modos de ‘ser fiel’” (Foucault, 2003:18-19)

Foucault (1980) menciona que, para él, la moral parte de tres elementos: 1. Negación a aceptar como evidente las cosas que se le propongan, 2) la necesidad de analizar y conocer, dado que no se puede llevar a cabo nada sin una reflexión y el entendimiento – de ahí, el principio de curiosidad y 3) el principio de innovación, que busca reflexionar en aquellas

cosas que no se han pensado o imaginado. En resumen: negación, curiosidad e innovación. El autor argumenta que existe una trampa en la que los intelectuales (aparatos prescriptivos diversos o instituciones), dicen lo que es bueno, cuando las propias personas tendrían que definir por sí mismos lo que es bueno para ellos.

Foucault (2003) explica que el sujeto moral se constituye a partir de una determinación de la sustancia ética, la relación que existe entre el sujeto y las reglas, la elaboración de trabajo ético y el contexto en el que la norma este implícita.

“1) determinación de la sustancia ética, es decir, la manera en que el individuo debe dar forma a tal o cual parte de sí mismo como materia `principal de su conducta moral [...] 2) modo de sujeción, es decir, la forma en que el individuo establece su relación con esta regla y se reconoce como vinculado a la obligación de ponerla en obra [...] 3) elaboración del trabajo ético que realizamos en nosotros mismos y no sólo para que nuestro comportamiento sea conforme a una regla dada sino para intentar transformarnos a nosotros mismos en sujeto moral de nuestra conducta [...] 4) teleología del sujeto moral: ya que una acción no solo es moral en sí misma y en su singularidad, también lo es por si inserción y por el lugar que ocupa en el conjunto de una conducta; es un elemento y un aspecto de esta conducta y señala una etapa en su duración, un progreso eventual en su continuidad” ((Foucault, 2003:18-19)

Definir lo que es bueno o malo parte de la ética, que, como filosofía moral, busca reflexionar en torno al comportamiento y códigos de conducta frente a los otros y para consigo mismo. De acuerdo con el diccionario, la palabra ética se define como 1. Recto, conforme a la moral 2. Conjunto de normas morales que rigen la conducta de la persona en cualquier ámbito de la vida 3. Parte de la filosofía que trata del bien y del fundamento de sus valores (RAE, 2017).

La ética constituye la ciencia de la conducta; etimológicamente, la palabra ética proviene del griego *ethos* que significa costumbre y conducta. Para Foucault (1999a) “el e[^]éthos, implica vivir una vida filosófica «en la que la crítica de lo que somos es a la vez un análisis histórico de los límites que se nos han establecido y un examen de su franqueamiento posible»” (p.17). La ética busca entender la naturaleza de los hechos morales, intenta desmembrar y reflexionar en torno a los códigos de comportamiento, conductas y normas que condicionan el actuar humano.

La ética trata de justificar teóricamente el porqué de la moralidad ya que establece lineamientos de comportamiento para la sociedad en base a un contexto específico, una ideología o una intención social. Dentro de la ética se pueden distinguir diversas perspectivas que buscan definir el actuar humano; por ejemplo, la ética normativa que estudia los criterios para designar si una acción es moral o no a partir de diversos sistemas normativos (códigos morales). La ética teleológica busca responder lo adecuado por encima de la obligación (el deber); mientras que, en la ética deontológica aboga por el *deber* como sinónimo de adecuado, existen *deberes* que, al cumplirse, la acción se considera ética y por lo tanto moral (Cortina, 2015). Por otro lado, la metaética, busca resolver los problemas epistemológicos de la ética (Cortina, 2015), es decir, busca aclarar los procedimientos del discurso ético. La metaética se pregunta acerca de definiciones o conceptos éticos como bueno, justo, malo etc.

El concepto de moral constituye una guía para los seres humanos, las actividades morales representan lo aceptado del actuar humano; mientras que las actividades inmorales se convierten en su contrario. A partir de la moral, se establecen códigos de comportamiento y normas que encaminan las acciones humanas creando lugares aceptados o rechazados. Los espacios creados a partir de la norma se convierten en espacios de encuentro (incluidos); mientras que los espacios creados fuera de la norma se convierten en espacios de desencuentro (excluidos).

2.2.2 Uso del espacio: encuentros y desencuentros

Según el diccionario la palabra norma se define como 1. Regla que se debe seguir o a que se deben ajustar las conductas, tareas, actividades, etc. (RAE, 2017) Mientras que normalización se define como la acción y efecto de normalizar; a su vez, normalizar se define como 1. Regularizar o poner en orden lo que no lo estaba 2. Hacer que algo se establezca en la normalidad 3. Tipificar, ajustar a un tipo de norma (RAE, 2017). La normalización dirige la manera de actuar y conducirse de los seres humanos.

La norma define lo normal, y esto a su vez se relaciona con el concepto de moral; no seguir la norma ocasiona estar “fuera de lugar”, en ese sentido, los espacios que configuren actividades o usos distintos a los establecidos quedarán excluidos de la dinámica espacio-social. Para Foucault (2014) la norma, se aplica tanto al cuerpo como a la población que se pretende regularizar, con la intención de mantener un control sobre ellos “puede decirse que el elemento que va a circular de lo disciplinario a lo regularizado, que va a aplicarse del mismo modo al cuerpo y a la población, que permite a la vez controlar el orden disciplinario del cuerpo y los acontecimientos aleatorios de una multiplicidad biológica, el elemento que circula de uno a la otra, es la *norma*.” (p.228) El autor explica que existen dos realidades en torno a las normas: la norma como regla de conducta y como regularidad funcional, es decir, “la norma que se opone a la regularidad y el desorden, y la norma que se opone a lo patológico y lo mórbido” (p.155).

De acuerdo con Foucault “la norma no se define en absoluto como una ley natural, sino por el papel de exigencia y coerción que es capaz de ejercer con respecto a los ámbitos en que se aplica” (2014:57). Según el autor, la sociedad se articula en torno a la norma, es así como ésta se transforma en portadora de poder y se establecen condiciones específicas, y, por lo tanto, se convierte en un criterio de división para los seres humanos. Foucault explica que el poder es un conjunto de relaciones que se expresa mediante “los cuerpos, en las prácticas, en los gestos de los seres humanos, pero también en los pensamientos, en las representaciones y en las racionalizaciones y hasta en el propio reconocimiento de nosotros mismos” (1999:17)

La norma incita a una normalización de la sociedad que busca establecer usos por intención. Foucault expone que la sociedad -normalizada- condiciona las conductas humanas, y esto, facilita o limita ciertas actividades y usos; se impone un discurso o regla en “una sociedad donde se cruzan, según una articulación ortogonal, la norma de la disciplina y la norma de la regulación” (2014:229).

De acuerdo con Foucault, el poder se ejerce a través de diversos medios que moldean el comportamiento humano. A manera de ejemplo Foucault menciona que el ejercicio del poder

se da cuando se utiliza la edad, la posición social y el conocimiento sobre un tema en particular para conducir el comportamiento humano – es decir, no se obliga a algo, sino que se deja completamente libre – ahí es cuando empieza a ejercer poder. Según el autor, el poder funciona como un mecanismo sobre los cuerpos, y mediante la biopolítica se implementa ya que “se aplica a la vida de los hombres, e incluso, se destina, por así decirlo, no al hombre/cuerpo sino al hombre vivo, al hombre ser viviente” (2014a:220). La biopolítica dirige a los hombres por medio de la regularización que interviene en los procesos biológicos de los seres humanos.

Foucault (2014a) explica que la biopolítica tiene como objetivo establecer mecanismos de seguridad, que, a su vez, se conviertan en mecanismos disciplinarios:

“establecer mecanismos reguladores que, en esa población global con su campo aleatorio, puedan fijar un equilibrio, mantener un promedio, establecer una especie de homeostasis, asegurar compensaciones; en síntesis, de instalar mecanismos de seguridad alrededor de ese carácter aleatorio que es inherente a una población de seres vivos; optimizar, si ustedes quieren, un estado de vida: mecanismos, podrán advertirlo, como los disciplinarios, destinados en suma a maximizar fuerzas y a extraerlas, pero que recorren caminos enteramente diferentes” (p. 223)

La aplicación de los mecanismos se conoce como biopoder, es decir, “conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia política, una estrategia general de poder” (Foucault, 2006:15) La biopolítica como concepto principal y el biopoder como mecanismo, establecen normas sociales que determinan diversos comportamientos, seguir o no estas normas definen diferencias en el espacio social creando espacios de inclusión o exclusión.

Foucault (1999) expone que los mecanismos que utiliza el poder ya no solo mantienen al individuo afuera del espacio social, sino que lo aíslan “en el interior de un espacio moral, psicológico, público, constituido por la opinión. Se trata de hacer visible el castigo a través del escándalo, mediante la vergüenza, la humillación de aquel que cometió el delito. Se hace pública una reacción de adhesión, de desprecio, de condescendencia” (p.224). En resumen, la biopolítica interviene en la población ya que “las disciplinas del cuerpo y las regulaciones de

la población constituyen los dos polos alrededor de los cuales se desarrolló la organización del poder sobre la vida” (Foucault, 2011:130)

Las normas también establecen la falta de normas, por lo que Foucault (2002) explica que las desviaciones son todo aquello que no se ajusta a la regla y es mediante el castigo que se busca reducir dichas desviaciones. Según el autor, el castigo traza el límite de la diferencia respecto a todas las diferencias, es decir, “la frontera exterior de lo anormal” (p.170)

“Castigar se había convertido, entre todas las técnicas nuevas de control y de transformación de los individuos, en un conjunto de procedimientos concertados para modificar a los infractores: el ejemplo aterrador de la tortura o de la exclusión por el destierro no podían bastar en una sociedad donde el ejercicio del poder implicaba una tecnología razonada de los individuos. [...] —a saber, el encarcelamiento, los trabajos forzados, la vigilancia constante, el aislamiento parcial o total, la reforma moral, la falta de adecuación del castigo al estado moral del criminal y a sus progresos—, todo ello implica que el castigo se impone más sobre el criminal que sobre el crimen: es decir, sobre lo que le convierte en criminal, sus motivos, sus móviles, su voluntad profunda, sus tendencias, sus instintos. En los antiguos sistemas, la resonancia del castigo debía responder a la enormidad del crimen; de ahora en adelante, se busca adaptar las modalidades del castigo a la naturaleza del criminal” (Foucault, 1999a:46)

El castigo tiene como objetivo lograr mantener una homogeneidad en los códigos de comportamiento; pero, al existir diversos códigos de comportamiento, la norma se vuelve más severa. James Rachels (2014) identifica que cada sociedad tiene diferentes códigos de comportamiento, mediante el cual se determina lo correcto o incorrecto; se traducen como el conjunto de deberes y acciones a seguir entre los individuos. Estos códigos impuestos desde un sistema social (familia, educación, poder, costumbre, cultura, entre otros) establecen el actuar dependiendo del lugar y las circunstancias; se busca regular la conducta de los seres humanos.

Los códigos de comportamiento se relacionan con la cultura, ya que dicta el carácter de las actividades y las clasifica en morales e inmorales. Según el diccionario cultura se define como 1. Conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico 2. Conjunto de modos de vida y costumbres. En términos filosóficos la cultura tiene dos significados: el primero que se enfoca en la formación del hombre, su mejoramiento y

perfección; y el segundo que indica el producto de esta formación, es decir, “el conjunto de modos de vivir y de pensar” (Abbagnano, 2016:255)

De acuerdo con Chinoy (2006) la cultura se compone de tres categorías: las instituciones, las ideas y los productos materiales (o artefactos que el hombre produce). Por instituciones se entiende las estructuras (sistema social) que regulan el comportamiento humano como: familia, educación, religión, Estado entre otros. El autor expone que “las costumbres son aquellas normas o instituciones que están fuertemente sancionadas desde el punto de vista moral” (p.39), los códigos de comportamiento se transmiten de generación en generación dependiendo del contexto en el que se encuentran, establecen principios o lineamientos que se tendrían que cumplir, no seguir las normas repercute en las relaciones espacio-sociales. El autor también menciona la diferencia que él observa acerca de los hábitos (que puede ser definido por normas sociales) y las leyes (que se entienden como las normas jurídicas que condicionan las acciones de los seres humanos). Para Chinoy, “los hábitos son sancionados por la tradición y se apoyan en la presión que ejerce la opinión del grupo. Las leyes, por otra parte, son reglas establecidas por aquellos que ejercen el poder político, y su obligatoriedad se garantiza con el aparato del Estado” (2006:40)

Los códigos de comportamiento establecen diversas normas que pueden dividirse en tres categorías distintas: norma social, norma religiosa y norma jurídica. Los seres humanos viven su vida de acuerdo con estas tres perspectivas, por lo que no solo se involucra una norma. La norma social establece el comportamiento a seguir para una sana convivencia, es decir, manifiesta principios “básicos” para mantener un orden entre los individuos. Las normas sociales varían de sociedad en sociedad ya que dependen de la cultura, tradiciones y costumbres de un lugar. Los modelos que se adoptan corresponden a roles ya establecidos.

Como ejemplo de normas sociales se muestran las diferencias dentro del espacio doméstico, es decir, el uso de la vivienda se normaliza por medio del ejercicio del poder. La división que se genera dentro de los espacios interiores corresponde a la oposición de género; la cocina resulta el espacio idóneo para las mujeres- se hace un uso del espacio distinto al de los hombres- al igual que la lavandería o recámaras; mientras que, los hombres, utilizan el

espacio exterior. Otro ejemplo que se puede mencionar es la separación que existe entre el cuarto de los papás, los niños y las niñas. La norma social establece que a cierta edad, hermanos y hermanas no pueden dormir dentro del mismo cuarto, ya que utilizan el espacio de diferente manera. La norma social también establece que el cuarto de los padres resulta prohibido para los hijos después de cierta hora, se convierte en un espacio privado por la noche.

Los hoteles, la casa y el motel, también muestran ejemplos a partir de la norma social; la casa corresponde a un espacio puro, mientras que el hotel o motel se relaciona con espacios que permiten otros usos o flexibilizan la norma, es decir, una pareja de novios no podrá experimentar relaciones íntimas dentro de la vivienda de sus padres, ya que moralmente es incorrecto; en cambio, trasladar esa relación íntima a un motel es válido ya que son espacios en donde “esas prácticas” son permitidas.

Las normas sociales provocan normas legales, ya que a partir del miedo social se crean sanciones que pretenden castigar ciertas acciones; es mediante el peligro o daño a terceros que se crea una acción legal que es sustentada por las normas sociales. Las leyes son dictadas por alguna autoridad en donde se permite o prohíbe algo (Elster, 2007). La norma jurídica busca regular la conducta en torno a una ley. Las leyes que establece cada país varían dependiendo de la cultura/costumbres. Según el diccionario ley se define como 1. Una regla fija a la que está sometido un fenómeno de la naturaleza 2. Precepto dictado por la autoridad competente 3. Estatuto o condición establecida para un acto particular (RAE, 2017).

Las leyes tienen como objetivo lograr establecer un orden jurídico, es decir, lineamientos que se ajustan a un derecho o expresan justicia. Según el diccionario la justicia se define como 1. Principio moral que lleva a dar a cada uno lo que le corresponde o pertenece 2. Derecho, razón o equidad 3. Conjunto de todas las virtudes, por el que es bueno quien las tiene 4. Aquello que debe hacerse según derecho o razón 5. Poder judicial (RAE, 2017). Las leyes las impone un sistema legal y es a partir de la norma jurídica que se determina un delito, es decir, actos que quebranta la ley, reprobables o imprudentes frente a un sistema judicial.

Como ejemplo respecto a la norma jurídica se puede mencionar bares o clubes, ya que la norma establece que ninguna persona menor a 18 años puede ingresar a ese espacio. Otro de los ejemplos que se pueden mencionar es dentro del espacio público, ya que en parques o plazas se distribuyen áreas para que puedan ser utilizadas para venta y únicamente pueden utilizarlo aquellos que hayan adquirido el espacio. Otro ejemplo es cuando sucede algún homicidio ya que, a parte del delito cometido, el espacio en donde sucedió (casa, calle, plaza etc.) se convierte en un espacio excluido. La venta de droga o prostitución dentro de un espacio público alteran el orden jurídico, y, por lo tanto, ese espacio se convierte en una zona inmoral, ilegal y excluida.

Respecto a la norma religiosa, el impacto recae de manera directa en aquellos que siguen ciertas doctrinas. Rachels (2014) argumenta que la norma religiosa se establece como eje principal la obediencia de ciertos mandatos divinos, es decir, se considera que lo ordenado por Dios es lo correcto y por lo tanto lo moral; mientras que lo prohibido por Dios se considera inmoral.

Dentro de la religión se establecen ciertos lineamientos de comportamiento individual y grupal. Los mandamientos son un ejemplo de norma ya que, mediante estos, la iglesia católica establece el comportamiento y conducta de los seres humanos, de no cumplirse representaría un acto inmoral. Los mandamientos propuestos por la religión funcionan como un sistema normativo que condicionan las actividades/acciones de los seres humanos y a partir de esto, se definen actos morales-inmorales, o espacios de encuentro-desencuentro. A manera de ejemplo se menciona el quinto mandamiento, el cual, establece que no se cometerán actos impuros. El uso incorrecto del espacio dejará geográficamente afuera a ese territorio, es decir, las relaciones sexuales en áreas en condiciones anormales (solteros, por placer, en un hotel) representará un espacio de exclusión.

Los códigos de comportamiento (norma social, norma religiosa y norma jurídica) muestran que al considerar los usos y actividades como configurados de lugares, expresan territorios que de manera simultánea son espacios morales e inmorales. El proceso de normalización regula las actividades y usos en el espacio social, ya que busca homogeneizar

los espacios y el actuar humano. Es así como a partir de los dispositivos de poder, se establecen espacios de encuentro, dejando por un lado los lugares de desencuentro, o lo que es lo mismo, espacios de exclusión. A pesar de las normas en el espacio, Foucault (1999a) expone que mediante la *libertad ética* se puede proponer una alternativa espacio-social mediante la cual descifrar la moralidad espacial.

2.2.3 La moralidad espacial como concepto, apuntes.

En términos filosóficos la moralidad se define como “el carácter propio de todo lo que se conforma a las normas morales” (Abbagnano, 2016:732), mientras que moralismo se define como la “doctrina que hace de la actividad moral la clave para a interpretación de toda la realidad” (Abbagnano, 2016:732). La moralidad como concepto interpreta si la acción humana coincide con los códigos de comportamiento, o si, por el contrario, expresan actividades inmorales. Las normas y códigos morales han sido utilizados para excluir espacios; a partir de la relación espacio-moral se separa los espacios que no cumplen con las características establecidas.

Foucault (1999a) explica que el *éthos* se entendía como la manera de ser y comportarse de los seres humanos, es la parte visible del actuar humano. De acuerdo con el autor: “El *éthos* de alguien se reflejaba a través de su vestir, de su aspecto, de su forma de andar, de la calma con la que respondía a todos los sucesos, etc. Tal es, para ellos, la forma concreta de libertad; así es como problematizaban su libertad.” (p.399). El autor establece que mediante la libertad ética o el cuidado de sí, se contempla una alternativa en torno a las acciones morales e inmorales; es posible trabajar sobre uno mismo, ya que al pensar en sí mismo, se piensa en el otro. Foucault (1999a) explica que “para conducirse bien, para practicar como es debido la libertad, era precioso ocuparse de sí, cuidarse de sí, tanto para conocerse” (p.397)

De acuerdo con Foucault conocerse a sí mismo es fundamental; pero también conocer las reglas que se transforman en normas, es ahí donde “la ética está ligada al juego de la verdad” (Foucault, 1999a:398) Según el autor, el cuidado de sí se relaciona con la libertad cívica del

mundo grecorromano. Foucault (1999a) explica que a través de “una práctica ascética [...] no en el sentido de la moral de la renuncia, sino el de un ejercicio de uno sobre sí mismo, mediante el cual intenta elaborarse, transformarse y acceder a cierto modo de ser” (p.394).

Según Foucault, la práctica de la liberación no es suficiente para definir prácticas de la libertad, en ese sentido, la liberación no modifica nada si la libertad no se transforma. La libertad muestra hasta qué punto las relaciones de poder permiten o no ciertas prácticas; por lo anterior el autor se preocupa más por la práctica de la libertad que por los procesos de liberación.

Para Foucault (1999a) “la libertad es la condición ontológica de la ética; pero la ética es la forma reflexiva que adopta la libertad” (p.396) la ética conlleva una práctica reflexiva de la libertad. El autor explica que existen principios fundamentales y reglas de conducta; los principios fundamentales se entienden como derechos, mientras que las reglas de conducta se establecen a partir de normas, y, por lo tanto, de poderes.

No se trata solamente de libertad, sino de una libertad ética ya que es en la libertad en donde se dan relaciones de poder; sin embargo, Foucault argumenta que “en las relaciones de poder, existe necesariamente posibilidad de resistencia, pues si no existiera tal posibilidad – de resistencia violenta, de huida, de engaño, de estrategias que invierta la solución- no existirían en absoluto las relaciones de poder” (Foucault, 1999a:405) La resistencia a la cual alude Foucault se puede contextualizar a través del concepto de moralidad espacial ya que los espacios pueden ser morales e inmorales simultáneamente.

El poder establece normas, las normas establecen códigos de comportamiento, y los códigos de comportamiento normalizan los espacios; es así, que a través de la normalización se pretende configurar espacios morales (incluidos), aquellos espacios en donde las normas se respetan y se cumplen; a pesar de lo anterior, se crean los “espacios otros” donde se desarrollan actividades fuera de la norma.

El concepto de moralidad espacial busca señalar que la moralidad ha sido utilizada para excluir espacios. Al ser la moral un concepto general que define o guía las acciones humanas, muestra que lo contrario, resulta en acciones inmorales. Los códigos de comportamiento (ética) son utilizados por las instituciones como dispositivos bio-políticos, es aquí donde surge la norma y entonces lugares para acciones determinadas; estas normas de comportamiento crean espacios (temporales) algunos morales otros inmorales. La moralidad espacial se relaciona con la libertad ética, y es ahí cuando se habla de moralidad espacial e inmoralidad espacial. La graficación del espacio-espacializado anula este proceso de inclusión-exclusión y evidencia la necesidad de buscar otras maneras de entender el espacio social. El espacio-espacializado representa la práctica de la moralidad espacial (ilustración 5).

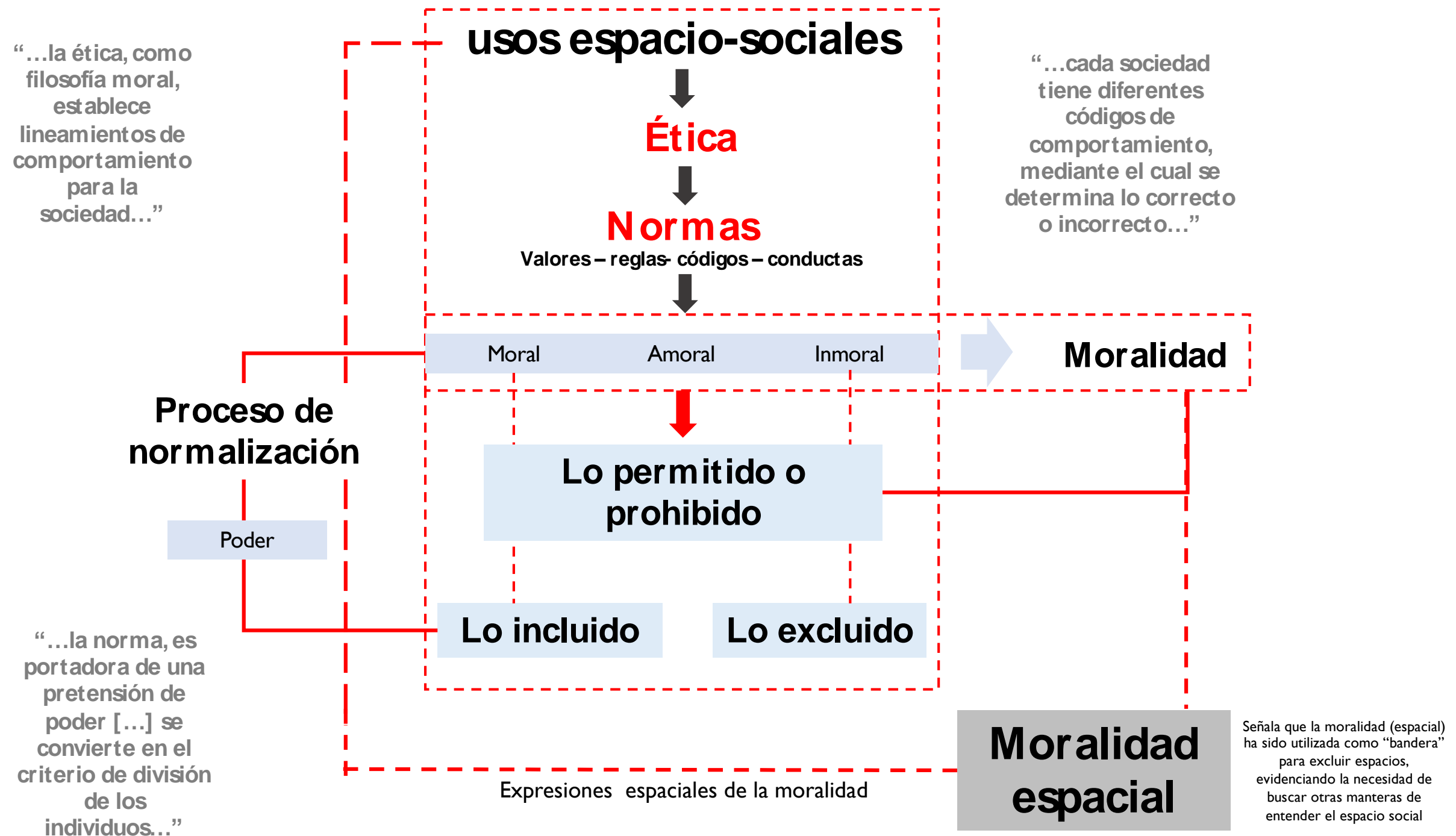


Ilustración 5 Síntesis de capítulo "Moralidad espacial"
Fuente: Elaboración propia, 2018

2.3. DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL A LA EXCLUSIÓN ESPACIAL

En el capítulo 2.3 se aborda el concepto de exclusión espacial, el cual explica que la exclusión social es insuficiente cuando se habla de territorio. Como punto de partida se considera la exclusión desde un punto de vista social; a partir de las ideas de Lenoir y Sennett se explica que la exclusión social era entendida como condición; sin embargo, a partir de las ideas de Castells y Sen cambia y se transforma en un proceso. A partir de las ideas de Henri Lefebvre y Karl Marx, se reflexiona en torno a la producción del espacio, los modos de producción y las relaciones sociales, ya que, a partir de un sistema capitalista, el espacio se entiende como mercancía. Considerando las ideas de Carlos de Mattos y Saskia Sassen, se establece que la exclusión social es limitada y se muestra que, en el territorio, existen procesos que originan separaciones y diferencias. A partir de lo anterior, se desarrolla el concepto de exclusión espacial el cual pretende recuperar el “topos”. Por último, se analizan diversos proyectos en América Latina y se descubre que dentro de la exclusión espacial se desarrolla una trayectoria que gradualmente deja “afuera” a muchos territorios.

2.3.1. Exclusión social

Según el diccionario, la palabra exclusión se define como 1. Acción y efecto de excluir; mientras que excluir se define como 1. Quitar a alguien o algo del lugar que ocupaba 2. Prescindir de él o de ellos 3. Descartar, rechazar o negar la posibilidad de algo (RAE, 2017). A pesar de que el diccionario no menciona causas de exclusión, el concepto se relaciona con un rompimiento entre factores sociales, económicos y políticos.

En 1974, René Lenoir acuñó el término de *exclusión social* al identificar pequeños grupos sociales con población marginal y socialmente desadaptados; grupos que habían quedado excluidos del Estado Benefactor. Para el autor, los excluidos, eran aquellas personas con diversos problemas sociales y económicos como: enfermos mentales, ancianos, suicidas, discapacitados, niños abusados, drogadictos, delincuentes, padres-madres solteros, personas

marginales entre otros¹. El autor define la exclusión a partir de una situación concreta, una condición social, mental o económica.

La exclusión social ha sido relacionada con factores económicos, ya que se consideraba sinónimo de pobreza. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization UNESCO) la exclusión era vista como resultado de dos cosas: separación del trabajo o separación de las relaciones sociales.

Para la UNESCO los excluidos eran: personas en extrema pobreza, desempleados, discapacitados, padres solteros, personas con problemas de salud, personas con baja autoestima, personas en situación de calle, adictos entre otros. La condición de excluido surge de una serie de desventajas respecto al resto de la población, es decir, negación derechos civiles, políticos, económicos y culturales.

Por otro lado, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) explica que la exclusión social “dejó de concebirse como una anomalía atribuible a ciertos individuos o estratos en condiciones de vulnerabilidad [...] y comenzó a implicar aspectos no solo materiales sino también simbólicos” (CEPAL, 1998:04). Es así, como la exclusión social expresa una incapacidad de integración del total de los habitantes, por lo que la distinción tradicional se transforma en un “excluido-incluido”.

La CEPAL define la exclusión social como:

“un proceso que surge a partir del debilitamiento progresivo o quiebre duradero de los lazos que unen a los sujetos con la sociedad a la que pertenecen, de tal modo, que se establece una división entre los que están dentro y quienes están fuera de ella. Por lo tanto, la exclusión alude a procesos a través de los cuales algunas personas no solo poseen menos, sino que son crecientemente incapaces de acceso a los diferentes ámbitos de la vida social” (p. 4)

¹ Cita original en inglés por Amartya Sen “mentally and physically handicapped, suicidal people, aged invalids, abused children, substance abusers, delinquents, single parents, multi-problem households, marginal, asocial persons, and other social ‘misfits’” p.3

La exclusión social se puede entender desde la incapacidad de integración, particularmente, en sistemas económicos, bienes públicos y servicios básicos; sin embargo, también se consideran los procesos en los cuales está inmiscuida la sociedad, en este sentido, el que exista la libertad de voto muestra integración social, pero, si las condiciones² bajo las que se desarrolla no son las óptimas, se mantendrá una exclusión social.

Richard Sennett (1978) explica que la exclusión es entendida como el “otro”, aquel que es distinto o ajeno. El autor alude al extraño como forastero, un desconocido o inclusive un intruso. Sennett (1978) explica que, para pertenecer, es necesario “atravesar una barrera y hacerse creíble según los términos familiares utilizados por aquellos que están en el interior” (p.117), es decir, adoptar ciertas características o seguir lineamientos específicos.

Manuel Castells (2006), define exclusión social como “proceso por el cual a ciertos individuos y grupos se les impide sistemáticamente el acceso a posiciones que les permitirían una subsistencia autónoma dentro de los niveles sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto dado” (p.98) explica también que la exclusión social no es una condición, más bien es un proceso. Por lo que cambia, se transforma y varía dependiendo de las circunstancias que se vivan o tengan en un determinado momento. Según el autor, la exclusión más común dentro de un contexto capitalista se da a partir de la descalificación laboral.

Castells (2006) argumenta que la “falta de trabajo regular como fuente de ingresos es en última instancia el mecanismo clave en la exclusión social” (p.99); sin embargo, explica que existen muchos factores pueden provocar la exclusión, desde una enfermedad, falta de preparación académica, falta de atención médica, privación de recursos, entre otros.

Amartya Sen (2000) argumenta que el término de exclusión social abarca una gran cantidad de situaciones; sin embargo, al abarcar mucho, no define de manera puntual la exclusión. Una persona puede ser excluida de: un sustento; un empleo seguro y permanente;

² En este ejemplo en particular, las condiciones pueden ser: poco o nulo acceso a la información, sistema de educación precario, poca preparación en torno al tema, desvío de información entre otros.

ingresos; propiedades; créditos, educación; capital cultural; estado benefactor; ciudadanía y equidad legal; participación democrática; bienes públicos entre otros. El autor, distingue dos tipos posturas en torno a la exclusión social: exclusión constitutiva³ y exclusión instrumental⁴. La exclusión constitutiva se da en sí misma, es decir, las mismas condiciones desarrollan una prohibición como ejemplo propone no poder participar en una comunidad; mientras que la “exclusión instrumental, algo que de manera indirecta impactará en otras cosas, como ejemplo menciona un crédito no otorgado, que desencadenará quizá la falta de vivienda o no poder acceder a otros beneficios.

Tanto Lenoir como Sennett relacionan la exclusión a una condición (social y económica) en específico, es decir, Lenoir establece que el ser excluido se relaciona con una incapacidad física o mental (enfermos mentales, discapacitados), así como la falta de recursos económicos (marginales); mientras que Sennett alude al excluido como el extraño, lo que ocasiona la separación del resto. Ambos autores observan una condición de diferencia, lo que determina que la exclusión es estática y no puede cambiar.

La diferencia crea una división, ya que, tanto la ONU como la CEPAL explican que la exclusión social provoca un quiebre entre sociedades que expresa desventajas respecto al resto. Se produce una ruptura social que divide a la población entre los de “adentro” (incluidos) y los de “afuera” (excluidos). El impedimento a la participación de los habitantes en actividades económicas, políticas, culturales o educativas provocan exclusión social y muestran carencias en torno a derechos y recursos; por lo que va más allá de una condición, la exclusión social se transforma en un proceso.

Por otro lado, Castells y Sen argumentan que la exclusión es un proceso mediante el cual, existe un impedimento o restricción en diversos ámbitos (propiedades, créditos, educación, participación política, entre otros). Entender la exclusión social como proceso muestra que existen factores que originan dicha exclusión; a pesar de que la exclusión se analiza desde un punto de vista social, la exclusión tiene expresión espacial, es decir, se muestra que existen

³ Constitutive relevance p. 13

⁴ Instrumental importance p. 13

territorios donde no se tienen las mismas ventajas que el resto de las ciudades, por lo que recuperar la espacialidad en la exclusión se convierte en un tema importante.

2.3.2. Organización espacial y modos de producción: De Marx a Lefebvre

Henri Lefebvre (2013) explica que el espacio no es un elemento vacío, sino que “el espacio interviene en la producción misma: organización del trabajo productivo, transportes, flujos de materias primas y de energías, redes de distribución de los productos, etc. A su manera productiva y productora, el espacio entra en las relaciones de producción y en las fuerzas productivas (mejor o peor organizadas)” (p.56)” Los sistemas de producción tienen una expresión espacial, en ese sentido, el autor explica que estos, se desarrollan en un espacio abstracto y un espacio absoluto.

Lefebvre expone que el espacio absoluto puede ser entendido como aquel espacio general en donde se desarrollan diversas dinámicas, es un espacio libre; mientras que el espacio abstracto se configura de manera premeditada para lograr alcanzar diversos objetivos. El espacio abstracto funciona como instrumento de poder, ya que establece características para el uso del espacio.

De acuerdo con Lefebvre (2013) el espacio abstracto se convierte en un sistema de control para los diversos territorios.

“el espacio abstracto [...] es producto de la violencia y de la guerra; es político e instituido por un Estado, de ahí pues que sea institucional. A primera vista parece homogéneo. En efecto, sirve de instrumento a las fuerzas que hacen que hacen tabla rasa de todo lo que se les resiste y amenaza, en suma, de las diferencias. Esas potencias aplastan y trituran todo a su paso; el espacio homogéneo le sirve al modo de un cepillo carpintero, de un *bulldozer* o de un carro de combate” (Lefebvre, 2013: 322)

La primera etapa de la revolución industrial transformó el trabajo agrícola gracias a la invención de la máquina de vapor; tejedores, agricultores, artesanos entre otros, encontraron un nicho en el cual trabajar de una manera eficiente sus productos. Poco a poco, abandonaron el campo dedicándose de manera exclusiva a un trabajo industrial con medios manuales.

Posteriormente, el trabajo manual fue desplazado por el trabajo mecánico. El excedente de productos, la concentración de capital y la invención de nuevas tecnologías dieron paso a una segunda etapa de la revolución industrial; lo que provocó condiciones peores para los habitantes de la ciudad. Tal y como argumental Engels (1845) “la tendencia del sistema capitalista es dividir, finalmente, la sociedad en dos clases: unos pocos millonarios de un lado y, del otro, una gran masa de simples trabajadores asalariados” (p. 8).

Friedrich Engels (1845) explica que la revolución industrial no hizo más que reducir el papel de los obreros a simples máquinas. Según el autor, el crecimiento de las ciudades a partir de la industrialización motivó a que la clase obrera se concentrara en “barrios malos” en donde las condiciones de vida eran precarias. Engels (1845) explica que las condiciones de vida de la clase obrera eran deplorables, lo que se evidenciaba en el espacio. Para el autor, las desventajas espacio-sociales que sufrían los obreros eran consecuencia directa de un naciente sistema capitalista, ya que el espacio de la clase dominante se privilegiaba por encima de la clase obrera.

Engels expone diversas condiciones urbanas en las que se encontraban los obreros, por ejemplo, explica que “las calles son sucias, llenas de detritos vegetales y animales, sin cloacas ni cunetas” (Engels, 1845:70); las casas, mostraban tan mal aspecto que nadie quería vivir en ellas. El autor describe las condiciones infrahumanas en las que viven los obreros, los cuales, son explotados por la clase alta. La diferencia de barrios entre la clase obrera y la aristocracia muestra como las mejores condiciones se destinan a una pequeña parte de la población; mientras que el resto – la gran mayoría- padece una condición de pobreza.

Karl Marx (2010) expone en “*El Capital*” una crítica hacia el capitalismo, en el cual, analiza las transformaciones en torno a la mercancía, valor, producto, salario, entre otros; también hace énfasis en la posición del ser humano frente a un nuevo sistema económico y político. Para Marx (2010) las oposiciones entre la clase obrera y la burguesía son resultado de los nuevos modos de producción, donde la acumulación de capital por parte de la burguesía obliga a la clase trabajadora a vender el trabajo realizado por un salario. El autor descubre que la alienación capitalista radica en “las relaciones sociales de producción de la

sociedad moderna” (2010: XV). Por lo que Marx argumenta que “el capitalista poseedor de dinero debe convertir su dinero en capital, y lo hace comprando una mercancía llamada fuerza de trabajo, además de medios de producción” (2010:XV).

Marx (2010) explica que los trabajadores producen una cantidad de producto mayor a su valor propio, es decir, el esfuerzo de su trabajo produce un excedente de mercancía para el capitalista, “así que al comprar una mercancía por su valor (la fuerza de trabajo) el capitalista puede apropiarse legalmente de la plusvalía que genera el trabajador en la producción a cambio de su salario. Este es el proceso de explotación de la fuerza de trabajo” (p. XV). La plusvalía absoluta se refiere a establecer más horas del día en la jornada laboral; mientras que la plusvalía relativa mantiene la jornada laboral, pero, modifica los medios de producción. El control de los medios de producción por parte de la burguesía se traduce en un control general a gran parte de la sociedad, es decir, se distribuyen y establecen espacios para la burguesía y el proletariado.

De acuerdo con Marx (2008) “el modo de producción de la vida material determina el proceso de vida social, político e intelectual de la vida en general. No es la conciencia de los hombres la que determina su ser, sino, por el contrario, es su existencia social lo que determina su conciencia” (p. 5). Las transformaciones socio-espaciales surgidas a partir del capitalismo producen un espacio donde aumenta la densidad dentro de las ciudades, donde se genera un ambiente insalubre y caótico, y un espacio donde se define la condición de los obreros desde la exclusión.

Según Lefebvre (2013) existe una producción del espacio donde el espacio se convierte en producto y productor. El autor propone una teoría unitaria que actúa a través de los tres momentos del espacio social (práctica espacial, representaciones de espacios y espacios de representación) y muestra que el espacio no es un conjunto de cosas, sino que contiene relaciones de producción que organizan territorios.

Para Lefebvre (2013) la producción del espacio puede convertirse en un elemento que organiza y controla, es decir, “el espacio así producido sirve tanto de instrumento del

pensamiento como de la acción; al mismo tiempo, constituye un medio de producción, un medio de control y, en consecuencia, de dominación y de poder, pero que escapa, en tanto que tal, a los que se sirven de él” (Lefebvre, 2013:86). La organización espacial a la que Lefebvre hace énfasis se relaciona con las grandes expansiones y proliferaciones de la ciudad, ya que el hábitat, asegura la “reproducción (biológica, social, política)” (Lefebvre, 2013:274).

Según Lefebvre (2013) las ciudades previas al renacimiento desarrollaban actividades económicas afuera de ellas; sin embargo, con la revolución industrial, el comercio se instala en el centro del espacio urbano, lo que constituyó un cambio fundamental en la organización del espacio. Según Lefebvre:

“La práctica espacial y la arquitectura como práctica se vinculaban y se decían mutuamente. En consecuencia, el arquitecto era eficaz y la arquitectura «instrumental». Esa ciudad del Renacimiento dejó de desarrollarse «a la manera de una narración continua», añadiendo un edificio al otro, un barrio a una calle, una plaza a otra plaza. Cada edificio, cada añadido, fueron concebidos desde una óptica política [...] lo que dominaba era el contraste «dentro-fuera» en la unidad del efecto arquitectónico y del efecto urbano” (Lefebvre, 2013:310)

La ciudad capitalista consolidó el mundo de la mercancía y, la acumulación de capital generó nuevos centros de riqueza y de poder. La producción del espacio provocó un espacio abstracto, es decir, un espacio que “se esfuerza en moldear los espacios dominados [...] mediante el uso de acciones a menudo violentas se reducen los obstáculos y todas las resistencias que encuentran” (Lefebvre, 2013:108). El sistema capitalista proporciona una nueva estructura urbana donde se priorizan ventajas espacio-sociales sobre un sector definido de la población: la clase alta; por otro lado, la clase obrera termina dividiéndose y estableciéndose en espacios fragmentados o marginados.

Para Lefebvre (2013) el poder político controlaba todo porque sabía que un detalle modificaba el conjunto. El espacio abstracto se convierte en el espacio dominante de la sociedad capitalista, en él se muestran relaciones de producción, explotación y dominación. El espacio instrumental expresa espacios de control propuestos por el capital, ya que, condicionan una vida libre de los hombres. La distribución dentro del espacio urbano va a

definir ventajas o desventajas en la población, lo que a su vez se traduce en dos categorías: inclusión o exclusión.

A pesar de que la exclusión se aborde desde un punto de vista económico, la expresión visible se da en el espacio mediante separación de lugares, manifestación de lugares vacíos, hacinamiento, creación de guetos, dominación ante las diferencias, tendencia hacia la homogeneidad entre otros, el objetivo es disolver viejas relaciones y generar nuevas, ya que, de acuerdo con Lefebvre (2013) “este espacio abstracto se apoya sobre las vastas redes bancarias, comerciales e industriales (las grandes unidades de producción) [...] en este espacio, la ciudad – en su día cuna de la acumulación, lugar de la riqueza, sujeto histórico y centro del espacio histórico – se ha desintegrado” (Lefebvre, 2013:112). La separación de la ciudad se expresa mediante el espacio, por lo que recuperar el espacio en el concepto de exclusión brinda otro entendimiento del espacio social, lo que permite una aproximación mayor al fenómeno de exclusión.

2.3.3 Exclusión espacial: un acercamiento.

El concepto de exclusión ha sido estudiado desde un punto de vista económico y social donde se muestran desventajas respecto a ingresos y acumulación de capital, religión, educación y política. Si bien es cierto, la exclusión -social- expresa diversos procesos en los cuales se restringe a los habitantes a participar en distintos temas en relación con la ciudad, es decir, la condición económica y social desencadena una serie de procesos que provocan una ruptura con la comunidad. La exclusión social no evidencia una separación en el espacio, por lo que recuperar el “topos” dentro de la exclusión es de vital importancia. A partir de lo anterior se desarrolla el concepto de exclusión espacial.

La exclusión espacial muestra que existen procesos mediante los cuales, se enfatiza la separación entre territorios, dando como resultado territorios expulsados de la dinámica urbana. De acuerdo con Carlos De Mattos (2007) durante las últimas décadas, el paisaje y la morfología urbana han cambiado, teniendo como principal detonante una nueva dinámica

económica. Según el autor, el aumento generado por las inversiones inmobiliarias privadas permite identificar que, en la ciudad, se está desarrollando un fenómeno de mercantilización.

De Mattos (2007) explica que la ciudad se divide de acuerdo con la clase social, ya que, en la ciudad se destinan mayores recursos para la clase alta; mientras que la clase baja sufre al ser abandonada. El autor argumenta que:

“la mayor parte de las grandes inversiones inmobiliarias se han orientado a satisfacer los requerimientos de los sectores más solventes, ellas se han concentrado solo en ciertas zonas, en desmedro de las áreas habitadas o utilizadas para los sectores de menores recursos. Esto ha contribuido a profundizar las desigualdades que caracterizan la configuración socioterritorial de estas ciudades” (De Mattos, 2007:87)

La inversión generada en la ciudad se hace bajo fines específicos, los cuales, no coinciden con una mejora en la calidad de vida de los habitantes, sino que se piensa en “la posibilidad de aprovechar las ventajas que cada ciudad puede ofrecer para realizar buenos negocios” (De Mattos, 2007:92) A partir de lo anterior, se acentúa que los pobres viven con los pobres, mientras que los ricos viven con los ricos. De Mattos (2007) añade que, en las ciudades, existen muchos ejemplos donde priorizan una “cosmética urbana” una manera de promover la ciudad a nivel global que se encarga de crear una buena cara de la ciudad aún y por encima de los más necesitados:

“Los destinos inmobiliarios más ofrecidos incluyen escenografías urbanas que buscan mejorar el marketing internacional de la ciudad. Y son justamente esos destinos los que resultan más atractivos para los capitales móviles, teniendo en cuenta los retornos que las propias estrategias de competitividad urbana se encargan de ofrecer. Esto, por supuesto, les otorga poca importancia a temas como la vivienda popular o la infraestructura básica para los sectores más desamparados” (De Mattos, 2007:92)

Es mediante esta escenificación que la ciudad se convierte en un espacio disponible para el capital y poder. De Mattos (2007) añade que la arquitectura constituye un elemento dentro del marketing urbano “o la marca ciudad” ya que, a partir de un arquitecto famoso, se constituye un artefacto u obra de arte que cobra importancia con la firma de un arquitecto estrella. Como ejemplo De Mattos menciona los “barrios amurallados y protegidos para sectores de altos ingresos; llamativos museos donde el continente puede contar más que el

contenido, etc. Todas estas con figuraciones arquitectónicas están contribuyendo a afirmar una tendencia hacia una mayor homogeneización del medio ambiente construido” (De Mattos, 2007:93)

De Mattos (2007) argumenta que, en muchas ocasiones, las iniciativas privadas y programas de rehabilitación “han permitido abrir y ofrecer negocios inmobiliarios amplios y frentes fluviales” (De Mattos, 2007:94); de cierta manera, la ciudad se pone en venta, y las áreas donde radica la “minoría” continúa generando poco interés para el capital inmobiliario. Según el autor, “la evolución que se derivó de estos cambios marcó el progresivo reemplazo de una organización territorial en la que las relaciones centro-periferia caracterizaban la dinámica dominante, por una trama mucho más enmarañada, producto de relaciones complejas y asimétricas entre el espacio de los flujos y el espacio de los lugares” (De Mattos, 2010:85)

Así, la ciudad se transforma en un espacio descontrolado, donde se da paso a “una aglomeración expandida, difusa, discontinua, policéntrica, de dimensión regional. Lo cual, más allá de los aspectos morfológicos, implica cambios fundamentales en la organización y en el sentido mismo de la vida urbana” (De Mattos, 2010:96) Muchos de los “nuevos espacios” no comparten igualdad de condiciones respecto al resto, por lo que se genera una segregación a mayor escala.

Saskia Sassen (2018) explica que expresiones como “más desigualdad, más pobreza, más encarcelamiento, más destrucción ambiental, entre otras” (Sassen & Díaz, 2018:14) son insuficientes para explicar las situaciones existentes; por lo que la autora examina diversos procesos cotidianos que, al volverse tan extremos, necesitan otro análisis. Sassen utiliza el concepto de expulsión para explicar cómo los habitantes quedan excluidos de la ciudad y de las dinámicas inmersas en ella, y, a manera de ejemplo muestra como la invisibilidad de ciertos sectores impacta en los lugares y actividades. Según la autora:

“en un momento determinado, quienes llevan mucho tiempo desempleados quedan fuera de los indicadores estándar para medir el desempleo; es decir, se vuelven estadísticamente invisibles. Otro ejemplo es el indicador estándar del crecimiento económico, el PIB per cápita: cada vez más, el espacio que mide deja fuera un número

significativo de personas, lugares y actividades. Así, mide un espacio económico reducido, lo que puede generar cifras de crecimiento positivo, incluso cuando un número significativo de personas, pequeñas empresas y lugares hayan sido expulsados de la ‘economía’. Veo esto como una suerte de ‘limpieza’ en términos económicos” (Saseen & Díaz, 2018:14-15)

Para Sassen (2018) el capitalismo organiza una nueva geografía de poder que se ha expandido rápidamente, por lo que la autora explica que existen diversos procesos en el que la expulsión se torna tan extrema que se vuelven invisibles diversas categorías de análisis. A pesar que Sassen no menciona los niveles a los cuales hace alusión, hace énfasis en que en la ciudad se localizan ejemplos que demuestran una expulsión. La autora argumenta que “si la desigualdad sigue creciendo, en cierto punto podría describirse más bien como una forma de expulsión. Para los que están en los estratos más bajos o en el medio-pobre, esto significa la expulsión de un espacio de vida que esperaban o soñaban con alcanza” (Saseen & Díaz, 2018:22) Considerar que la desigualdad se transforma en expulsión abre la posibilidad de pensar que, existen múltiples procesos -entre conceptos- que necesitan ser desarrollados para comprender mejor la espacialidad.

La falta de conectividad, la implementación de arquitectura como elemento de poder, la expansión de la mancha urbana, la incapacidad económica para acceder a la vivienda, la falta de recursos para considerar una calidad de vida óptima o digna, entre otros, se convierten en el punto de partida para establecer la exclusión espacial como propuesta. Los ejemplos anteriores exponen que la exclusión se materializa en el territorio, por lo que la exclusión siempre es espacial.

El desarrollo del concepto de exclusión espacial muestra una recuperación del “topos” en donde a través del territorio, se vuelven visibles los grados de exclusión existentes. La exclusión espacial muestra que existen procesos espaciales mediante los cuales se agudiza la exclusión. Los procesos van más allá de lo evidente, por lo que la exclusión espacial propone tres nodos -desplazamiento, marginalización y expulsión- que muestran diversos grados de exclusión en el territorio.

Identificar los territorios generados a partir de la trayectoria de exclusión espacial, permite descubrir elementos que intervienen y producen la exclusión. Redefinir la exclusión desde un punto de vista espacial, brinda nuevas posibilidades para luchar en torno a procesos excluyentes, y así, establecer estrategias a futuro que eviten que la trayectoria de exclusión espacial avance.

2.3.4 La exclusión espacial en América Latina

Las ciudades latinoamericanas pertenecen a los llamados países del tercer mundo, ciudades que están en vías de desarrollo. Durante el 2003 la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estimaba que más de un 75% de la población situada en América Latina (AL) vivía en ciudades. La explosión demográfica ocasionada por la migración hacia las grandes ciudades superó las posibilidades del Estado y la estructura de la ciudad para otorgar vivienda; ante la falta de espacios habitables, los habitantes crearon sus propias viviendas y se establecieron en diversas zonas de manera “ilegal”. El acelerado ritmo de urbanización agudizó la escasez de servicios públicos, lo que provocó una degradación ambiental, pobreza, hacinamiento, segmentación social, criminalidad, entre otros (Barcena y Siminoni, 2003).

Justin McGuirk (2014) menciona que aproximadamente un tercio de los habitantes de las ciudades de América Latina viven bajo la informalidad, mientras que a nivel mundial el 85% de las viviendas se construyen “ilegalmente”. La falta de recursos económicos, acceso a créditos hipotecarios y mala organización de la ciudad, propician que los habitantes terminen autoconstruyendo sus viviendas. Al final, estos espacios no tienen las mismas ventajas que el resto por la naturaleza de su origen. Asentamientos informales, calles marginadas, espacio público degradado marcan una diferencia que enfatiza la exclusión espacial que los convierten en espacios otros. La ONU-Hábitat (2015) define asentamiento informal como un espacio que se caracteriza por presentar las siguientes condiciones: hacinamiento crítico, estado precario de la vivienda (en relación con su estructura física y a su entorno), ausencia de algunos de los servicios públicos e ilegalidad de la tenencia.

La problemática que presentan los países de América Latina es evidente; tan sólo en México casi el 50% de su población vive en situación de pobreza⁵ (CONEVAL, 2016). En 2004 se planteó la Carta Mundial del Derecho a la Ciudad como una estrategia para frenar la segregación presentada en las ciudades, dentro del documento se exponen puntos como: vivir dignamente en la ciudad, derecho a la convivencia, igualdad de derechos, transporte público y movilidad, entre otros. Diferentes estrategias se han planteado para alcanzar el derecho a la ciudad; sin embargo, los resultados finales no son los óptimos.

En las ciudades latinoamericanas, se implementaron diversos programas que tenían como objetivo mejorar las condiciones de desigualdad en las ciudades. Los proyectos abarcan vivienda, espacio público, transporte masivo, entre otros. La intención de cada uno de los proyectos era mejorar las condiciones de vida en las ciudades más problemáticas de América Latina; a pesar de las buenas intenciones, la mayoría de los proyectos mantienen a los habitantes dentro de una zona de exclusión, en condiciones muy similares a las que originalmente tenían.

A principios del siglo XX, se implementaron las primeras políticas de urbanización de asentamientos precarios en Río de Janeiro, Brasil, como medida solución ante el aumento de favelas (vivienda informal). En 1994, se lanzó el programa de mejoramiento denominado *Favela-Bairro* cuya intención era promover la integración entre la ciudad formal y la ciudad informal, así como una mejora en la infraestructura de la zona (alumbrado público, asfalto, drenaje). El programa *Favela-Bairro* se constituyó durante la administración de Cesar Maia, en conjunto con la Universidad Federal de Arquitectura y Urbanismo de Río de Janeiro, El Instituto Brasileño de Arquitectos y el Banco Interamericano de Desarrollo, quien invirtió \$180 millones de dólares para el desarrollo del proyecto.

El objetivo principal del programa *Favela-Bairro* consistía en brindar “formalidad” a las favelas por medio de una reubicación de las viviendas, mejoras en servicios básicos de

⁵ Indicadores para la medición del índice de pobreza: Ingreso corriente per cápita; Rezago educativo promedio en el hogar; Acceso a los servicios de salud; Acceso a la seguridad social; Calidad y espacios de la vivienda; Acceso a los servicios básicos en la vivienda; Acceso a la alimentación; Grado de cohesión social

saneamiento, accesibilidad, infraestructuras entre otros (Andreatta, 2005). Las favelas eran divididas dependiendo su tamaño, por lo que se contaba con favelas grandes (Grandes Favelas), favelas de media escala (Favela-Bairro) y favelas pequeñas (Bairrinho); cada una de ellas debería tener un plan maestro para el ordenamiento territorial; las intervenciones se realizaban en distintos puntos de la favela (calles, espacio público, vivienda etc.).

Entre los proyectos más significativos se tiene la intervención en Favela Morro dos Macacos, en donde se construyeron bloques de departamentos, un patio comunitario y zonas peatonales que conducen al interior de la favela. La propuesta también incluyó un jardín de niños, una lavandería y una escalinata. Otro de los ejemplos que se puede mencionar es la Favela Rocinha, en donde se buscó una conectividad entre la ciudad formal-informal. La implementación formal de servicios básicos como agua, luz y drenaje fue prioridad en este barrio. Se intervinieron también las calles, por lo que se incrementó el espacio público en el lugar. A pesar de que, la mejora estética es visible; se mantienen las mismas condiciones de aislamiento, por lo que el proyecto se convierte en un sistema de erradicación del propio asentamiento. La transformación de las favelas se realiza teniendo como principio la ciudad formal, por lo que desconoce las condiciones de comunidad de la favela.

El surgimiento de Favela-Barrio impulsó a que otras ciudades de Latinoamérica implementaran programas de intervención y mejoramiento de barrios. En Medellín, Colombia, se buscó la integración de la periferia por medio de los *Proyectos Urbanos Integrales* (PUI) lanzado en 2004. Los PUI tenían como objetivo resolver problemas específicos a través de aspectos físicos, sociales e institucionales, generando oportunidades para los habitantes al construir ciudades más equitativas en términos de acceso y servicios públicos. Los PUI pretendían mostrar que, por medio de un desarrollo cultural e inclusión social, se podía detener la violencia. El programa se convierte en una metodología donde los ejes de acción que intervienen son: participación comunitaria, gestión institucional, corresponsabilidad interinstitucional, mejoramiento de espacios públicos, mejoramiento de movilidad, equipamiento público y consolidación habitacional. La renovación urbana o reestructuración se implementan principalmente en zonas informales o zonas con deterioro económico.

En Medellín, se realizó la primera intervención en la zona Nororiental, la cual, registraba los índices más bajos de calidad de vida y desarrollo humano. Los objetivos principales del proyecto eran fortalecer las organizaciones comunitarias, aumento del espacio público, fomentar la sustentabilidad y promover programas habitacionales. El proyecto buscó conectar la zona Nororiental con el resto de la ciudad a través del metro y metrocable. También se desarrollaron proyectos puntuales, como la Biblioteca España inaugurada en 2007, que significó un punto de referencia para los turistas -más que los propios habitantes- quienes se trasladaban de manera segura a través del metrocable. A diez años de su inauguración, la biblioteca sólo queda en la memoria de las personas.

En Latinoamérica, la vivienda social ha estado en manos de los desarrolladores privados, y se vuelve “normal” adquirir espacios para construir viviendas en zonas periféricas, carente de servicios y equipamiento básico. El Estado no ha logrado brindar propuestas de intervención ni soluciones para la vivienda social, por lo que los habitantes han encontrado en la autoconstrucción una forma de hacerle frente a esta problemática. Las propuestas de mejora que estableció el gobierno se basan en la búsqueda de una regularización o reubicación de estos asentamientos, es una manera de limpiar y organizar la ciudad. Uno de los ejemplos más representativos que se suscitó durante la década de los 40 en América Latina fue el *Plan de Erradicación de Villas Miseria* en Buenos Aires, que tenía como objetivo solucionar el problema de vivienda y marginación en las clases más bajas.

Durante 1970 se construye el Barrio Ejército de los Andes, mejor conocida como *Fuerte Apache*, en la *Ciudadela*. El proyecto contemplaba alrededor de 2400 viviendas que prometían resolver y mejorar la calidad de vida de las villas. El proyecto se desarrolló en dos etapas, se construyeron más de 80 bloques departamentales de tres y diez niveles; contaban con infraestructura y equipamientos urbanos, como escuela, iglesias, tiendas, entre otros. La idea de modernidad a través de los súper bloques queda plasmada en estas viviendas; sin embargo, hoy en día se le considera uno de los espacios con más alto índice de violencia, pobreza y hacinamiento.



Ilustración 6 Vista aérea del conjunto Ejército de los Andes, Argentina.

Fuente: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2009/11/10/proyectos-modernos-y-el-descalce-con-una-realidad-en-crisis-el-caso-de-fuerte-apache/>

En México, también se propuso vivienda colectiva como una respuesta ante el aumento de población y la vivienda informal. La construcción de vivienda unifamiliar dominaba la ciudad, sin embargo, se cambió la tipología y comenzó la construcción de multifamiliares que, a diferencia de los departamentos construidos por desarrolladores privados, los multifamiliares se desplantan en un terreno de mucha más extensión, dejando visible sus cuatro fachadas, así como grandes espacios públicos o de encuentro.

El arquitecto Mario Pani fue el encargado de desarrollar los primeros multifamiliares en la ciudad de México. Pani, retomó las ideas funcionalistas de Le Corbusier en las viviendas, aumentando la densidad de población y empleando repetición de elementos. Otra de las referencias a las cuales alude Pani es la Carta de Atenas, en la cual, se explican principios fundamentales para el desarrollo de vivienda; al final, Pani utiliza la supermanzana como eje principal de sus proyectos. El conjunto Urbano Presidente Alemán construido en 1949 se convirtió en uno de los ejemplos más significativos del siglo XX. El conjunto urbano cuenta con espacio público, vías de conexión y elementos que se integran al paisaje.



*Ilustración 7 Vista aérea del conjunto Urbano Presidente Alemán, México.
Fuente: Google*

La supermanzana se implanta como una medida de organización en la ciudad a partir de los multifamiliares, creando nuevas dinámicas de vida y uso que buscaban hacer referencia a la ciudad moderna; sin embargo, hay quienes afirman que precisamente esta implantación europea no fue la mejor solución posible. Otra de las problemáticas que presentan es su ubicación, ya que no resuelven la expansión en la periferia.

Los proyectos desarrollados en América Latina han estado enfocados en una perspectiva social que solo considera el problema, más no el proceso que lo provoca. La renovación del espacio -como estrategia de intervención- se enfoca en cuestiones estéticas, ya que muchas de las veces, las zonas segregadas o vivienda informal se encuentra cerca de zonas con mayor poder adquisitivo, motivo por el cual, se aplica una mejora visual del espacio. Los proyectos de intervención terminan convirtiéndose en metodologías en serie que implementan la arquitectura monumental como estrategia, es decir, se proponen centros comunitarios, bibliotecas y espacio público como alternativa de cambio a factores como desempleo, violencia, falta de estudios, espacios que terminan siendo elefantes blancos o zonas con fines turísticos.

A pesar de que los proyectos tienen buenas intenciones, los ejemplos en las ciudades latinoamericanas destacan una exclusión espacial en muchas zonas ya que consolidan un proceso de exclusión que muestra que, las estrategias de vivienda desplazan a los habitantes

hacia otras zonas periféricas, es decir, aumentan el grado de exclusión que ya existía. Por lo tanto, la mayoría de los proyectos buscan dos cosas: mantener las mismas condiciones de lugar o reemplazar a los habitantes.

El cambio de perspectiva *de social a espacial* muestra que al ser conscientes de la existencia de una trayectoria que encamina a los territorios hacia la exclusión, se pueden plantear alternativas para detener o modificar dicha trayectoria. Identificar los territorios de exclusión espacial a partir de una dinámica capitalista, muestra que dentro de la ciudad se priorizan ventajas para unos cuantos, dejando a la mayoría de los habitantes al margen de las dinámicas urbanas formales (Ilustración 8 y 9).

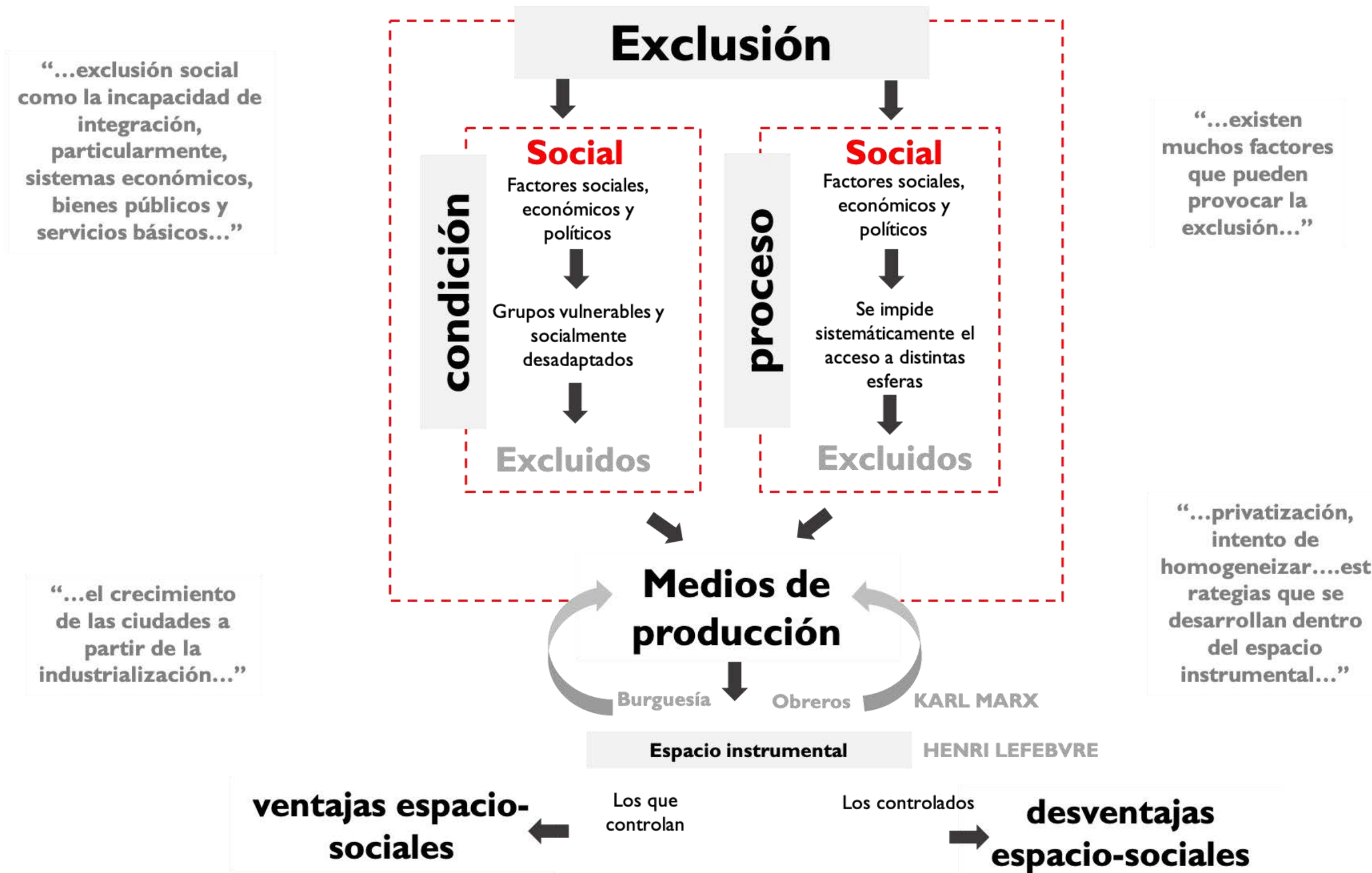


Ilustración 8 Síntesis de capítulo "Exclusión espacial"
Fuente: Elaboración propia, 2018



Ilustración 9 Síntesis de capítulo "Exclusión espacial"
Fuente: Elaboración propia, 2018

2.4. LA CIUDAD Y LA NO CIUDAD

En el capítulo 2.4 se reflexiona en torno al concepto de “no ciudad”, el cual muestra que existen espacios que por sus características de configuración son diferentes de los espacios formalmente aceptados. A partir de las ideas de Lewis Mumford y Edward Soja se piensa la historia de las ciudades, y se explica la transformación que sufrió la ciudad en diferentes periodos de tiempo. Se propone una división de las ciudades en tres periodos: pre-moderno, moderno y posmoderno. En el periodo pre-moderno se analizan los primeros núcleos urbanos, ciudades clásicas, ciudades medievales y ciudades del renacimiento; en el periodo moderno se analiza la ciudad industrial; mientras que, en el periodo posmoderno se aborda la ciudad contemporánea. A partir de la historia de las ciudades y la organización espacial, se muestran los espacios que conforman la no ciudad. Considerando las ideas de Michel Foucault se parte del concepto de espacio otro, mediante el cual, el autor explica que existen espacios que por sus características no coinciden con un ideal establecido, los espacios distintos a los utópicos los llama heterotopías. Así, se muestra que existen espacios excluidos a partir de su representación espacial y discurso, por lo cual, se propone la transformación del término espacios otros hacia otros espacios ya que así, se establece una resignificación del concepto que respeta la diferencia y brinda un nuevo entendimiento espacial. Los espacios otros representan la no ciudad.

2.4.1 La ciudad en el tiempo

Según el diccionario, la palabra ciudad se define como 1. Espacio habilitado por calles y edificios regido por un ayuntamiento y cuyas actividades no están relacionadas a la agricultura (RAE, 2018). La ciudad se entiende como el configurador de espacios urbanos, se muestra que a partir de ciertas características (calles, edificios, ayuntamiento) se consolida la ciudad. Con el surgimiento de las civilizaciones se establecen los primeros asentamientos humanos, las civilizaciones nómadas carecían de un lugar fijo para vivir, por lo cambiaban de lugar constantemente; al volverse sedentarios y permanecer de manera fija en un lugar surgen las primeras aldeas.

Para Lewis Mumford (1989) la ciudad resulta de un proceso lineal y argumenta que “antes de la ciudad estuvieron el caserío, el santuario y la aldea; antes de la aldea, el campamento, el escondrijo, la caverna y el montículo; y antes de todo esto ya existía la tendencia a la vida social que el hombre comparte” (Mumford, 1989:05) El autor explica las diferentes etapas de las ciudades y la evolución de las mismas, ya que, según el autor, las ciudades se consolidan al alcanzar un alto nivel de desarrollo teniendo como característica el almacenaje y transmisión de los bienes de la civilización.

Mumford (1989) argumenta que con el sedentarismo surge el proceso de domesticación de animales, la recolección de alimento y siembra, el inicio de la agricultura. El autor explica que la ocupación permanente de una región se prolonga hasta el punto de que se sigue todo el ciclo del crecimiento. Para el autor, la ciudad se constituye con el paso del tiempo, y como ejemplo menciona la aldea, la cual se construye como un ensayo previo a la ciudad, posteriormente se establece la villa y por último se consolida la ciudad.

Así, la ciudad es resultado de una serie de transformaciones y evoluciones tecnológicas que dan como resultado el crecimiento de población misma. A pesar de que la estructura de ciudad ya existía en diversos periodos de tiempo, se le llama ciudad hasta que se integran - dentro de una superficie limitada- diversos espacios como el santuario, la fuente, el mercado, la fortaleza, entre otros; la ciudadela se convierte en la primera ciudad chica (Mumford, 1989).

A diferencia de Mumford, Edward Soja (2008) propone vía Jane Jacobs, que la ciudad siempre ha existido, para el autor, la ciudad no nace después de la aldea, sino que la agricultura forma parte de las actividades ciudadinas. El autor establece como hipótesis las proto-ciudades, una organización espacial previa a la ciudad “formal”. Soja (2008) alude a tres revoluciones urbanas en las cuales explica la distribución de las ciudades y retoma la geo-historia como herramienta de análisis y explicación urbana.

Soja (2008) explica que el espacio urbano se desarrolla de manera consciente, ya que éste se convierte en una expresión espacial de las relaciones sociales y culturales; para el autor “el espacio urbano fue diseñado y producido como una expresión autoconsciente de la cultura local y territorial, una «zona simbólica» materializada para utilizar el término de Iain Chambers, en la cual lo real y lo imaginario se entremezclan a fin de comprender, definir y ceremonializar una escala mucho mayor de relaciones sociales y comunitarias, los comienzos del urbanismo como modo de vida” (Soja, 2008:70)

Para explicar la organización espacial de las ciudades, se establece una línea de tiempo dividida en tres periodos distintos: premoderno, moderno y posmoderno-global; posteriormente, se explica la organización espacial de cada tipo de ciudad (ilustración 10), por lo que se hace un viaje desde Catal Huyuk hasta Ciudad de México.

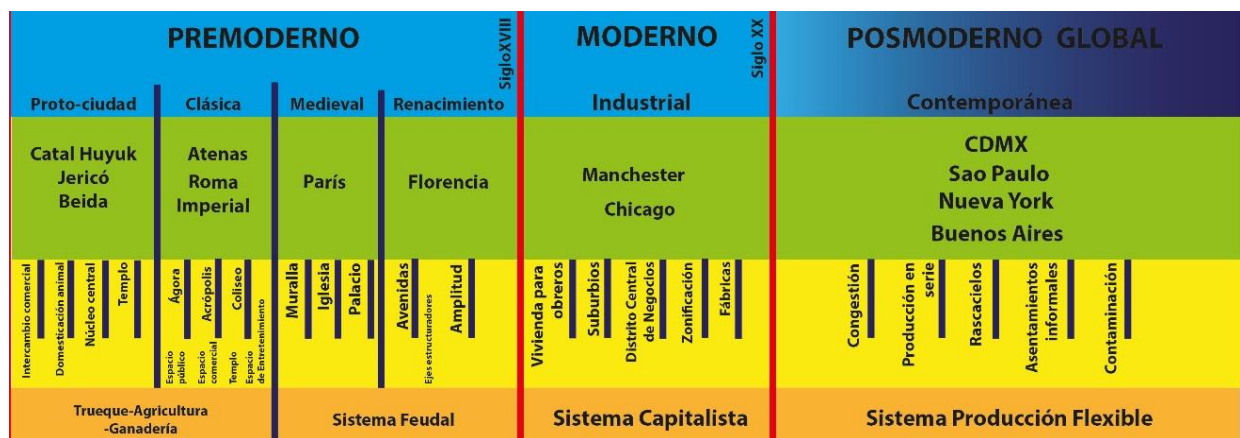
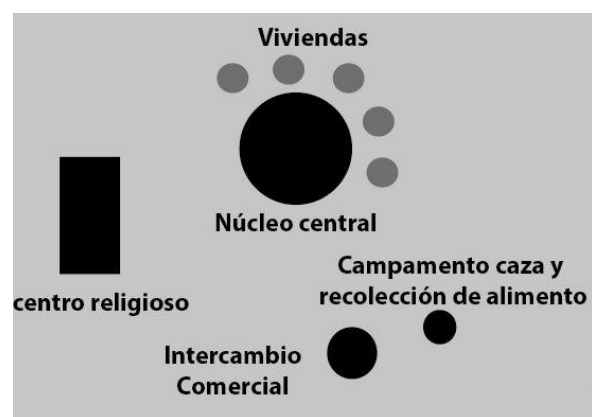


Ilustración 10 Línea de tiempo y periodos de transformación de la ciudad
Fuente: Elaboración propia, 2018

El periodo pre-moderno engloba características “manuales”, es decir, el trabajo lo realiza el ser humano de manera directa (sin utilizar herramientas automáticas) ya que surgen las primeras herramientas de trabajo, armas para guerra y la rueda, a su vez, se utilizan animales para transportar o mover maquinaria pesada; en este periodo surgen las primeras aglomeraciones urbanas. Los primeros cazadores y recolectores se establecen en las primeras proto-ciudades. Las proto-ciudades representan los primeros esfuerzos desarrollados por el hombre nómada para organizar el espacio; como ejemplo se mencionan ciudades como Jericó (8,350 a.C.), Beida (7,000 a.C.) y Catal Huyuk (6,500 a.C.). La organización sedentaria

consolida la agricultura como método de supervivencia; mientras que en la primera actividad económica se establece el trueque.

La organización espacial de las primeras proto-ciudades se caracteriza por un núcleo central, por ejemplo, Jericó organiza su espacio a partir de las viviendas, las cuales, están dispuestas con referencia al lazo familiar que se tenga; en ese centro, se desarrolla la vida cotidiana y actividades colectivas, por ejemplo, cocinar. Cuando las proto-ciudades se establecen de manera permanente, el centro generado se utiliza para la agricultura y cría de animales. En Beida se destaca la “división social urbana y espacial del trabajo, manifestada en el espacio urbano por la formación no sólo de un centro proto-«cívico» sino también de nuevas relaciones desiguales de poder entre el centro y la periferia” (Soja, 2008:71). En Catal Uyük predomina una alta densificación respecto al espacio, “el espacio urbano consistía en una densa aglomeración, tipo pueblo, de casas unidas entre sí, sin calles o senderos entre ellas, al menos a nivel del suelo” (Soja, 2008:74) El trueque se mantiene como actividad comercial, mientras que la caza y recolección de animales una actividad que se divide a partir del género. A pesar de que los edificios religiosos se consideraban parte de la ciudad, estos, no constituían un punto central en ella, por lo que los templos se localizaban retirados de la vivienda (ilustración 11).



*Ilustración 11 Proto-ciudad. Distribución espacial.
Fuente: Elaboración propia, 2018*

La ciudad clásica consolida el concepto de ciudad, ya que, regularmente se considera el inicio de la vida urbana, un ejemplo de estructura citadina. La ciudad clásica se caracteriza por tener un centro cívico mediante el cual se trataba de disciplinar y controlar a los habitantes, es a través de *La Ciudadela* una “pequeña ciudad” que concentraba el poder religioso, político y económico de la ciudad, que se institucionalizó el poder. Atenas (508 a.C.) y Roma (753 a.C.) son ejemplos de ciudades clásicas, en donde el espacio público representa una de las zonas más importantes de la ciudad. En Atenas, en el Ágora se desarrolla la vida cotidiana, lo que propicia un intercambio de ideas y pensamiento, un espacio vacío que controla la dinámica de la ciudad. Por otro lado, la ciudadela se convierte en el centro del poder, de la ciudad y de las buenas costumbres. La ciudadela representa el corazón de la ciudad, desde ahí se toman las decisiones más importantes y se imponen normas a seguir.

El foro central de Roma cumple la función de espacio público y se extiende hacia las termas, el teatro y los baños. Los romanos dividen la ciudad en tres diferentes secciones: la *coloniae*, núcleo de población autóctona con los mismos derechos; *municipia*, zona que pertenecía a roma, pero de menor categoría; y las *civitates*, considerado el centro de poder (capital de mercado y centro administrativo de los tribales, lo equivalente a la ciudadela), dentro de la organización de la ciudad, se designan diferentes espacios urbanos a cada tipo de habitante (Ilustración 12). Soja (2008) explica que las ciudades-estado incrementaron mucho su tamaño respecto a las proto-ciudades, lo que les permitió un mayor dominio político y económico, para el autor “esto cimentó el proceso de urbanización de un modo más permanente en términos locales, dando lugar no sólo a la formación de aglomeraciones de mayor tamaño, sino también a que se sostuviera una mayor continuidad en el lugar y en la reproducción social” (p.95)

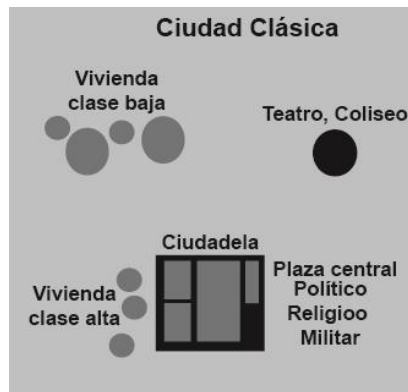


Ilustración 12 Ciudades clásicas. Distribución espacial.
Fuente: Elaboración propia, 2018

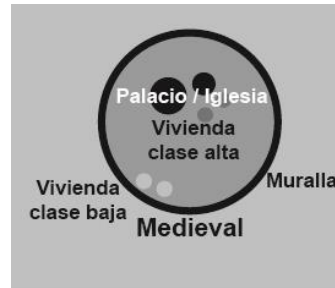
Con la caída del imperio romano en el año 476, la ciudad modifica su organización espacial y propicia una nueva estructura urbana: la ciudad medieval. El incremento comercial y el desarrollo de nuevas rutas marítimas ocasionaron que se estableciera el mercado como punto central de la ciudad; sin embargo, también se constituye un nuevo centro mediante el palacio y la iglesia. La dominación de tierras a partir de los feudos⁶ propicia el desarrollo del feudalismo, con el cual se buscaba mantener el control ante los más desfavorecidos, ya que a pesar de que el noble y el vasallo eran hombres libres, el noble se convertía en el señor feudal al encontrarse en una posición privilegiada; por otro lado, los campesinos estaban obligados a trabajar las tierras del señor feudal y pagaban un “impuesto” llamado encomienda. La muralla se convierte en un elemento característico de la ciudad medieval que se utiliza como método de defensa ante posibles invasiones, pero también, la muralla señala los límites de ésta, ya que la ciudad se consolidaba ante la muralla.

París (s.IX), es un ejemplo de ciudad medieval en el que su trazo irregular es visible. La ciudad se divide en dos barrios a partir de la clase social: la clase social alta se establece en el centro, y los pobres, en “arrabales”⁷ o casi en los límites de la muralla. Según Morris (1984) las ciudades medievales se pueden clasificar en dos subtipos: las *bastides*, ciudades construidas a partir de un plan determinado, y las “ciudades de nueva planta” en las cuales

⁶ Porciones de tierra trabajadas por campesinos para el señor feudal.

⁷ Barrio fuera del recinto de una población o en su periferia, en especial aquel cuya población tiene un bajo nivel económico. (diccionario)

sólo una parte de la ciudad fue planeada. La vivienda de clase baja se caracterizaba por ser insalubre y hacinada, ya que existía una alta aglomeración de viviendas (Ilustración 13).



*Ilustración 13 Ciudad Medieval. Distribución espacial.
Fuente: Elaboración propia, 2018*

El renacimiento surge como respuesta a la época oscura de las ciudades medievales, por lo que la ciudad renacentista se experimenta a partir de una propuesta en torno a la ciudad ideal, y con esto resurgen bases estéticas y principios de belleza que buscan proyectar una ciudad ordenada y organizada. Durante el renacimiento el espacio público se convierte en el eje rector de la ciudad, por lo que se establecen grandes plazas que se convierten en las configuradoras de la ciudad. La distribución de la ciudad se da de una manera geométrica, destacando el ensanche en la mayoría de las calles.

La amplitud de las calles se logra a partir del *bulevar* que enfatiza una línea recta y diferencia los barrios residenciales de los barrios populares, también se separan los edificios que emiten malos olores como las leproserías (Ilustración 14); las ciudades renacentistas se caracterizan por mejorar la salud pública, es decir, mejora la higiene de la ciudad. Se acondicionan nuevas redes de desagüe y a partir de las calles, se mejoran las vías de comunicación. La ciudad de Florencia (s XIV), es el ejemplo más sobresaliente de esta nueva estructura urbana, se convierte en un espacio bello, limpio y ordenado. En las ciudades renacentistas, el ser humano representa el centro de la ideología, por lo que el avance en distintas disciplinas es significativo.



*Ilustración 14 Ciudad Renacentista. Distribución espacial.
Fuente: Elaboración propia, 2018*

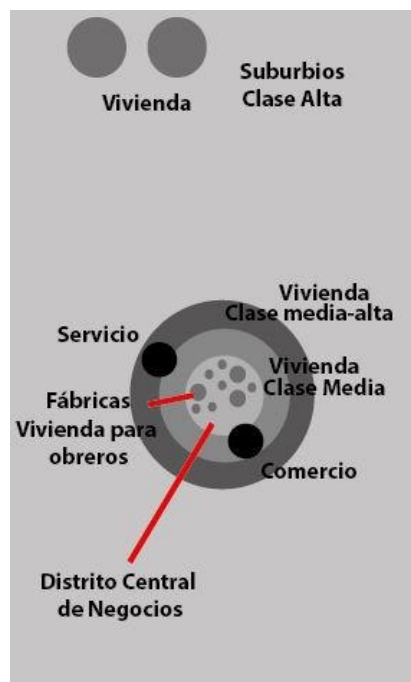
El periodo moderno se convierte en una de las épocas más significativa de cambios y transformaciones. Lo moderno se entiende como lo actual, ya que a partir de nuevos procesos de industrialización, materiales y tecnologías surgen las ciudades industriales. La Revolución Industrial significó un partaguas entre los antiguos y nuevos sistemas desarrollados durante los siglos XVIII y XIX. La búsqueda de nuevas oportunidades en la ciudad ocasionó un aumento significativo de población a consecuencia de las inmigraciones.

La ciudad industrial (s. XIX) se constituye en gran medida a partir del fenómeno de migración suscitado en las nuevas grandes ciudades como Inglaterra, por mencionar un ejemplo. La industria textil, el barco de vapor, el ferrocarril y la industrialización detonaron una nueva clase social: la obrera (proletariado); mientras que los nobles se transforman en burgueses, aquellos que tienen el control de los medios de producción, por lo que el proletariado trabaja en producción en serie, desarrollando un sistema capitalista. El centro de la ciudad cambia, ahora alberga el nuevo centro de negocios y cercano a este, se establecen fábricas y vivienda para obreros.

La ciudad industrial se vio afectada por la falta de infraestructura necesaria para un ambiente sano, los espacios hacinados generaron *slums*, es decir, barrios precarios que no contaban con infraestructura suficiente. Leonardo Benévolo (1982) explica que el rápido crecimiento de la ciudad industrial produjo la transformación del núcleo central volviéndolo satelital, es decir, se generan cinturones alrededor del centro formando periferias. El distrito

de negocios se establece como el centro de la ciudad, ya que alberga fábricas, industria, y vivienda para los trabajadores; ahora el centro económico, dicta la estructura de la ciudad.

Manchester y Chicago son ejemplos de ciudades industriales, las cuales se caracterizan por una distribución concéntrica; en el primer núcleo habita el poder económico y político que se traducen en el distrito de negocios. En los siguientes anillos se ubica el espacio de los trabajadores, el espacio para la clase media y por último los suburbios destinados a la clase alta. Los suburbios modifican la idea de ciudad, ya que, a pesar de estar alejados del centro, se consideran espacios que dirigen la organización espacial de la ciudad (Ilustración 15). Los primeros apuntes de una zonificación se establecen de manera formal tanto en Manchester como Chicago.



*Ilustración 15 Ciudad Industrial. Distribución espacial.
Fuente: Elaboración propia, 2018.*

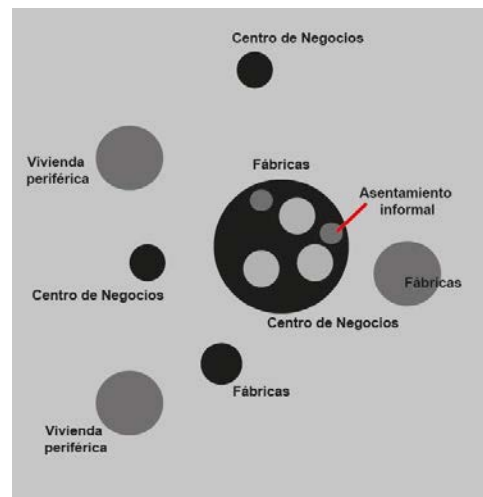
El periodo posmoderno se caracteriza por establecer un sistema económico neoliberal, es decir, un libre sistema de mercado en donde a partir de la oferta y demanda se establecen costos; sin embargo, esto ocasiona que las ciudades sufran de una desigualdad mayor que la vivida durante la ciudad industrial. Según el diccionario, posmodernidad se define como un

movimiento cultural surgido durante la segunda mitad del siglo XX, caracterizado por la búsqueda de nuevas formas de expresión social; mientras que global, se puede entender como algo universal.

Durante la última mitad del siglo XX ciudades como Ciudad de México, Buenos Aires, Sao Paulo y Nueva York atraviesan por un acelerado crecimiento que las convierte ciudades contemporáneas con más de 10 millones de habitantes; la masificación industrial y oportunidades de crecimiento a nivel global, las convierte en las ciudades más importantes de cada país. Las ciudades del periodo posmoderno pierden elementos locales al estar inmersas en una dinámica global, por lo que “la ciudad contemporánea parecía estar cada vez menos vinculada a su especificidad espacial, a la ciudad como un punto fijo de referencia, memoria e identidad colectiva” (Soja, 2008:221).

El crecimiento poblacional dentro de las ciudades contemporáneas fue un factor importante de cambio; sin embargo, el principal motor fue la urbanización de la ciudad, ya que las principales actividades económicas dejaron de ser rurales para convertirse en urbanas. A su vez, las ciudades comienzan a considerarse como mercancía, el espacio obtiene otro valor que establece nuevas dinámicas de vida; por ejemplo, la elección de vivienda se considera a partir de los costos de ubicación y el capital con el que se cuente para poder pagarlo. Las nuevas *metrópolis* se identifican como zonas de “aglomeraciones de producción a gran escala, el consumo de masas, las prácticas de bienestar social y el poder gubernamental” (Soja, 2008:152). En las ciudades contemporáneas se vive un proceso de acumulación, pero también, se vive la época más grande de desigualdad.

A diferencia de las ciudades anteriores, la ciudad contemporánea deslocaliza su centro de negocios existiendo muchos otros centros que no condicionan la forma establecida de la ciudad (ilustración 16). La ciudad contemporánea se expande de manera acelerada, por lo que la vivienda periférica se incrementa creando ciudades dentro de la ciudad, que tal como lo explica Soja (2008) “por primera vez, la gran mayoría de la población urbana tenía que viajar de su lugar de residencia a su lugar de trabajo dentro de la ciudad” (p.30)



*Ilustración 16 Ciudad contemporánea. Distribución espacial.
Fuente: Elaboración propia, 2018.*

A pesar de que desde el año 1523, Nueva York tiene registros de organización espacial, es hasta el siglo XIX que surge “el plan de los comisarios de 1811” primer plan urbanístico que logró configurar la ciudad de manera ortogonal, logrando una urbanización total. En la primera mitad del siglo XX, se implementaron medios de transporte masivo como el metro y autobuses. A pesar de los rascacielos que aparecen y consolidan los diferentes distritos de negocio, se experimenta una gran depresión económica en la primera década del siglo XX, provocando desempleo y escasas. El centro se queda con poca vivienda y aparecen las primeras viviendas periféricas como una solución ante la falta de espacio.

Lo mismo sucede con la ciudad de México que desde el año 1324 desarrolla una estructura urbana que termina dando forma a la gran Tenochtitlán. La época colonial cambia la fisonomía de la ciudad, ya que, durante la colonia se destruye gran parte de los edificios construidos por los mexicas; mientras que en la época independiente la ciudad se reconstruye sobre ruinas implementando otra ideología. Durante el año de 1940 se presentó un aumento significativo de población; sin embargo, el espacio actual de la ciudad resulto insuficiente, por lo que la periferia se convirtió en el nuevo espacio habitable.

La ciudad de Buenos Aires coincide con la expansión y la falta de vivienda que se mostró en los ejemplos anteriores. El Río de la Plata propició que el puerto fuera considerado uno de los puntos comerciales más importantes de la ciudad y del sur, razón por la cual, aumenta el tamaño de la ciudad de manera considerable. Las ideas europeizantes no se dejan de lado y se retoma el boulevard de las ciudades renacentistas. En 1894 se inaugura la avenida de mayo que actualmente conecta la casa Rosada (casa de gobierno) con la ciudad, mientras que para 1930, la actual avenida 9 de julio queda inaugurada y se convierte en una de las conexiones principales del centro. La falta de infraestructura y el gran movimiento migratorio generaron el aumento de *conventillos*⁸ así como la aparición de *villas de emergencia*⁹ en donde el hacinamiento y falta de higiene fue un tema constante. El gran Buenos Aires actualmente abarca una superficie de 13.934km²; en 2010 la población aproximada rondaba los 13 millones de habitantes, una de las 20 mayores ciudades del mundo.

Por último, Sao Paulo, que durante el siglo XX se consolidó como urbe. El crecimiento industrial que presentó la ciudad motivó una gran expansión y creación de nuevos barrios. Entre 1938 y 1945 se desarrollan de nuevas avenidas para facilitar la conexión y circulación dentro de la ciudad, algo que enfatizó la periferia. Por otro lado, el centro se mantiene como un espacio destinado a la clase alta o media, mientras que la clase baja, invade terrenos o construyen de manera “ilegal” en zonas complejas. Al final, las ciudades contemporáneas muestran que a pesar de los planes que dictaba la traza urbana, la desigualdad y exclusión espacial son elementos presentes que definen las ciudades latinoamericanas.

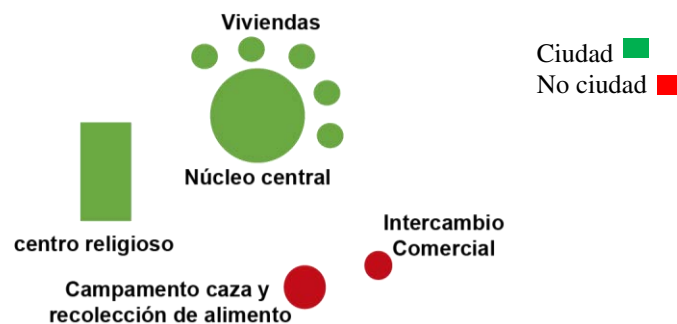
2.4.2 La no ciudad, los espacios otros.

A partir de identificar distintas organizaciones espaciales de ciudades formales en diferentes periodos de tiempo, se establecen las características que conforman la ciudad, y a partir de ahí se define la no ciudad. La ciudad se entiende desde la planeación, una distribución que busca priorizar aspectos económicos, políticos y sociales dentro de la

⁸ Vivienda precaria que era alquilada por los inmigrantes.

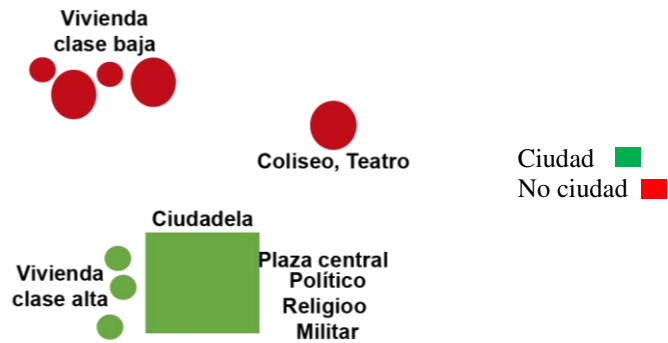
ciudad; mientras que, la no ciudad, representa todo lo contrario. Por lo general, la *no ciudad* es ignorada u olvidada, ya que representa informalidad, falta de conectividad, bajos ingresos, representa lo “otro”. La no ciudad representa los espacios otros, espacios diferentes a las dinámicas urbanas establecidas.

En el periodo pre-moderno la proto-ciudad se organizaba a partir de la vivienda, por lo que ésta representa el centro de la ciudad. El centro religioso también se consideraba parte de la ciudad, aunque, no fuera un elemento muy importante. Por otro lado, los espacios destinados a actividades comerciales, recolección de alimento y caza de animales quedaban fuera de la ciudad, por lo que no se consideraban como parte de ella (Ilustración 17).



*Ilustración 17 Proto-ciudades Esquema de ciudad-no ciudad.
Fuente: Elaboración propia, 2018.*

En la ciudad clásica cambia el orden de los espacios, la vivienda se desplaza a un segundo término; la religión, el poder político y económico toman el papel principal dentro de la ciudad al constituir la ciudadela, espacio que organiza y dirige la ciudad. La vivienda de clase alta se establece cerca de este centro que funciona como un espacio público destinado a la clase alta, desde ahí se toman las decisiones importantes de la ciudad. La vivienda para clase baja no se considera como parte de la dinámica urbana, por lo que queda excluida al igual que los espacios de entretenimiento como el coliseo y el teatro, espacios que se utilizaban para mantener ocupada a la población de clase baja (Ilustración 18). La ciudad se configura a partir de la ciudadela y de los poderes económico, político y religioso, todo lo ajeno a este, representa la no ciudad.



*Ilustración 18 Ciudad clásica. Esquema de ciudad-no ciudad.
Fuente: Elaboración propia, 2018*

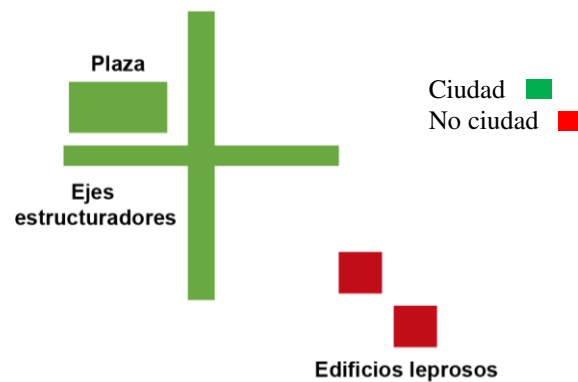
La ciudad medieval mantiene el centro de poder a partir de la iglesia y palacio, este a su vez, dicta la organización de la ciudad. La clase alta mantiene su cercanía con el palacio, por lo que se considera parte de la ciudad; por otro lado, la muralla marca una diferencia entre el adentro y el afuera, ya que lo que queda después de la muralla se convierte en algo ajeno a la ciudad, lo que se conoce como extramuros. A medida que la ciudad aumenta su extensión, las murallas se modifican y dejan ver las diferentes etapas de la ciudad y no ciudad (Ilustración 19). La centralidad representa la ciudad, mientras que, los espacios cercanos a la muralla o afuera de esta, representan la no ciudad.



*Ilustración 19 Ciudad Medieval. Esquema ciudad-no ciudad
Fuente: Elaboración propia, 2018.*

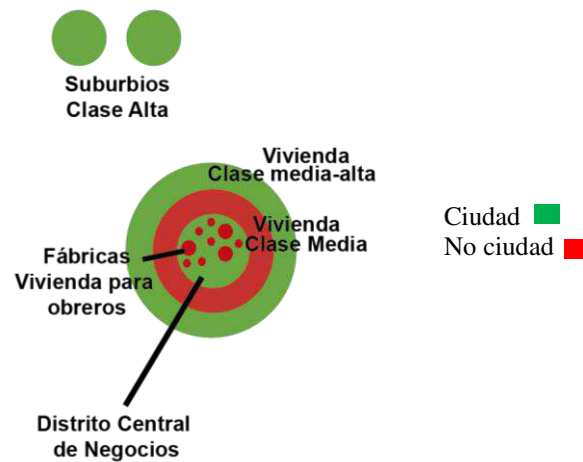
En las ciudades renacentistas, la ciudad se organiza a partir de unos ejes que regulan y distribuyen la ciudad: las calles y bulevares. La plaza se ubica a lado del boulevard, se convierte en el espacio de las buenas prácticas ya que dicta la distribución de la ciudad, es el espacio donde se pueden intercambiar ideas y pensamientos. Los edificios destinados a los

leprosos y a los enfermos en general se convierten en la no ciudad, e inclusive se ubicaban en la parte más alejada de la ciudad para no contaminar al resto de los habitantes (Ilustración 20).



*Ilustración 20 Ciudad Renacentista. Esquema ciudad-no ciudad
Fuente: Elaboración propia, 2018.*

En la ciudad industrial, organización de la ciudad se expande y distribuye de manera caótica; el espacio se fragmenta y se prioriza una distribución radio céntrica. A diferencia de las ciudades del periodo pre-moderno, la ciudad industrial transforma el centro en una zona de trabajo, es decir, concentra el distrito central de negocios y fábricas, espacios que a partir del poder económico dicta la organización de la ciudad. A pesar de que la vivienda para obreros geográficamente queda en el centro y corresponde al primer anillo de la ciudad, son espacios que no se consideran dentro de la dinámica urbana, lo que pone a este espacio en una posición de exclusión espacial. Los suburbios alejados del centro, se convierten el espacio que dicta la organización de la vida urbana, representa la ciudad. Es a partir del segundo anillo que se considera a la ciudad ya que ahí se establece la clase social media, mientras que en el tercer anillo se ubica la clase media-alta (Ilustración 21).



*Ilustración 21 Ciudad Industrial. Esquema ciudad-no ciudad.
Fuente: Elaboración propia, 2018.*

La ciudad contemporánea muestra una expansión mayor, se observa que las fábricas se trasladan afuera de la ciudad, mientras que el distrito de negocios se deslocaliza, permitiendo que exista en diferentes partes; en el centro, se integran nuevas tipologías de edificio, por lo que la zonificación predomina. Los asentamientos informales que surgen en el primer anillo de la ciudad industrial se mantienen, y al mismo tiempo, se desarrollan nuevas viviendas en la periferia (Ilustración 22). La no ciudad congrega espacios contaminados, irregulares y alejados del poder económico.

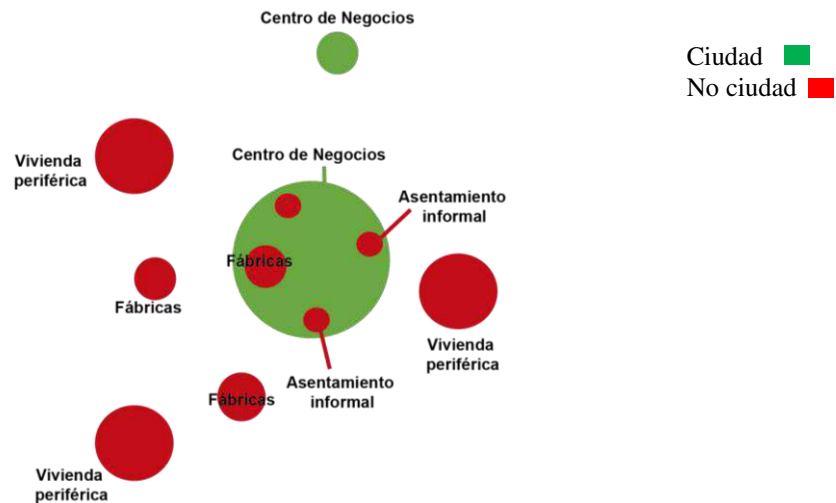
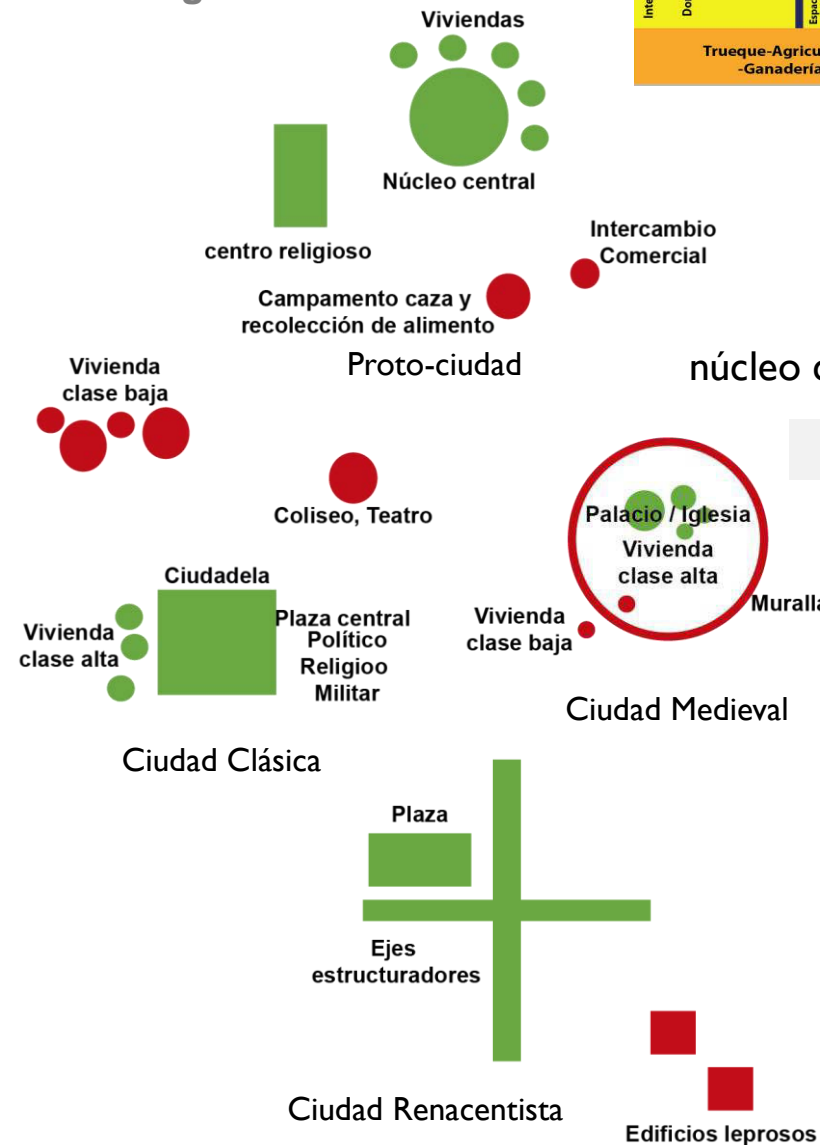


Ilustración 22 Ciudad contemporánea. Esquema ciudad-no ciudad
Fuente: Elaboración propia, 2018.

Los esquemas anteriores muestran los espacios que configuran tanto la ciudad como la no ciudad en diferentes periodos de tiempo. Las ciudades del periodo pre-moderno mantienen una forma compacta que inicia con la vivienda como eje estructurador. La primera transformación se visualiza con la división entre vivienda de clase alta y baja, ya que la primera se mantiene en el centro, mientras que la segunda se aleja de este. El poder político, religioso y militar, también modifican la fisonomía espacial ya que, desde la ciudad clásica, se priorizan estos espacios que dictan la traza urbana. Es en la ciudad industrial, donde la vivienda de clase alta se traslada hacia los suburbios, y el centro se transforma en un espacio laboral que al adoptar estas características se convierte en la no ciudad, un espacio habitable para la clase obrera. La vivienda informal predomina en el centro, que, a pesar de quedar geográficamente adentro, constituyen el afuera. En la ciudad contemporánea la exclusión espacial predomina, y al mismo tiempo, está constituida por los espacios otros. Identificar estos espacios se vuelve clave para entender las nuevas configuraciones urbanas y así cuestionar las condiciones que mantienen estos espacios de “afuera”, que al final, no son reconocidos como parte de la ciudad (Ilustración 23).

“...ciudad: espacio habilitado por calles y edificios regido por un ayuntamiento y cuyas actividades no están relacionadas a la agricultura...”



PREMODERNO				MODERNO	POSMODERNO GLOBAL
Proto-ciudad	Clásica	Medieval	Renacimiento	Industrial	Contemporánea
Catal Huyuk Jerico Beida	Atenas Roma Imperial	París	Florenia	Manchester Chicago	CDMX Sao Paulo Nueva York Buenos Aires
Intercambio comercial Domesticación animal Núcleo central Templo	Agora Espacio público Espacio comercial Acropolis Coliseo	Muralla Iglesia Palacio	Avenidas Ejes estructuradores Amplitud	Vivienda para obreros Suburbios Distrito Central de Negocios Zonificación Fábricas	Congestión Producción en serie Rascacielos Asentamientos informales Contaminación
Trueque-Agricultura-Ganadería		Sistema Feudal		Sistema Capitalista	Sistema Producción Flexible

Organización espacial

núcleo central familiar – núcleo de poder – núcleo comercial – núcleo global



“...los esquemas anteriores muestran lo que se considera ciudad y no ciudad en los diferentes periodos de tiempo...”

Espacio otro

“...características de configuración de los diferentes tipos de ciudades que muestran la idea que se tiene del concepto ciudad...”

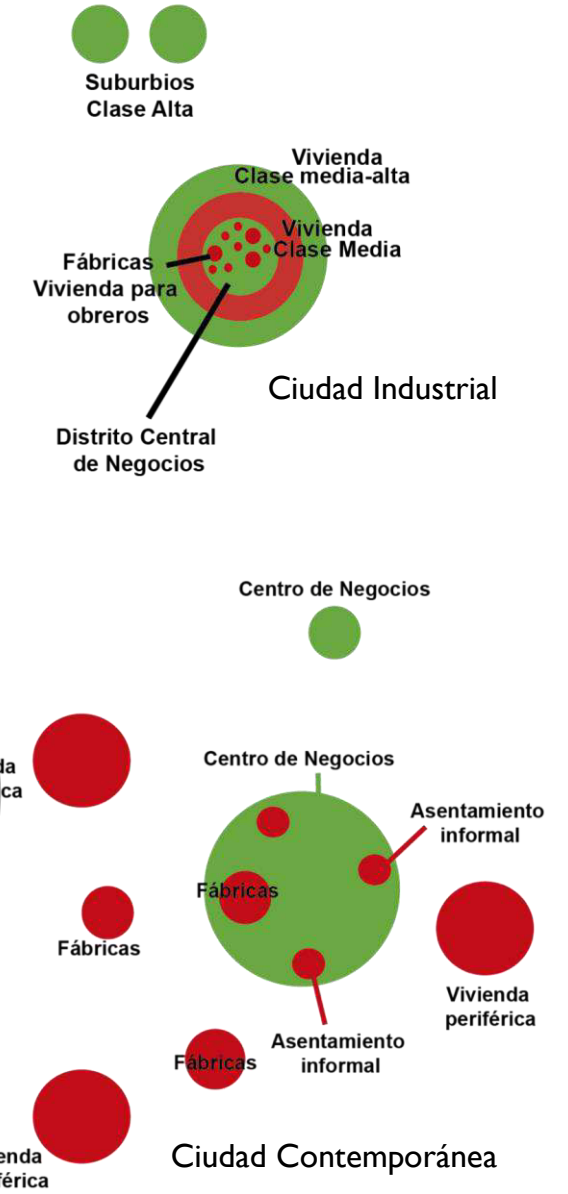


Ilustración 23 Síntesis capítulo "Ciudad y no ciudad"
 Fuente: Elaboración propia, 2018

2.4.3 Deconstruyendo Des Espaces Autres

En 1984, Michel Foucault dictó la conferencia *De los espacios otros* [Des espaces autres]¹⁰, donde por primera vez utilizó el concepto *heterotopía*. El autor reinterpreta el término médico que define la heterotopía como una patología, es decir, la presencia de tejido ectópico¹¹ dentro de un órgano causado por la detención de su migración desde el lugar de la matriz germinal hasta el sitio donde debería quedar ubicado (DAM, 2017). Foucault (1999a) aplica el concepto heterotopía dentro de la geografía humana, ya que, de acuerdo con el autor, la historia del espacio ha sido contada desde el concepto de inclusión, por lo que queda pendiente el concepto de exclusión.

Para Foucault (1999a) el concepto “espacio otro” muestra otra manera de entender el espacio ya que, para él, la época actual corresponde a la época de lo simultáneo y yuxtapuesto, una época de entrecruzamientos y enlace de puntos. De acuerdo con el Foucault (1999a) existen espacios diferentes, espacios que resultan incompatibles a la norma, “estos espacios que, por así decirlo, están en relación con todos los demás y que, sin embargo, contradicen todos los otros emplazamientos, son de dos grandes tipos” (Foucault, p.434). El emplazamiento se convierte en la relación de elementos que se define por objetos (series, árboles o cuadrículas), para el autor, “estamos en una época en la que el espacio se nos da en la forma de relaciones de emplazamiento” (p.433)

Los emplazamientos a los que se refiere Foucault (1999a) son de dos tipos: utopías y heterotopías. Las utopías, emplazamientos sin lugar real que muestran una sociedad perfeccionada; mientras que, las heterotopías, corresponden a lugares distintos a todos los demás emplazamientos. De acuerdo con Foucault (1984), estos otros lugares deberían ser estudiados desde una ciencia completamente nueva: la heterotopología. Para el autor, la heterotopología realiza una “descripción sistemática, que tuviera por objeto, en una sociedad

¹⁰ Conferencia pronunciada en el Círculo de Estudios Arquitectónicos, el 14 de marzo de 1967 (Architecture, Mouvement, Continuité, n. 5, octubre de 1984, pp. 46-49). Texto escrito en Túnez, en 1967, cuya publicación no fue autorizada por M. Foucault sino hasta la primavera de 1984.

¹¹ Que se produce fuera del lugar propio.

dada, el estudio, el análisis, la descripción, la ‘lectura’, de estos espacios diferentes, estos otros lugares” (Foucault, 1999a:435). A través de la heterotopología, Foucault propone seis principios que describen las características que el autor encuentra en las heterotopías, estos otros espacios que contradicen lo ideal, ya que, la heterotopía muestra espacios de exclusión.

Primer principio. Foucault establece que las heterotopías son una constante en cualquier grupo humano, el autor, identifica dos tipos de heterotopías: de crisis y desviación. Las heterotopías de crisis corresponden a espacios o lugares “reservados a los individuos que se encuentran, con relación a la sociedad y con el medio humano en cuyo interior viven, se encuentran en estado de crisis” (Foucault, 1999a:436); mientras que, las heterotopías de desviación son “aquellas en las que se sitúa a los individuos cuyo comportamiento se desvía en relación con la media o la norma exigida” (Foucault, 1999a:436). Como ejemplo de heterotopía de crisis menciona el asilo y el hospital psiquiátrico, espacios que representan y congregan a seres humanos en condiciones de desequilibrio; mientras que, en la heterotopía de desviación, menciona la cárcel espacio que representa y congrega desobediencias a la norma.

Segundo principio. Foucault explica que “cada heterotopía tiene un funcionamiento preciso y determinado en el interior de la sociedad, y la misma heterotopía puede, según la sincronía de la cultura en la que se encuentra, tener un funcionamiento u otro” (1999a:436). Como ejemplo menciona el cementerio ya que se considera un lugar otro en relación con los espacios comunes, es decir, representa la ciudad de los muertos. El cementerio se comporta de manera distinta en cada época y sociedad, ya que estos constituyen “no solo el viento sagrado e inmortal de la ciudad, ‘sino la otra ciudad’, donde cada familia posee su negra morada” (Foucault, 1999a:437).

Tercer principio. Foucault explica que “la heterotopía tiene el poder de yuxtaponer en un solo lugar real varios espacios, varios emplazamientos que son por sí mismos incompatibles” (1999a:438). El teatro, cine y jardín son ejemplos de esta heterotopía a partir de considerar que el escenario se convierte en un multiespacio desde donde se configuran – al mismo tiempo- espacios extraños entre unos y otros.

Cuarto principio. Foucault establece que las heterotopías están en relación con los cortes de tiempo, ya que operan por “pura simetría”, también se le conocen como heterocronías. Para el autor, la heterotopía se establece “cuando los hombres se encuentran en una especie de ruptura absoluta con su tiempo tradicional” (Foucault, 1999a: 438). Como ejemplo menciona el cementerio, un espacio que representa la pérdida de la vida, pero al mismo tiempo, una eternidad; el autor explica también la existencia de heterotopías del tiempo que se acumulan al infinito, es decir, museos y bibliotecas. En oposición a estas heterotopías infinitas, se explican las heterotopías crónicas, aquellas heterotopías de lugares efímeros, pasajeros o temporales; como ejemplo menciona las ferias y los clubs de vacaciones o las ciudades de verano.

Quinto principio. las heterotopías se basan en un sistema de apertura y cierre, es decir, “las aíslan y las vuelven penetrables” (Foucault, 1999a:439) Foucault explica que existen dos maneras de establecer una interacción de apertura y cierre, “o bien si se está constreñido en él, es el caso del cuartel y el caso de la prisión, o bien hay que someterse a ritos y purificaciones” (Foucault, 1999a:440). Como ejemplo menciona las iglesias musulmanas, en donde se practican ritos de purificación. Según Foucault “todo el mundo puede entrar en esos emplazamientos heterotópicos, pero, a decir verdad, eso no es más que una ilusión: se cree penetrar y se está, por el hecho mismo de entrar, excluido” (Foucault, 1999a:440)

Sexto principio. Foucault establece que las heterotopías “en relación con el resto del espacio, cumple una función” (1999a:441) Según Foucault (1999a) “ésta se despliega entre dos polos opuestos. O bien desempeñan el papel de crear un espacio de ilusión que denuncia como más ilusorio aún todo el espacio real, todos esos emplazamientos cuyo interior la vida huma está compartimentada” (Foucault, 1999a:440) o, por el contrario, “crean un espacio distinto, otro espacio real, tan perfecto, tan meticuloso, tan bien repartido como a su vez el nuestro está desordenado, mal dispuesto y embrollado” (Foucault, 1999a:440) Como ejemplo menciona las colonias jesuitas al llegar a Sudamérica y las casas de tolerancia.

La heterotopía como concepto, define espacios de exclusión, espacios otros que constituyen la parte no visible de las dinámicas espacio-sociales. Heterotopías como la cárcel, el hospital psiquiátrico, el museo, el asilo y el motel, agrupan condiciones diferentes a las “normales” siendo el objeto arquitectónico el medio de expresión visible. Establecer que el objeto arquitectónico engloba heterotopías limita la posibilidad de explorar dinámicas de uso simultáneas, es decir, impide que dentro de un mismo espacio heterotópico se consideren muchos otros usos y espacios. Al nombrar la heterotopía se define una situación: la situación de exclusión espacial.

Como se mencionó en el apartado anterior, el concepto *espacio otro* muestra la existencia de otras posibilidades dentro del espacio-social, es decir, alude a que existen otros nombres – y otras dinámicas- con los cuales se puede definir el espacio. Las heterotopías que muestra Foucault se concretizan en espacios específicos, es decir, las heterotopías se definen en objetos arquitectónicos, limitando el propio concepto a un objeto: la heterotopía queda anclada a un uso y a un objeto arquitectónico

A partir de designar un nombre -en este caso heterotopía- es que se establece un discurso, se crea una construcción social de elementos. Foucault (1996) define discurso como “ese conjunto regulador de hechos lingüísticos en determinado nivel, y polémicos y estratégicos en otro. Este análisis del discurso como juego estratégico y polémico es, según mi modo de ver las cosas, un segundo tema de investigación” (Foucault, 1996:07). El discurso ejerce poder, por lo que la relación que Foucault establece con el discurso es a partir de una estrategia verbal, ya que, mediante el discurso, se puede conseguir la verdad.

De acuerdo con Foucault (2010) las heterotopías construyen otra realidad, por lo que nombrarlas se complica:

“Las heterotopías inquietan, sin duda porque minan secretamente el lenguaje, porque impiden nombrar esto y aquello, porque rompen los nombres comunes o los enmarañan, porque arruinan de antemano la “sintaxis”, y no sólo la que construye las frases: también aquella menos evidente que hace “mantenerse juntas” (lado a lado y frente a frente unas y otras) las palabras y las cosas [...] las heterotopías secan el propósito, detienen las

palabras en sí mismas, desafían, desde su raíz, toda posibilidad de gramática; desatan los mitos y envuelven en esterilidad el lirismo de las frases” (p.11-12).

Para Foucault (1996) “la materialidad del discurso, el carácter fático del discurso, la relación entre discurso y poder, eran un núcleo de ideas muy interesantes que el platonismo y el socratismo dejaron totalmente de lado en provecho de una cierta concepción del saber” (p.148) Para el autor, los discursos son acontecimientos, y, por lo tanto, tienen una materialidad. La materialidad se puede entender como la idea que expresen, en este caso las heterotopías expresan el “afuera”.

Foucault explica que los discursos se ejercen sobre la vida de las personas, los cuerpos etc. Da como ejemplo la explotación capitalista, la cual, se traduce mediante los registros de comercios, tasas de salarios, aduanas etc. ya que, “estás prácticas y procesos de explotación capitalista se conocerán en alguna medida a través de ciertos elementos discursivos” (Foucault, 1996:156-157). A partir del discurso se legitima el poder, por lo que “en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad” (Foucault, 1992:03)

Según Foucault (1992) el discurso del loco no es tomado en cuenta, es decir, no tiene valor ni verdad, por lo que se considera que los espacios anormales no tendrán importancia en la dinámica espacial; “a través de sus palabras era cómo se reconocía la locura del loco” (p.07) el discurso representa y origina diferencia. Las heterotopías representan unas de las muchas caras del espacio, lo que quiere decir que, existen otras caras que aún no han sido exploradas ni nombradas. El autor engloba los espacios diferentes a partir del concepto *espacio otro*; sin embargo, no explora otros nombres o define otras posibilidades para modificar la representación del espacio.

Tomando como punto de partida la propuesta hecha por Foucault y el supuesto central de la tesis, se propone la redefinición de los espacios otros, es decir, una posibilidad de reconocimiento de la diferencia, considerando el cuidado de sí del espacio, una libertad ética.

Mantener las heterotopías como concepto clave significaría establecer el objeto arquitectónico como inamovible, sin poder utilizar la arquitectura como un elemento; mientras que, al proponer una transformación en el discurso (definición) puede existir una transformación en el significado y a su vez, redefinir la relación entre la inclusión y exclusión espacial.

El concepto de *otros espacios* tiene como propósito, reconocer la diferencia y respetarla. Los otros espacios también aluden a que, al modificar el nombre se establece nueva ruta en donde los otros espacios no sean considerados como espacios excluidos. Las dinámicas socio-espaciales que configuran estos otros espacios intentan mostrar que se necesita otra manera de entender el espacio, un espacio de resistencia ante los procesos de normalización que aplica el poder. La aproximación histórica a estos otros espacios ampliar el conocimiento espacial y por lo tanto posibilita la creación de nuevas herramientas de “inclusión” (Ilustración 24).

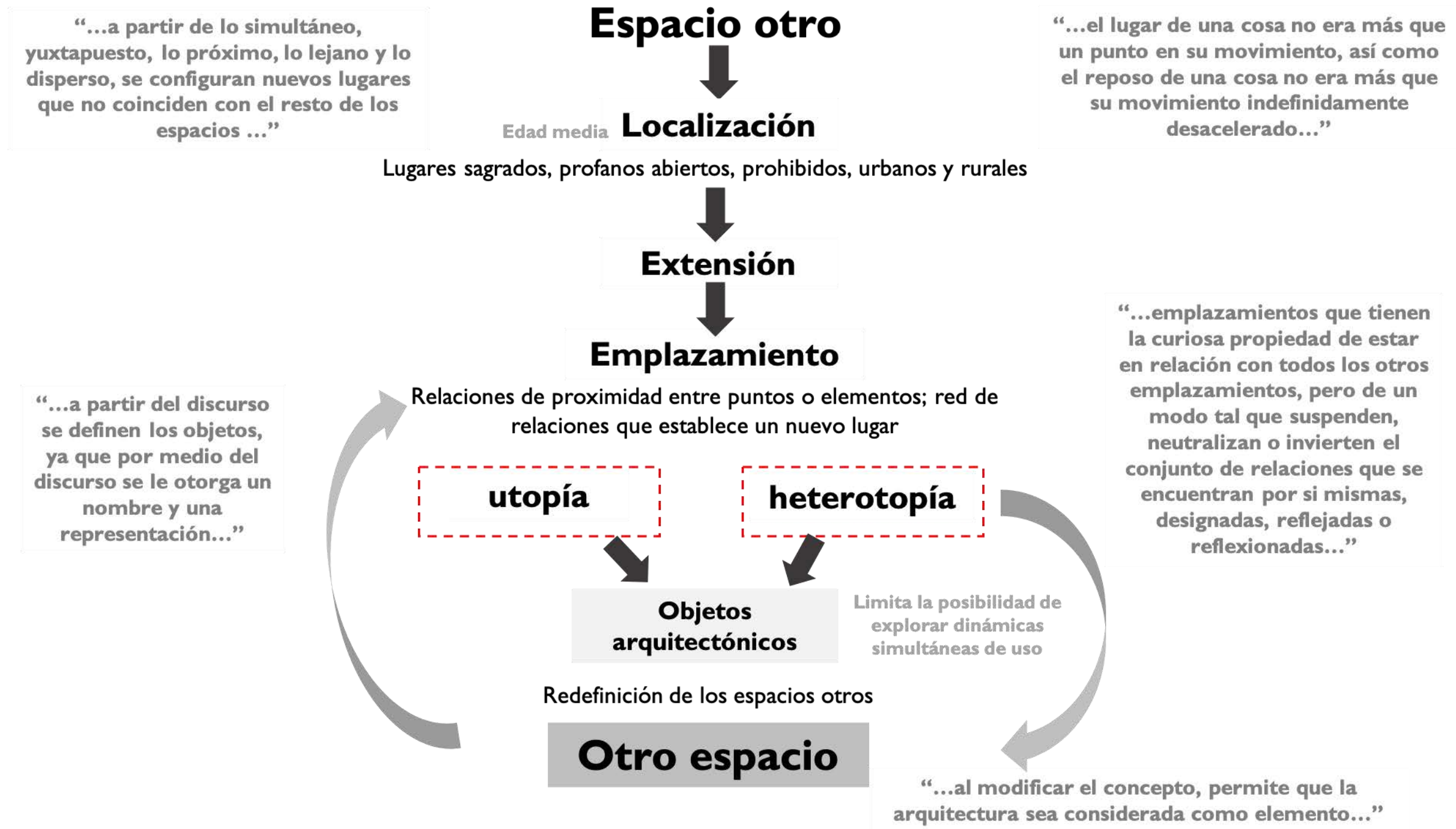


Ilustración 24 Síntesis capítulo "Ciudad y no ciudad"
Fuente: Elaboración propia, 2018

3. PROPUESTA

3.1. MÁS ALLÁ DE LAS DIALÉCTICAS

En el capítulo 3.1 se hace un análisis crítico del materialismo dialéctico como concepto teórico. A partir de las ideas de Marx se reflexiona en torno a la deconstrucción de la realidad a través de la materia y se muestra la existencia de una contradicción de elementos. Desde la dialéctica de la triplicidad propuesta por Lefebvre, se establece que el tercer elemento no equilibra, sino que muestra que la dialéctica puede sucederse en tres elementos; a su vez, se reflexiona en torno a la producción del espacio, ya que los espacios de representación muestran que al transformarse, establecen nuevos espacios. A partir de la propuesta de los espacios frontera de Diana Maldonado, se establece que no existe un solo tercero, sino que existen muchos terceros por lo que considerar el tercer elemento como equilibrador absoluto resulta insuficiente. Así, se descubre la multiléctica como herramienta teórica.

3.1.1 Marx y el materialismo dialéctico

Para entender los fenómenos resultantes de las relaciones sociales y los nuevos sistemas de producción (procesos económicos), Karl Marx propone el materialismo dialéctico como sistema de análisis e interpretación de la realidad, ya que el materialismo dialéctico se considera una doctrina filosófica que analiza sistemas complejos que la lógica tradicional no puede abordar. Marx utiliza la materia para formular la realidad, es decir, mediante la materia interpreta el impacto que tienen los procesos económicos y las relaciones sociales en el mundo, el materialismo dialéctico muestra que la conciencia misma es creada por las circunstancias materiales externas (Strathern, 2015).

De acuerdo con Marx (2010) el materialismo dialéctico es una herramienta que expone conclusiones generales en torno a diversos temas, cada idea genera su opuesto, en ese sentido, existe una evolución constante de la idea original en donde crea su propia contradicción; para Marx el materialismo “explica y despliega las conclusiones” (P. XXVII) El materialismo dialéctico se constituyó bajo las bases de Hegel quien propuso la dialéctica como método de razonamiento, una tesis que, a su vez, genera la antítesis, una contradicción de elementos.

Hegel encuentra en el método dialéctico una manera de revelar el funcionamiento del mundo y de la mente; la contradicción se convierte en la relación más universal ya que muestra un proceso de pensamiento que a su vez rige la realidad. La diferencia frente a Marx es que Hegel propone un idealismo en donde el espíritu se convierte en la base de la realidad.

El materialismo dialéctico que propone Marx se basa en siete principios que transforman la naturaleza mediante la sociedad y los procesos de producción.

1. Todos los fenómenos del universo, del mundo y de la vida, son formas de la materia, desde las galaxias hasta el pensamiento humano.
1. La materia se encuentra en constante movimiento
2. No existe materia sin movimiento ni movimiento sin materia
3. El movimiento es un autodinamismo impulsado por factores opuestos: afirmaciones y negaciones, tesis y antítesis que se resuelven, en síntesis, negación de la negación para un fenómeno nuevo
4. Todo hecho nuevo es un cambio de cantidad a calidad
5. El cambio de lo cuantitativo a lo cualitativo es siempre un cambio brusco
6. El hombre no es un fenómeno de excepción en la naturaleza. Es parte de ella e igual a ella sigue sus leyes.
7. Pero el hombre es un ser pensante, su característica inherente es facultad de razonar, es decir, conocer la esencia de las cosas
8. Sin embargo, el conocimiento no es un fin en sí, no se conoce por conocer, sino para transformar la naturaleza, el mundo y la vida. (Ibarra, 1992:115)

Marx explica que las condiciones de vida de los obreros reflejan las desventajas sociales y económicas respecto al resto de los habitantes; sin embargo, no lo desarrolla a profundidad, ya que solo se queda en las relaciones de producción. La postura materialista de Marx muestra que “la percepción es una interacción entre el sujeto y el objeto material” (Strathern, 2015:11), lo que permite conocer diversos métodos de manipulación y control del entorno. Para el autor entender el mundo en el que vive se vuelve fundamental por lo que analiza los cambios dentro de este, “le interesa sobre todo la ley que obedecen sus cambios, su desarrollo, es decir, el paso de una forma a otra, de uno a otro orden, en su concatenación. Una vez descubierta esta ley analiza en detalle las consecuencias en que se manifiesta, dentro de la vida social.” (Marx, 2010:18) Marx contrapone dos conceptos que buscan una

superación entre sí, mediante la oposición busca entender los procesos sociales y económicos de un determinado lugar. Mediante estos procesos es posible observar las implicaciones de cada uno, una abstracción de la realidad en donde surgen cambios y conflictos. A partir de lo anterior, se puede pensar en una transformación, algo que a Marx le interesaba por completo.

De acuerdo con Marx, el capitalismo resultaba injusto para la clase obrera, ya que se soporta en la explotación de los trabajadores. La contradicción que el autor observa proviene de los medios de producción, es decir, la sociedad burguesa posee los medios de producción (maquinaria o fábricas) y domina al proletariado a partir de eso. Por otro lado, el proletariado vende su trabajo, es explotado y minimizado; y al no contar con medios de producción no se tiene la fuerza para luchar contra la burguesía. Es así como las condiciones resultantes de las relaciones de los modos de producción aumentan o disminuyen ventajas espacio-sociales, por ejemplo: infraestructura política, económica y social. Para Marx, la burguesía y el proletariado son ejemplos de materialismo dialéctico.

Marx encuentra en el materialismo dialéctico un método mediante el cual cuestionar el resultado (materialidad) de las relaciones sociales y procesos de producción, lo que permite identificar que existe una desigualdad entre grupos sociales. A pesar de las aportaciones realizadas por Marx, se centra solo en el sujeto, ya que propone que a través de una sociedad sin clases sociales puede surgir un cambio en las condiciones sociales y medios de producción. Marx utiliza el materialismo dialéctico desde una perspectiva social, por lo que no considera la expresión espacial, es decir, no utiliza espacio urbano como unidad de análisis.

3.1.2 Dialéctica de la triplicidad, entendiendo a Lefebvre

Para entender el espacio social producido por el hombre, Henri Lefebvre retoma el materialismo dialéctico de Marx y lanza como hipótesis la metáfora *implosión-explosión*, con la cual buscó entender las nuevas formas urbanas nacientes del proceso de urbanización capitalista: aglomeraciones y transformaciones en el territorio, paisaje y medio ambiente. Como ejemplo menciona que la implosión se puede entender a partir de las ciudades

mercantiles europeas; mientras que la explosión se entiende con el crecimiento del proceso de industrialización. De manera específica, Lefebvre utiliza la metáfora implosión-explosión para describir las transformaciones histórico-geográficas, que, según el autor, anunciarían el inicio de una completa urbanización a escala mundial, por lo que Lefebvre busca los procesos resultantes de esta urbanización y su expresión en el espacio. De acuerdo con Lefebvre (2013) mediante la dialéctica se descubren las “relaciones exactas entre las contradicciones *en* el espacio y las contradicciones *del* espacio, cuáles se atenúan y cuáles se acentúan”. (p.368).

En *La Producción del Espacio*, Henri Lefebvre (2013) propone una teoría unitaria del espacio, es decir, una teoría que abarca lo físico, mental y social del ser humano. El autor explica que lo físico corresponde a la naturaleza; lo mental a las abstracciones formales y lógicas; mientras que lo social corresponde al “espacio lógico-epistemológico, al espacio de la práctica social y al espacio ocupado por los fenómenos sensibles” (p.72) Lefebvre (2013) intenta agrupar lo que se ha considerado de forma separada; *una producción del espacio* (social), entendiendo que el *espacio es un producto social* que se produce de manera constante a partir de tres momentos espacios-sociales.

Para Lefebvre el espacio social no es un simple objeto, sino que comprende a las cosas producidas:

“el espacio (social) no es una cosa entre las cosas, un producto cualquiera entre los productos: más bien envuelve a las cosas producidas y comprende sus relaciones en su coexistencia y simultaneidad: en su orden y/o desorden (relativos). En tanto que resultado de una secuencia y de un conjunto de operaciones, no puede reducirse a la condición de simple objeto. Ahora bien, nada hay imaginado, irreal o «ideal» comparable a la de un signo, a una representación, a una idea, a un sueño. Efecto de acciones pasadas, el espacio social permite que tengan lugar determinadas acciones, sugiere unas y prohíbe otras. Entre esas acciones, unas remiten al universo de la producción, otras al del consumo (es decir, al disfrute de los productos). El espacio social implica múltiples conocimientos” (Lefebvre, 2013:129)

De acuerdo con Lefebvre (2013), el espacio interviene en la producción de este, en la cual participan también las relaciones de producción y fuerzas productivas. El autor explica que el espacio experimenta una dialéctica, se convierte en producto-productor. Para Lefebvre, el espacio da soporte a las relaciones y envuelve a las cosas producidas, por lo que se incorporan

actos sociales y acciones del sujeto en una relación de coexistencia y simultaneidad. A partir de lo anterior, el autor argumenta que no existe un solo espacio social, sino que este se multiplica de manera ilimitada.

Es así como *la producción del espacio* produce el espacio de una sociedad en específico que se “forma” a partir de redes de interacción en torno a un espacio social (modos de producción, acciones, actos sociales entre otros); “el espacio social es el espacio de la sociedad, de la vida social” (Lefebvre, 2013:94) y por lo tanto “cada sociedad produce su espacio” (Lefebvre, 2013:90). Lefebvre (2013) establece una diferencia fundamental entre producción en el espacio y producción del espacio, la primera se puede interpretar como objetos dispuestos sobre el espacio; mientras que la segunda se entiende como “un proceso cuyo producto (el espacio) abarca tanto a las cosas (bienes, objetos) como a las obras” (Lefebvre, 2013:181); las obras a las que se refiere el autor están ligadas con la producción del hombre a través de la práctica social. Para Lefebvre (2013) “la *materia prima* de la producción del espacio no es, como ocurre en el caso de los objetos particulares, un material particular; la *misma naturaleza*, transformada en producto, rudamente tratada, hoy amenazada, probablemente arruinada y, con toda seguridad y paradójicamente, *localizada*” (p.177).

Lefebvre (2013) argumenta que el espacio *producido* puede convertirse en un instrumento de control y dominación. Para el autor, el espacio se produce de manera simultánea a partir de los *tres momentos del espacio social*: práctica espacial, representaciones del espacio y espacios de representación. A partir de estos tres momentos el espacio, concentra, encuentra y yuxtapone lo social, se convierte en obra y producto realizado por un ser *social*.

Los tres momentos del espacio social se comprenden a partir de una relación dialéctica que existe de la tríada: práctica espacial (lo percibido), representaciones del espacio (lo concebido) y los espacios de representación (lo vivido). Una tríada que interviene “de forma diferente en la producción del espacio: según sus cualidades y propiedades, según las sociedades (modo de producción), según las épocas.” (Lefebvre, 2013:104). Lefebvre señala

que los modos de producción organizan (producen su espacio y tiempo; y algunas relaciones sociales) proyectando en el terreno las relaciones que actúan sobre ellas.

Lefebvre (2013) define cada uno de los tres momentos del espacio social de la siguiente manera:

- La *práctica espacial*, que engloba producción y reproducción, lugares específicos y conjuntos espaciales propios de cada formación social; práctica que asegura la continuidad en el seno de una relativa cohesión. Por lo que concierne al espacio social y a la relación con el espacio de cada miembro de una sociedad determinada, esta cohesión implica a la vez un nivel de *competencia* y un grado específico de *performance* (Lefebvre, 2013:92).
- Las *representaciones del espacio*, que se vinculan a las relaciones de producción, al «orden» que imponen y, de ese modo, a los conocimientos, signos, códigos y relaciones «frontales» (Lefebvre, 2013:92).
- Los *espacios de representación*, que expresan (con o sin codificación) simbolismos complejos ligados al lado clandestino y subterráneo de la vida social, pero también al arte (que eventualmente podría definirse no como código del espacio, sino como código de los espacios de representación) (Lefebvre, 2013:92).

Según Lefebvre (2013), la práctica espacial o el *espacio percibido* expone el espacio de cada sociedad y es a partir de este que se descifra. El espacio percibido materializa las redes de interacción de la vida diaria, englobando producción y reproducción de cada formación social (Maldonado, 2019); estas redes, se pueden observar a partir de la arquitectura, urbanismo, vida cotidiana, realidad urbana entre otros. Un ejemplo sencillo de la práctica espacial es a partir de la idea que se tiene del amor, ya que dichas prácticas van a estar vinculadas a la materialización de ese amor incondicional a través de abrazos, besos y caricias.

Respecto al segundo momento, representaciones del espacio o *espacio concebido*, es donde se regula la vida; pero también, las contradicciones de cada sociedad irrumpen en el espacio y dando lugar a nuevas contradicciones. El espacio concebido es el espacio de los planificadores, urbanistas, ingenieros, políticos, entre otros, es el espacio de control y dominación; es aquí donde se designan prácticas, códigos y protocolos que predisponen el

espacio. Lefebvre (2013) argumenta que las representaciones del espacio se expresan a través de mapas, planos, transportes, comunicaciones, imágenes o signos ya que es una manera de explicar la realidad urbana.

Por último, los espacios de representación o el *espacio vivido*, es el espacio de los habitantes, donde se sucede la experimentación instantánea. Lefebvre (2013) argumenta que el espacio de representación se expresa a través de símbolos, el espacio adquiere una significación que determina su experiencia. Retomando la idea del amor, los espacios de representación expresan una sensación diferente a la estipulada ante el idealismo del amor.

Para Lefebvre la práctica espacial, las representaciones del espacio y los espacios de representación, intervienen de diversas formas en la producción del espacio, ya que dependen de sus cualidades, propiedades (modo de producción) y época. La relación entre los tres momentos del espacio social no es simple ni estable, “ni «positivos» en el sentido en que el término se opone a lo «negativo», a lo indescifrable, a lo no-dicho, a lo prohibido y al inconsciente” (2013:104) Lefebvre explica que lo *percibido-concebido-vivido* “(pierde su alcance si se le atribuye un estatuto de un «modelo» abstracto. O bien capta lo concreto (como algo distinto de lo «inmediato») o entonces sólo tiene una importancia limitada, la de una mediación ideológica entre muchas otras” (2013:99)

A partir de la producción del espacio a la cual alude Lefebvre (2013), es posible considerar un espacio diferente en cada época, la ciudad cambia y se transforma por cuestiones políticas, económicas, sociales y culturales. Cada modo de producción posee su propio espacio y es a partir de la transición de un modo de producción a otro que se produce un nuevo espacio; a la par, surgen contradicciones dentro de este. Según Lefebvre (2013) “las contradicciones dicen o expresan las fuerzas y las relaciones de fuerzas que se enfrentan en una historia (la historia en general)” (2013:239) El autor explica que la producción del espacio se da a partir de la dialéctica de la triplicidad, tres términos y no dos.

Para comprender la dialéctica de los tres momentos del espacio social, Lefebvre (2013) lo explica a través del cuerpo, entendiendo que, las prácticas espaciales se expresan a través del

uso del cuerpo en general, es decir, el uso de las manos, diversos órganos, gestos, miembros, articulaciones etcétera. El uso del cuerpo tiene una explicación “lógica” a partir de un mundo científico, ideologías, costumbres, tradiciones donde existe una predisposición del cuerpo a partir de lo anterior. Se pueden mencionar diversos ejemplos como diagnósticos ya preestablecidos o condiciones preestablecidas del cuerpo humano, lo anterior corresponde a las representaciones del espacio, todo aquello que muestra algún tipo de control o idea infundada. Por último, los espacios de representación se entienden a partir de “una voz propia del cuerpo” experiencias que no tienen nada que ver con lo preestablecido pero que suceden.

El espacio se produce mediante la dialéctica de la triplicidad, es decir, existe una interacción simultánea entre las prácticas del espacio, la representación del espacio y los espacios de representación; estos tres momentos se transforman entre sí de manera constante a partir del tercero (espacios de representación). Para Lefebvre (2013) los espacios de representación son la mediación. Está “tríada” no termina en la síntesis, ya que enlaza los tres momentos que son distintos entre sí, tres momentos que existen e interactúan en conflicto o alianza entre sí. Los tres momentos, tienen la misma importancia (Schmid, 2008:33)

Lefebvre (1983) menciona que siempre existe el otro, ya que, para el autor, la relación de dos elementos resulta insuficiente. A pesar de mencionar un tercer elemento, este no equilibra, sino que muestra una dialéctica de tres elementos. Como ejemplo menciona centralidad-periferia-mediación, homogeneidad-representación-jerarquía, desplazamiento-sustitución-representación, entre otros. El tercer elemento muestra solo una posibilidad, ya que no transforma el resultado, sino que solamente se convierte en una alternativa. A pesar de lo anterior, Lefebvre abre la posibilidad de proponer una dialéctica de tres elementos y no de dos lo que implica un nuevo conocimiento.

3.1.3 Trayectoria de exclusión espacial: entre oposición binaria y multiléctica

El concepto de exclusión espacial muestra que a través del territorio, se expresan diferentes dinámicas urbanas que promueven y agudizan la exclusión; en ese sentido, se considera el materialismo dialéctico como punto de partida ya que la comprensión del espacio

urbano se hace a partir de una oposición de binarios fundamentada en centro y periferia, aquí se pretende modificar al *otro* sin respetar las diferencias, es decir, se espera que la periferia se convierta en centro. La consolidación del centro-periferia (inclusión-exclusión) muestra que existen diversos procesos que enfatizan la exclusión por lo que mantener un análisis dialéctico es muy limitado; dentro de la dinámica urbana se suceden muchas cosas y continuar con la oposición refuerza uno de los dos términos.

A partir de lo anterior, se descubrió que la trayectoria exclusión espacial es un proceso que permite ver como la exclusión avanza y muestra que dentro del espacio se produce desplazamiento, marginalización o expulsión de territorios; se muestran diversas dinámicas urbanas donde el centro-periferia (inclusión-exclusión) se necesitan deconstruir generando nodos que, a su vez, engloban varios niveles. Retomar el tercer elemento propuesto por Lefebvre es insuficiente, por lo que al final, se propone la multiléctica como concepto para ampliar las distintas caras de la exclusión.

El primer nodo, desplazamiento espacial, expresa el nivel más bajo de exclusión, en este sentido, es el “menos agresivo” de los tres nodos. Según el diccionario, desplazamiento se define como: 1. acción y efecto de desplazar 2. Volumen y peso del agua que desaloja una embarcación, igual al espacio que ocupa en el agua su casco hasta la línea de flotación (RAE, 2017) mientras que desplazar se define como: 1. mover o trasladar a una persona o una cosa de un lugar a otro 2. Quitar a una persona del cargo o puesto que ocupa para poner a otra 3. Desalojar [un cuerpo sumergido] el volumen de agua que se expresa, en especial desalojar [una embarcación] un volumen de agua igual al volumen de la parte de su casco sumergido y cuyo peso es igual al peso de la embarcación 4. Ir de un lugar a otro. Las definiciones anteriores engloban las dos perspectivas desde la cual ha sido estudiado el desplazamiento a nivel urbano: 1) movilidad (traslados) 2) migración (interna y forzada); en ambos casos el estudio comprende dimensiones sociales por encima de las espaciales.

La primera perspectiva del desplazamiento se relacionó al término de movilidad, en el cual, se analiza el recorrido que hacen los usuarios para trasladarse de un lugar a otro. Kaufmann (2006) apunta cuatro tipos de movilidad que habitualmente realizan los

habitantes: movilidad cotidiana, movilidad residencial, viaje y migración; el autor analiza frecuencia y distancia recorrida. La mayoría de los estudios que abordan el desplazamiento se enfocan en ubicar origen-destino de los usuarios, ya que al conocer el traslado que realizan se pueden sugerir estrategias en torno a transporte público, calles, carreteras y autopistas.

Por otro lado, el desplazamiento tanto interno como forzado, se vincula al concepto de migración. Según el diccionario migración se define como 1. Movimiento de población que consiste en dejar el lugar de residencia para establecerse en otro país o región, generalmente por causas económicas o sociales 2. Viaje que las aves, los peces y otros animales emprenden cada cierto tiempo por exigencias de la alimentación o la reproducción. La mayoría de las veces se percibe la migración como una nueva alternativa de vida, oportunidad de mejora entre otros; sin embargo, no siempre es así, el desplazamiento puede ser forzado, es decir, como resultado de violencia.

La propuesta del desplazamiento como primer nodo radica en considerar que los habitantes de un lugar son obligados a “moverse” hacia otro lado. El desplazamiento espacial se define como las dinámicas espacio-sociales que cambian y alejan a los habitantes de un lugar; en este sentido, trastoca el quehacer de su vida cotidiana modificando totalmente lo habitual. Las consecuencias del desplazamiento se evidencian en el cambio de dinámica, prohibición de uso y en la implementación de nuevos recorridos fuera del espacio común.

En el primer nivel se determinó que *el cambio de uso* es el primer “síntoma” de la trayectoria de exclusión espacial; el movimiento es mínimo; sin embargo, modifica la vida cotidiana de los habitantes de una zona. El *cambio de uso* se define como la modificación o eliminación de dinámicas “tradicionales” en el espacio. El cambio de dinámicas se hace de manera impositiva, por lo que impacta en la forma de vivir de las personas; como resultado, las personas evitan estos espacios y buscan otros lugares para realizar actividades cotidianas, se mueven hacia otro sitio. El cambio de uso hace que pierdan zonas donde habitualmente estaban.

El segundo nivel se constituye por la *arquitectura monumental invasiva*, ya que la arquitectura se convierte en un elemento que incita una separación. La *arquitectura monumental invasiva* se define como la usurpación del espacio a partir de un objeto urbano-arquitectónico, es decir, se instala un nuevo volumen que prohíbe o evita dinámicas anteriormente realizadas. Al privatizar el espacio, se genera incomodidad en los habitantes tradicionales, por lo que los habitantes terminan por no utilizar estos espacios y buscan nuevas alternativas. El tercer nivel, *impacto de desplazamiento* se define como las nuevas distancias o recorridos que tienen que hacer los habitantes de un lugar para realizar actividades cotidianas como: escuela, trabajo y recreación. Originalmente, las dinámicas podían realizarse a pie; con los cambios de uso y la arquitectura monumental invasiva se ven en la necesidad de realizar las mismas actividades en otros lugares.

El cuarto nivel *gentrificación* se define como la apropiación indebida del espacio, es decir, se modifican usos, se genera una arquitectura monumental y cambian las dinámicas tradicionales de un espacio. Se incrementan costos, cambian usos de suelo e inserta nuevos habitantes que desconocen la dinámica del lugar. Los habitantes tradicionales terminan por irse hacia otro lado al no poder solventar el incremento en los costos. Cada uno de los niveles del nodo desplazamiento “empuja” a los habitantes hacia el margen, salirse de la colonia, modificar dinámicas cotidianas, mayor distancia recorrida para realizar actividades, entre otras. El desplazamiento es el primer indicador que muestra una posible trayectoria de exclusión espacial; al estar desplazado, se cede territorio y con eso, se va perdiendo derecho sobre él.

El segundo nodo corresponde a la marginalización espacial. La palabra marginar se relaciona con la separación entre personas; en un principio, se utilizó para señalar grupos de personas que a partir de condiciones físicas o mentales eran diferentes al resto. Según el diccionario marginalización se define como marginación, que, a su vez, se define como 1. Acción y efecto de marginar a una persona o a un conjunto de personas de un asunto, actividad o medio social. Marginar se define como 1. Poner acotaciones o apostillas al margen de un texto 2. Hacer o dejar márgenes en el papel y otra materia en que se escribe o imprime 3. Dejar al margen un asunto o cuestión, no entrar en su examen al tratar de otros 4.

Preferir a alguien, ponerlo o dejarlo al margen de alguna actividad 5. Prescindir o hacer caso omiso a alguien 6. Poner o dejar a una persona o grupo en condiciones sociales, políticas o legales de inferioridad (RAE, 2018). La marginación como concepto se enlaza con el desarrollo humano, entendiendo que las personas marginadas no cuentan con una buena calidad de vida.

Para Gino Germani (1980) la marginalidad se caracteriza por la poca o nula participación de habitantes en grupos o comunidades específicas. El autor encuentra que la marginalidad se percibe como un obstáculo para el desarrollo de ciudades modernas, ya que se consideran sociedades en desarrollo. El concepto de marginalidad se relaciona de manera directa con la desigualdad, ya que dentro de un contexto específico no se alcanza la misma prosperidad. En ese caso, la mayor parte de la población de América Latina se considera marginada.

En México, el Consejo Nacional de Población (CONAPO) explica que la marginación es un fenómeno multidimensional, ocasionado por la desigualdad económica entre diversos grupos sociales; la CONAPO añade que existe una carencia de oportunidades y capacidades sociales que son acumulables, creando comunidades vulnerables que no permite las mismas oportunidades para todos. Por otro lado, Edward Soja (2010) define la marginación como un modo de injusticia que restringe de manera total la participación en la vida social, la accesibilidad a los recursos sociales y el respeto por algunos segmentos de la población, reduciendo su calidad de vida. A partir de lo anterior, se puede inferir que la marginalización desde un punto de vista social restringe la participación de un cierto sector de la población, limitándolo y reduciendo la integración de este.

El segundo nodo, marginalización espacial se define como la imposibilidad de radicar en espacios sanos, capaces de brindar infraestructura básica, redes de conexiones viales y espacios de calidad. La limitación del espacio impacta de manera directa en el disfrute de las condiciones urbanas provocando desventajas geográficas dentro de una dinámica urbana. El primer nivel de marginalización espacial es *polígono de pobreza* el cual se define como un territorio que queda rezagado al no contar con las mismas oportunidades o características que el resto de las zonas. Es una geografía donde no existen políticas públicas, por lo que el

contexto no se cuida ni procura. El polígono de pobreza se vuelve un espacio estigmatizado por las condiciones precarias existentes.

El segundo nivel, *mala calidad ambiental* muestra desventajas ambientales, es decir, la producción del espacio por medio del contexto inmediato provoca mala calidad del suelo, ríos, aire entre otros. El segundo nivel impacta directamente en el uso del espacio como habitantes ya que algo tan sencillo como actividades al aire libre quedan limitadas.

El tercer nivel *falta de espacios al aire libre* expone la inexistencia de áreas verdes o libres como parques, plazas, jardines entre otros; lo que limita el uso del barrio como habitantes teniendo que buscar otros espacios recreativos. La falta de espacios restringe la interacción entre vecinos. El cuarto nivel *contexto inmediato* se refiere al impacto que ocasiona la producción del espacio alrededor, es decir, existen objetos arquitectónicos que demeritan o limitan el uso del espacio de los habitantes de una colonia, como ejemplo se puede mencionar la cárcel, un hospital psiquiátrico, un bar entre otros; ya que transforma la dinámica cotidiana conforme las horas del día.

El quinto nivel *conectividad nula* muestra que existen zonas desconectadas de la ciudad, es decir, no existe transporte público, vías terrestres (calles, avenidas, banquetas) para trasladarse de un lugar a otro, por lo que les toma mucho tiempo a los habitantes llegar a su destino. La nula conectividad impacta en la dinámica de vida de los habitantes. El sexto nivel *falta de infraestructura* se define como la privación de servicios básicos como drenaje, agua potable, energía eléctrica, recolección de basura, gas, servicios de salud, servicios educativos y espacios de entretenimiento, que condicionan la manera de vivir de los habitantes.

El tercer nodo, expulsión espacial, se liga a un proceso de destierro que tiene como objetivo eliminar a alguien de un territorio, es decir, no dejarlo vivir ahí. Históricamente, la expulsión siempre se ha practicado, un ejemplo de ello fue la expulsión de los jesuitas, los cuales, fueron acusados de ocasionar disturbios e iniciar un panorama de rebelión; sin embargo, no es el único. La división generada entre la ciudad y no ciudad dejaba en evidencia que ciertos espacios estaban prohibidos para mujeres, personas con discapacidad o niños; al

final, los expulsados pertenecían a la no ciudad. Según el diccionario, expulsión se define como 1. Acción y efecto de expulsar; a su vez, expulsar se define como 1. Arrojar, lanzar algo 2. Hacer salir algo del organismo 3. Echar a una persona de un lugar (RAE, 2018). La expulsión se da a partir de ideologías, ya que no coinciden o comparten condiciones sociales como género, etnia, nivel socioeconómico o educativo. A nivel social, el concepto de expulsión impacta a las minorías, un ejemplo reciente es la deportación de migrantes ya que implica una expulsión del territorio por causas sociales (no ser ciudadano del país), por lo que las personas quedan totalmente invisibles y sin protección. Actualmente, existen políticas migratorias muy estrictas que complica la estabilidad de los “extranjeros”.

Sassen (2014) explica que se están creando nuevos procesos de expulsión que sobrepasan cuestiones sociales. La autora explica que existen situaciones que agudizan la expulsión entre las que destaca falta de oportunidades, desempleo y degradación del medio ambiente; la expulsión es elaborada e impacta de manera negativa en los habitantes. Sassen (2014) analiza la complejidad del proceso a partir de estrategias disfrazadas que inducen a la expulsión; la autora argumenta que el ordenamiento de diversos dominios como la protección del medio ambiente y las finanzas, entorpecen y originan que más problemas que soluciones.

La expulsión espacial se convierte en el nivel más alto de exclusión, cada uno de los niveles muestra procesos en los que los habitantes terminan por perder el territorio donde se encuentran e inclusive, perder la vida. La expulsión espacial muestra la negación total a circunstancias básicas como es estar en un lugar; se eliminan los derechos que se tienen como sujeto, llevando a las personas a un estado vulnerable. La restricción es total, por lo que no se contempla una participación a nivel comunidad.

El primer nivel *explotación de los recursos naturales* se caracteriza por la apropiación indebida de recursos naturales o el abuso de ellos, dañando la vida cotidiana de los habitantes. El desabasto de agua a causa de la explotación de los recursos o la pérdida de cosecha provoca que los habitantes abandonen sus viviendas. El segundo nivel *violación de los derechos urbanos* se da cuando existen condiciones de precariedad en torno a las necesidades básicas como la condición y ubicación de la vivienda, servicios básicos, medios de transporte,

servicios educativos entre otros. Al no tener otra alternativa, los habitantes terminan aceptando las condiciones inhumanas en las que tienen que vivir.

El tercer nivel *personas que viven en la calle* expone la apatía total ante personas que no cuentan con un lugar donde vivir. Al no pertenecer a la dinámica capitalista (sistema económico) no cuentan con condiciones para solicitar créditos de vivienda, pagar servicios etc. La violación a los derechos humanos provoca que las personas tengan que dormir en la calle. El cuarto nivel *desaparecidos* es el nivel más grave dentro de la trayectoria de exclusión espacial ya que la persona se convierte en un fantasma o ser invisible, no se tiene ubicación del sujeto, ni tampoco importa como ser humano.

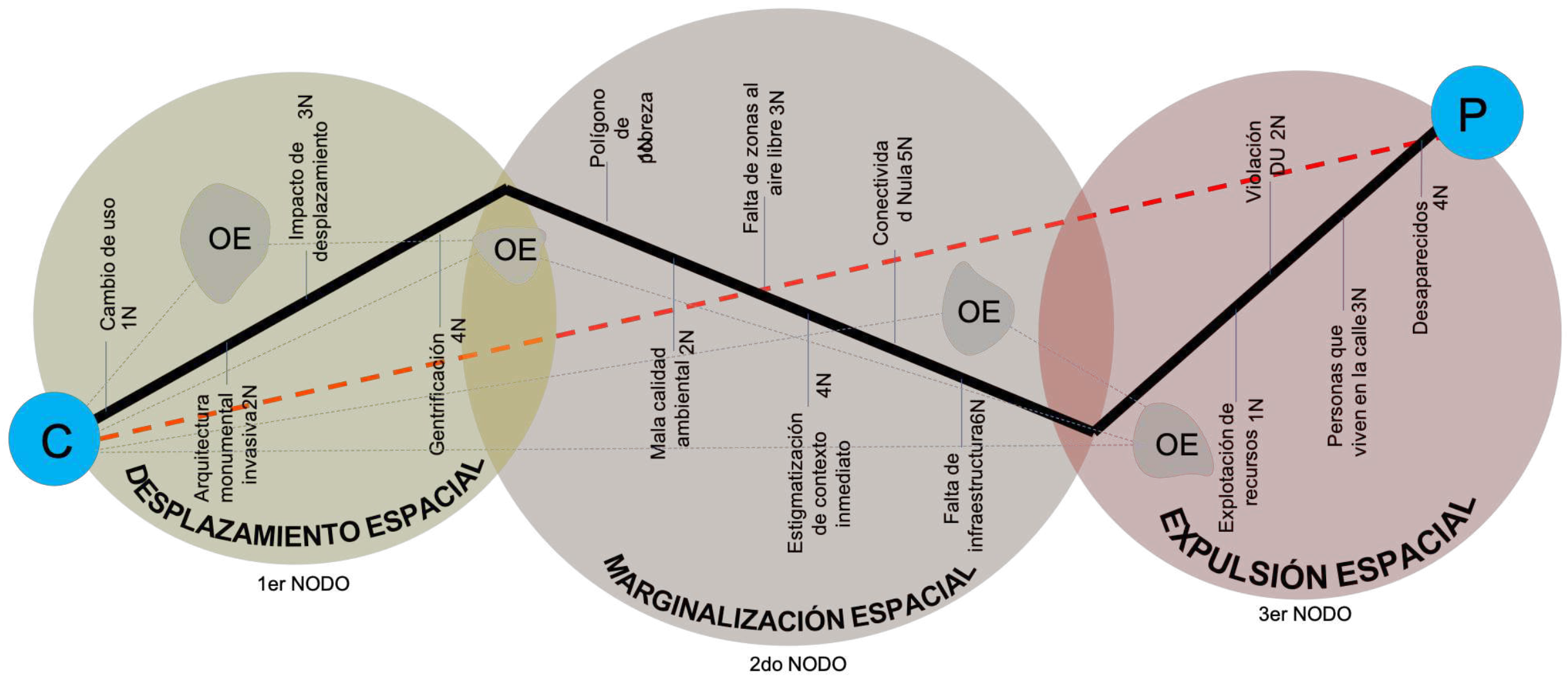
La trayectoria de exclusión espacial deconstruye la oposición binaria centro-periferia, por lo que muestra que existen diversas dinámicas espacio-sociales que encaminan la exclusión hasta el nivel más agudo, es decir, la expulsión. A partir de la trayectoria de exclusión espacial se hace visible que existen fuerzas espaciales en los que territorios de la *no ciudad*, quedan excluidos de manera paulatina; la trayectoria de exclusión permite observar que, a pesar de presentar una trayectoria lineal, no es una regla por seguir, ya que la exclusión espacial puede estar en el nodo 1 nivel 1 y trasladarse hasta el nodo 3 nivel 2.

El materialismo dialéctico propuesto por Marx se convierte en una doctrina filosófica que, a partir de la realidad, analiza los procesos económicos y sociales que impactan en ella; sin embargo, el análisis se queda en un nivel social sin considerar el espacio como elemento significativo. Por otro lado, la dialéctica de la triplicidad propuesta por Lefebvre establece mediante el tercer elemento una mediación, en este sentido, Lefebvre propone que en la dinámica urbana se desarrolla la tríada centro-periferia-mediación, un tercer elemento que intenta establecer nuevos caminos dentro de la forma urbana; sin embargo, la mediación como concepto limita las posibilidades, ya que únicamente se obtiene un resultado. Considerar el concepto de “espacios frontera o segundos espacios” propuesto por Diana Maldonado (2018) amplía la posibilidad espacial, ya que existe un primer espacio que está representado por los pares de contrarios (inclusión-centro/asentamientos informales-exclusión); Maldonado propone el doble off como herramienta teórica para registrar las

diferentes caras del segundo espacio. El segundo espacio propuesto por Maldonado podría definirse a partir de los espacios de representación de Lefebvre, en ese sentido, los espacios de representación multiplican las posibilidades permitiendo que dentro de los espacios excluidos existen muchos segundos espacios; espacios que se dejan afuera y se mueven a partir de diversas características y dinámicas.

Los segundos espacios muestran que al sustituir la mediación por el concepto de multiléctica es posible identificar múltiples fuerzas que actúan de manera simultánea en los territorios generando muchos espacios, y, por lo tanto, muchas posibilidades. Mediante la multiléctica se hace visible el conjunto de formas multifuerzas a partir de las cuales se desharán las formas convencionales de exclusión-inclusión reestructurando el sistema de uso espacial por completo. El registro de las formas de exclusión espacial se graficará mediante el segundo espacio, ya que, en este espacio, es posible identificar fuerzas contrarias de uso espacial.

La multiléctica pretende “cortar” la trayectoria de exclusión espacial, al identificar las fuerzas que actúan en dicha trayectoria, se pueden establecer nuevas dinámicas espacio-sociales que disminuyan la exclusión espacial. A partir de la trayectoria de exclusión espacial, se visibilizarán los procesos que ocasionan la exclusión; desde esta perspectiva, será posible plantear otra ruta de intervención (Ilustración 25, 26, 27).



TRAYECTORIA DE EXCLUSIÓN ESPACIAL

Ilustración 25 Trayectoria de exclusión espacial
Fuente: Elaboración propia, 2018

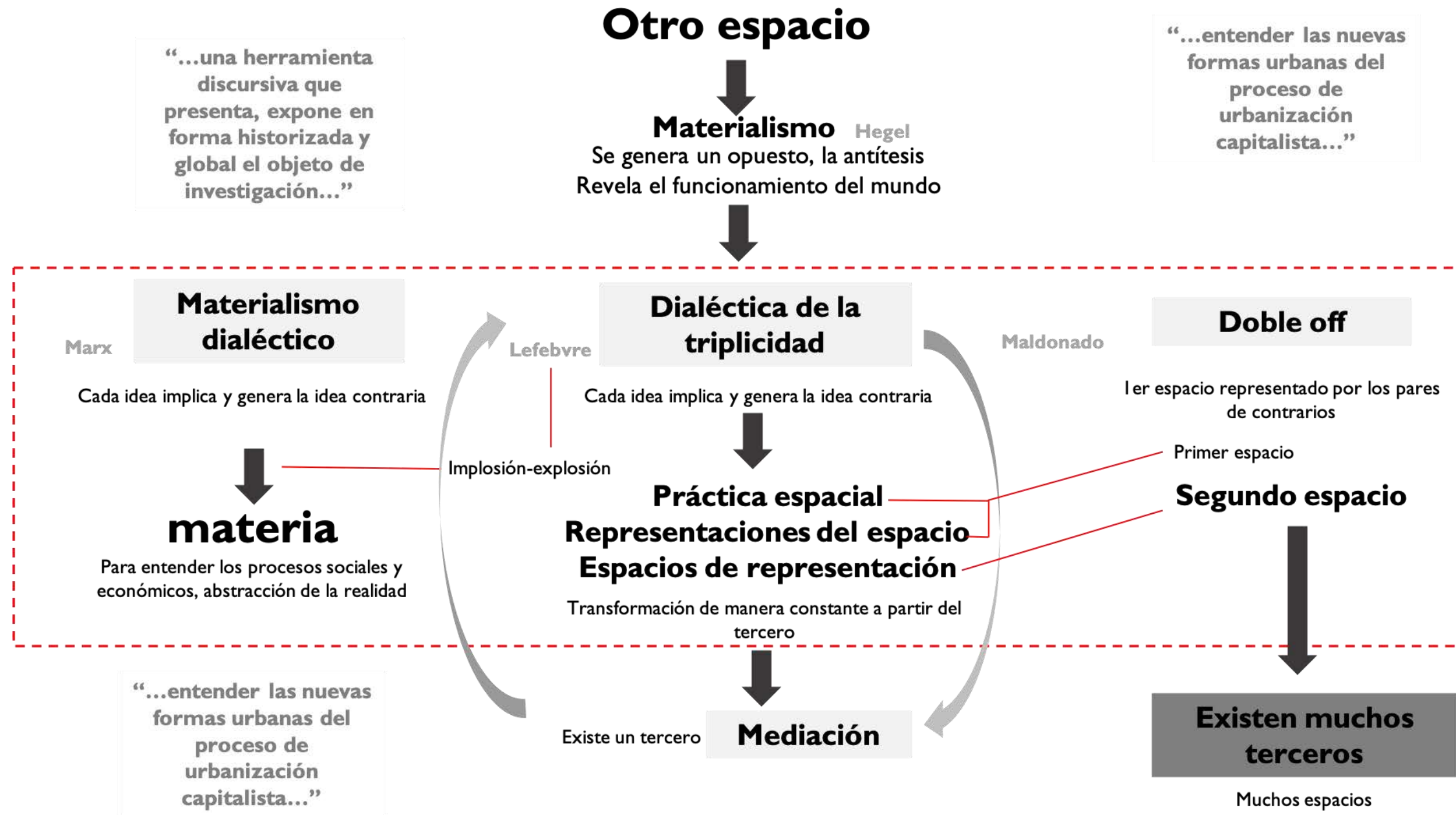


Ilustración 26 Síntesis de capítulo " Más allá de las dialécticas"
Fuente: Elaboración propia, 2018



Ilustración 27 Síntesis capítulo “Más allá de las dialécticas”
Fuente: Elaboración propia, 2018

3.2. GRAFICACIÓN DE TRAYECTORIA DE EXCLUSIÓN ESPACIAL. IDENTIFICANDO LA MULTILÉCTICA

En el capítulo 3.2 se identifican las múltiples formas resultantes de la trayectoria de exclusión espacial mediante la multiléctica como concepto teórico. La multiléctica muestra las fuerzas que intervienen en cada una de las formas generadas a través de la trayectoria de exclusión espacial. En el primer apartado se expone un recorrido histórico de la Ciudad de Monterrey y se explica la organización espacial del Área Metropolitana de Monterrey (AMMty). De manera puntual, se explica la colonia Tanques de Guadalupe, Independencia, Fomerrey 35, Colinas del Aeropuerto, Centro, La Moderna y La Fama; colonias que por sus características de configuración han sido catalogadas como zonas de exclusión. A partir de estas colonias, se ejemplifica la aplicación del concepto multiléctica, ya que mediante los mapas de graficación se muestran las fuerzas que construyen las formas de la trayectoria de exclusión espacial. Los mapas de graficación describen tres escenas (el origen, transformación 1, transformación 2), cada transformación muestra la trayectoria de exclusión espacial dentro de cada colonia. Para la elaboración de los mapas se realizaron relatos en diferentes periodos de tiempo, los cuales contextualizan la multiléctica, es decir, las múltiples fuerzas que intervienen durante la trayectoria de exclusión espacial. Por último, se describe la identificación de la multiléctica a partir de un ejemplo y se desarrollan premisas de innovación, mediante las cuales se pretende romper la trayectoria de exclusión.

3.2.1 La Ciudad de Monterrey: historia y crecimiento.

Según el archivo histórico del Estado de Nuevo León, la ciudad de Monterrey pasó por tres fundaciones distintas, fue hasta la tercera -un 20 de septiembre de 1596- que quedó establecida la Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey por Diego de Montemayor. El trazo de la ciudad fue estructurado bajo las “Leyes de Indias”, las cuales se basan en “principios hipodámicos que consisten en una planimetría (o retícula) [...] Las normas consideraban elementos como la determinación del lugar físico, la parcelación, la

ubicación de la plaza central -elemento público de gremios y castigos-, los edificios principales.” (CEDEM, 2000:596).

Desde su fundación, Monterrey dividió su espacio en dos zonas a partir del Río Santa Catarina; al suroeste (actual zona de la colonia Independencia) fue destinada a los indígenas tlaxcaltecas; mientras que, al norte, se instalaron los colonizadores, es decir, las 12 familias que acompañaban a Montemayor. La división del espacio enfatizó una inclusión-exclusión entre ambos lugares y habitantes. Es así como, la primera estructura urbana se localizaba hacia el norte del Río Santa Catarina, el cual, funcionó como un límite natural con el sur, espacio donde se localizaban los “bárbaros tlaxcaltecas”, indios o guerreros que no se mezclaban con los colonizadores.

Entre 1600 y 1800 se fundan villas como “Villa de Cadereyta (1637), Nuestra Señora de Guadalupe (1715), Valle del Huajuco (1730), Villa de García (1730), Santa Catarina (1730) y la Hacienda de San Pedro (1755)” (CEDEM, 2000:598). Para 1800, la ciudad experimenta un crecimiento a partir de la aplicación de nuevas tecnologías (iluminación eléctrica, máquina de vapor entre otros), la revolución industrial apenas impactaba en la ciudad. Para 1854 se construye la primera fábrica textil “Fábrica de Hilados y Tejidos la Fama” en Santa Catarina, en donde también habitaban los trabajadores (se considera de las primeras industrias ubicadas en Nuevo León que destinó espacio para sus obreros). La Fama, era considerada una congregación ajena a Santa Catarina; sin embargo, compartían vías de comunicación lo que motivó su cercanía.

La Fama representó la primera zona “industrial” alejada de la ciudad, ya que se encontraba aproximadamente a 12 km de distancia de la zona principal de Monterrey. Para 1925 se establece la “carretera Monterrey-Salttillo e inician las primeras líneas de transporte urbano con motores de combustión” (Sepúlveda, s/r:70). Para el año de 1942, se establecen los primeros recorridos de transporte urbano que pasan por la zona de Monterrey, La Fama y Santa Catarina. Ocho años más tarde, se coloca tubería para el traslado de agua potable, sustituyendo pozos, norias y el acueducto. En 1947 se establece la primera clínica del seguro social y para 1953, se inaugura la avenida Morones Prieto. Hasta el año de 1963 se establece

la colonia La Fama (2da generación) y colonia Protexa, lo que consolidó la desintegración de la congregación La Fama (Archivo Histórico Municipal de Santa Catarina).

Con la llegada del ferrocarril, los límites municipales se extendieron hacia el norte de Monterrey; para 1901 existían cuatro estaciones: la Nacional, la Estación del Golfo, la Internacional y la Terminal lo que provocó un incremento de habitantes en la zona. La ciudad tenía como límite la antigua Calzada Unión (actual Ave. Francisco I Madero), la cual, se convirtió en las puertas de la ciudad. Ante la llegada del ferrocarril, la ciudad inicia un periodo de inmigración poblando la parte sur de la ciudad, es decir, empieza la consolidación del afuera urbano.

La colonia Independencia es considerada como la primera colonia ubicada afuera del centro de la ciudad; sin embargo, desde su fundación, ha sido estigmatizada como una zona de pobreza y rezago social. A principios del siglo XX concluye la construcción del Palacio de Gobierno, y con las nuevas rutas de transporte desarrolladas por el ferrocarril, se propició la consolidación del Barrio San Luisito adoptando el nombre por la gran migración de artesanos provenientes de San Luis, Zacatecas y otros estados cercanos. Para 1905, la colonia Independencia ya figuraba como una zona de crecimiento; sin embargo, la mayoría de los habitantes que carecía de servicios de infraestructura básica (agua, luz, drenaje). Los predios que habitaban se organizaban bajo un gran patio donde se mataban animales como gallinas y puercos; con el paso del tiempo, se establecen servicios como: agua potable entubada, energía eléctrica, combustible para cocina, teléfono, recolección de basura, iluminación y vigilancia.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, Monterrey experimentó un crecimiento económico de la mano del entonces gobernador Bernardo Reyes, quien impulsó la creación de nuevas industrias y productos como “cerveza (1890), fierro y acero (1900), ladrillo (1890), cemento (1907), vidrio (1909), etc., por ese entonces, existían casi 70,000 habitantes llegando a ser la tercera ciudad más importante del país” (CEDEM, 2000:31) (Ilustración 25). La nueva industria impulsó la creación de barrios obreros en donde los trabajadores podían

habitar, así, en el año de 1907 se constituye el barrio Bellavista, el primer barrio obrero de Monterrey ubicado a un lado de cervecería.

A la par del auge industrial, surgen los primeros sistemas de transporte colectivo por medio de “tranvías”. En 1910 inicia la pavimentación en la ciudad a través del concreto asfáltico. Con la llegada del automóvil, se modifican varias de las vías principales y en 1930 se amplían avenidas como Venustiano Carranza y Zaragoza; durante el mismo año, se constituyen las primeras empresas de transporte urbano. La ciudad experimentaba una acelerada modernización, las viviendas del primer cuadro de la ciudad ya contaban con electricidad; sin embargo, solo una parte de la población contaba con ese servicio (CEDEM, 2000). Las principales industrias localizadas en Monterrey comienzan a consolidarse y continúan desarrollando vivienda para obreros; surgen colonias como La Acero, La Terminal, La Moderna, Asarco y La Obrera.

Entre CEMEX y Ternium se emplaza la Moderna, colonia con aproximadamente 90 años de antigüedad. En un principio, la colonia se caracterizaba por contar con muchas escuelas primarias, como resultado de los nuevos habitantes, por lo que la mayoría de ellos, laboraban en Cementos, Fundidora, Vidriera y Bimbo. Para el año de 1970 se establecen las primeras rutas urbanas en la zona, primero en pecera, después combi y, por último, la ruta 68.

La primera fase de metropolización en la ciudad se origina entre los años de 1940-1950, se caracterizó por una “creciente concentración de las actividades económicas y habitacionales de los estratos medios bajos y bajos en las áreas centrales, paulatinamente, abandonadas por las élites” (Ortega, 2007:41). Para 1950 se amplían los traslados del transporte público y conecta lugares ubicados en Guadalupe, San Nicolás, San Pedro y Santa Catarina. Con el incremento de vehículos particulares, la ciudad modifica su estructura e inician las construcciones de pasos viales, puentes vehiculares, estacionamientos y el aumento de grandes avenidas; “las dimensiones de estos elementos cambiarían para siempre la forma de percibir la ciudad, detonarían su crecimiento hacia fuera de los centros urbanos impulsando el desarrollo suburbano” (CEDEM, 2000:610)

La colonia Independencia se extiende hacia la parte superior del cerro de la Loma Larga creando nuevos asentamientos como: Tanques de Guadalupe. Para 1940, se busca la regularización de predios; y, a la par, se consolidan nuevas colonias como América II, Col. 37 y 32. Hacia el norte, los límites ferroviarios se sobrepasan y comienza el proceso de expansión urbana al poniente y oriente de la ciudad. A pesar del crecimiento urbano presentado, la colonia Tanques de Guadalupe se mantiene sin pavimentación en calles ni servicios básicos, utilizando como sistema de transporte los burros de carga. Años más tarde se originan los primeros comités de vecinos con el objetivo de mejorar las condiciones de la colonia.

Para 1950, el AMMty se conformaba por el municipio de Guadalupe y San Nicolás; diez años más tarde se anexa San Pedro Garza García. Para entonces, la ciudad comienza a experimentar un crecimiento acelerado que impacta en su configuración física e “inicia la expansión habitacional horizontal, proletarización del resto de las cabeceras, separación radical entre colonias de altos y bajos ingresos, concentración vertical de comercio en el centro de la ciudad y aparición de sub-centros comerciales de colonias de ingreso alto y medio” (Chavarría&Villarreal, 1995:17)

En el caso de la vivienda, la gran mayoría se concentra en el centro; sin embargo, inicia la búsqueda de nuevas opciones y en 1964 se construyen los Condominios Constitución, los primeros multifamiliares en la ciudad. Para 1970 al AMMty se anexan los municipios de Santa Catarina, Apodaca y General Escobedo; el proceso de expansión habitacional continua y las viviendas periféricas comienzan a proliferar; sin embargo, al estar alejadas de las áreas industriales se constituyen como ciudades dormitorio.

Por otro lado, en 1977, Santa Catarina adquiere el título de ciudad, por lo que se modifican las plazas principales del casco histórico de Santa Catarina y de La Fama, “perdiendo ambas su trazo original y quedando con un estilo modernista” (Sepúlveda, s/r:91). A finales del siglo XX, comienza la construcción de la primera unidad habitacional ubicada en Santa Catarina la unidad habitacional Adolfo López Mateos; con el paso del tiempo se incrementaron las zonas habitacionales con colonias como la Fama I, II, III y IV, San Gilberto, Industrias del

Poniente, entre otras. En 1980 se anexan al AMMty ciudad Benito Juárez y García, Nuevo León. Cuatro años más tarde, la ciudad ya contaba con una zona conurbada de 9 municipios con una población mayor a los 2 300 000 habitantes; sin embargo, aproximadamente el 80 % de la población se concentrada en la capital, aunque iniciaba la expansión periférica.

El centro de Monterrey representa la primera organización espacial de la ciudad. Aquí, se distribuyeron las primeras casonas que albergaron a los fundadores del municipio. Con el paso de los años, el centro ha sufrido una serie de transformaciones que han modificado su esencia habitacional. En 1984 se construye la *Macroplaza*, un espacio público de 40h de extensión. La ejecución de la plaza significo la destrucción de edificios históricos, por lo que su construcción fue muy polémica ya que más de 200 familias tuvieron que ser reubicadas, así como alrededor de 300 negocios. La Macroplaza, sustituyó de cierta manera a la antigua Calzada Madero, ya que se convirtió en un lugar donde los habitantes podían pasear, descansar, caminar y comprar cosas; en 1988 se establece el primer plan de ordenamiento territorial en el cual, se determinaron los usos de suelo.

La macroplaza sin duda fue un parteaguas dentro de la fisionomía de la ciudad; sin embargo, en el centro no solo transformó el espacio a partir de un gran parque público, sino que, con la implementación de nuevos usos de suelo en la zona como bares, antros y discotecas, originaron que los habitantes abandonaran sus casas. Para 1993 se publica el Reglamento de Barrio Antiguo, el cual tiene como intención cuidar y respetar las zonas con valor histórico y arquitectónico. A pesar de lo anterior, desde el año 2000 se han desarrollado proyectos a gran escala (departamentos) lo que pone en riesgo la integridad de la zona.

Para 1991, inicia operaciones la primera línea de metro ligero que conectaba de poniente a oriente la ciudad, es decir de San Bernabé hasta Exposición. Para 1994, comenzó a operar la segunda línea de metro, la primera línea subterránea localizada en Monterrey abarcando el centro de Monterrey, San Nicolás y Escobedo. Ante la falta de líneas de metro en el resto del AMMty se establece el transmetro y metro enlace, las cuales tienen como objetivo lograr conectar sectores que no cuentan con estaciones de metro o que no pasan los suficientes sistemas de transporte colectivo por las avenidas principales.

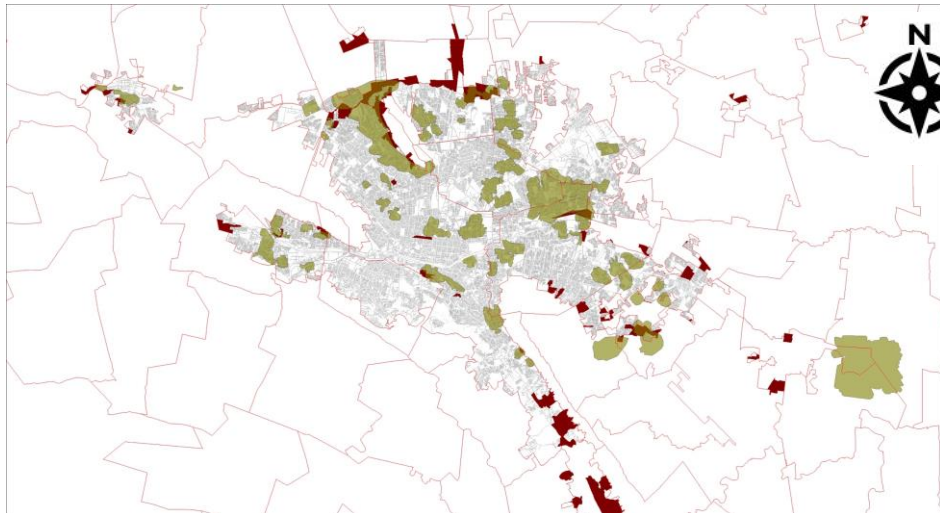
Durante este periodo se consolidan varias colonias del poniente de la ciudad, un ejemplo de ello es la colonia Fomerrey 35, la cual, se establece a partir de la expropiación del Ejido San Bernabé facilitando el crecimiento al poniente. Otras colonias como Fomerrey 12, 15, 25 y la colonia San Bernabé recibieron a obreros, albañiles, trabajadoras domésticas, trabajadores ambulantes entre otros. Según Zapata (1999) los sectores periféricos de Monterrey empiezan de manera independiente, es decir, se establece una economía propia a partir de comerciantes y el gremio de transporte público. Respecto a los servicios educativos ubicados en la colonia, fue deficiente considerando la cantidad de habitantes orillándolos a buscar otras opciones en otros municipios.

Con la intención de conocer a profundidad las condiciones de habitabilidad dentro de los municipios, el AMMty se divide en Áreas Geoestadística Básica (AGEB). Por medio de los AGEBS se puede observar las principales diferencias espaciales de acuerdo con las condiciones urbanas, para 1990 se contabilizan 841 AGEBS en el AMMty: Garza (2003) explica que a partir de diversas variables que reflejan la calidad de vida de la población se mide la desigualdad entre diversas zonas. Con el crecimiento de la ciudad, se generan distintos niveles de estratificación teniendo rangos como alto, medio, bajo y muy bajo. Los municipios periféricos como Apodaca, Escobedo y Juárez predominan en el rango más bajo; mientras que San Pedro y algunas partes de Monterrey se mantienen entre alto y medio.

En 2009 se desarrollaron mapas de pobreza y rezago social en donde se muestran 53 polígonos de pobreza extrema y zonas de atención prioritaria dentro del AMMty (Ilustración 28). El registro, se realizó con la intención de conocer de manera puntual las zonas que carecen de servicios básicos, espacios que están socialmente rezagados o donde las políticas públicas no se llevan a cabo de forma adecuada. Actualmente, las condiciones de desigualdad dentro del AMMty no han cambiado tanto, el municipio de San Pedro se mantiene como uno de los más prósperos del Estado; mientras que Apodaca, Escobedo, Juárez, García, Cadereyta algunas zonas de Monterrey, San Nicolás y Guadalupe mantienen una lucha constante con altos niveles de desigualdad (Ilustración 30 y 31).

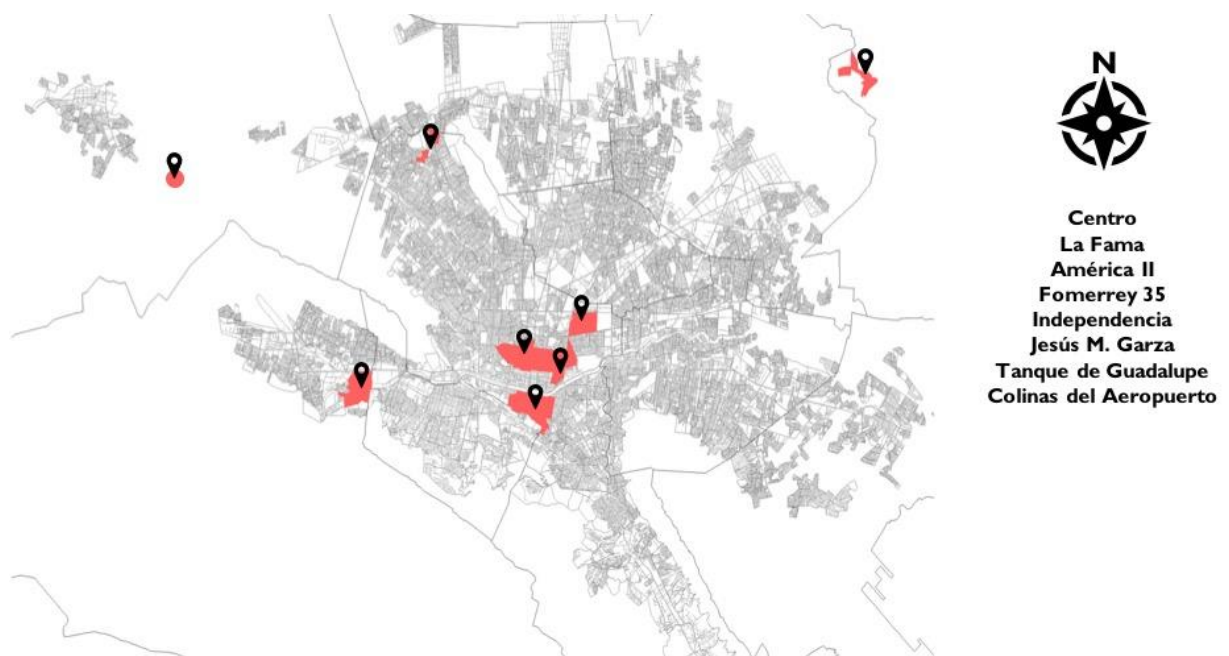
A partir del año 2000 se desató un *boom* inmobiliario en diversas zonas del AMMty, como en Apodaca, Escobedo y García; sin embargo, existen vivienda que se localiza en zonas consideradas periféricas, por ejemplo, se puede mencionar la colonia Colinas del Aeropuerto ubicada en Pesquería. La colonia se localiza a casi 40km de distancia del centro de Monterrey (al menos dos horas de camino en transporte público) lo que resulta en problemas de movilidad para los habitantes que constantemente se trasladan a la capital del Estado. A pesar de que mucha de la población ya habita en la colonia, existen deficiencias en el sistema de transporte, equipamiento en general como centros de salud, tiendas, escuelas y áreas verdes; así como servicios básicos. Durante el año 2010 se estimaba que al menos 7 mil viviendas estaban abandonadas alrededor de la ciudad; para el año 2015 se calcula que aproximadamente 45mil casas se encuentran abandonadas.

Las viviendas ubicadas en la colonia Colinas del Aeropuerto cuenta con dimensiones entre los 36 y 52m² de construcción, dimensiones no recomendables si se considera que la mayoría de las familias tienen entre cuatro y cinco miembros. La falta de servicios básicos, equipamiento urbano y centros recreativos han motivado a que muchas personas abandonen sus casas y busquen otro lugar para vivir. En un futuro no muy lejano, Pesquería podría anexarse al AMMty, ya que se localiza a un lado de Apodaca y Escobedo



*Ilustración 28 Polígonos de pobreza extrema y zonas de atención prioritaria.
Fuente: Elaboración en base a datos de CONAPO (2009)*

A partir de los otros espacios, se realiza graficación de la trayectoria de exclusión espacial en colonias como: Centro, La Fama, América II, Fomerrey 35, Independencia, Jesús M. Garza, Tanques de Guadalupe y Colonas del Aeropuerto. Los diferentes mapas evidencian las fuerzas mediante las cuales los habitantes de cada ejemplo han sido desplazados, marginalizados o expulsado espacialmente. Los procesos identificados se convierten en fuerzas que actúan directamente en la trayectoria de exclusión espacial, a partir de la identificación de las múltiples fuerzas se pretende establecer premisas o enunciados que innovación política que, en un futuro, puedan incidir en el proceso de urbanización de las ciudades (Ilustración 29).



*Ilustración 29 Ubicación de colonias para graficación de trayectoria exclusión espacial.
Fuente: Elaboración propia, 2018*

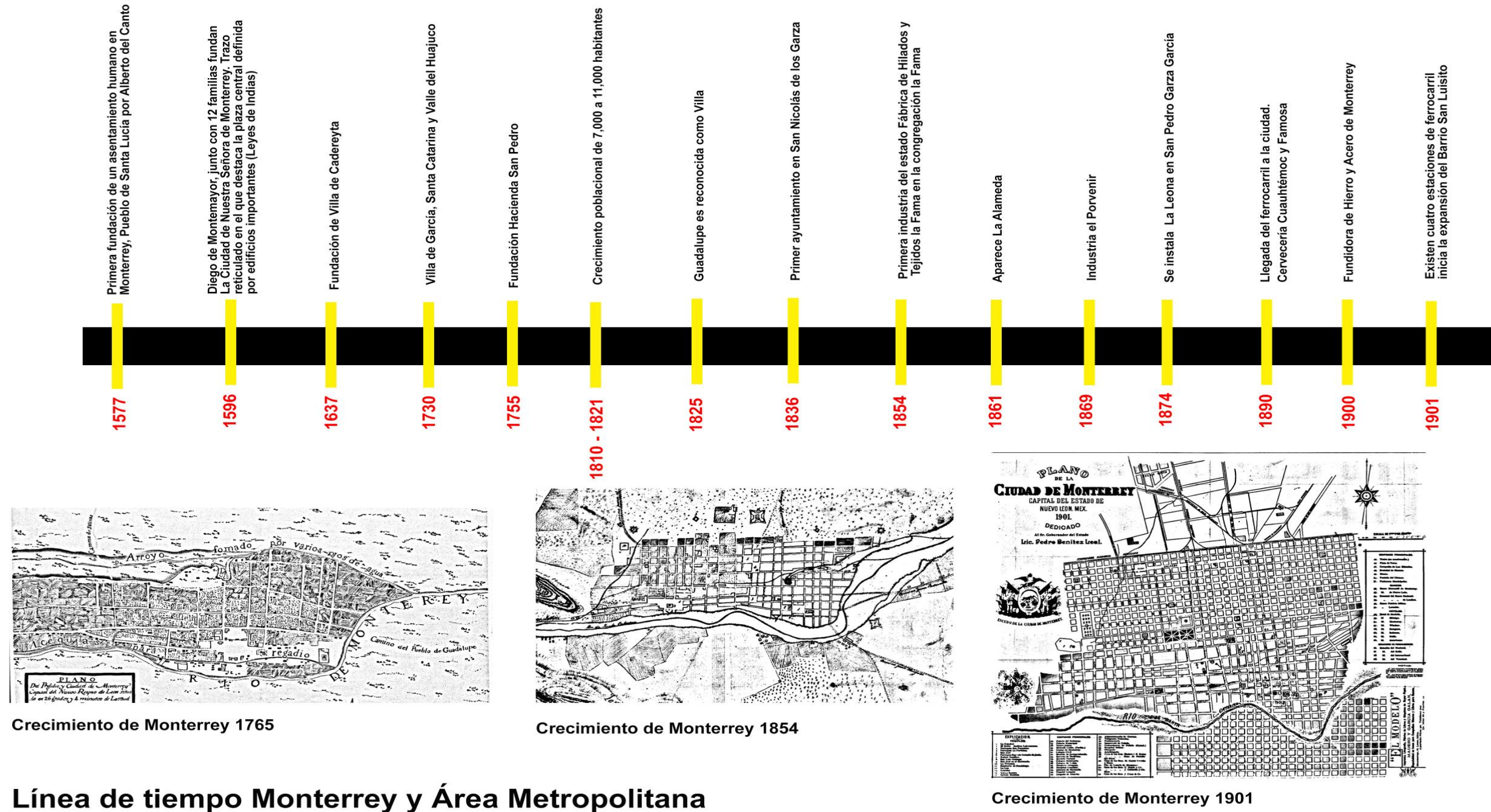
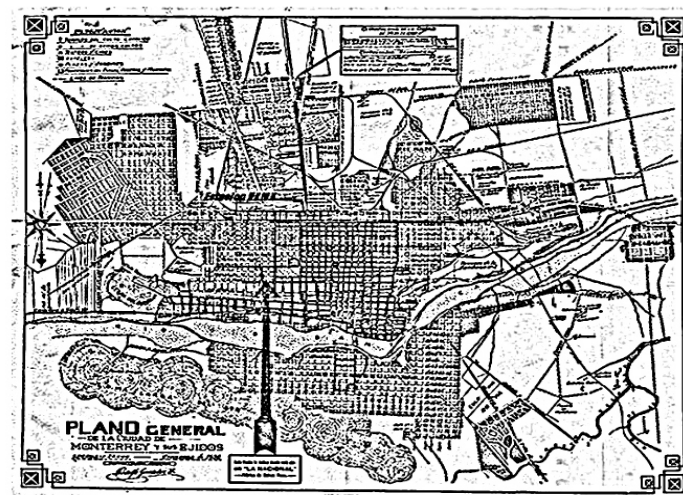
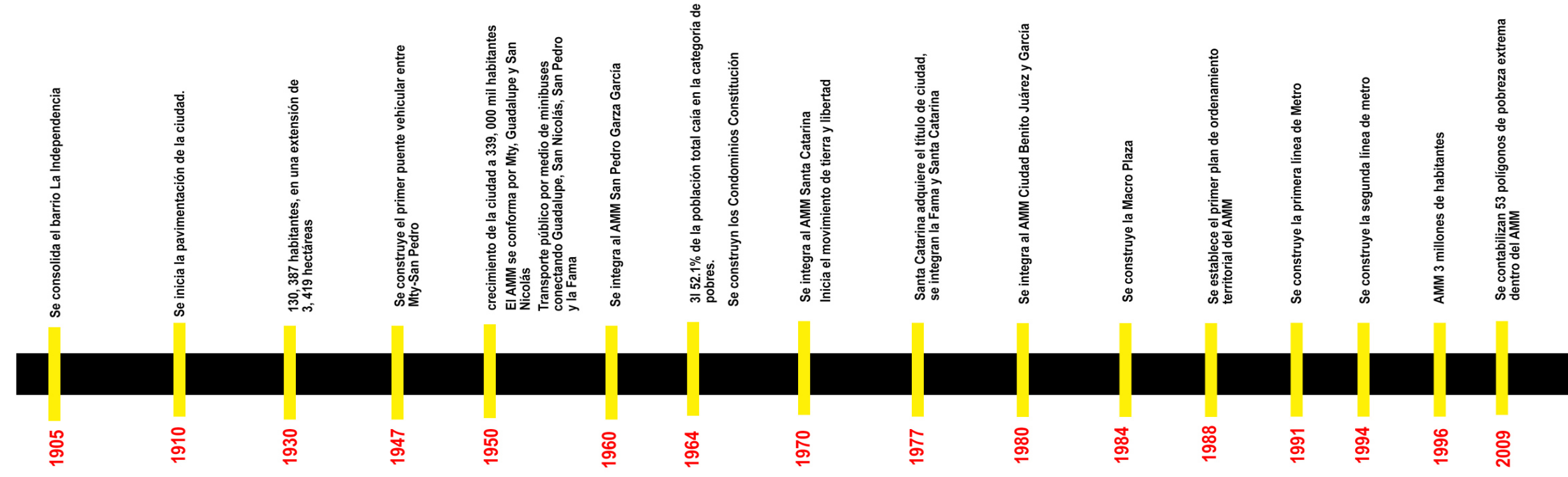
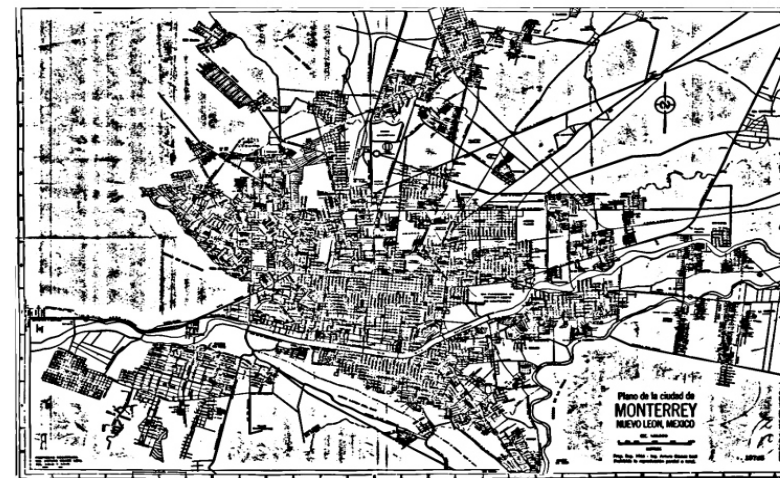


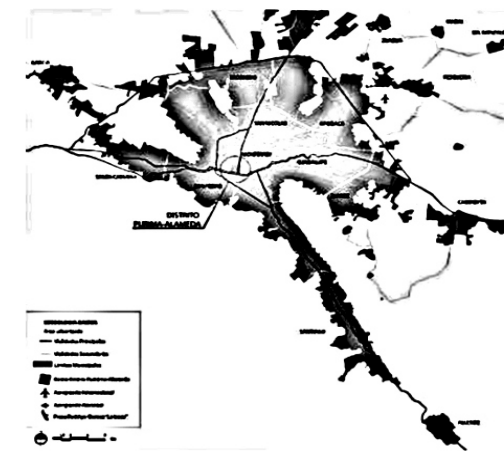
Ilustración 30 Línea de tiempo y crecimiento AMMy



Crecimiento de Monterrey 1930



Crecimiento de Monterrey 1966



Crecimiento de Monterrey 2011

Línea de tiempo Monterrey y Área Metropolitana

Ilustración 31 Línea de tiempo y crecimiento AMMty

3.2.2 Graficación de la trayectoria de exclusión espacial.

Para la construcción de los mapas de la trayectoria de exclusión espacial se realizaron escenas mediante las cuales, se relataron historias en torno a la vida cotidiana de los habitantes de la colonia seleccionada. Cada escena, muestra un periodo de tiempo determinado; a su vez, cada escena representa un mapa. En cada uno de los mapas se muestra el nodo en el que se encuentra la trayectoria de exclusión espacial, a su vez, se enuncia el nivel y el uso del espacio; por ejemplo, “nodo desplazamiento, nivel cambio de uso, actividad jugar fútbol en la independencia”. La primera escena, y por lo tanto el primer mapa establece *el origen*, es decir, el uso habitual del espacio; posteriormente, se establece una segunda escena y un segundo mapa con el nombre de *transformación 1*, la cual, relata el cambio o transformación de uso del espacio. La tercera escena con el nombre de *transformación 2*, muestra un tercer mapa que relata el proceso que continua la trayectoria de exclusión espacial. La realización de escena subsecuentes muestra la *transformación 4, transformación 5, etc.* El número de transformaciones puede ser infinito.

Cada uno de los niveles propuestos dentro de la trayectoria evidencian una modificación en torno al uso. Los mapas que ilustran los ejemplos muestran a partir de las escenas las diferentes fuerzas que actúan dentro de la trayectoria de exclusión espacial. La graficación de las fuerzas muestra las formas configuradas a partir del desplazamiento, marginalización y expulsión. Al finalizar la graficación de todos los mapas, se realiza la superposición de todas las escenas, la cual muestra la forma de la exclusión espacial y la totalidad de las fuerzas que interviene en cada uno de los nodos durante la trayectoria de exclusión espacial.

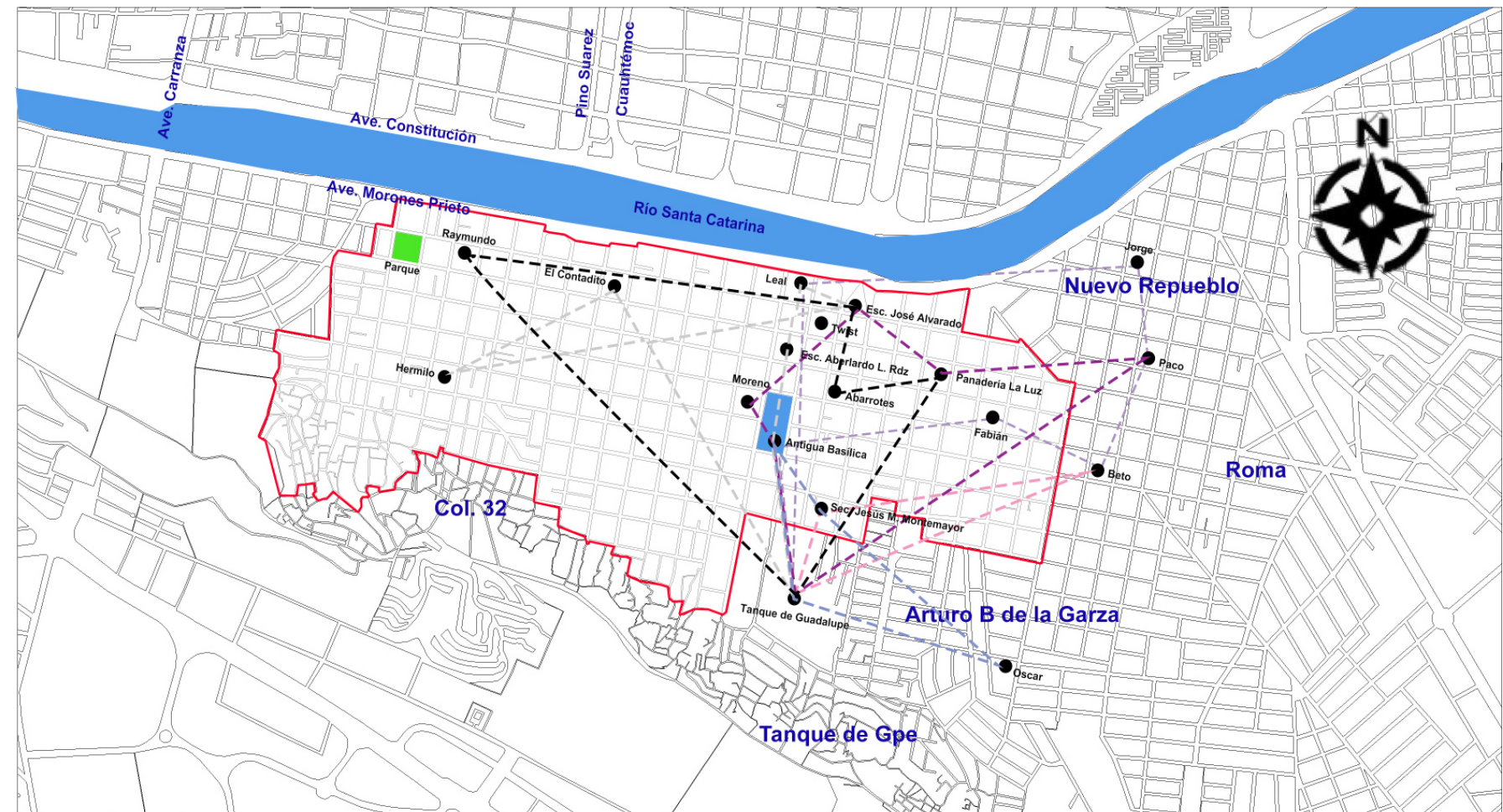
Desplazamiento espacial

NI Cambio de uso Jugar Futbol en la Independencia



El Origen: El futbol como religión

La antigua basílica de Monterrey data de 1880, quizá desde esa fecha se utilizaba el espacio frontal para jugar futbol (y otros deportes), sin embargo, no es hasta 1932 cuando inicia su labor José Ochoa que se menciona el futbol como deporte de la colonia. En uno de los escritos realizados por el Colegio de la Frontera, comentan que, para esta fecha, el área del Tanque era donde los de la colonia se reunían a jugar. Raymundo, quien vivía en 5 de febrero y Morelia, estudiaba en la escuela José Alvarado acudía puntual al Tanque, a las 4:00pm comenzaban los partidos y a esa hora todos estaban listos. Algunos jugadores habitaban en colonias cercanas a la Independencia, tres de los compañeros eran de la Nuevo Repueblo, Jorge, Paco y Beto caminaban casi 20 cuadras para llegar al tanque, para ellos, ese era su calentamiento. Fabián, quien también era jugador, vivía en libertad casi con Durango, Jorge, Paco y Beto, aprovechaban para pasar por él. Al terminar los partidos, la mayoría de los jugadores acudían a la súper tienda Leal a comprar leche y pan. Hermilo quien era más grande, también se animaba a jugar, pero sólo los fines de semana.



Desplazamiento espacial

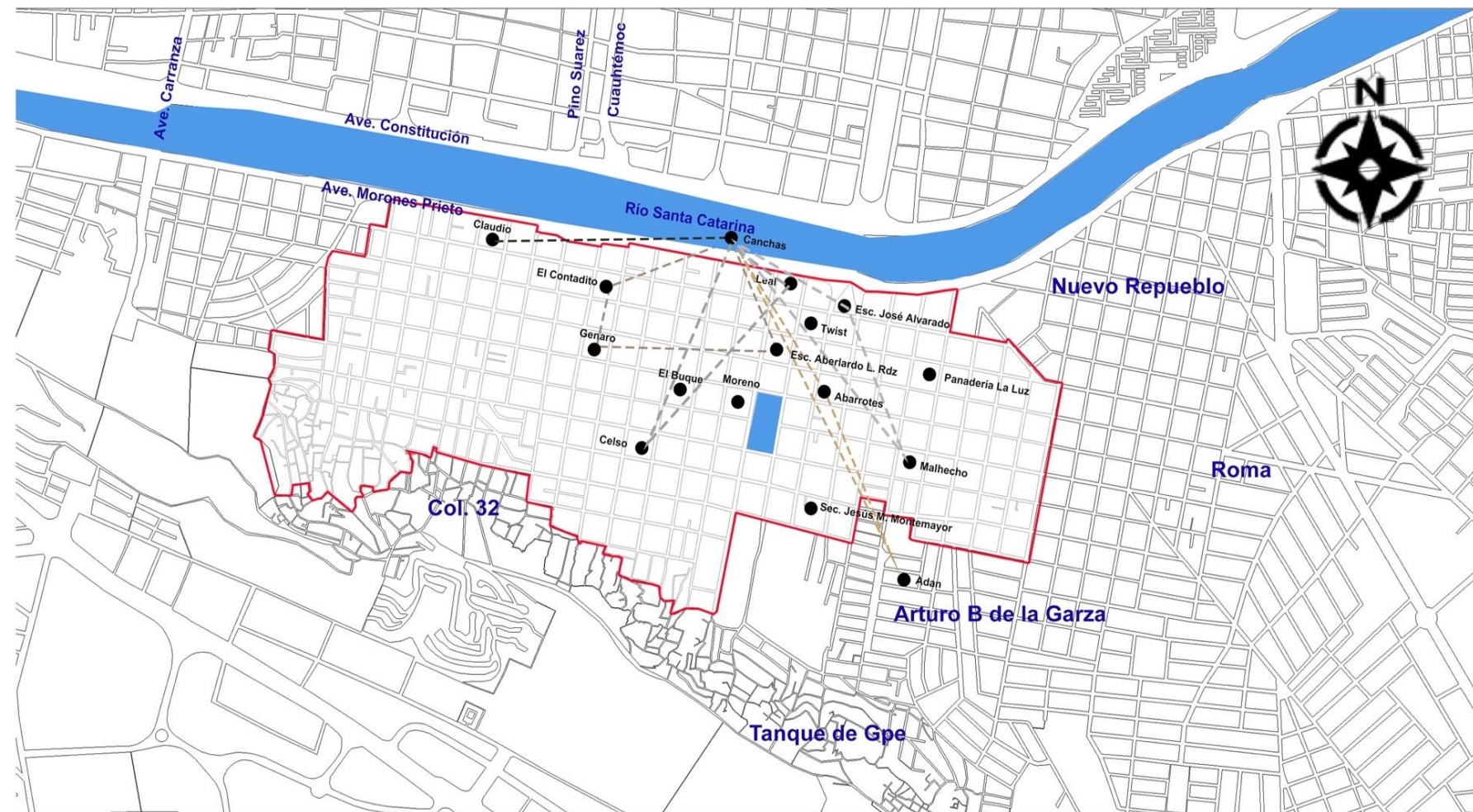
NI Cambio de uso

Jugar Futbol en la Independencia



Transformación 1: Las canchas en el río

Según los cronistas, el fútbol no se jugaba en Monterrey,; sin embargo, “Faja de Oro” fue el primer club futbolero de la ciudad. El club se encargó de cuidar la primera cancha del río Santa Catarina, allá por 1952. Otro de los equipos representativos de la colonia Independencia era “Zapatería Justicia”. Diez años más tarde, 24 equipos se disputan el primer torneo Inter barrial organizado en el río. Celso y Genaro, bajan al río en las tardes, el único pasatiempo posible durante el verano, el calor dentro de las casas era mayor que afuera. En vacaciones, el río se convertía en una verdadera fiesta, lleno de gente durante todo el día. Claudio y Adán jugaban sólo en vacaciones, por lo que vivir en la colonia de a lado no era fácil, sobre todo si su mamá no los dejaba salir.



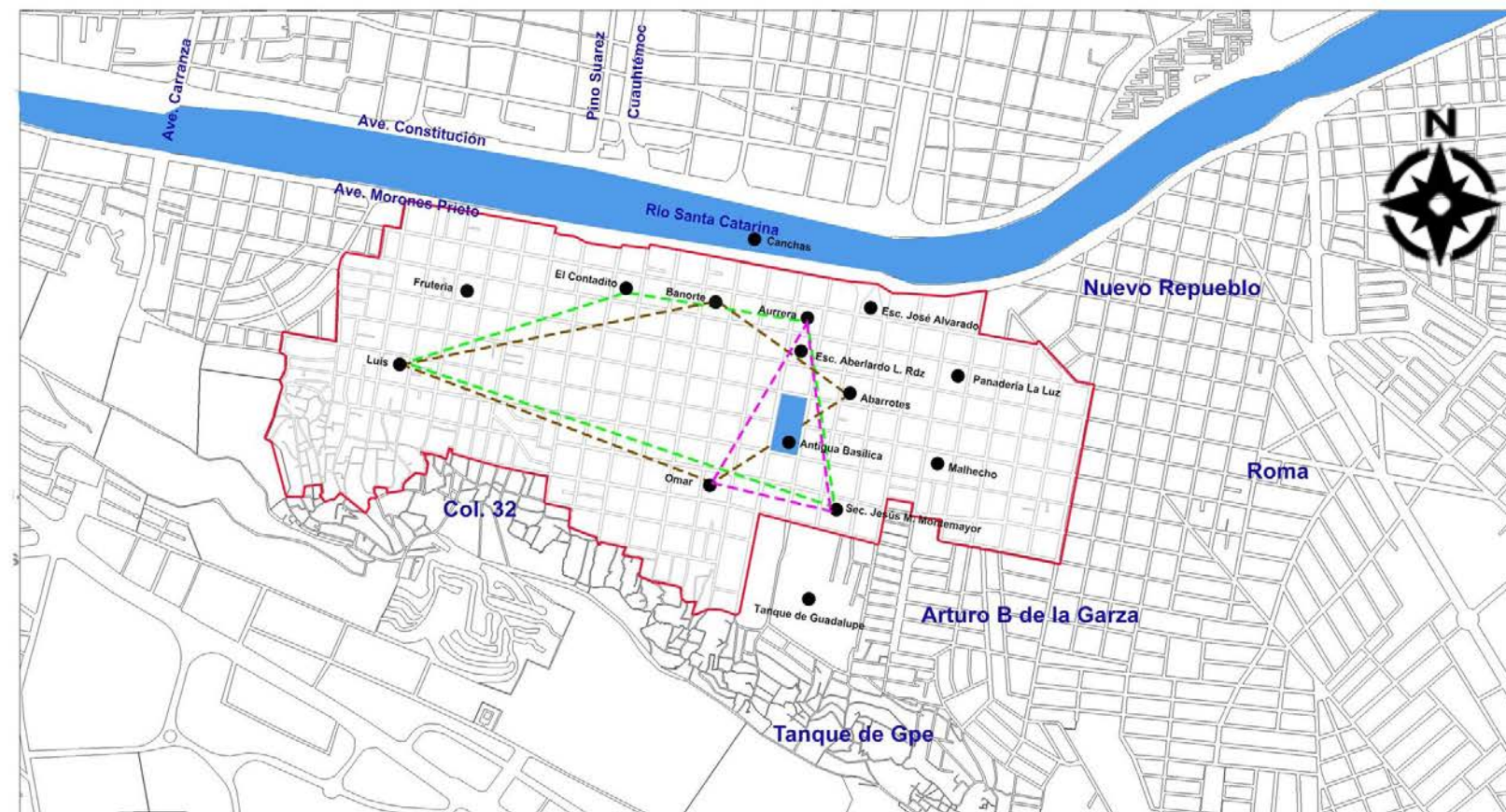
Desplazamiento espacial

NI Cambio de uso
 Jugar Futbol en la Independencia



Transformación 2: Más allá del Aurrera

Después del huracán Gilberto, bajar al río se complicó. Las canchas quedaron destruidas y aunque anteriormente ya se había pasado por eso, ahora el gobierno pretendía hacer algo con esas canchas. Por varios meses se propuso “adoptar una cancha” para que cada equipo o persona se hiciera responsable de ella, fue una propuesta quedó un poco en el aire, y en vez de eso, se optó por jugar otras zonas donde no hubiera lodo o peligro por jugar fútbol. Omar ahora jugaba en el Aurrera o en el estacionamiento del banco, un espacio que por la tarde/noche se convertía en aquella cancha que se extrañaba. Francisco, quien también jugaba en el río, se “mudo” hacía el Aurrera y junto con Omar, continuaron el torneo de fútbol, aunque, muchos niños dejaron de jugar.



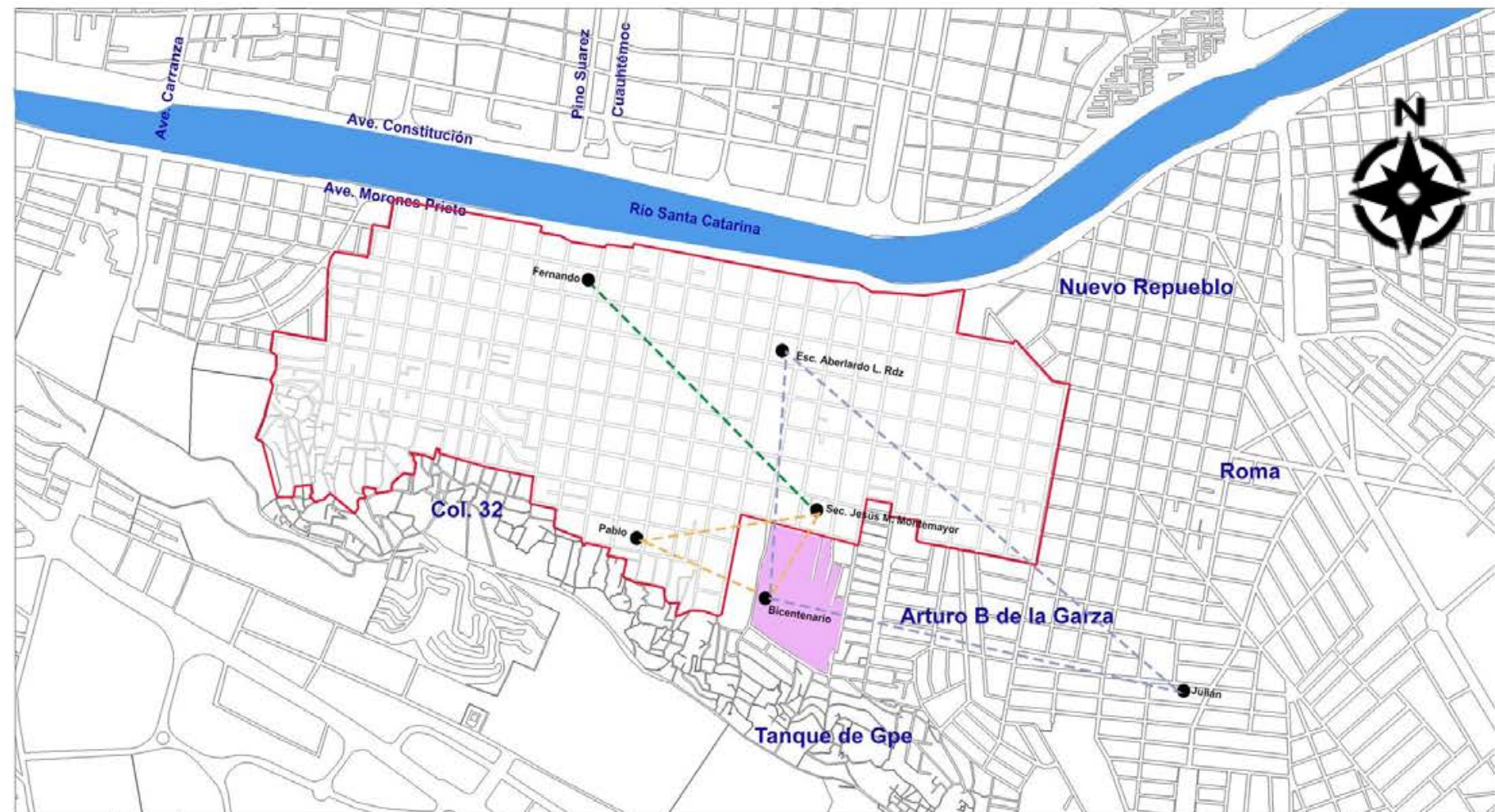
Desplazamiento espacial

NI Cambio de uso
 Jugar Futbol en la Independencia



Transformación 3: Solo en la TV.

A partir del año 2000, el Municipio de Monterrey le concesionó a Parque Ecológico Siglo 21, filial de TV Azteca, la administración de las canchas, así como un campo de golf. Las canchas se volvieron privadas, ahora, se necesitaba pagar para jugar fútbol. Después del huracán Alex, las canchas desaparecieron por completo. Con la llegada del Centro Bicentenario y la plaza cívica, jugar fútbol ya no era como antes. A pesar de ser un espacio público, sólo a ciertas horas puedes jugar, necesitas pertenecer a un equipo y estar inscrito en el torneo. Pablo ya no sale como lo hizo su papá; Fernando cambio las canchas por el Xbox, jugar en línea es lo que está de moda. Julián a veces juega en las canchas, pero lo hace muy pocas veces.

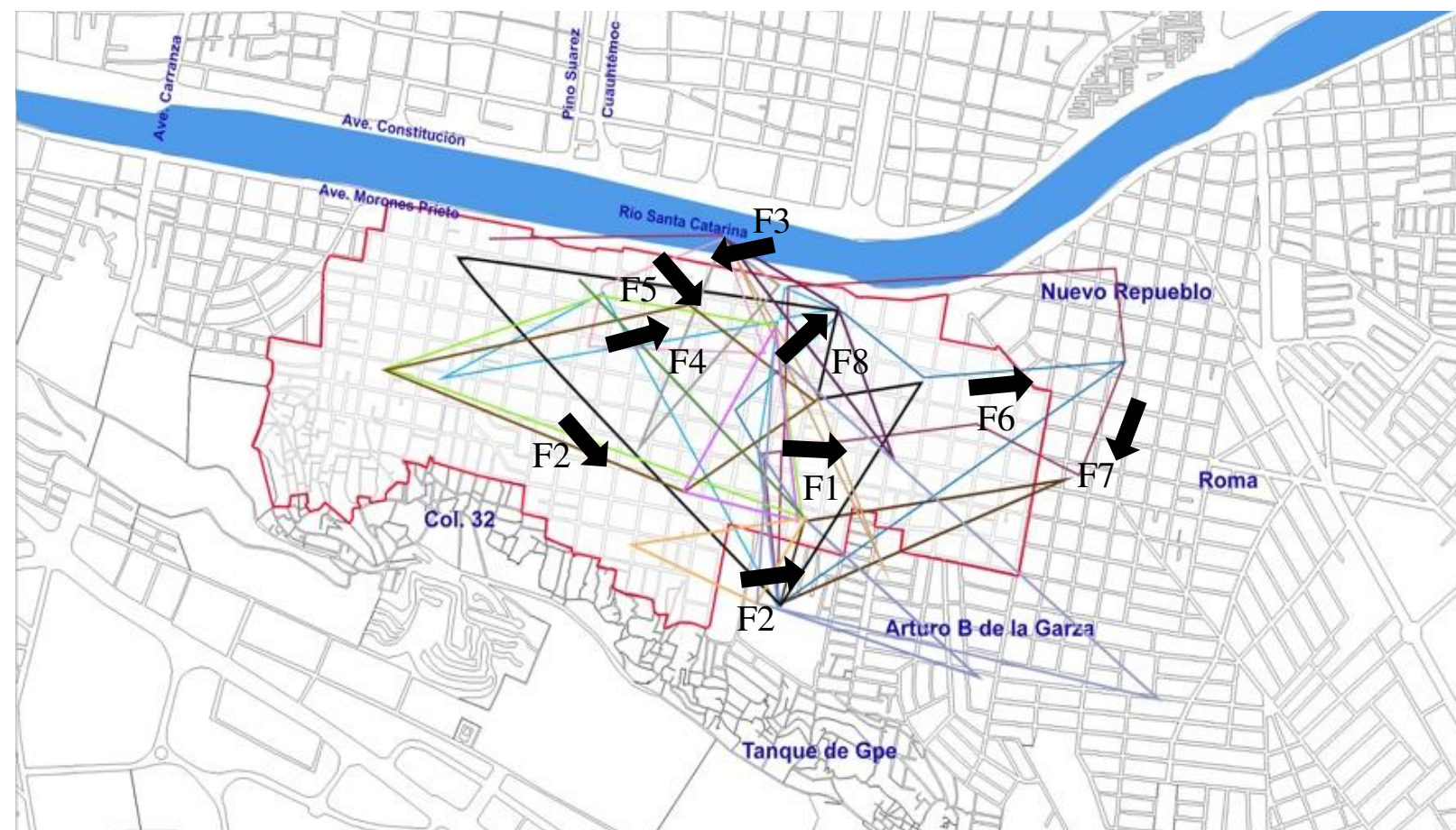


Desplazamiento espacial

NI Cambio de uso Jugar Futbol en la Independencia

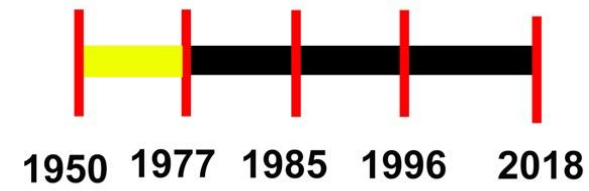
Ejemplificando la multiléctica en el nodo desplazamiento nivel 1 cambio de uso se muestra como ejemplo jugar fútbol en donde cada territorio registrado en un periodo de tiempo diferente se convierte en una forma multifuerza, si superpusiéramos los mapas obtenidos se podría observar la resistencia a la exclusión espacial, en el origen se jugaba fútbol en el santuario (fuerza 1) después se trasladan al terreno donde se localizaba el Tanque de Agua (fuerza 2), posteriormente, se van al río Santa Catarina (fuerza 3) años más tarde utilizan el estacionamiento del Aurrera (fuerza 4), después utilizan el estacionamiento del banco para jugar (fuerza 5) al colocarle barda a los estacionamientos, buscan otro lugar y es cuando las canchas del río se vuelven privadas (fuerza 6); se construye el centro Comunitario Bicentenario, sin embargo, las canchas tienen restricción de horario (fuerza 7), por último, se quedan en su casa para ver los partidos (fuerza 8)

Graficación de la Multiléctica



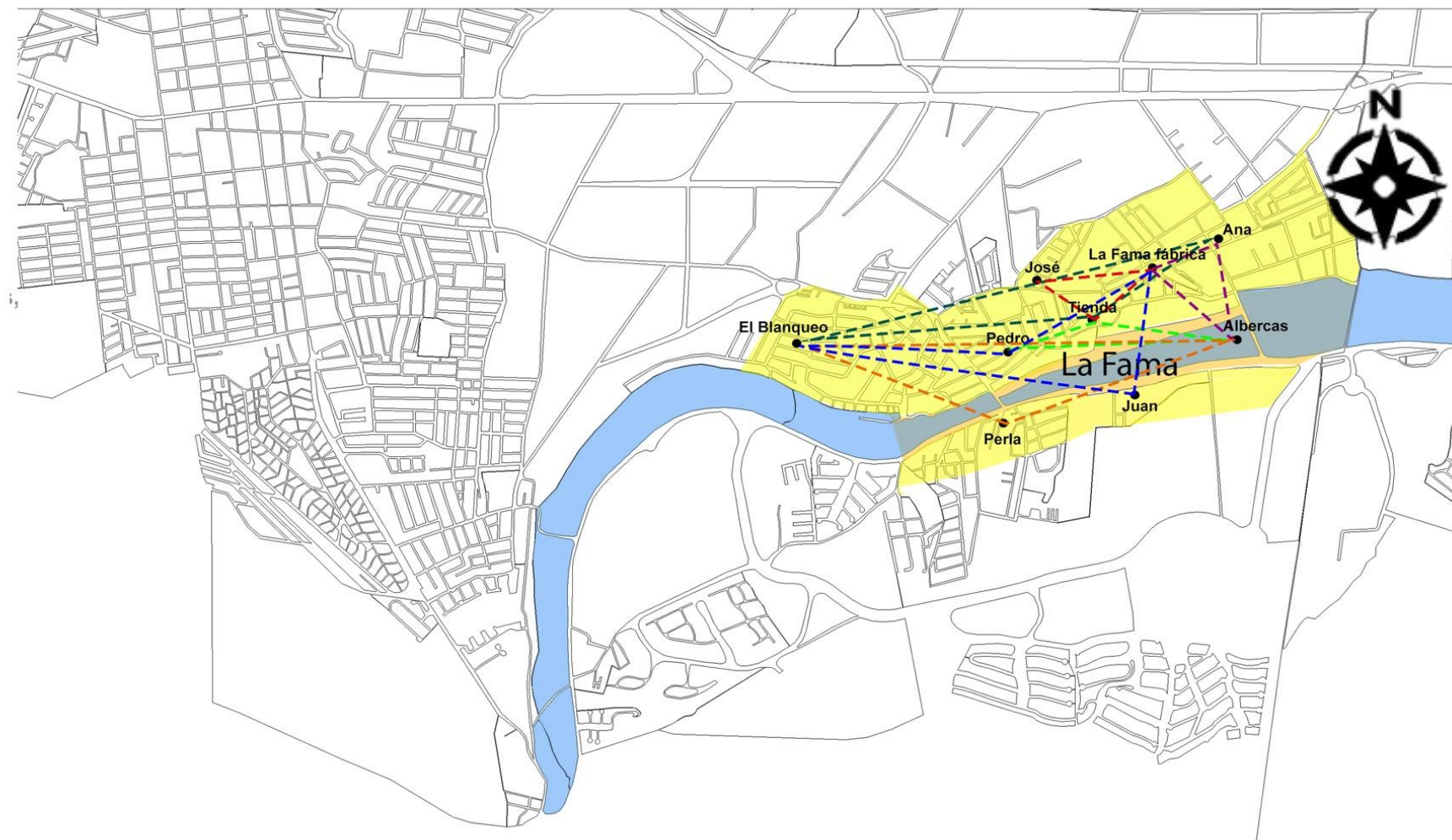
Desplazamiento Espacial

N2 Arquitectura Monumental Invasiva Preparatoria TEC Santa Catarina



El origen: La Fama

A finales del siglo XIX se establecen dos grandes comunidades que dan inicio a lo que actualmente conocemos como municipio de Santa Catarina; La Fama es considerado el primero núcleo urbano ajeno a Monterrey. Al principio se ubicó la fábrica de Hilados y Tejidos, lo que motivó y desarrolló una nueva industria. La fábrica propicia que se construya vivienda para los dueños, posterior a esto, se inicia la construcción de vivienda para trabajadores. Se construyen a su vez nuevas fábricas como El Blanqueo y la Leona que continúan con la expansión de la zona. La Fama se constituía en ambos lados del río Santa Catarina, por el lado de lo que actualmente conocemos como Morones Prieto, no existía calle por lo que los vados eran muy comunes para cruzar la zona. También existía una zona de esparcimiento donde se simulaban albercas.



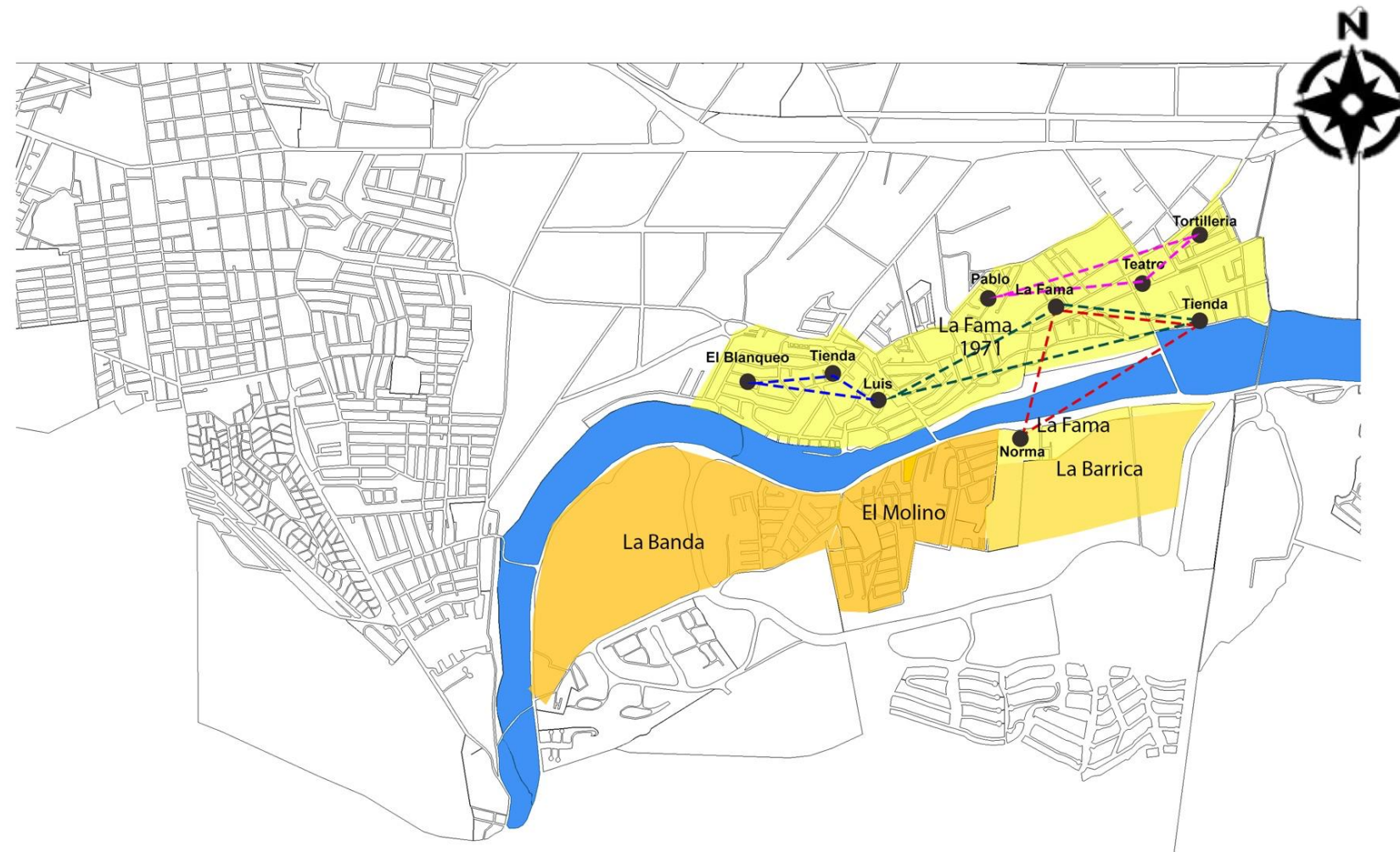
Desplazamiento Espacial

N2 Arquitectura Monumental Invasiva Preparatoria TEC Santa Catarina



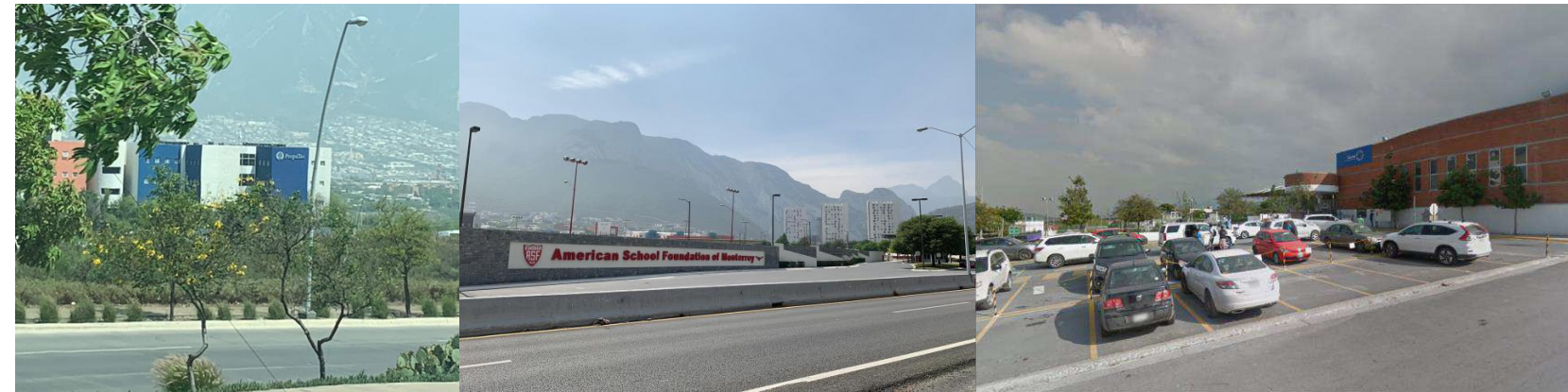
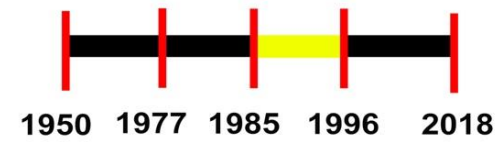
Transformación 1: Invasión silenciosa

La Fama y Santa Catarina congregan al rededor de 7, 000 habitantes cada una. Para el año de 1977 se unifican y se convierte en Ciudad Santa Catarina extensión actual con la que la conocemos; sin embargo, previo a esta fecha la zona de la Fama ya estaba siendo fraccionada. Aparecen nuevas localidades como La Banda y El Molino, la Fama comienza a disminuir su extensión. De aquel lado del río, desde la UDEM hasta el parque abandonado (destruido por las lluvias del Alex) pertenecía a la Hacienda de San Isidro de los Guerra, ahora todo Valle Poniente. Luego se fraccionó para dos familias: los Calderón Ayala y los Garza Calderón, quienes tenían fincas en La Barrica, San Isidro, Jesús M. Garza y la Fortaleza; hasta que llegaron los areneros en la década de los años 50 para sacar cascajo y ahí dejaron sus casas que van desde el puente San Isidro hasta Corregidora.



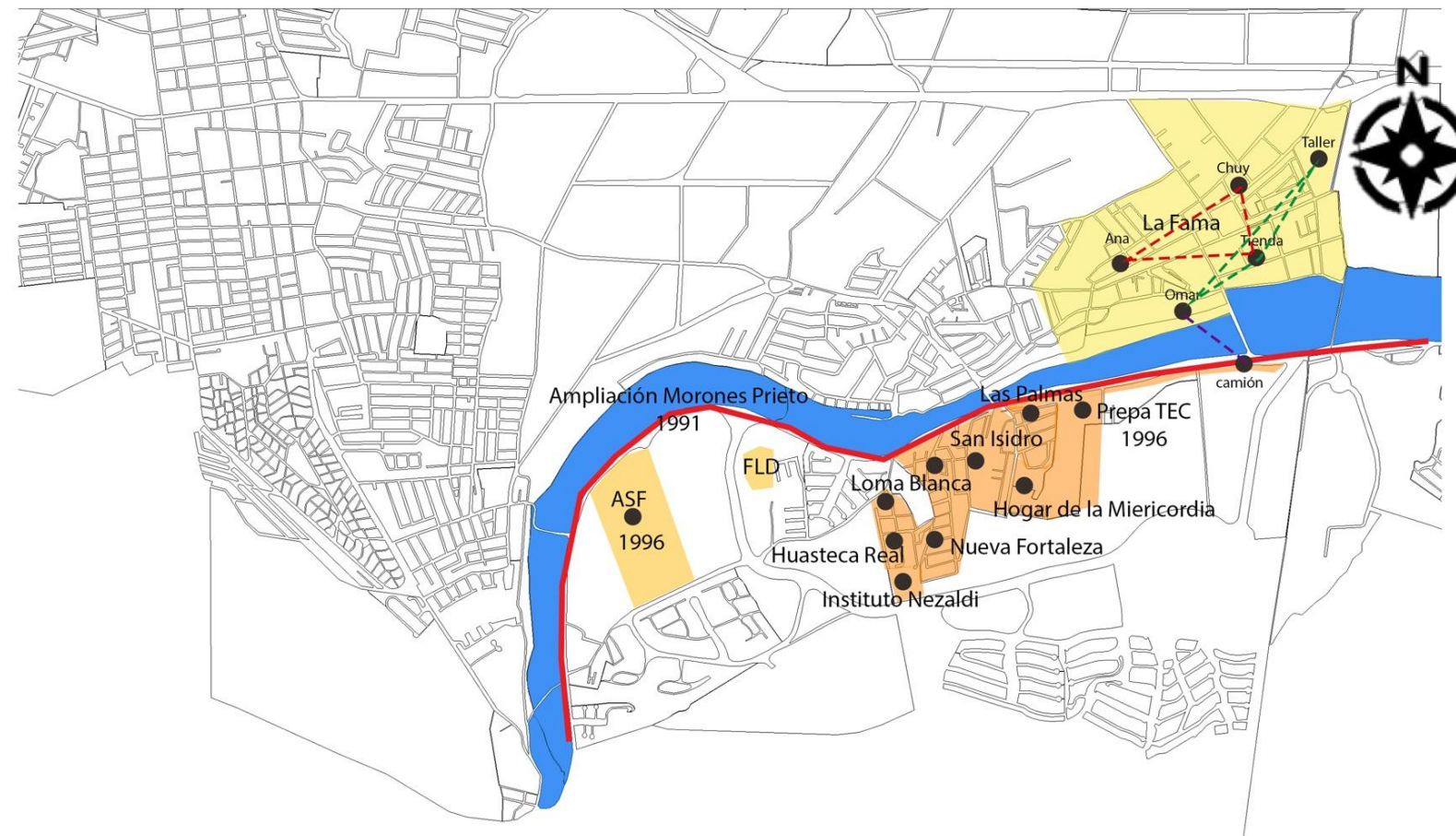
Desplazamiento Espacial

N2 Arquitectura Monumental Invasiva Preparatoria TEC Santa Catarina



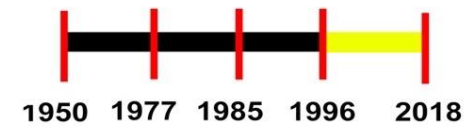
Transformación 2: Otro entorno

Después de 1985, la Fama fue perdiendo terreno. Se incorporan nuevas colonias y localidades como Loma Blanca, Las Palmas, San Isidro, Nueva Fortaleza y Huasteca Real. La continuación de Morones Prieto hasta la Huasteca en 1991 significó más oportunidad de extensión en la zona, por lo que para 1996 ya estaban instalados la Preparatoria TEC Santa Catarina, el Instituto Nezaldi y el Hogar de la Misericordia. Los habitantes que antes recorrían la Fama con tranquilidad ahora tenían que tener un mayor cuidado ante la construcción de la avenida. La carretera se convertía en una zona de peligro para los peatones, por lo que los habitantes trataban de no caminar mucho sobre Morones Prieto. Don Chuy, que antes recorría la Fama, ahora, sólo se limitaba a ir a la tienda y a casa de su hija Ana; sus recuerdos no eran los de antes y ya no se sentía contento con las nuevas bodegas y fábricas dentro de la colonia. Omar, logró encontrar trabajo cerca de su casa, en una de las nuevas fábricas, por lo que sólo cruzaba el río Santa Catarina, cuando tenía que ir hacia el centro.



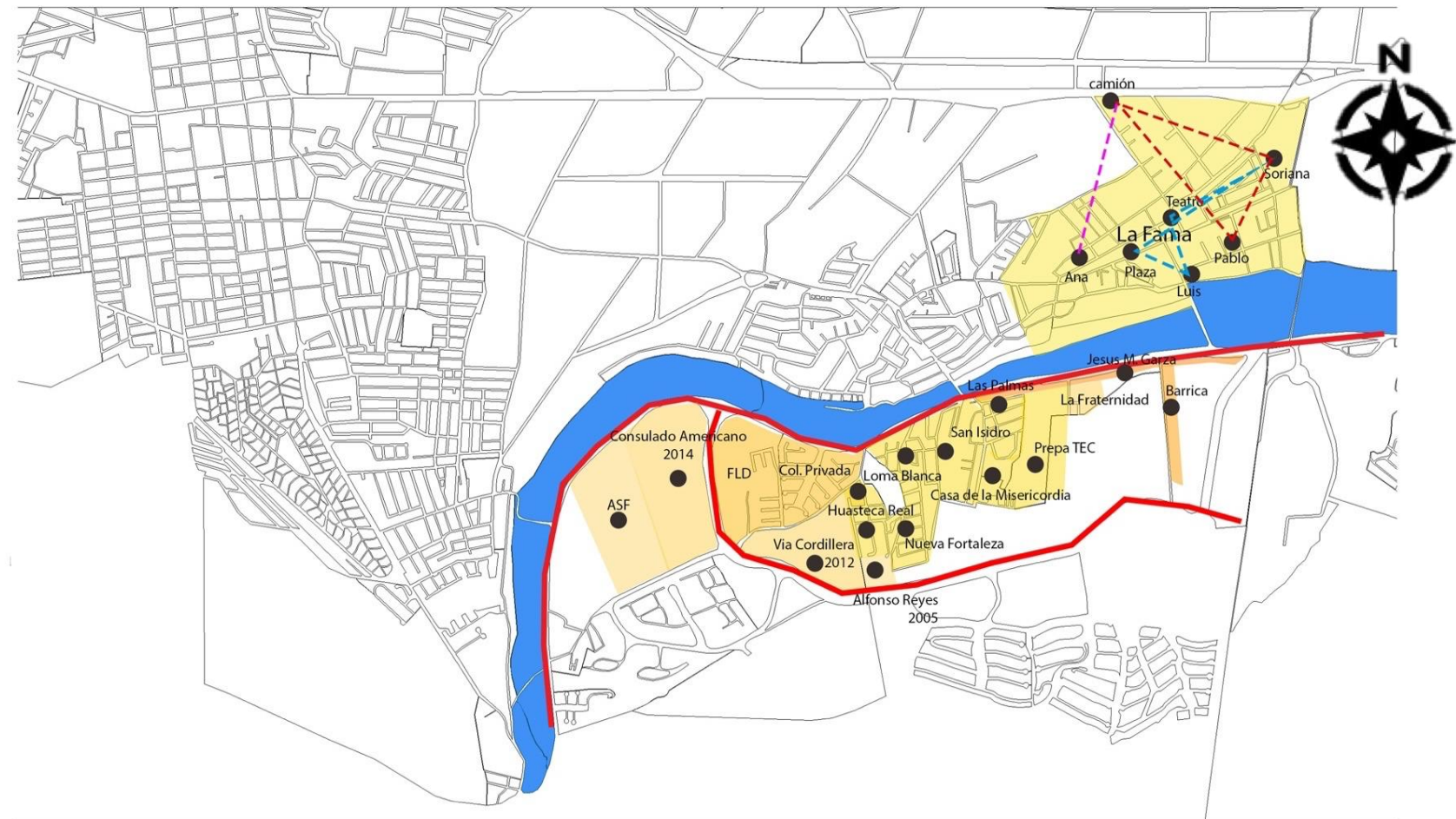
Desplazamiento Espacial

N2 Arquitectura Monumental Invasiva Preparatoria TEC Santa Catarina



Transformación 3: Valle Poniente

En el 2005 se construye la Ave. Alfonso Reyes y comienzan a surgir planes urbanos como el plan Valle Poniente, el cual tenía como objetivo lograr construir más de 5mil viviendas de un valor aproximado de entre 2 y 4 millones de pesos. El proyecto consideró también el complejo Vía Cordillera, que incluye torres de departamentos, oficinas y centro comercial. Por el lado de la Fama, la zona habitacional era mucho más pequeña y algunas casas se habían convertido en bodegas u oficinas. Luis, Ana y Pablo siguen viviendo en la Fama, sin embargo, salen lo menos posible. Los nuevos desarrollos inmobiliarios, bodegas, fábricas, centros comerciales y educativos han invadido las áreas que regularmente solían visitar y prefieren quedarse en casa o salir lo menos posible. Ana, camina todas las mañanas y tardes rumbo a la parada de camión; Pablo va a Soriana y al camión por las mañanas, de ahí va rumbo a su trabajo que queda en Apodaca y Luis, aún acude a la plaza principal y de ahí va al teatro a platicar con otros amigos.

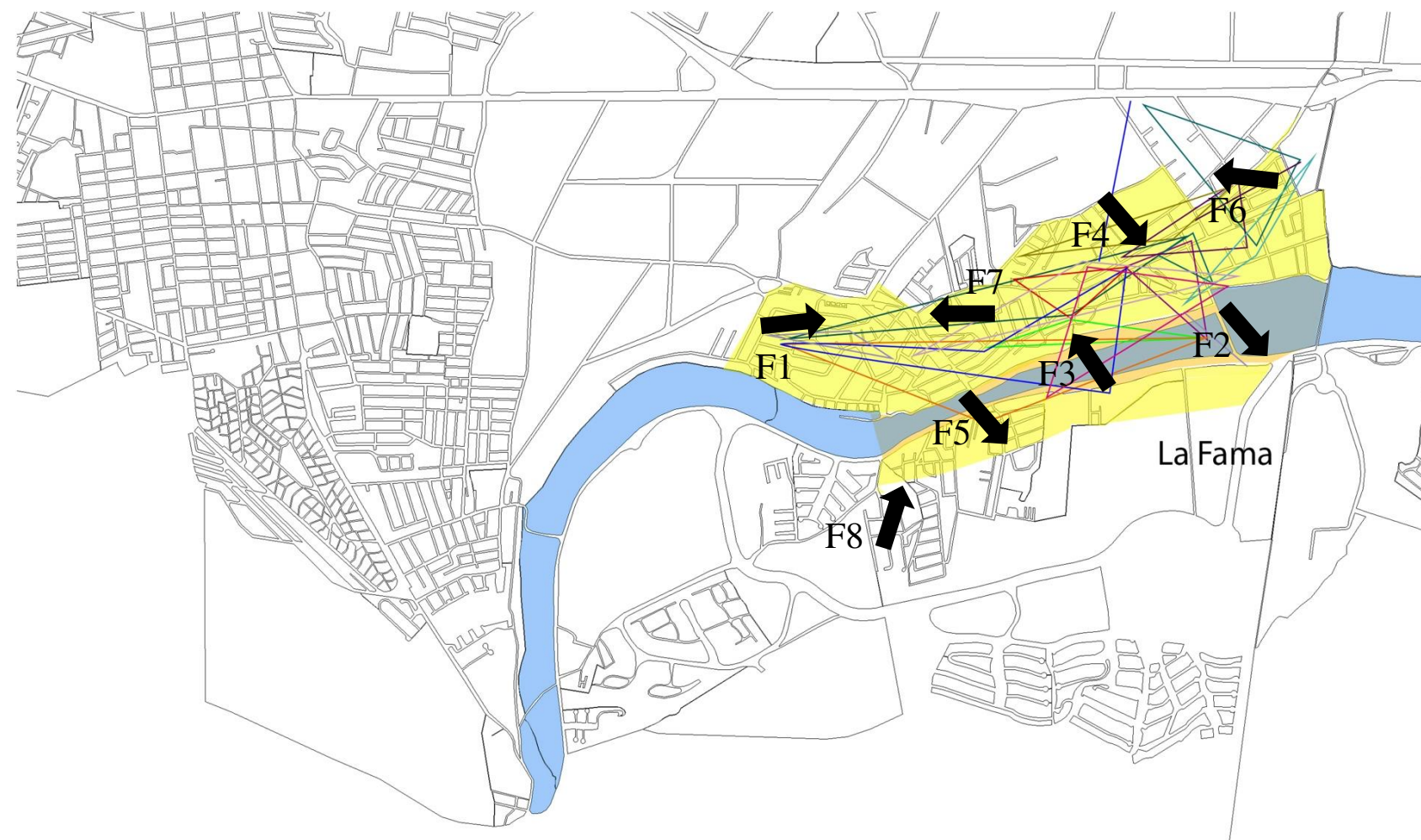


Desplazamiento Espacial

N2 Arquitectura Monumental Invasiva Preparatoria TEC Santa Catarina

Ejemplificando la multiléctica en el nodo desplazamiento nivel 2 arquitectura monumental invasiva se muestra como ejemplo la construcción de la preparatoria Tec Santa Catarina, Udem, Consulado Americado y Valle Poniente en donde cada territorio registrado en un periodo de tiempo diferente se convierte en una forma multifuerza, si superpusiéramos los mapas obtenidos se podría observar la resistencia a la exclusión espacial, en el origen se instala la primera fábrica de textiles en la Fama (fuerza 1) después se cierran los cruces existentes sobre el río Santa Catarina, lo que prohíbe el cruce entre la Fama y San Pedro (fuerza 2), se eliminan las albercas y zonas de esparcimiento (fuerza 3) inicia la construcción de nuevas zonas habitacionales (fuerza 4), se construye la avenida Morones Prieto y Manuel Ordoñez, dando prioridad al automóvil (fuerza 5) se incrementan las fábricas y bodegas (fuerza 6); construcción de escuelas y colonias privadas (fuerza 7), por último, se implementa un nuevo plan de desarrollo inmobiliario llamado Valle Poniente (fuerza 8)

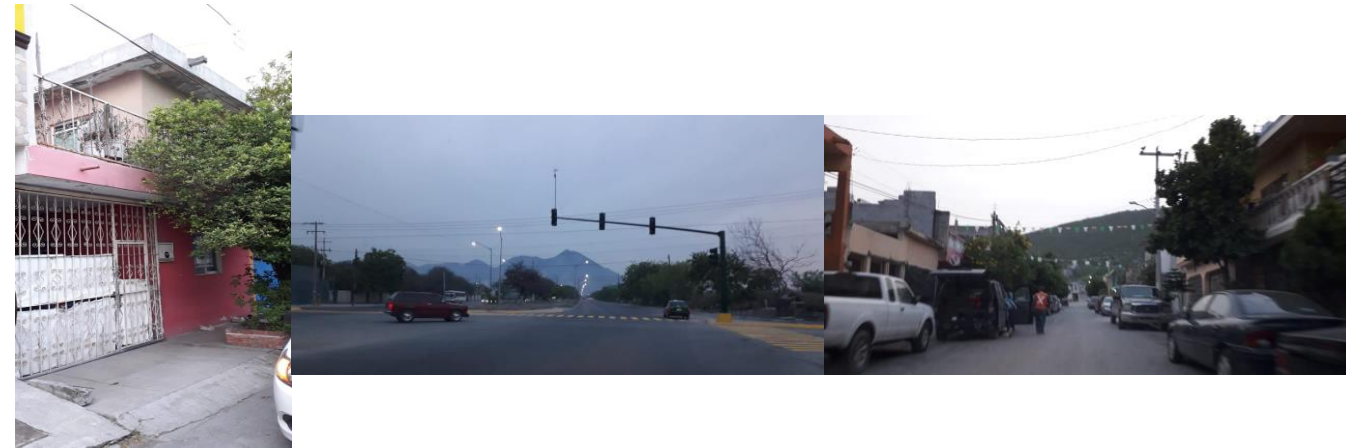
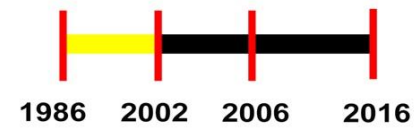
Graficación de la Multiléctica



Desplazamiento Espacial

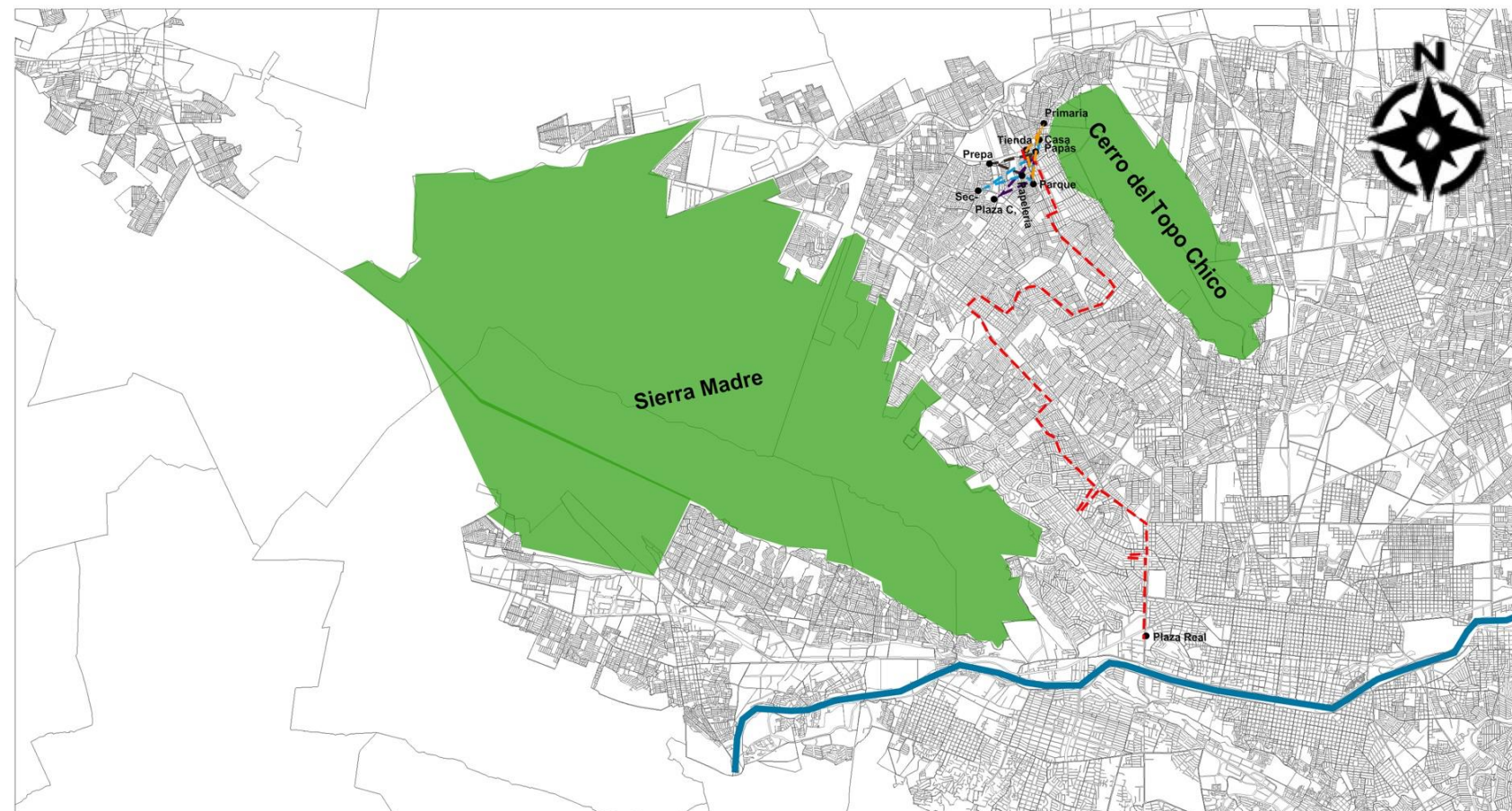
N3 Impacto de desplazamiento

Diana Salazar



El origen: Mi primera casa

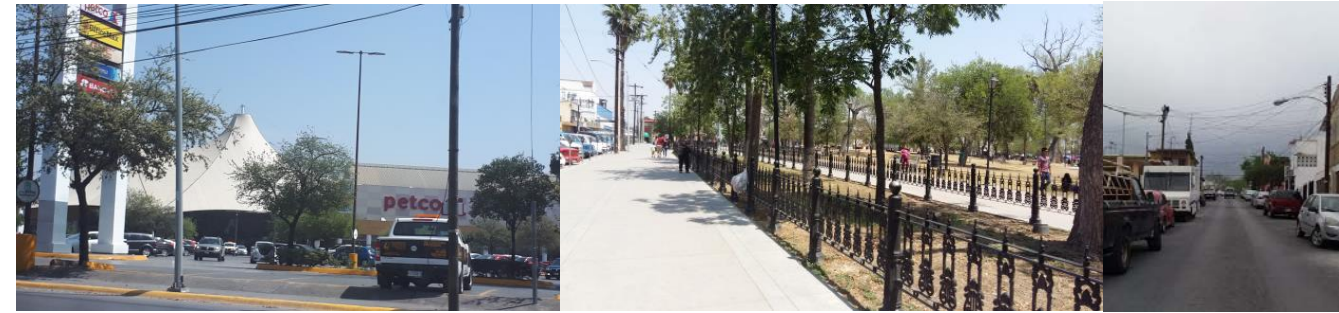
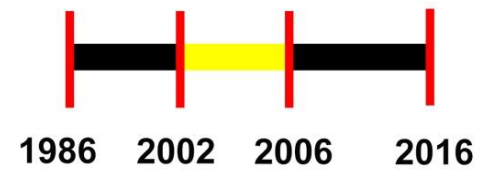
Desde que nací he vivido en Fomerrey, mis papás compraron la casa justo después de casarse. Quedaba al poniente de la ciudad, en inquilinos 5632. La casa de mis abuelos estaba cerca de ahí. Durante la primaria acudía a la Felipe de Jesús Martínez Chapa, después de ahí me gustaba ir a la tienda o a la papelería, aunque estuviera más lejos, pero, las gelatinas en vaso valían la pena. Al entrar a la secundaria el trayecto era un poco más extenso, pero seguía siendo el mismo barrio. Caminaba más de dos kilómetros, pero como me iba con mis amigas no sentía que fuera tanta la distancia. En la prepa, me metí a la Pablo Livas poniente, quedaba mucho más cerca y la calle Pastizal me gustaba mucho porque coincidía con el río. El centro comercial quedaba cerca de la preparatoria, por lo que al salir le hacía mandados a mi mamá. La tienda también era un lugar recurrente para mí. Mientras estaba en la prepa, decidí trabajar en plaza real, la ruta 204 me dejaba justo frente a la plaza, aunque el trayecto me tomaba más de una hora, aprovechaba para dormir o simplemente descansar.



Desplazamiento Espacial

N3 Impacto de desplazamiento

Diana Salazar



Transformación 1: Vida universitaria

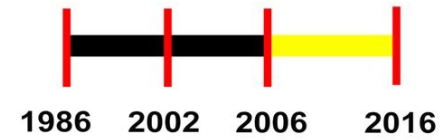
Cuando entré a la Facultad, mis traslados aumentaron en distancia y tiempo. Seguí trabajando en Plaza Real por un tiempo por las tardes, sin embargo, en la mañana entraba a las 7:00am a arquitectura y eso complicaba un poco el mantenerme despierta. Todas las mañanas recorría Fomerrey, San Bernabé, Topo Chico, Valle de Santa Lucía entre otras colonias, hasta llegar a la facultad. Cruzaba la Alameda, no había un camino más corto por lo que tenía que aventarme unas 2 horas de camino. Saliendo de la escuela me iba a mi trabajo, este trayecto era mucho más corto, ya la mitad del camino lo había cruzado. Cuando tenía que comprar material para mis maquetas o trabajos iba a la papelería cerca de la facultad, el camión me dejaba ahí, y ahí mismo tomaba el camión para irme al trabajo. A pesar de las distancias que recorría, iba todos los domingos a fundidora. La ruta por seguir era muy similar.



Desplazamiento Espacial

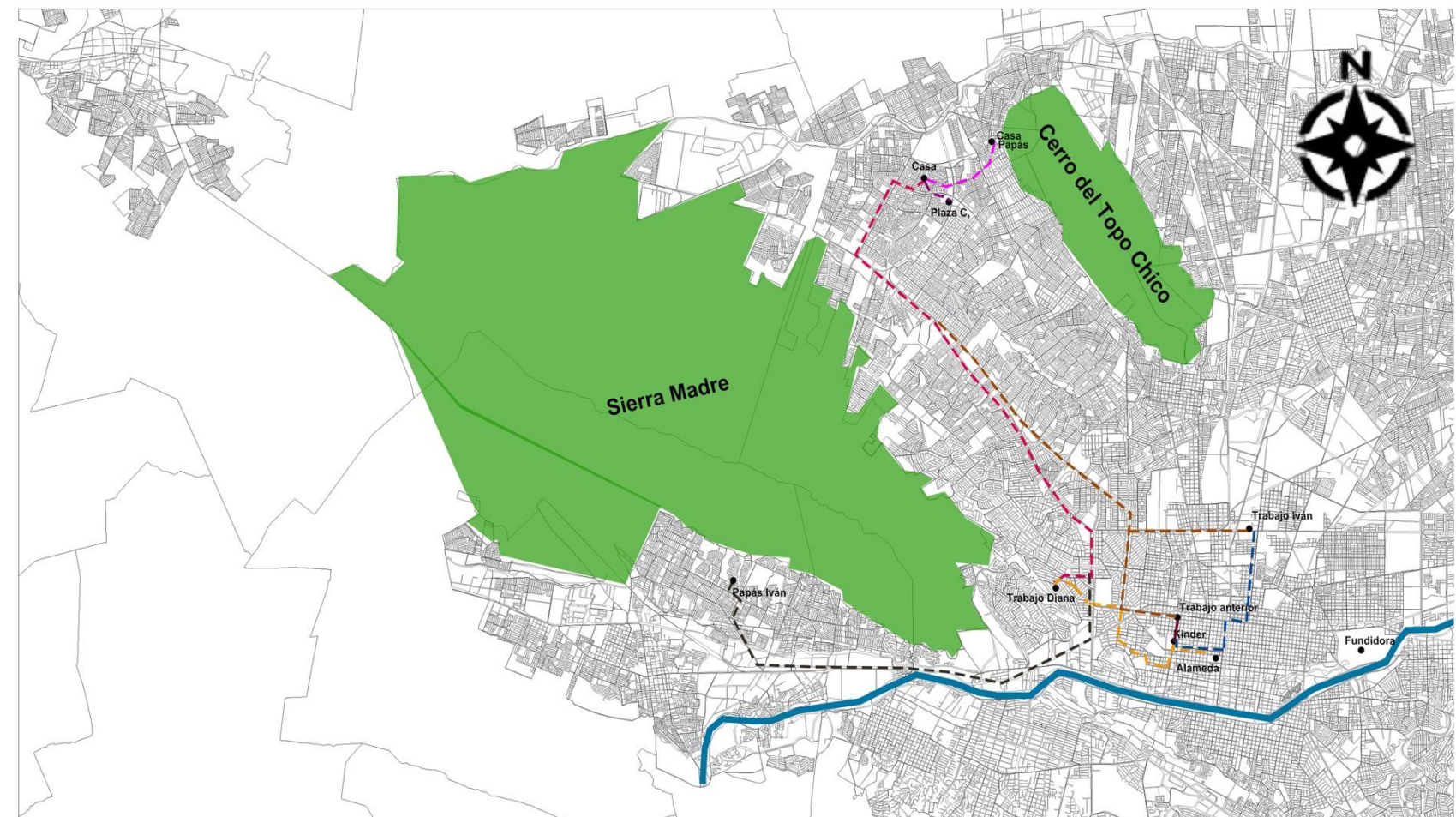
N3 Impacto de desplazamiento

Diana Salazar



Transformación 2: Vida familiar

Al salir de la facultad comencé a trabajar cerca de Venustiano Carranza y me casé con Iván, mi novio de la facultad. La casa que compramos quedaba cerca de la casa de mis papás en Barrio del Prado. Al tener a mis hijos los inscribí en la guardería cerca de mi trabajo, por la primaria 10. El trabajo de Iván queda cerca de la colonia Moderna, por lo que primero me dejaban a mi en el trabajo, dejaba a mis niños y después él llegaba a su trabajo. Los papás de Iván viven por Santa Catarina, e ir a visitar a los abuelos era toda una travesía. Tiempo después me cambie de trabajo, ahora queda un poco más lejos de la guardería de mis hijos, pero voy menos tiempo. Mi trabajo está muy cerca de cumbres, en la calle Terranova. Cuando Iván no alcanza a llegar por mi, tomo el camión y me voy a la guardería de los bebés sin ningún problema en la ruta 23.

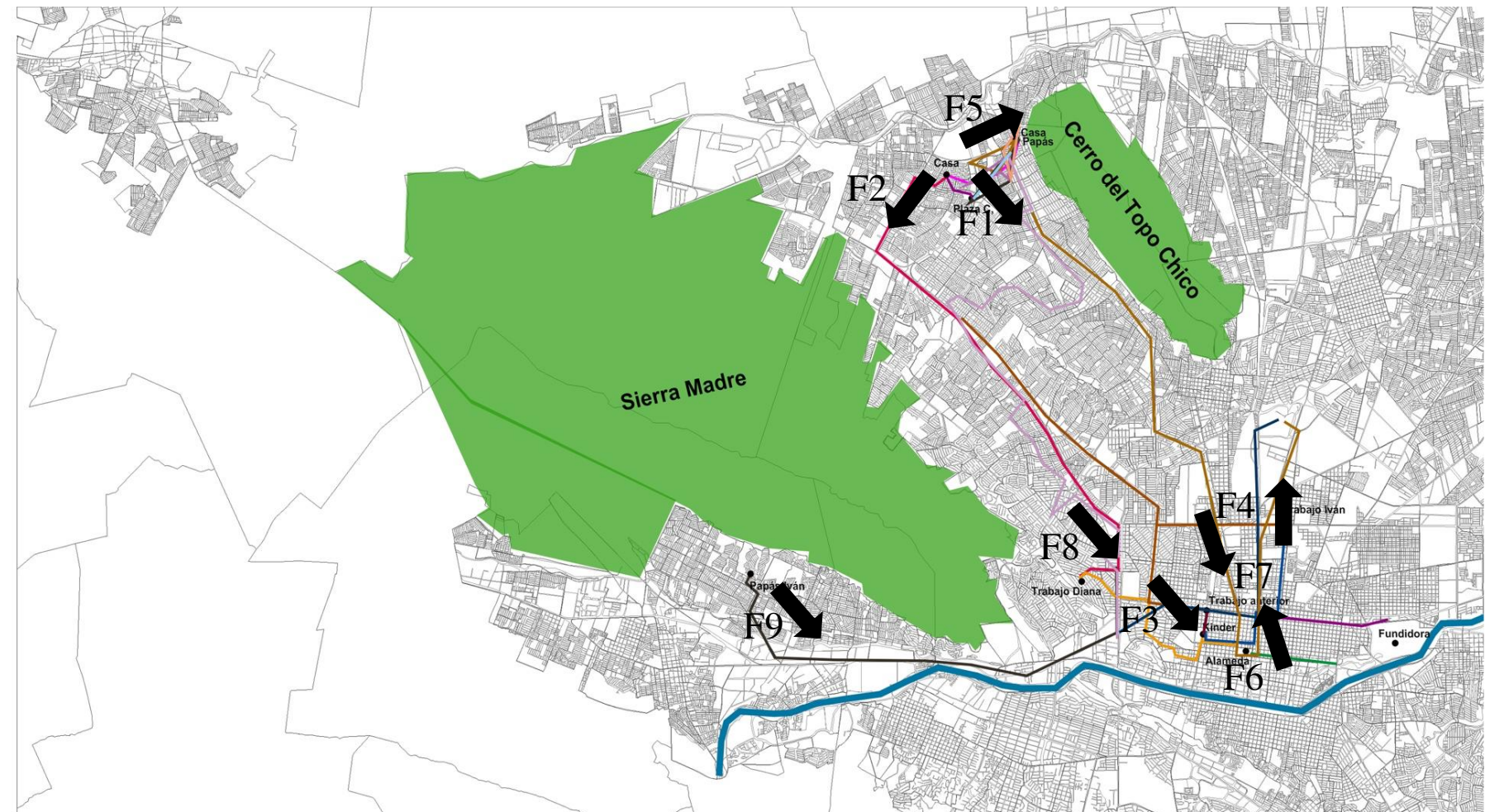


Desplazamiento Espacial

N3 Impacto de desplazamiento Diana Salazar

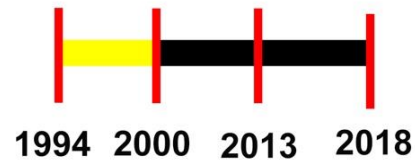
Ejemplificando la multiléctica en el nodo desplazamiento nivel 3 impacto de desplazamiento se muestra como ejemplo la dinámica de vida de Diana Salazar en donde cada territorio registrado en un periodo de tiempo diferente se convierte en una forma multifuerza, si superpusiéramos los mapas obtenidos se podría observar la resistencia a la exclusión espacial, en el origen se habita en la colonia Fomerrey 35 (fuerza 1) ingresa a la primaria y secundaria, por lo que se traslada a pie (fuerza 2), al ingresar a la preparatoria y facultad, Diana tiene que tomar 2 camiones para llegar (fuerza 3) comienza a trabajar en Plaza Real, la ruta 204 la lleva pero invierte una hora y media (fuerza 4), cuando se casa, Diana se va a vivir a una colonia distinta, por lo que ir al trabajo le queda más lejos (fuerza 5) Diana cambia de trabajo, la colonia es Centro (fuerza 6); la escuela de sus hijos que da cerca de su trabajo, pero muy lejos de su casa (fuerza 7), Iván, esposo de Diana, cambia de trabajo por lo que necesitan salir más temprano de casa (fuerza 8) los papás de Iván cuidan a los niños, pero viven en Santa Catarina (fuerza 9)

Graficación de la Multiléctica



Desplazamiento Espacial

N4 Gentrificación Departamentos en el centro



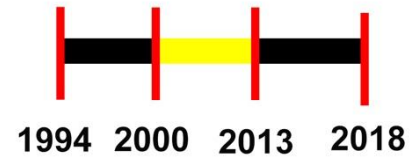
El origen: Barrio Antiguo

El barrio antiguo se vuelve icónico desde el momento que se considera una zona histórica donde habitaron los primeros pobladores y fundadores de Monterrey. Las casas hechas de adobe y sillar son pruebas vivientes de las técnicas de construcción, pero, sobre todo, del uso habitacional. En 1988 se buscó establecer un decreto para el cuidado de la zona, dando como resultado que en 1991 se especificaran 16 manzanas históricas, lo que actualmente conocemos como barrio antiguo. Anteriormente los habitantes del barrio utilizaban el espacio de manera completa, es decir, por las tardes doña Lulú y sus vecinas platicaban en sus mecedoras a la orilla de la banqueta o en la Macroplaza. Roberto, dueño de un pequeño negocio en su casa, aprovechaba las mañanas para caminar por la Macroplaza y hacer un poco de ejercicio. En el caso de Clara, ir a la tiendita los viernes y de ahí, pasarse a la fonda a comer asado de puerco era parte de su rutina. Luis caminaba por Padre Mier para llegar a los abarrotes, a veces, primero pasaba por la macro o recorría el museo de historia desde afuera. A pesar de no pertenecer a barrio antiguo, los habitantes de los condominios constitución y la Finca, pasaban por el barrio para llegar al museo Marco, el museo Metropolitano o simplemente ir a la Macroplaza, ya que ahí era el paseo dominical.



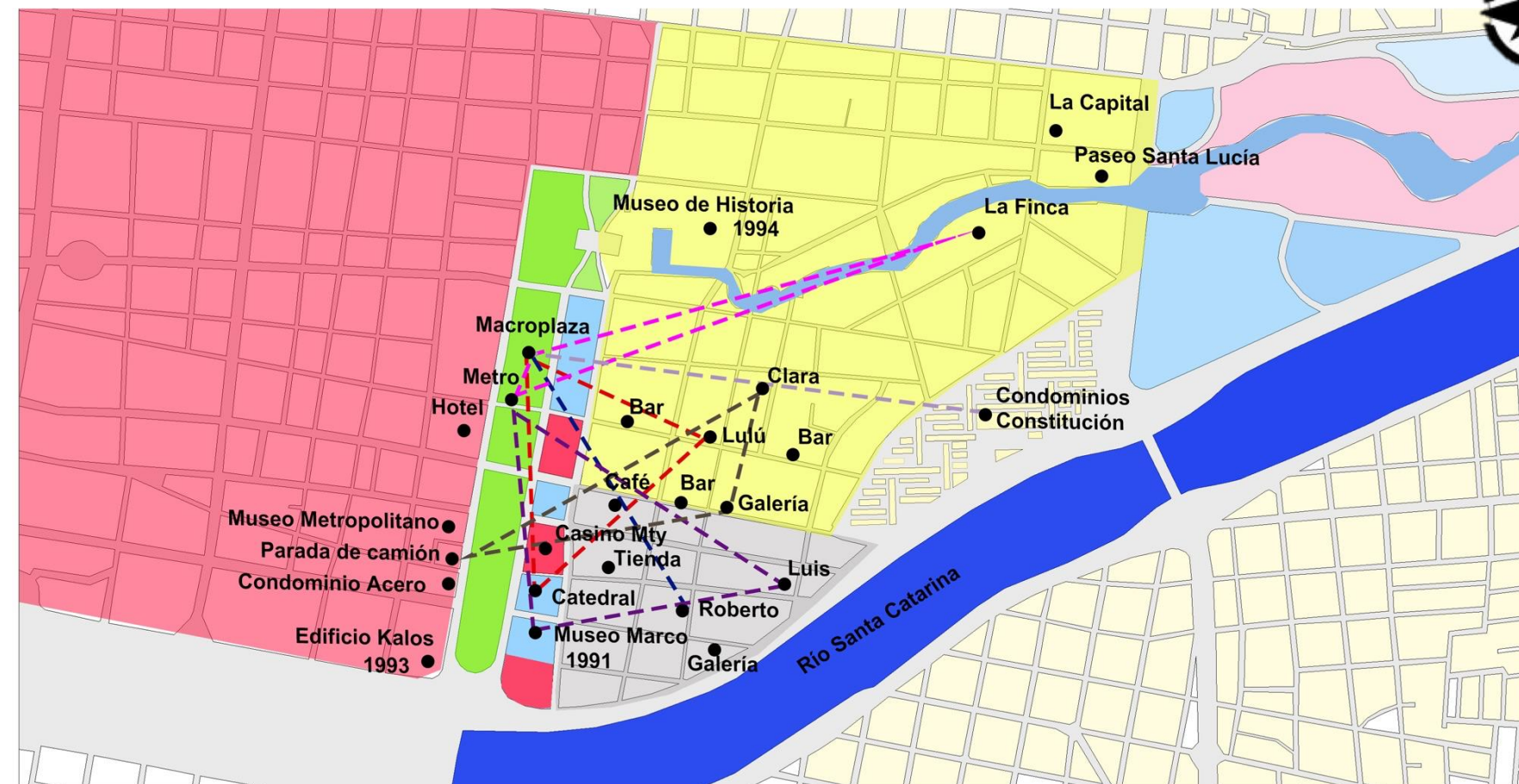
Desplazamiento Espacial

N4 Gentrificación Departamentos en el centro



Transformación 1: Los bares

El uso de suelo del centro y de barrio antiguo cambia. Anteriormente, era la vivienda lo que predominaba en la zona, sin embargo, empiezan a proliferar zonas comerciales, bares, centros nocturnos y demás espacios que trastocan la habitabilidad de la zona. Durante el 2006, la inseguridad va en aumento, y varias familias deciden dejar sus casas para buscar otros espacios en donde vivir. Myrna, estuvo presente en la balacera del café iguanas, algo que la motivo a dejar su casa. Roberto, ya no recorre la zona como antes, ahora, solo se limita a ir a la Macroplaza y regresar, la tienda de la esquina cerró. La antigua fonda se vendió y dio paso a una galería. Con la inauguración del paseo Santa Lucía en 2007, comienza a percibirse un espacio turístico más que habitacional. La tienda de abarrotes se convierte en un café y tanto Clara como Lulú ya no tienen donde comprar verdura y fruta.



- Zona de Valor Cultural
- Espacios Abiertos
- Corredor Alto Impacto
- Servicios
- Habitacional



Desplazamiento Espacial

N4 Gentrificación Departamentos en el centro

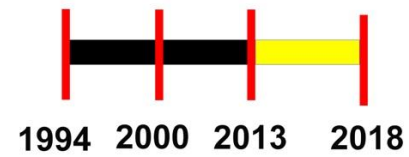


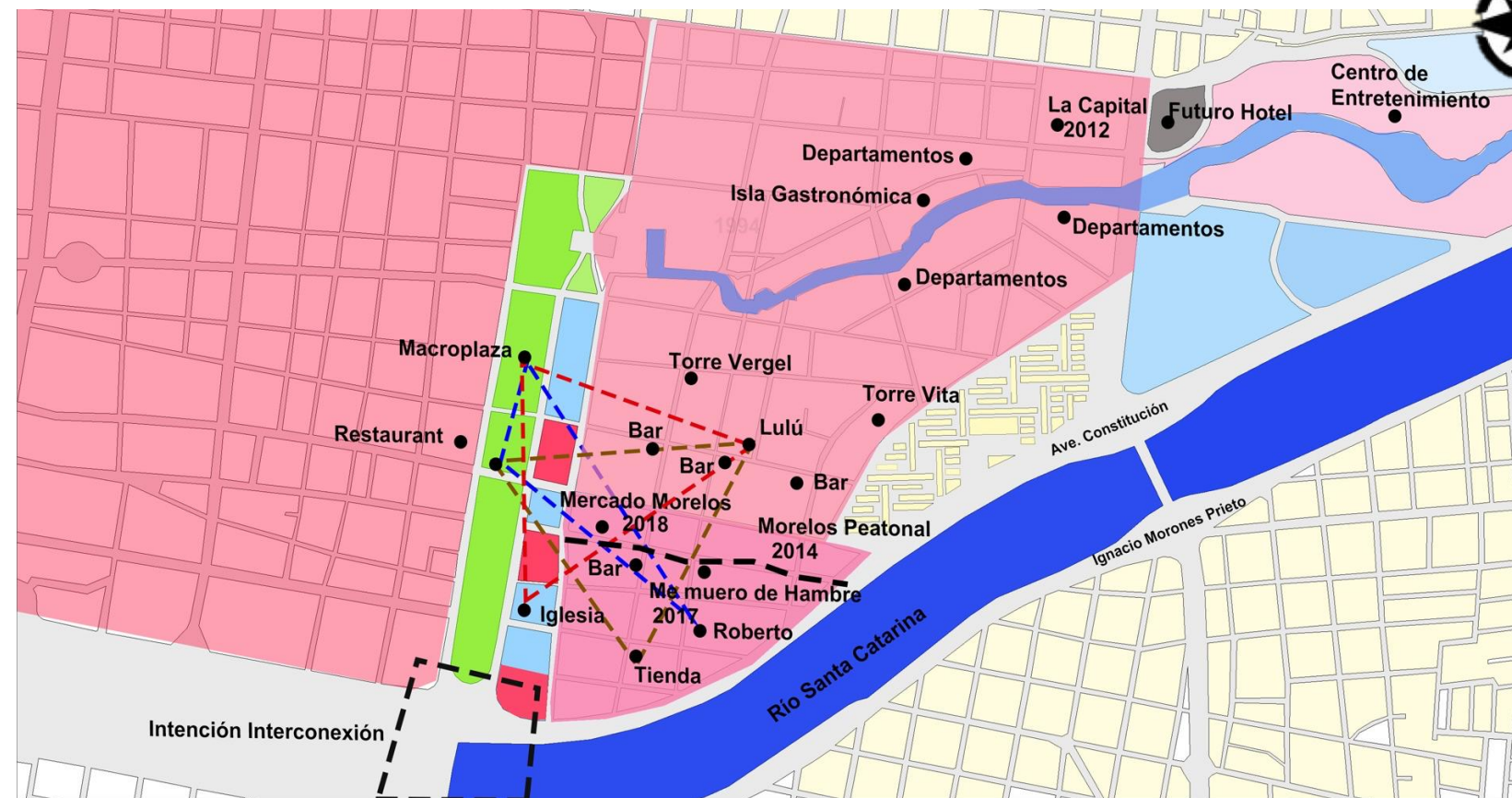
Foto departamentos a un lado del museo de Historia

Foto de la Capital

Foto Me muero de Hambre

Transformación 2: La Capital

Después del proyecto de Paseo Santa Lucía, ha aumentado la construcción de departamentos. Se tiene prevista una segunda etapa del paseo Santa Lucía, la cual incluye más torres de departamentos, un hotel y un centro de entretenimiento. Se modificó la zona de Morelos convirtiéndose en semi-peatonal, lo que provocó que los pocos habitantes que habitaban en la zona terminaran vendiendo o rentando su casa para negocios, esto a consecuencia de la presión comercial impuesta. El antiguo café se vendió y se construyó una zona comercial llamada Mercado Morelos, también construyó un restaurante llamado Me Muero de Hambre, el cual pintaron como si fuera antiguo. Roberto continúa viviendo en la zona, pero, cada vez están más lejos las tiendas, aparte que ya casi no tiene vecinos. Lulú, también sigue mostrando resistencia ante los inversionistas que buscan comprar su casa, ahora, solo le queda la iglesia y la Macroplaza para pasear.



- Zona de Valor Cultural
- Espacios Abiertos
- Corredor Alto Impacto
- Servicios
- Habitacional



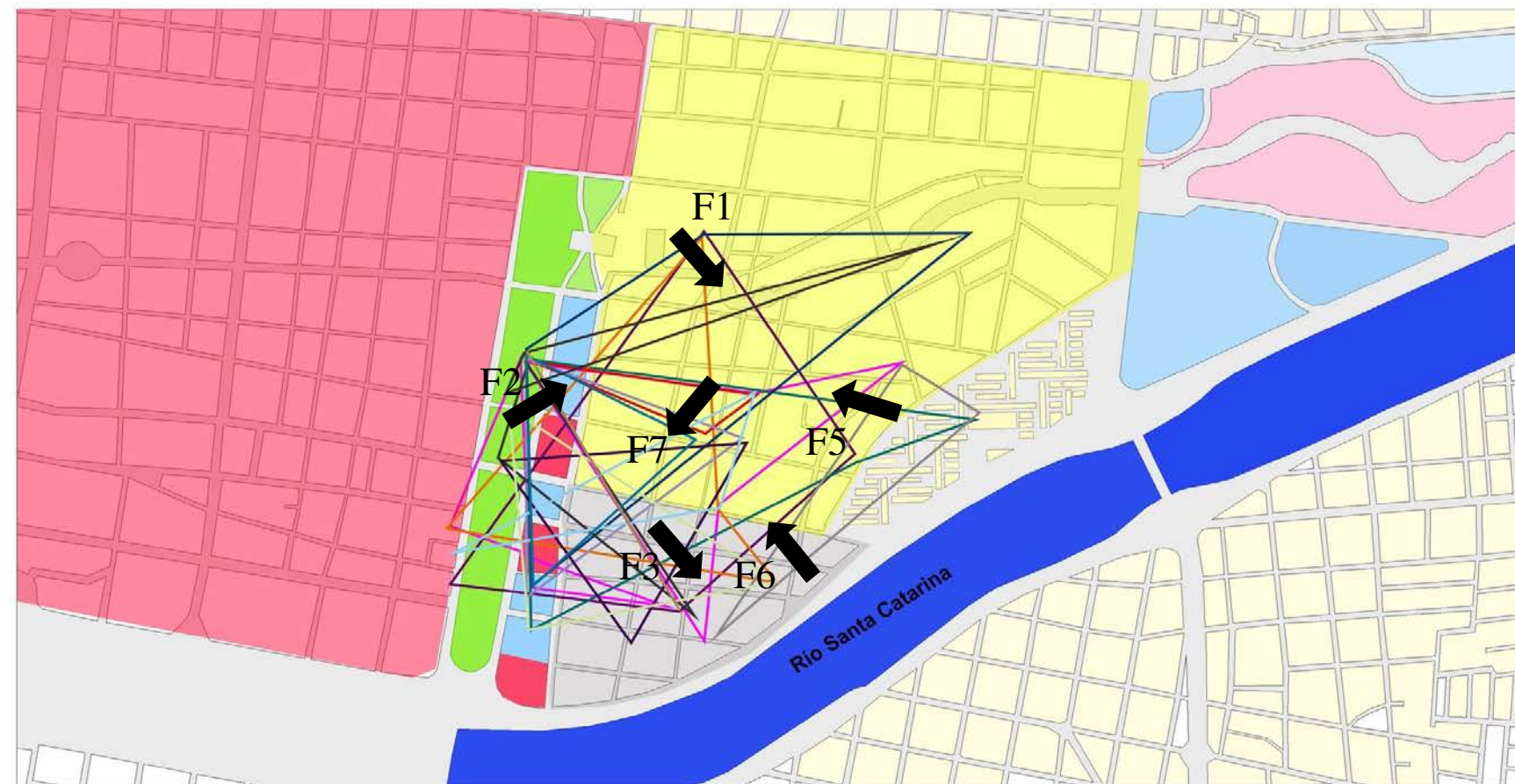
Desplazamiento Espacial

N4 Gentrificación

Departamentos en el centro

Ejemplificando la multiléctica en el nodo desplazamiento nivel 4 gentrificación se muestra como ejemplo los departamentos en el centro en donde cada territorio registrado en un periodo de tiempo diferente se convierte en una forma multifuerza, si superpusiéramos los mapas obtenidos se podría observar la resistencia a la exclusión espacial, en el origen predomina la vivienda (fuerza 1) se construyen espacios turísticos/culturales como museos y la macroplaza (fuerza 2), posteriormente, se establecen nuevos giros comerciales como bares y antros (fuerza 3) incrementa la inseguridad a partir de los bares (fuerza 4), inicia la rehabilitación del Barrio Antiguo por medio de departamentos (fuerza 5) se incrementan los espacios comerciales como cafés, restaurantes, bares, tiendas entre otros (fuerza 6); se plantea vivienda vertical de más de 4 niveles (fuerza 7)

Graficación de la Multiléctica

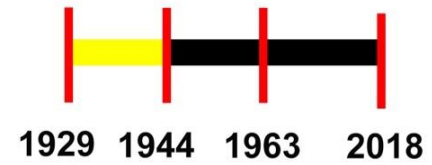


- Zona de Valor Cultural
- Espacios Abiertos
- Corredor Alto Impacto
- Servicios
- Habitacional

Marginalización espacial

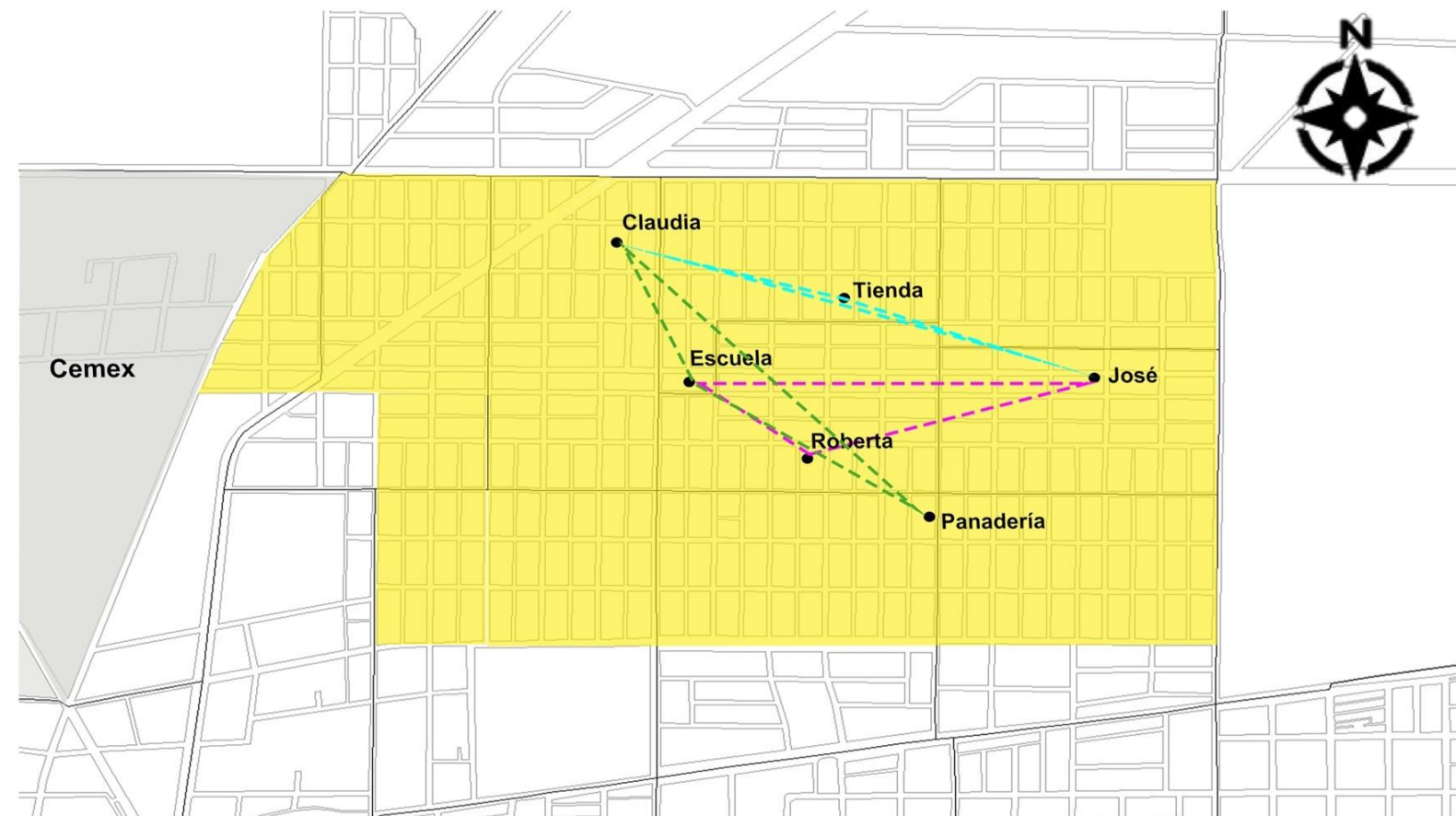
N1 Polígono de Pobreza

Colonia Moderna



El origen: Primeras casas

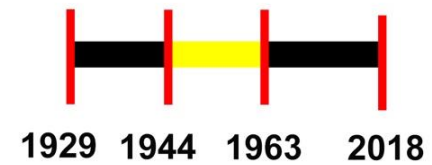
La colonia Moderna inició como un espacio destinado a vivienda para obreros, las casas eran relativamente amplias y había pequeñas tiendas que permitían comprar lo básico para vivir sin tener que ir muy lejos. Conforme la colonia fue creciendo, aumentó el número de habitantes e inclusive, muchos familiares de los ya trabajadores buscaron habitar en la Moderna; a veces, vivían dos familias en una misma casa ya que quedaba muy cerca del trabajo. Las tiendas cercanas a donde acudía Claudia a comprar leche, así como la escuela de José y Roberta daban vida al lugar. Don Chuy, dueño de una papelería abría todos los días. Laura, compraba a diario en la papelería, así como en la panadería de Doña Luz, el mejor pan de la colonia. A finales del XX, en la colonia ya no existían muchos niños, por lo que la escuela cerró y solo quedaba la de la colonia de al lado. Las empresas también ampliaron sus fábricas y fueron deteriorándose las calles. Cerca de la Moderna se instalaron giros distintos al habitacional, por lo que se deterioró el entorno.



Marginalización espacial

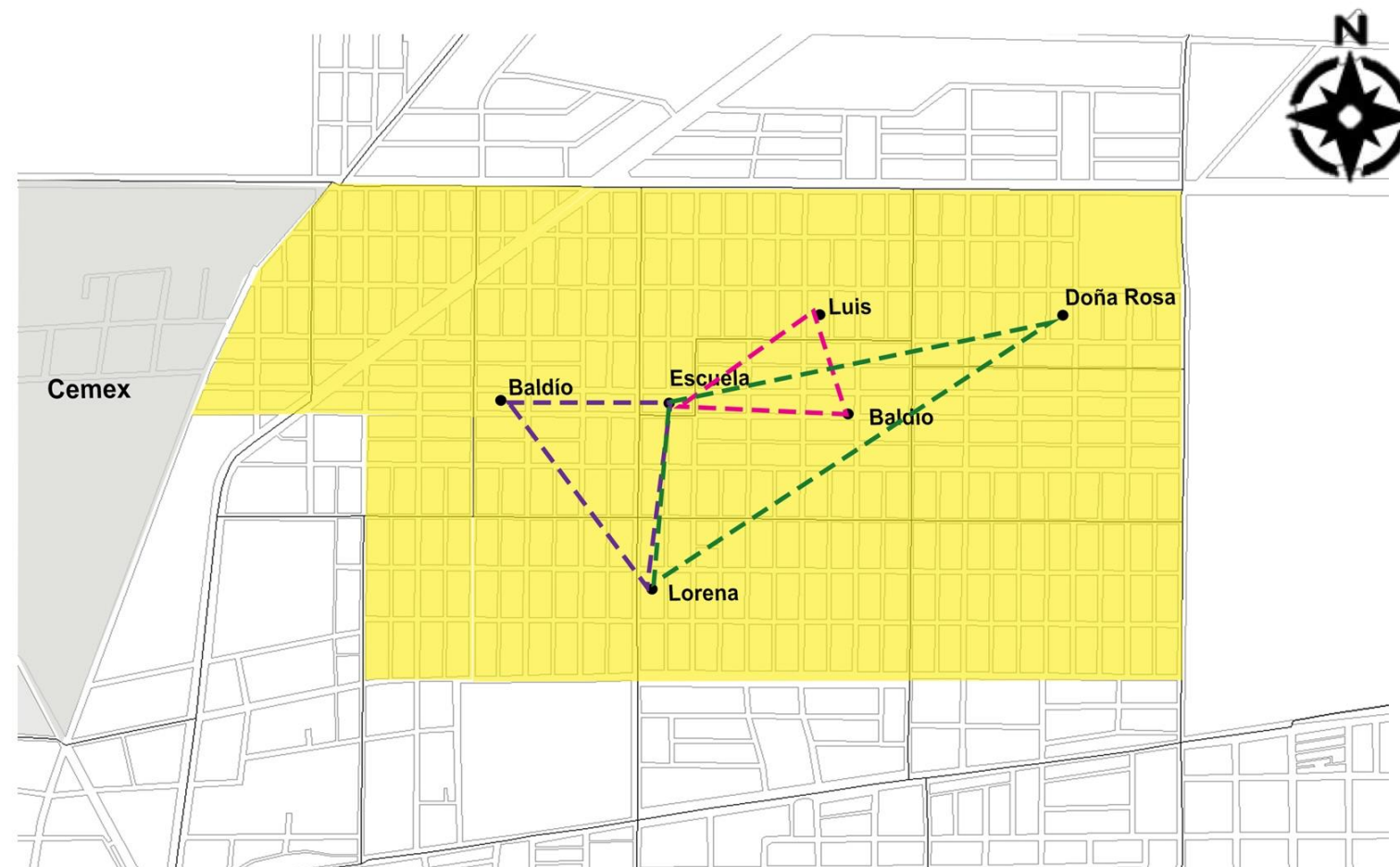
N1 Polígono de Pobreza

Colonia Moderna



Transformación 1: Sin recursos

Conforme la colonia fue creciendo, fue aumentando también la falta de recursos. Las áreas verdes, la infraestructura y el equipamiento era poco respecto a la gran demanda de los habitantes. La colonia Moderna perdió espacio, se crearon colonias como La Venustiano Carranza, Las Flores, Almaguer, Argentina entre otras. El uso industrial también aumentó, lo que provocó que muchas personas decidieran dejar sus casas. Luis cruzaba terrenos baldíos que se habían convertido en tiraderos de basura al igual que Lorena a quien también le resultaba complicado caminar hacia la escuela. A pesar de las condiciones existentes, Doña Rosa se mantuvo en su vivienda; sin embargo, algunas de las colonias cercanas no contaban con servicios básicos como agua potable y drenaje. La colonia comenzó a estigmatizarse y los indicadores dentro del índice de calidad de vida, reflejaban espacios inadecuados para la vida humana.



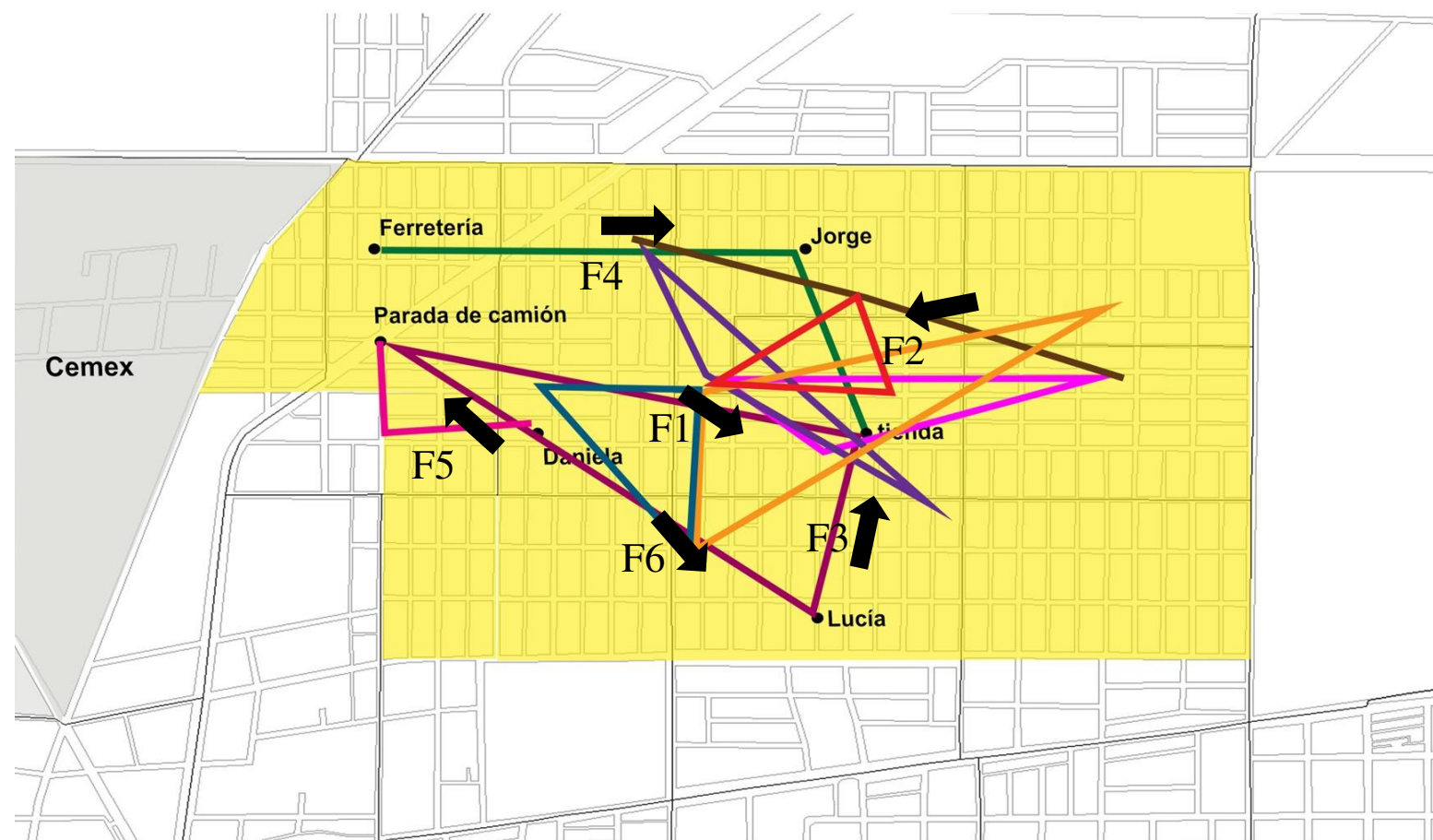
Marginalización espacial

N1 Polígono de Pobreza

Colonia Moderna

Ejemplificando la multiléctica en el nodo marginalización nivel 1 polígono de pobreza se muestra como ejemplo la Colonia Moderna en donde cada territorio registrado en un periodo de tiempo diferente se convierte en una forma multifuerza, si superpusiéramos los mapas obtenidos se podría observar la resistencia a la exclusión espacial, en el origen a pesar de ser una zona habitacional, se cierran escuelas (fuerza 1) se instalan nuevas fábricas y amplían las existentes (fuerza 2), posteriormente, muchos de los habitantes dejan la colonia a causa del ruido y contaminación (fuerza 3) predomina la basura, suciedad y falta de equipamiento urbano (fuerza 4), al descender la vivienda se incrementan las fábricas (fuerza 5) los vecinos que aún permanecen en la colonia sufren por el desabasto de agua, energía eléctrica, recolección de basura y limpieza de calles (fuerza 6); se evalúa con un bajo índice de calidad de vida por lo que se cataloga como zona de pobreza (fuerza 7)

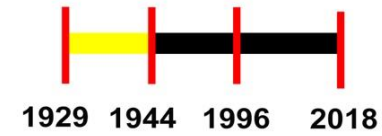
Graficación de la Multiléctica



Marginalización espacial

N2 Mala calidad ambiental

Colonia Moderna



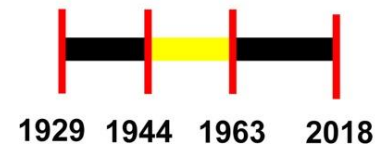
El origen: Vivienda para obreros

La colonia Moderna, nace gracias al proceso de industrialización que se estaba generando en la ciudad. Empresa como Fundidora de Monterrey, construyó vivienda cercana a las fábricas para evitar quedarse sin operadores durante las jornadas laborales. Al no contar con espacios habitables ni infraestructura, los dueños de las fábricas se preocupan por proveer de escuelas, áreas de esparcimiento y algunas veces servicios de salud. La colonia Moderna, nace al rededor de CEMEX, Vitro, Ladrillera y las vías de tren. Lo que provoca, ruido, suciedad y un ambiente contaminado. Los habitantes de la Moderna no contaban con áreas verdes cercanas, por lo que se tienen que trasladar hacia otros espacios. Dentro de la Moderna, Matías caminaba hacia el centro de Monterrey todas las mañanas, antes de irse al trabajo compraba pan en la panadería. Doña Luisa también caminaba por la colonia para ir a la tienda. La rutina de Juan también incluía la panadería, ir a la tienda y de ahí pasarse a la escuela por su nieto. Ana, también acudía a la tienda y de ahí a la secundaria.



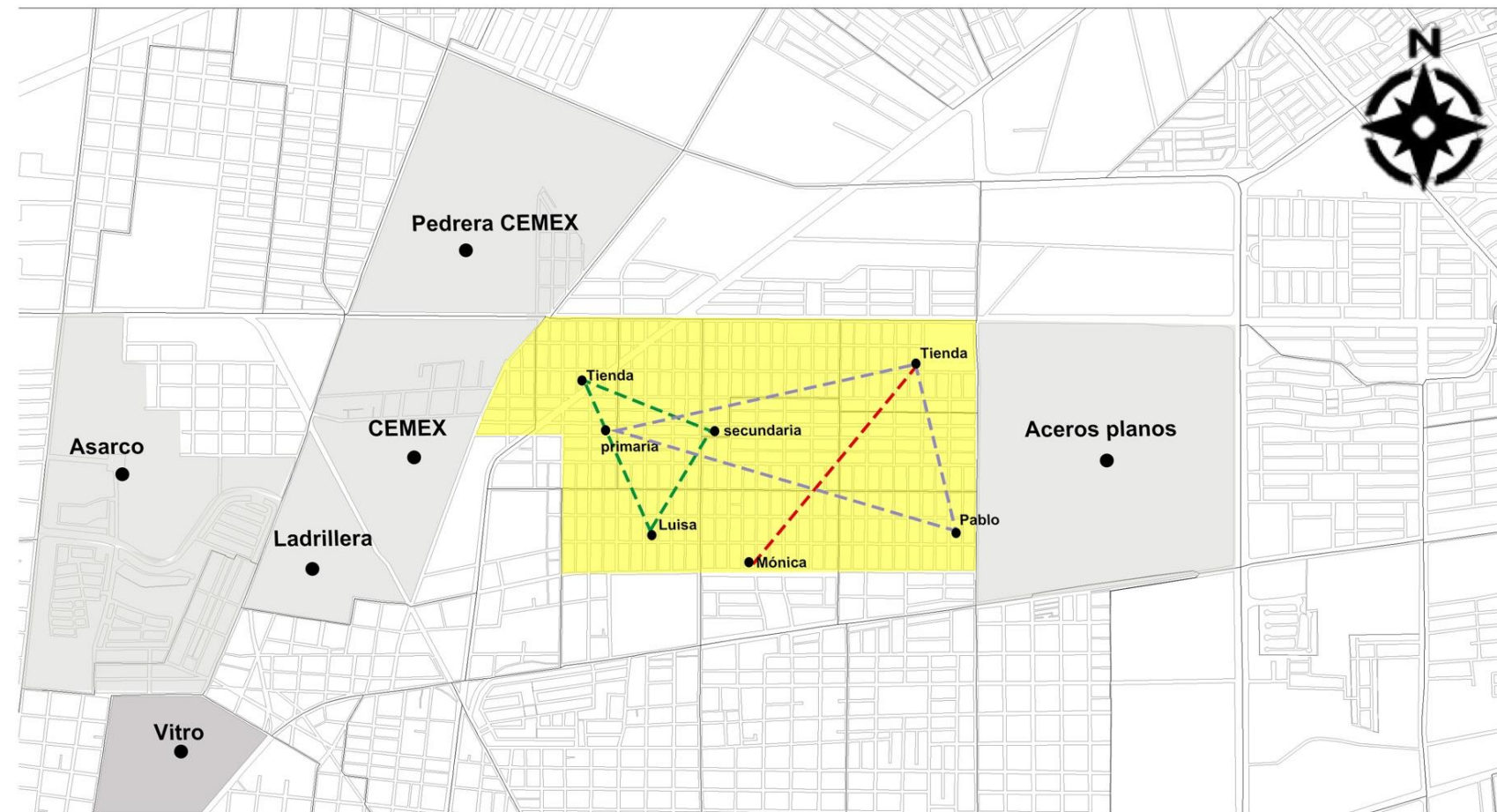
Marginalización espacial

N2 Mala calidad ambiental
Colonia Moderna



Transformación 1: Más industria

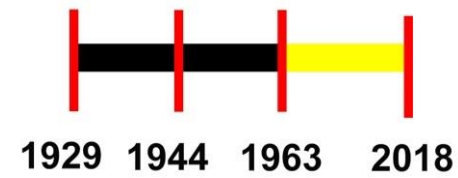
Al rededor de la colonia Moderna, se estableció la fábrica Aceros Planos cercana a está también se ubicó Asarco, otra fábrica que fundía metales. Con las ampliaciones de las calles, el tráfico se intensificó al igual que el transporte de carga pesada quienes trasladaban de un lugar a otro los productos que realizaban, así como la materia prima. Para 1944, ya existían diversas industrias lo que provocaba polvo y olores extraños. Con el paso del tiempo, estas industrias aumentaron, lo que provocó que los habitantes de la colonia ya no salieran “como antes”. Una de las tiendas cerró. Luisa, ya sólo iba a la panadería. Mónica, modificó su ruta ya que la tienda de abarrotes también cerro y cada vez era un poco más complicado caminar por la zona.



Marginalización espacial

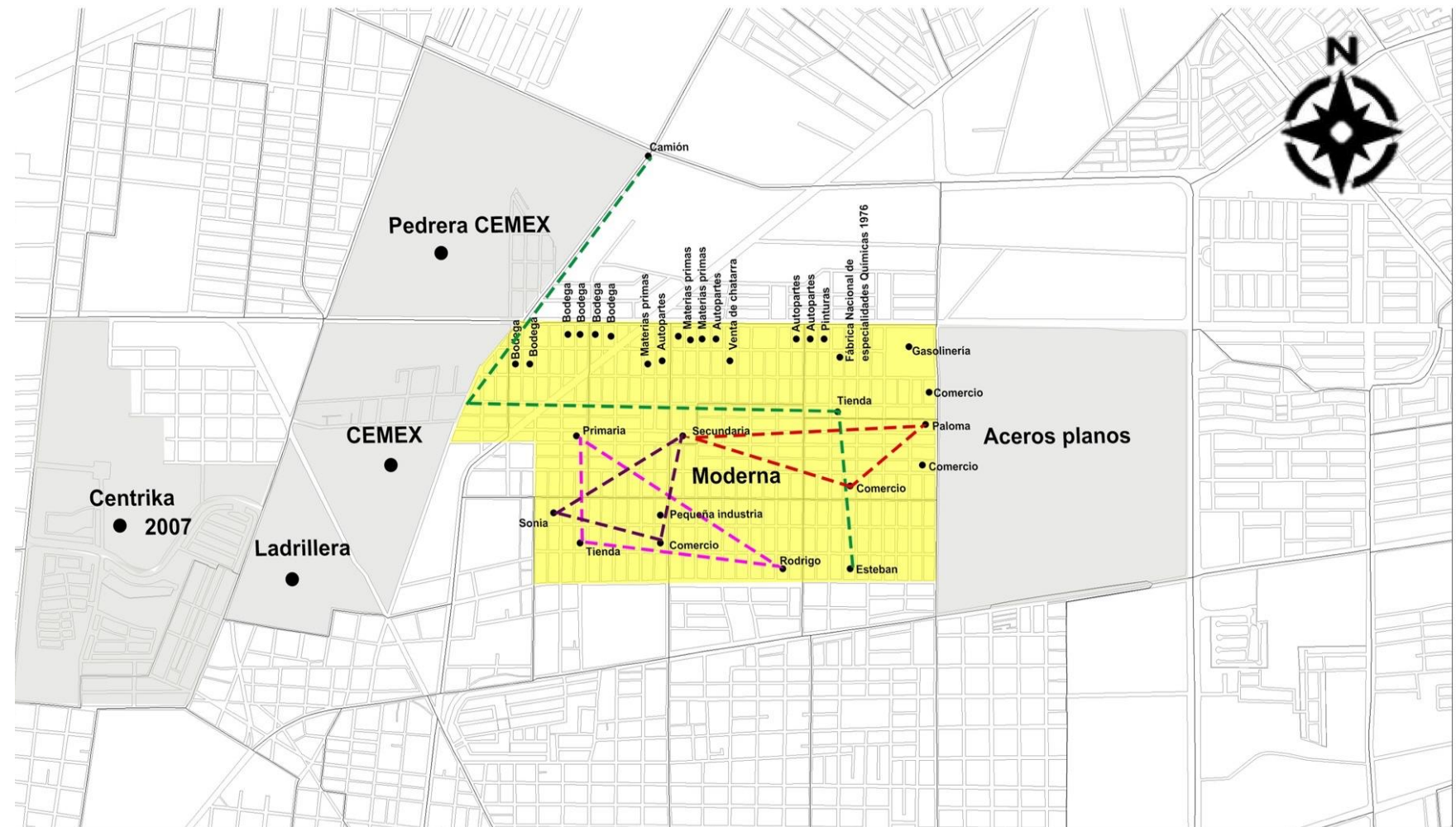
N2 Mala calidad ambiental

Colonia Moderna



Transformación 2: Uso de suelo comercial

Ante el aumento de fábricas y empresas al rededor de la colonia, las dinámicas de los propios habitantes se modificaron. A pesar de tener un uso de suelo habitacional, se instauraron pequeñas industrias para venta de materias primas o químicos. La producción y elaboración de estos, provocó un menor tránsito de personas en la zona. Anteriormente, los habitantes de la Moderna podían caminar sin sentir algún tipo de molestia. Paloma, por ejemplo, modificó sus recorridos al interior de la colonia, ya que antes paseaba por las calles y ahora sólo se limita a transitar hacia la secundaria y a la papelería. Rodrigo, también evita salir o caminar por la colonia, inclusive pensó en cambiar a sus hijos de escuela ya que camina de la tienda a la primaria, pero queda muy cerca de varias bodegas y espacios que no le gusta transitar. Esteban, paseaba por la calle Rosas y Violeta con frecuencia, ya que por ahí le quedaba más cerca la parada de camión, ante el aumento de bodegas, prefiere caminar por la calle Gardenia o Libertad, ya que están mucho más transitadas. Sonia, camina de la tienda de abarrotes a la primaria, prefiere ir al Parque Fundidora a correr que dentro de su colonia.

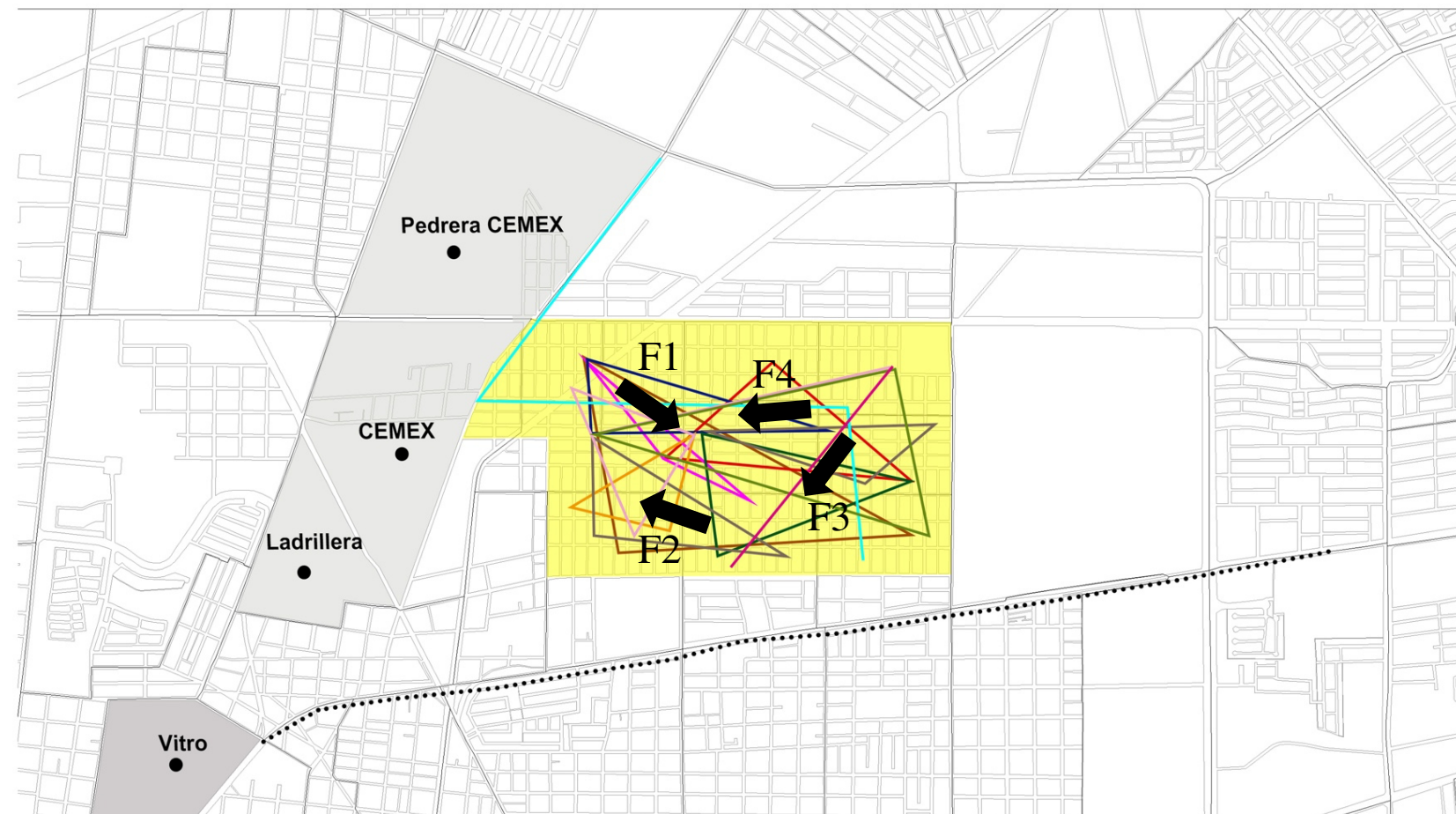


Marginalización espacial

N2 Mala calidad ambiental Colonia Moderna

Ejemplificando la multiléctica en el nodo marginalización nivel 2 mala calidad ambiental se muestra como ejemplo la Colonia Moderna en donde cada territorio registrado en un periodo de tiempo diferente se convierte en una forma multifuerza, si superpusiéramos los mapas obtenidos se podría observar la resistencia a la exclusión espacial, en el origen se crean zonas habitacionales cercanas a las zonas de trabajo (fuerza 1) con el incremento de vivienda, se disminuyeron las áreas verdes (fuerza 2), posteriormente, aumenta el número fábricas que emiten gases contaminantes (fuerza 3) se amplían las calles para permitir el acceso a camiones de carga y tráfico pesado, lo que aumenta la contaminación (fuerza 4)

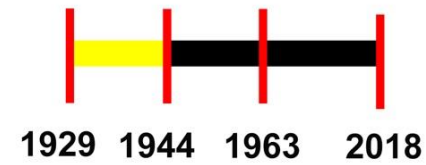
Graficación de la Multiléctica



Marginalización espacial

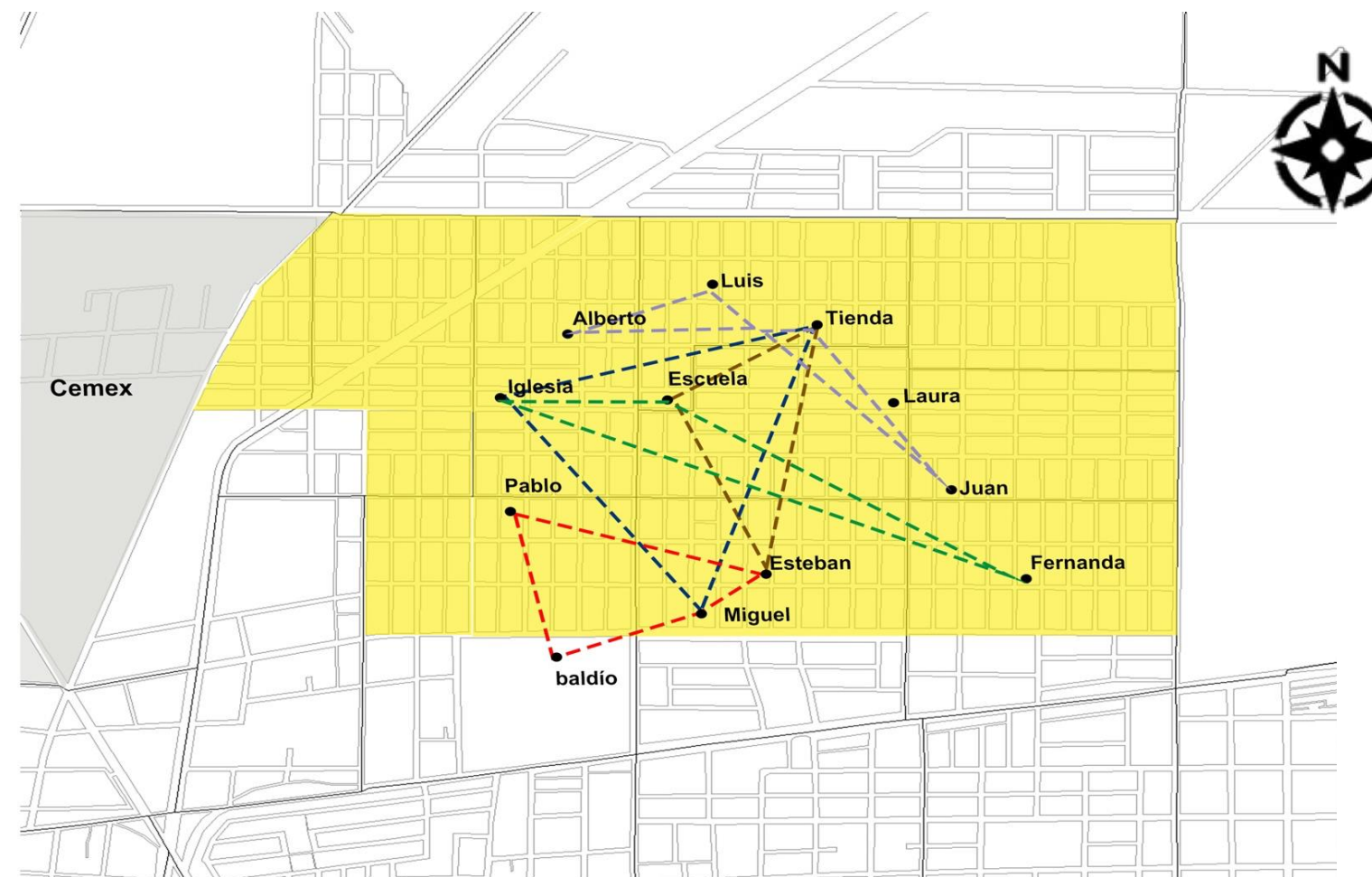
N3 Falta de zonas al aire libre

Colonia Moderna



El origen: Viviendas

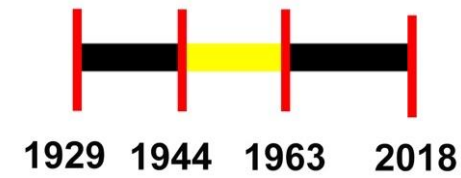
Las casas de la Moderna son resultado de la búsqueda de vivienda para obreros cercano a sus trabajos. Fundidora de Monterrey, Cemex y Ladrillera impulsaron las diversas colonias como la Obrera, Vidriera, Terminal entre otros. La cercanía de las casas no era tan evidente ya que no existía saturación en cada una de las cuadras, lo que permitía que los vecinos pudieran estar en las banquetas o afuera de sus casas de manera tranquila. Los niños también aprovechaban las calles para jugar y correr. En la casa de Juan cada tarde salían a encontrarse con sus vecinos, él pasaba por Luis y Alberto, caminaban a la tienda y jugaban en la calle, no había parques, pero era seguro estar en la colonia. A Fernanda también le gustaba salir con sus amigas, pero disfrutaba caminar con su mamá a la iglesia y a la escuela. El “parque” más cercano estaba localizado al sur de la colonia, Pablo acudía ahí junto con el resto del equipo a jugar futbol, el espacio era muy grande y al no tener barda, podían entrar y salir sin complicaciones.



Marginalización espacial

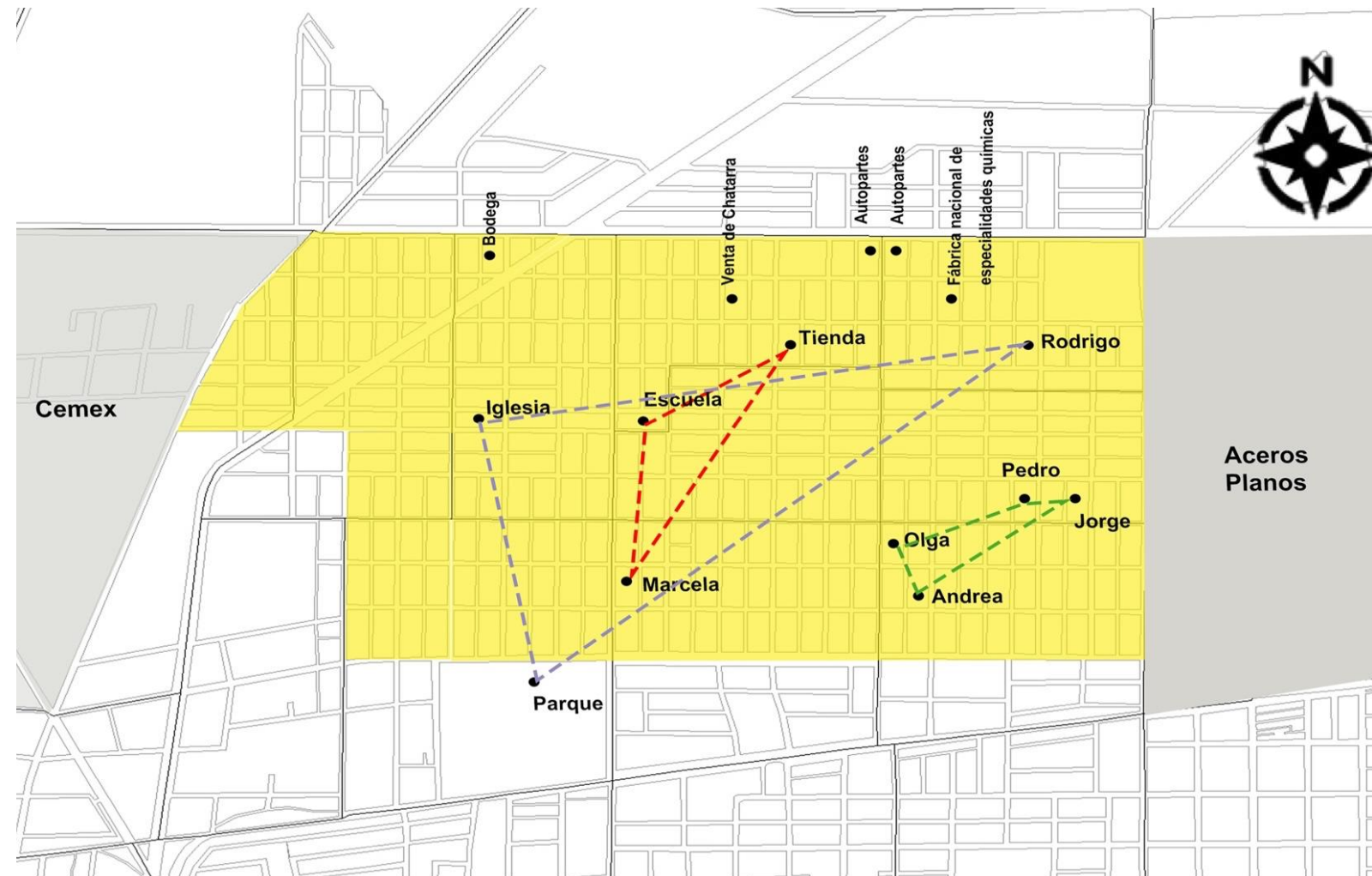
N3 Falta de zonas al aire libre

Colonia Moderna



Transformación 1: Talleres

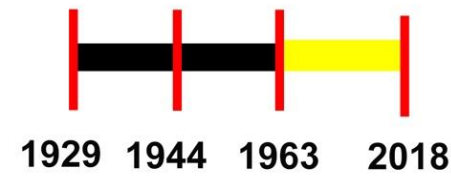
El terreno baldío fue utilizado por una pequeña industria. En la mitad del terreno, se colocaron bardas y tanques que obstruían gran parte del espacio. La sección que quedó libre fue utilizada para ubicar unas canchas improvisadas por los propios habitantes. Dentro de la colonia, también comenzaron a surgir las primeras industrias o un uso de suelo distinto al habitacional. Las tiendas de materias primas proliferaron, y con esto, los camiones de carga pesada para trasladar materiales. Los niños que jugaban en las calles ahora tenían que recortar las horas de juego, o buscar áreas verdes en otras colonias. Marcela, caminaba de la escuela a la tienda sólo una vez al día. Rodrigo, caminaba a la iglesia y de ahí al parque, ya que en las tardes hacían un torneo de fútbol rápido. Al no tener otro parque cerca, la mayoría de los vecinos jugaban en sus casas, por lo que Jorge, Pedro y Andrea se reunían en la casa de Olga.



Marginalización espacial

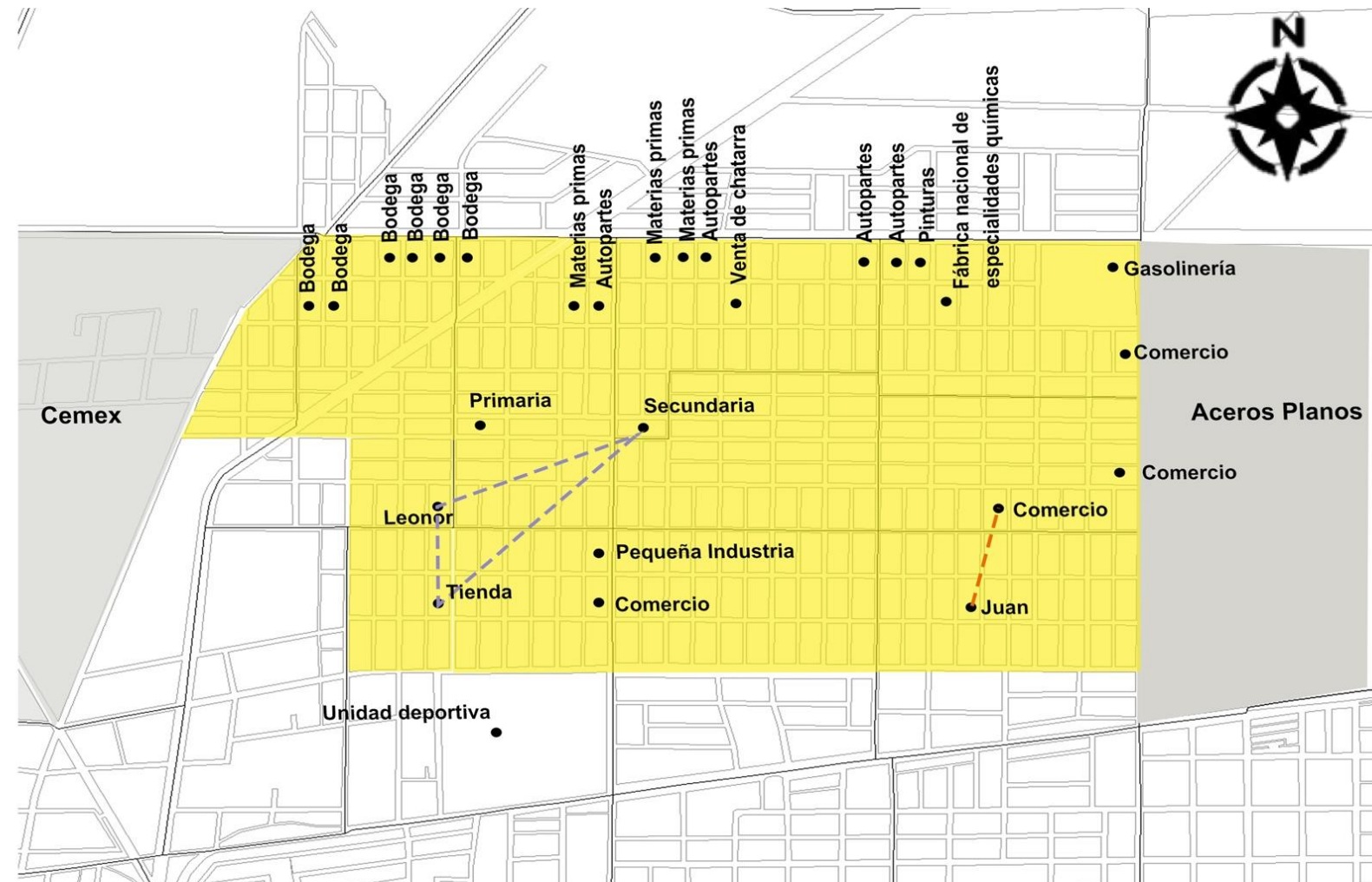
N3 Falta de zonas al aire libre

Colonia Moderna



Transformación 2: Pequeña Industria

Para 1997 aproximadamente, se inicia la construcción de la unidad deportiva Moderna. Anteriormente, este terreno se utilizaba como espacio recreativo, ahí jugaban los jóvenes y niños en canchas de tierra, Al poner la unidad deportiva, los horarios de uso se modificaron, por lo que en la noche ya no se podía jugar. Algunos de los habitantes corren en las canchas, pero sólo se puede hacer si no hay juego, de otra manera terminan por irse al Parque Fundidora para correr sin ningún problema. Otro de los espacios a los que recurrían los habitantes de la Moderna era al paseo Santa Lucía. Juan evitaba salir a correr en la Moderna, ya que los olores a plástico eran muy fuertes, por lo que sólo iba a la tienda y se regresaba a su casa. Leonor, caminaba a la secundaria y a la tienda que quedaba más cerca de su casa.



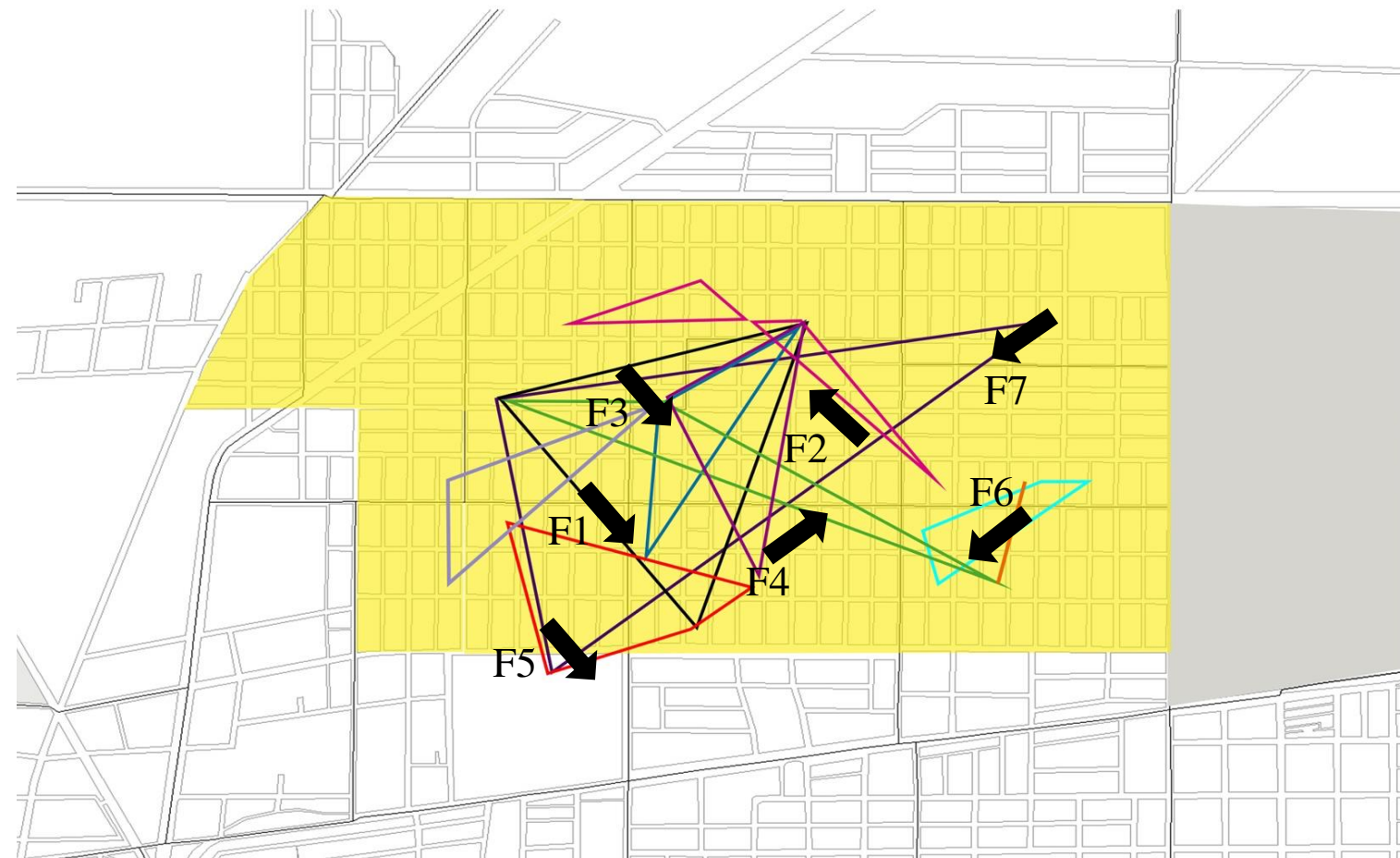
Marginalización espacial

N3 Falta de zonas al aire libre

Colonia Moderna

Ejemplificando la multiléctica en el nodo marginalización nivel 3 falta de zonas al aire libre se muestra como ejemplo la Colonia Moderna en donde cada territorio registrado en un periodo de tiempo diferente se convierte en una forma multifuerza, si superpusiéramos los mapas obtenidos se podría observar la resistencia a la exclusión espacial, en el origen se crea vivienda alrededor de las fábricas y zonas industriales (fuerza 1) los habitantes juegan en las calles y terrenos baldíos; sin embargo, dentro de la colonia se instalan pequeñas empresas y tiendas (fuerza 2), posteriormente, se colocan bardas a los terrenos baldíos (fuerza 3) se permite el uso de camiones de carga dentro de la colonia lo que complica jugar en la calle (fuerza 4), se construye la unidad deportiva la Moderna, pero, es uso restringido (fuerza 5) incrementan los malos olores a consecuencia de las fábricas (fuerza 6), por último, los habitantes prefieren quedarse en casa (fuerza 7).

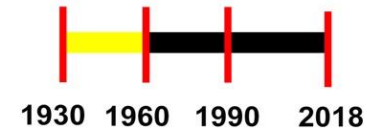
Graficación de la Multiléctica



Marginalización espacial

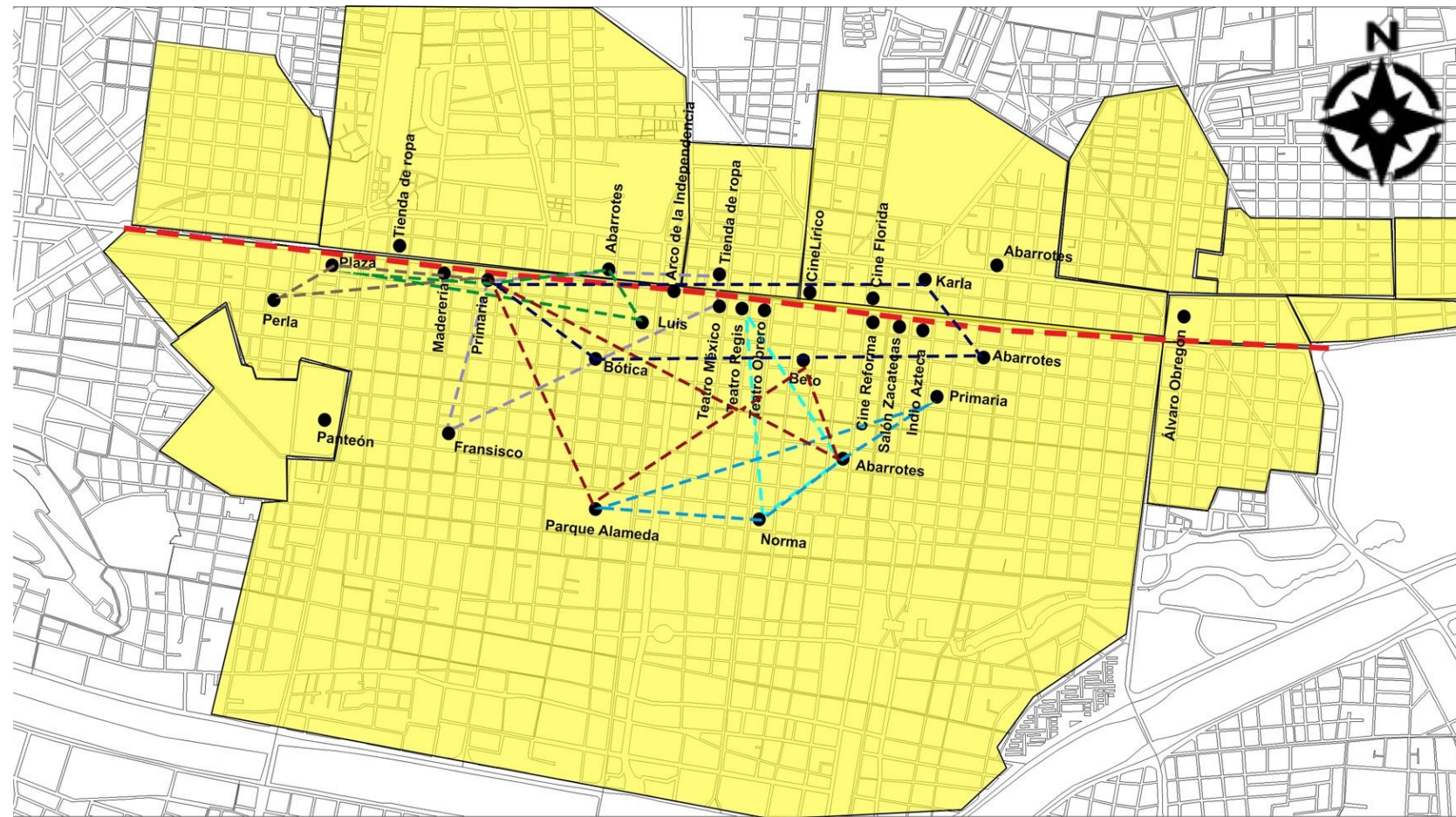
N4 Estigmatización contexto inmediato

Calle Francisco I Madero



El origen: El barrio

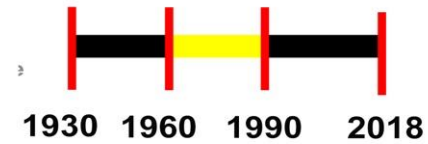
Para 1900, Monterrey ya empezaba a despuntar como una zona industrial. Con la llegada del ferrocarril se establecerían mayores conexiones y oportunidades de crecimiento. Calzada Unión (nombre que se le dio a Calzada Madero) se consideraba la parte final de la ciudad. Hasta ahí llegaba la extensión urbana y, por lo tanto, era necesario crear un espacio digno para recibir y despedir a la gente que tomara el tren. Se implementó una calzada peatonal en medio de la avenida, lo que se convirtió en un paseo dominical y para la alta burguesía. La gran calzada contaba con bancas y palmeras; al rededor de la calzada se ubicaban teatros, restaurantes, tiendas de ropa, cines entre otros. Fernando paseaba los fines de semana con su familia, entre semana, llevaba a su hija a la primaria Plutarco Elías Calles. María, le gustaba ir a la plaza cerca a la Maderería Victoria. El teatro Lírico también era visitado por ella. Juan, acudía también a la calzada a comprar ropa, de ahí caminaba a la tienda y al teatro.



Marginalización espacial

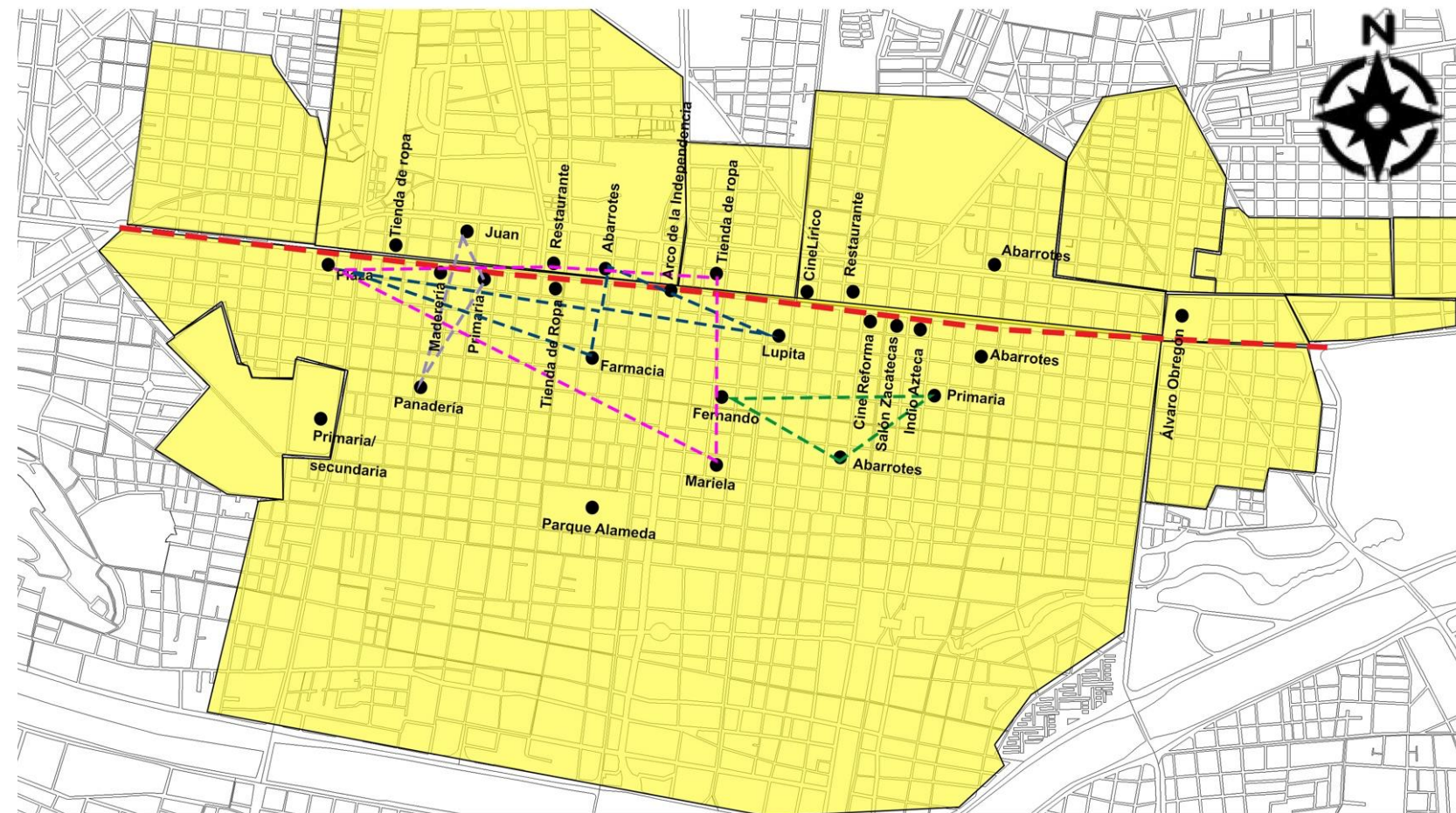
N4 Estigmatización contexto inmediato

Calle Francisco I Madero



Transformación 1: Comercio

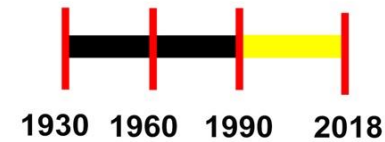
La avenida Madero disminuye sus dimensiones, lo que ocasiona que la calzada sufra modificaciones y sea menos utilizada para el tránsito peatonal. Muchos de los cines y teatros comienzan a cerrar. Al extenderse la ciudad hacia el norte, las vías del tren son utilizadas para traslado de materiales y la calle Madero se convierte en un espacio comercial. Empiezan a instalarse tiendas de materiales para construcción, decoración, vestidos de novia, electrónica entre otros. Se abren varios restaurantes, que con el paso del tiempo se convierten en bares o cantinas, en donde se ubican las ficheras. Lo que provoca que a determinada hora ya no quieran pasar por ahí las familias. Las áreas comerciales aumentan y se van perdiendo los pequeños negocios de barrio. Juan camina por las mañanas hacia la primaria a dejar a su hija, de ahí se pasa a la panadería. Lupita aprovecha el día para ir a la tienda de abarrotes, a la plaza y a la farmacia. Fernando, acude a la tienda de abarrotes, de ahí se va a la primaria y posteriormente, su casa. Mariela, camina de su casa a la plaza y de ahí al AL, luego va a trabajar a la tienda de ropa. La mayoría de los habitantes evita salir después de las 9:00pm por la inseguridad que empiezan a aumentar en la calle Madero.



Marginalización espacial

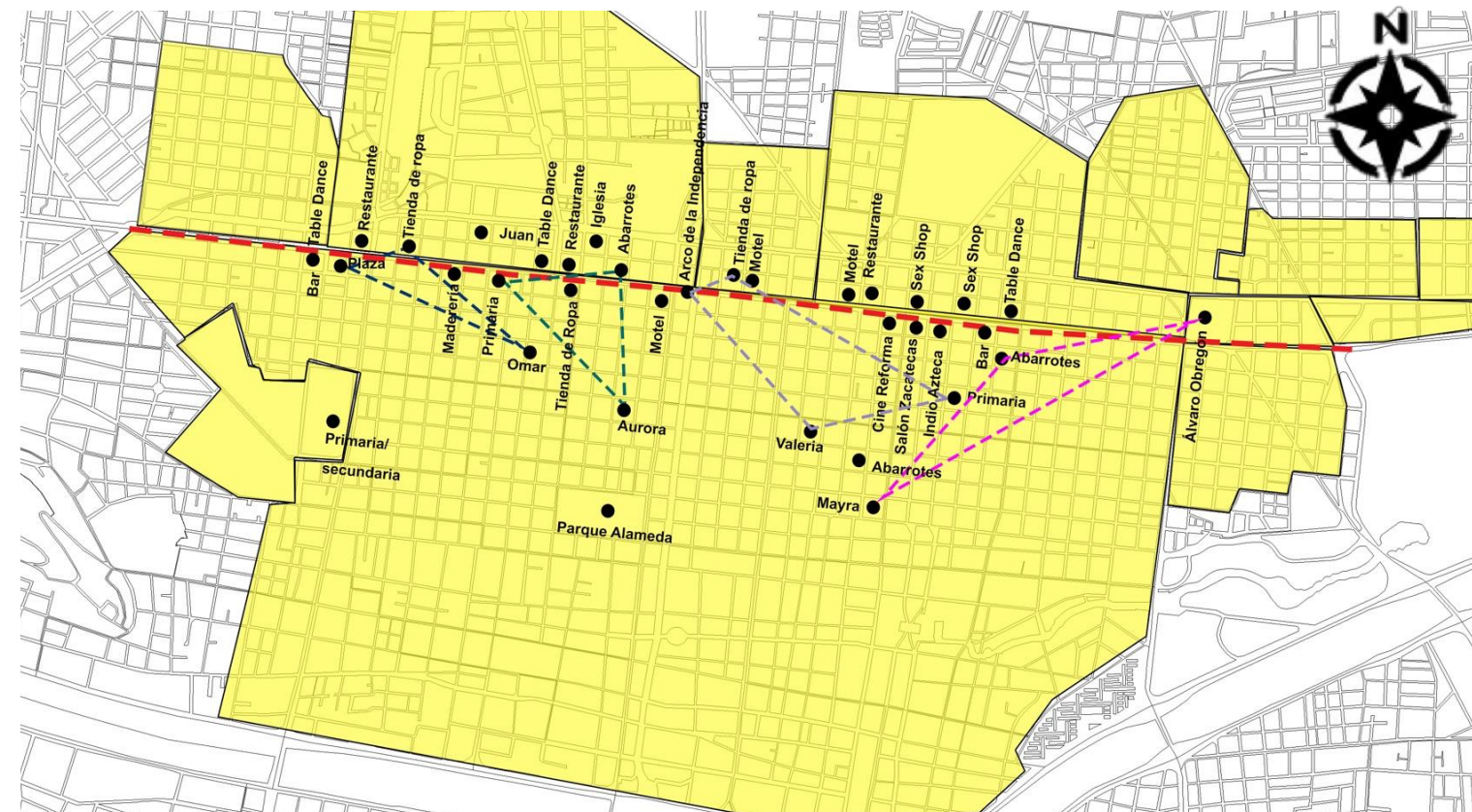
N4 Estigmatización contexto inmediato

Calle Francisco I Madero



Transformación 2: Zona de Tolerancia

A mediados de los ochenta, la calle Madero comienza a ser un espacio destinado a bares, prostíbulos y centros de entretenimiento masculinos. Se desarrolla la llamada zona de tolerancia, lo que modifica el espacio entre calles de Madero. Lo que a principios del siglo XX fue un espacio público destinado a la clase alta, ahora, el espacio se ha convertido en una zona donde habita la venta de droga, violencia y explotación de personas. Las colonias que quedan al rededor de Madero sufren constantemente por los problemas que prevalecen en la zona, por lo que evitan caminar o transitar por ahí. Los lunes por la mañana, se encuentran tiradas botellas de vidrio que ponen en peligro a los peatones. Los habitantes ya casi no acuden a las plazas públicas, prefieren quedarse en su casa y sólo salen por lo indispensable. Mayra, camina únicamente de lado sur de Madero y cuando tiene que ir a la prepa, busca caminar sobre Washington, aunque le quede más lejos. Valeria, camina a la primaria en compañía de su papá, quien de ahí acude a su trabajo. Omar acude a la tienda de ropa, pero evita pasar por Madero, se va entre las calles cercanas. Aurora, sólo va de su casa a la primaria y en ocasiones, llega a la tienda de abarrotes.



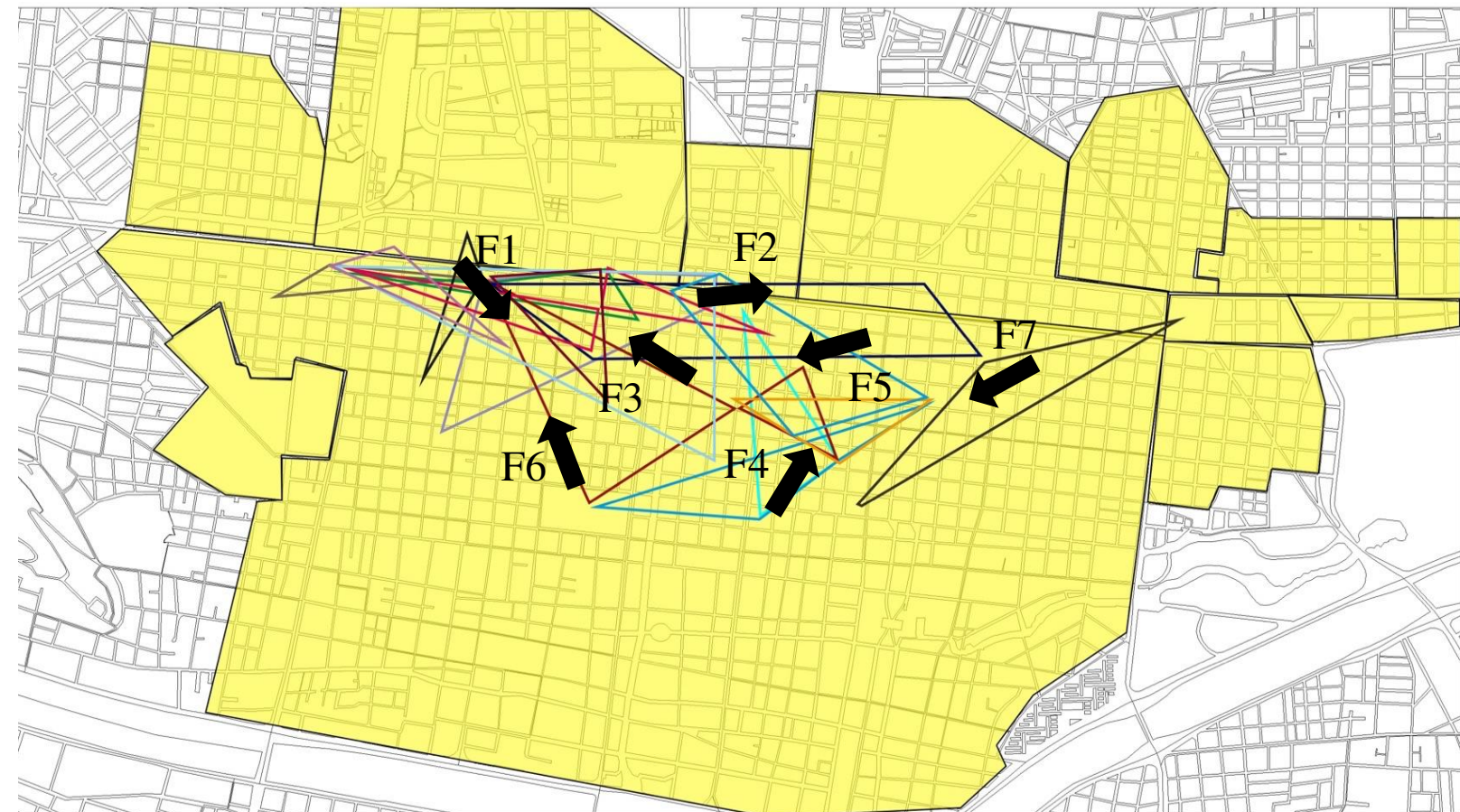
Marginalización espacial

N4 Estigmatización contexto inmediato

Calle Francisco I Madero

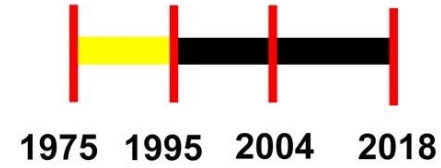
Ejemplificando la multiléctica en el nodo marginalización nivel 4 contexto inmediato se muestra como ejemplo la calle Francisco I. Madero en donde cada territorio registrado en un periodo de tiempo diferente se convierte en una forma multifuerza, si superpusiéramos los mapas obtenidos se podría observar la resistencia a la exclusión espacial, en el origen el uso de la calle es peatonal, por lo que cada domingo las familias caminan por la calzada (fuerza 1) la reducción de la calzada prioriza el uso del automóvil (fuerza 2), posteriormente, cierre de cines y teatros (fuerza 3) apertura de bares, centros nocturnos y restaurantes (fuerza 4), abandono de viviendas por inseguridad (fuerza 5) la calle Madero se localiza dentro de la zona de tolerancia (fuerza 6); por último, los pocos habitantes de las calles aledañas prefieren no salir después de las 19hrs (fuerza 7).

Graficación de la Multiléctica



Marginalización espacial

N5 Conectividad Nula Tanques de Guadalupe

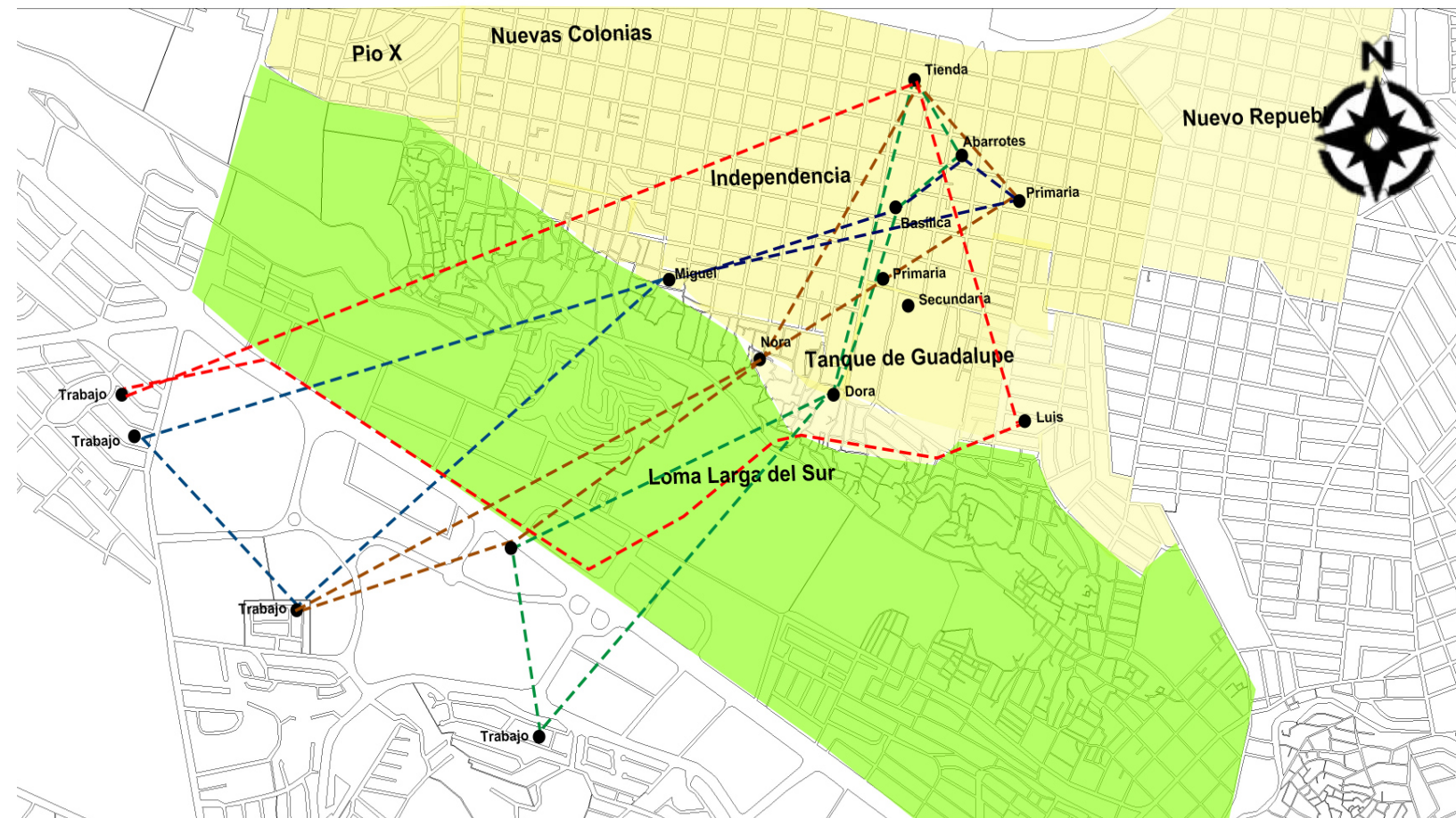


Tanques



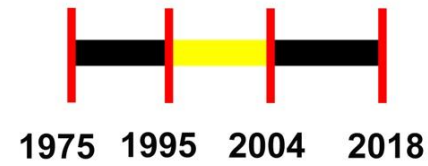
El origen: Camino a Casa

La zona de “San Luisito” (actual Independencia) tiene sus orígenes desde los primeros años de la fundación de Monterrey; sin embargo, la Independencia se formaliza hasta principios de 1900. La Independencia, recibió muchos “extranjeros” en busca de espacios para vivir. Al estar al pie del cerro de la Loma Larga, la propia zona se fue extendiendo hacia arriba, lo que provocó que Tanques de Guadalupe se instalara en la parte superior del cerro. En la Independencia, las calles no estaban pavimentadas, por lo que aquellos que tenían carro o viajaban en taxi, llegaban a una calle y de ahí se trasladaban hacia sus viviendas. Para pasar “al otro lado” lo que hacían algunos era caminar por el cerro, rumbo a la zona de San Pedro. Dora, tenía su casa arriba de la calle pavimentada por lo que caminaba por las veredas ya establecidas para ir a la tienda. Nora tenía que bajar entre piedras para ir a la tienda o al centro, ya que tampoco estaba pavimentada su calle. Miguel caminaba hacia la escuela entre piedras, por lo que siempre viajaba con un par de zapatos extra, por si había lodo. Luis, trabajaba de albañil en las colonias nuevas de este municipio, por lo que utilizaba el cerro como atajo para llegar.



Marginalización espacial

N5 Conectividad Nula Tanques de Guadalupe



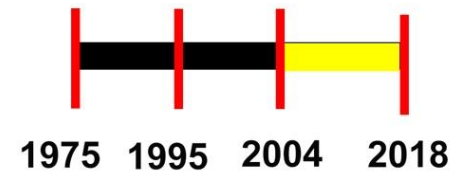
Transformación 1: Las casas en el cerro

Nuevas colonias comenzaron a aparecer, sin embargo, no contaban con la infraestructura ni las condiciones necesarias para estar ahí. Tanques de Guadalupe, expande su tamaño, y aparece también América II, así como una zona que no tiene nombre, llamada colonia 32. Estas colonias carecen de calles o avenidas para el tránsito vehicular; sin embargo, los habitantes se han acostumbrado a subir y bajar escaleras o escalinatas, veredas entre piedras y zonas complicadas. Anteriormente, los vecinos podían cruzar por el cerro de la Loma Larga para ir hacia San Pedro, pero, con la construcción de Valle Oriente, y nuevas colonias del lado de San Pedro, cada vez son menos los caminos que se tienen para evitar dar una “vuelta completa”. Carlos, a pesar de ser un niño tiene que caminar entre veredas para ir a la escuela y una vez que sale, va a la tienda a comprar lo necesario ya que volver a bajar es muy cansado. Mireya también baja una vez al día, sólo va a la iglesia y de ahí a su casa, prefiere esperar a su hijo con el resto de las cosas. Pablo deja a sus hijos en la secundaria y va rumbo a su trabajo, al igual que Carmen, quien camina por el cerro de la Loma Larga. Las esquinas son vigiladas por la policía, muchos de los habitantes cambiaron de ruta y buscaron otras alternativas. Existen algunos burros de carga que trasladan agua, despensa, materiales y otras cosas hasta arriba, pero cobran.



Marginalización espacial

N5 Conectividad Nula Tanques de Guadalupe



Transformación 2: Barreras

10 años después del proyecto Valle Oriente, comenzaron a establecerse otro tipo de negocios al pie de la Loma Larga del lado de la Ave. Lázaro Cárdenas. Viviendas privadas, plazas comerciales y comercios pequeños empezaron a aumentar en el cerro. Al tener colonias privadas, el acceso hacia la colonia Tanques de Guadalupe, América II y Col. 32 sin nombre, empeoró. Se colocaron varias bardas que impedían o limitaban el acceso hacia las viviendas de Fuentes del Valle, San Agustín y otras. Fabiola, ya no podía cruzar el cerro ya que las bardas que se colocaron hacia mucho más difícil bajar. Si querían ir del otro lado, tenían que dar una vuelta enorme que significaba tiempo en el transporte público. En Tanques de Guadalupe, ya estaba previsto una intervención para mejorar infraestructura, llevar agua, drenaje y alumbrado público, pero, sólo quedaban en promesas como cada tres años. Las ambulancias no suben, ni tampoco los bomberos. Si existe algún herido tienen que bajarlo en camilla ya que no pueden subir.

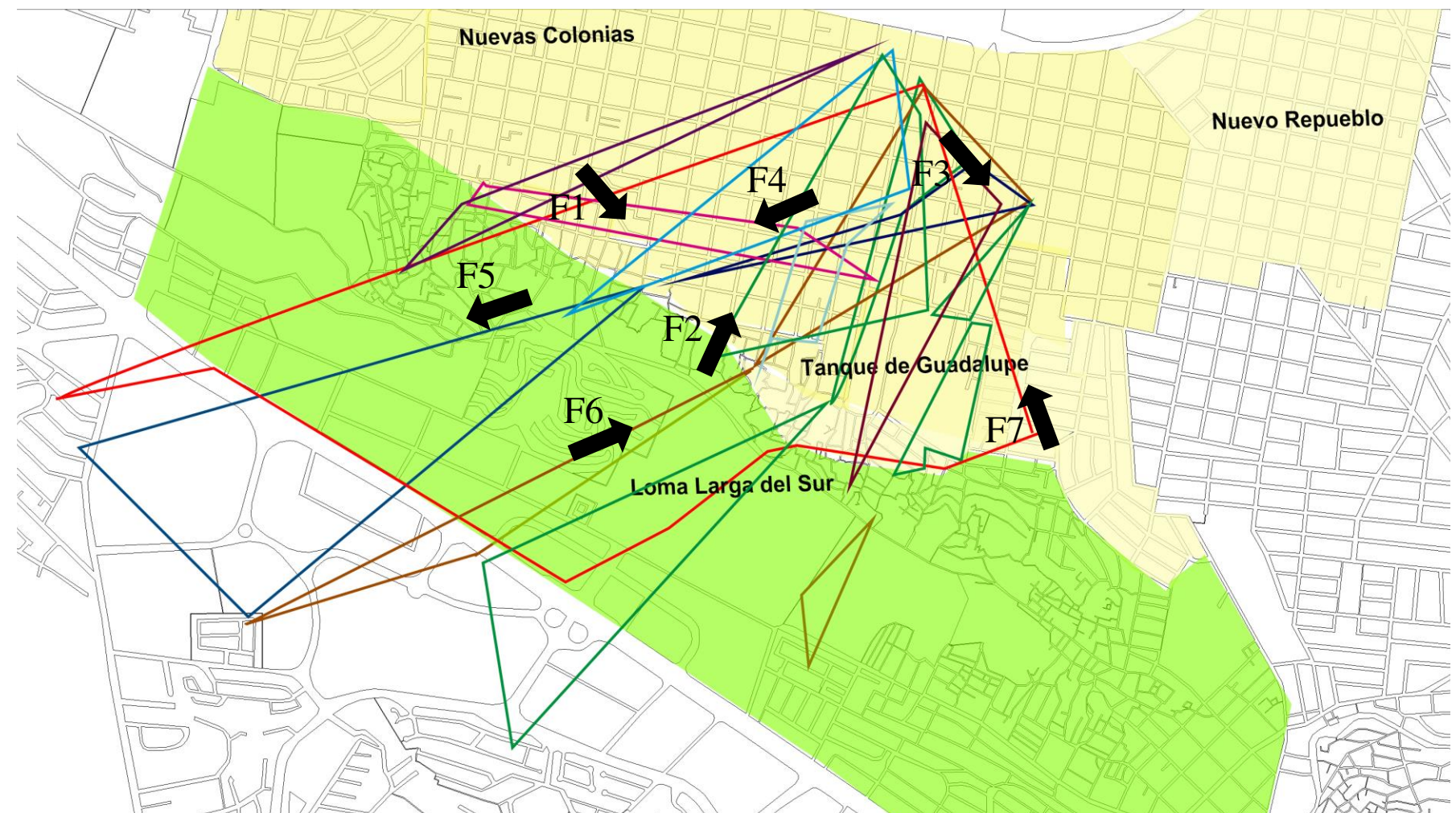


Marginalización espacial

N5 Conectividad Nula

Tanques de Guadalupe

Ejemplificando la multiléctica en el nodo marginalización nivel 5 conectividad nula se muestra como ejemplo la colonia Tanques de Guadalupe en donde cada territorio registrado en un periodo de tiempo diferente se convierte en una forma multifuerza, si superpusiéramos los mapas obtenidos se podría observar la resistencia a la exclusión espacial, en el origen las calles se muestran sin pavimentar, por lo que se complica el tránsito peatonal en el interior de la colonia (fuerza 1) al no existir cruces establecidos, los vecinos caminan por el cerro de la Loma Larga para llegar a San Pedro (fuerza 2), posteriormente, la falta de abastecimiento de servicios básicos como agua o gas, obliga a los habitantes a buscar este producto por su propia cuenta (fuerza 3) inicia la construcción de la colonia Valle Oriente (fuerza 4), se prohíbe el uso de los cruces dentro del cerro de la Loma Larga (fuerza 5) se instalan casetas de vigilancia y policías (fuerza 6); por último, se construyen departamentos, torres de oficina y centros comerciales (fuerza 7)

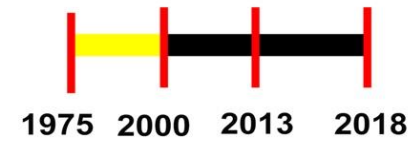


Graficación de la Multiléctica

Marginalización espacial

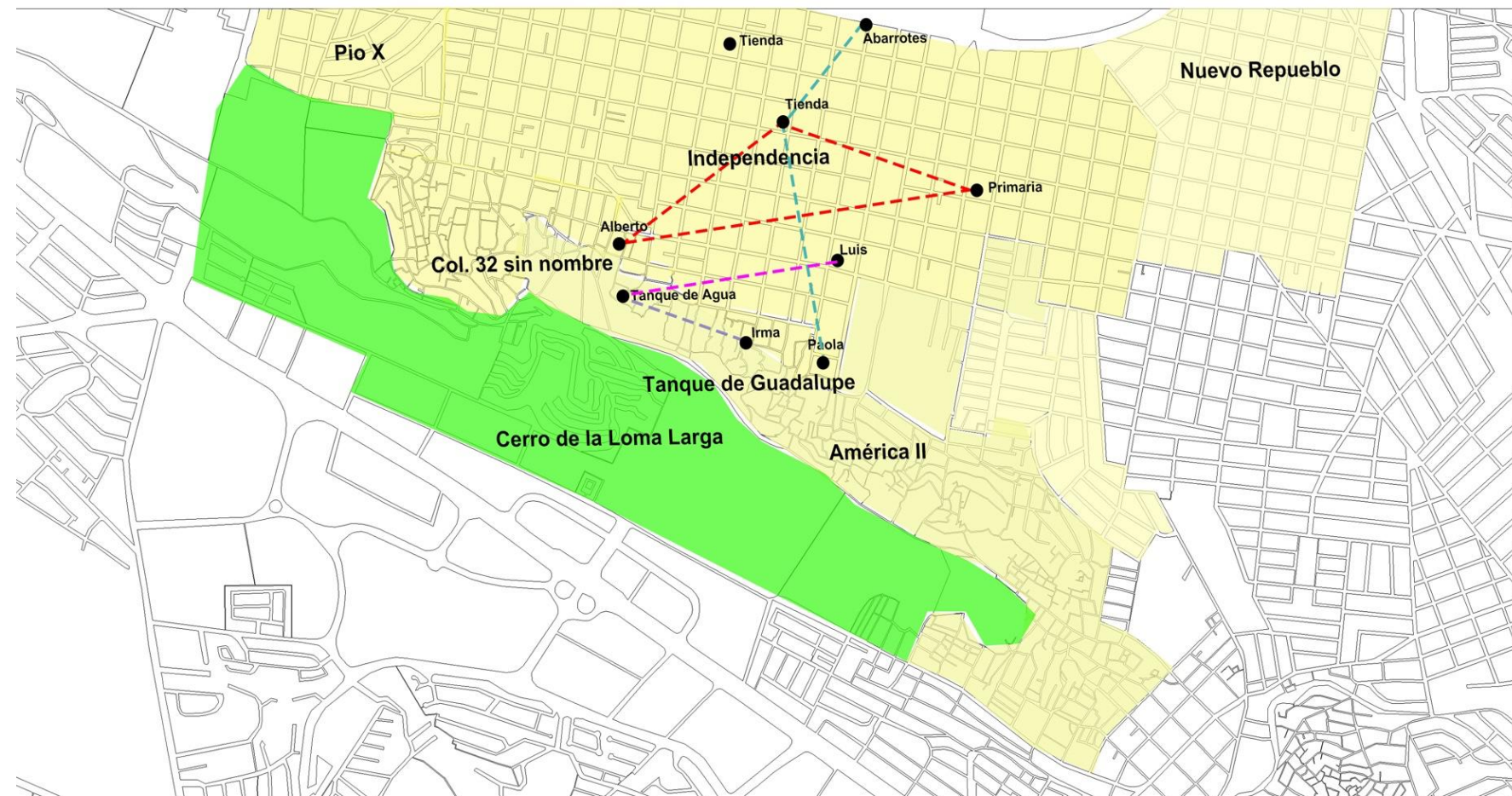
N6 Falta de Infraestructura

Tanques de Guadalupe



El origen: El agua de los vecinos

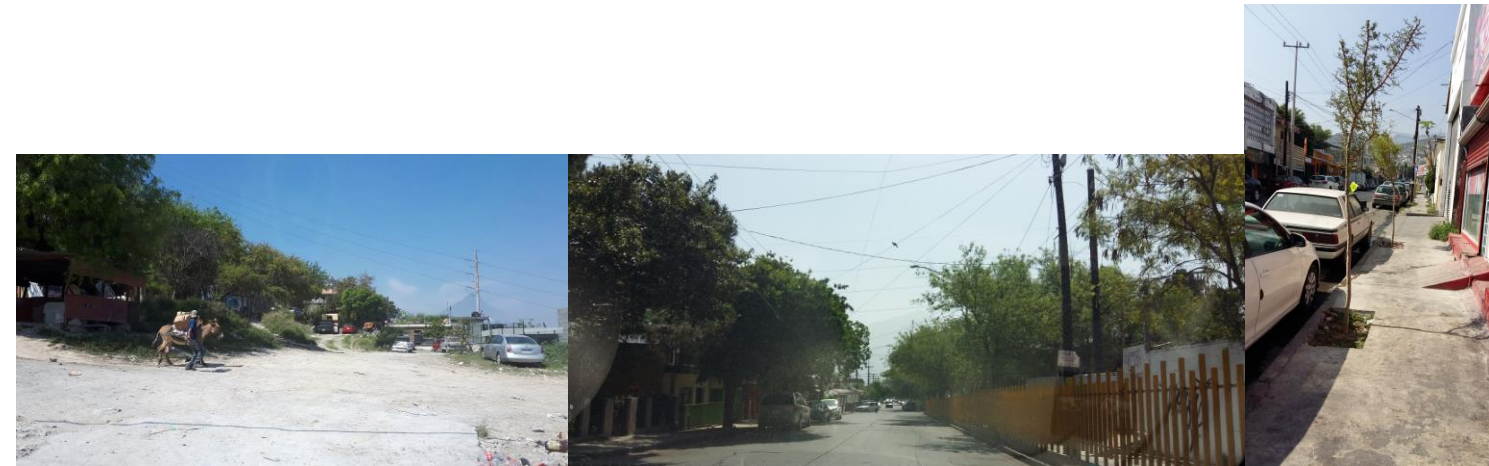
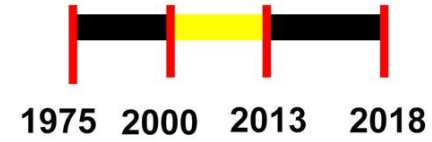
Para 1975 aproximadamente, se crean nuevos asentamientos humanos en el cerro de la Loma Larga. Más allá de la Independencia, comienzan a construirse viviendas “informales”, dando como resultado las colonias Tanques de Guadalupe y América II. No todas las zonas de la Independencia contaban con servicios básicos, un ejemplo de ello era la falta de calles pavimentadas para bajar de una manera segura. Los andadores y escalinatas servían de conexión; sin embargo, servicios básicos como el agua no existían, por lo que los vecinos tenían que subir tinas, garrafones y almacenar agua en tinacos. Anteriormente, se pedía agua a los vecinos de las partes más bajas que si contaban con este servicio. Don Chuy, vendía el agua barata para que la pudieran llevar en tinas hasta cada una de las casas. En la parte alta del cerro, había un tanque de agua, desde ahí, los habitantes también tomaban el líquido y lo subían hasta sus casas. Doña Irma, pedía la ayuda de sus nietos y de su hijo que vivía cerca de su casa. Luis, caminaba por la calle Tlaxcala y tomaba el agua de tanque o de la tienda de Don Chuy. La rutina de Alberto era llevar a las niñas a la primaria y subir con dos tinas llenas de agua.



Marginalización espacial

N6 Falta de Infraestructura

Tanques de Guadalupe



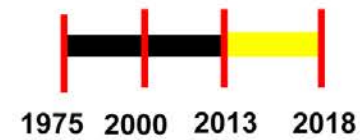
Transformación 1: Pipas

Para el año 2000, gran parte de la colonia Independencia tenía casi todos los servicios, al menos las partes bajas. Al “formalizar” el servicio de agua potable, las tiendas donde se distribuía el vital líquido cerraron. El tanque de agua ubicado en la parte superior también se cerró. Los vecinos que todavía no tenían las escrituras de sus casas no tuvieron acceso al sistema de agua, por lo que traer las tinas hasta las casas, ahora era mucho más complicado. La venta de agua entre vecinos siguió, pero, se ubicaron unas pipas como solución a un lado del antiguo tanque. Las pipas se quedaban solamente dos horas por temor a ser detenidos. Francisco acudía por las tardes a llenar sus tinas, al igual que Irasema.



Marginalización espacial

N6 Falta de Infraestructura Tanques de Guadalupe



Transformación 2: Pago de servicios

Algunos de los habitantes que radican en la colonia Independencia y sus alrededores, tienen menos acceso a los servicios de infraestructura. En los últimos años, la escases del servicio ha impactado en zonas rurales y ciudad; en el caso de la Independencia se realizó una manifestación en la Fuente de Neptuno, en la cual se exigía brindar a la población el vital líquido. Después de las pipas, se estableció que la mejor manera de obtener el servicio sería por medio de la contratación, es decir, pagar mes tras mes una cantidad con la que no se contaba para lograr tener agua dentro de las viviendas. Algunos vecinos accedieron a contratar el paquete que consistía en uso legal del agua, instalación, mantenimiento y consumo. Los vecinos que vivían a mero arriba se les hizo muy complicado pagar y tener acceso al servicio, era muy caro; a parte a los de agua y drenaje se les dificultaba mucho instalaren desniveles por lo que continuaron trayendo el agua en tinas. Doña Ramona, Doña Luisa, Alfredo, entre otros, se quedaron sin agua por tres meses.

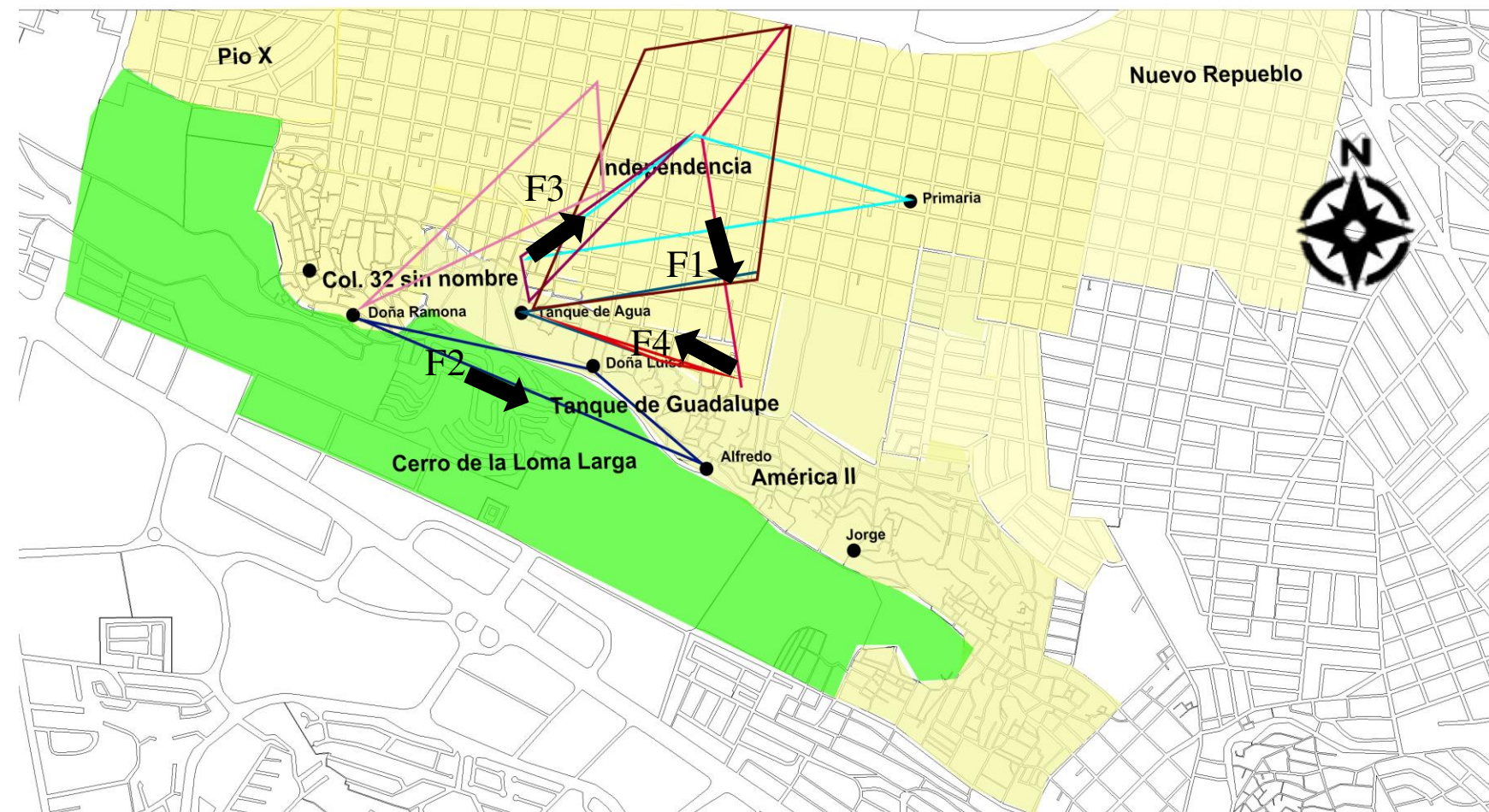


Marginalización espacial

N6 Falta de Infraestructura Tanques de Guadalupe

Graficación de la Multiléctica

Ejemplificando la multiléctica en el nodo marginalización nivel 6 falta de infraestructura se muestra como ejemplo la colonia Tanques de Guadalupe en donde cada territorio registrado en un periodo de tiempo diferente se convierte en una forma multifuerza, si superpusiéramos los mapas obtenidos se podría observar la resistencia a la exclusión espacial, en el origen la falta de pavimentación obliga a los habitantes a subir sus pertenencias por medio de burros de carga (fuerza 1) la mayoría de los caminos no están acondicionados para subir (tienen lodo, no cuentan con alumbrado público) (fuerza 2), posteriormente, la falta de servicios básicos en la mayoría de las viviendas condiciona la manera de vivir de los habitantes (fuerza 3) el municipio aún no les otorga escrituras de las viviendas lo que los coloca en desventaja (fuerza 4)



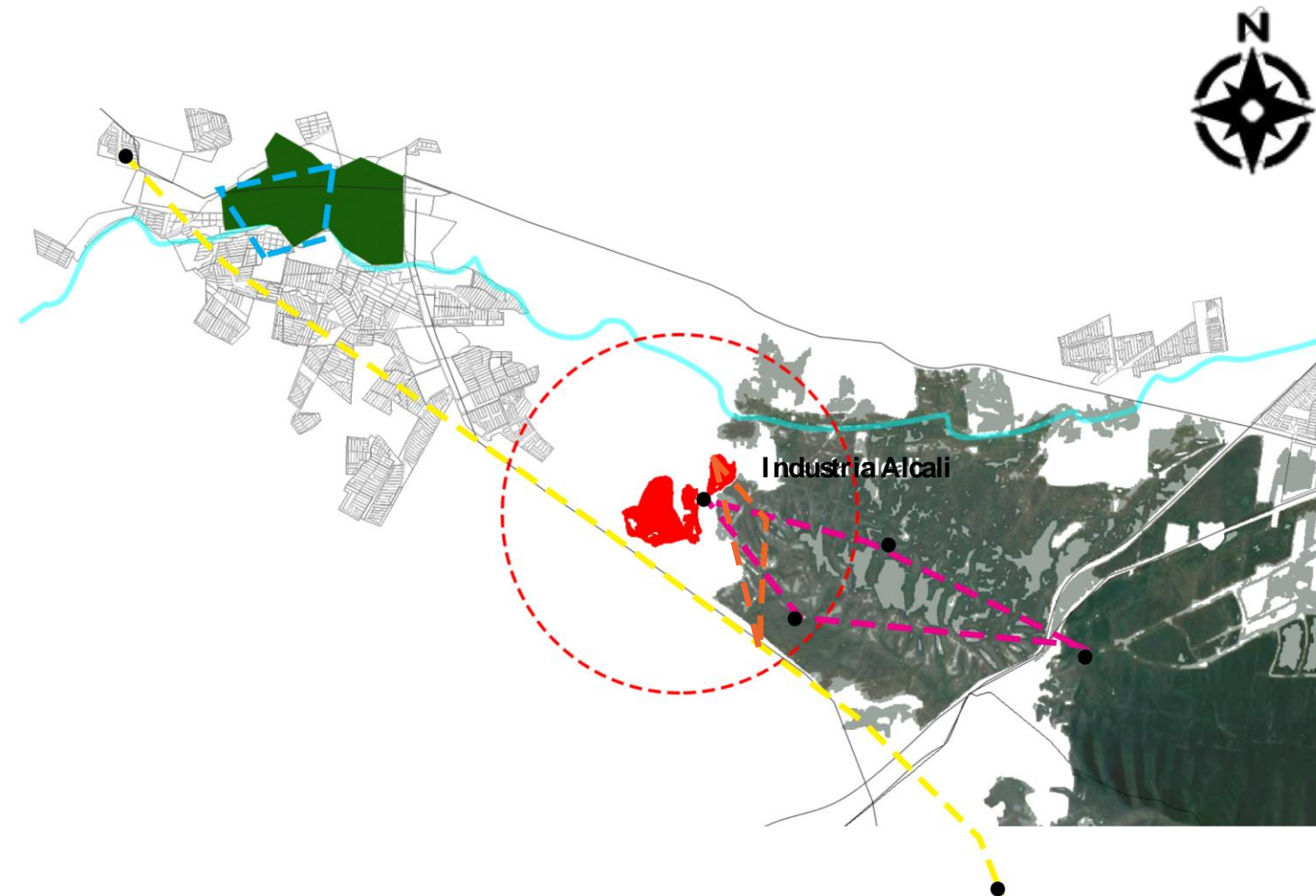
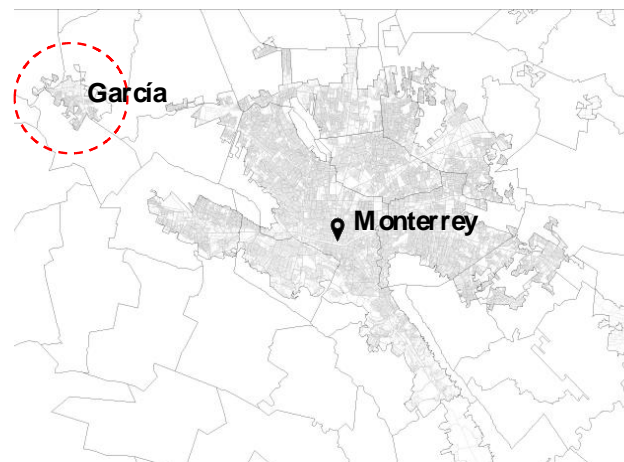
Expulsión espacial

N1 Explotación de recursos



El origen: Bienvenidos al cerro

A mediados del siglo XX, caminar por los cerros constituía una de las actividades principales realizadas en domingo. A estar prácticamente sola, la zona entre Monterrey y García era idónea para realizar dicha actividad. Ramón, Juan y Luis caminaban por tres horas en el cerro, inclusive se llevaban bicicletas para hacer más ejercicio, entre las ventajas que veían era respirar aire puro, ya que el Área Metropolitana de Monterrey comenzaba a congestionarse. Fabiola y Pablo, tenían que ir regularmente a García ya que su abuelita vivía ahí, cruzaban por el lado de Santa Catarina y observaban como el cerro estaba limpio y verde, en su máxima expresión. Laura, también transitaba en coche por la carretera ya que una vez al mes viajaba a Monclova, le gustaba mucho observar los cerros y montañas de la zona, le daba una paz y tranquilidad que no conseguía en la ciudad.



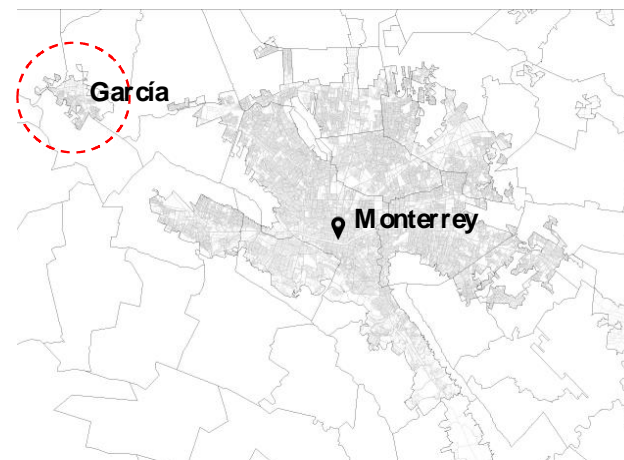
Expulsión espacial

N1 Explotación de recursos



Transformación 1: Ciudad Industrial

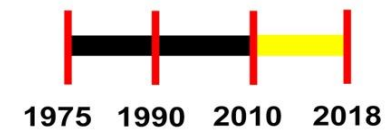
Después de CEMEX, las pedreras comienzan a instalarse alejadas del Área Metropolitana de Monterrey, ya que se buscaba “no contaminar” tanto el ambiente. El crecimiento de la ciudad pone en crisis el material de construcción y los cerros empiezan a verse afectados. El cerro se cierra para uso público, anteriormente se podía escalar y practicar ciclismo; sin embargo, ahora se tiene que buscar otro espacio para continuar con las actividades. Al viajar hacia García se observa en el cerro los huecos que se dejaron por la explotación de los diferentes materiales. El crecimiento de la mancha urbana alcanza la zona de las pedreras, por lo que al no contar con espacio habitacional comienzan a instalarse a los alrededores.



Expulsión espacial

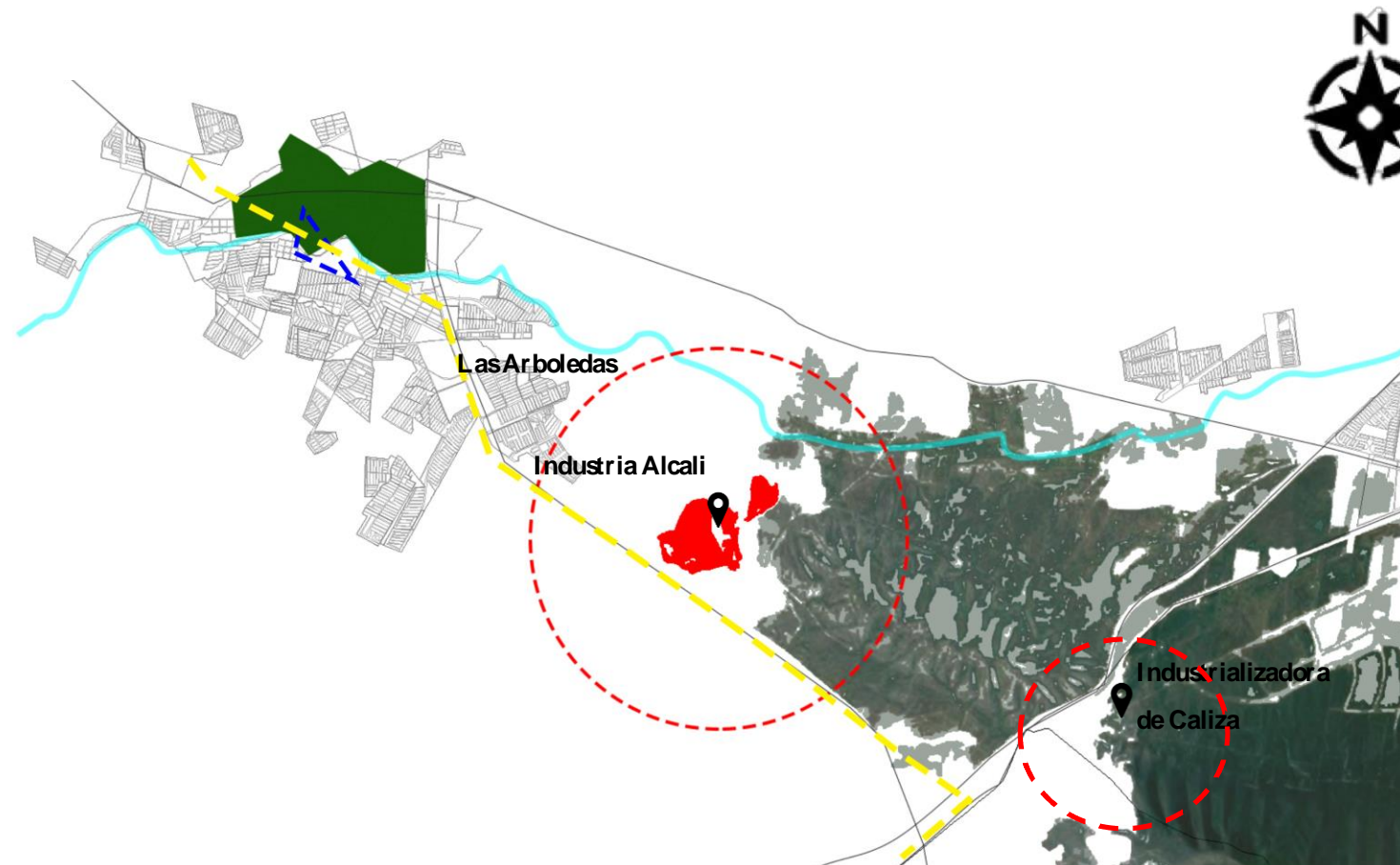
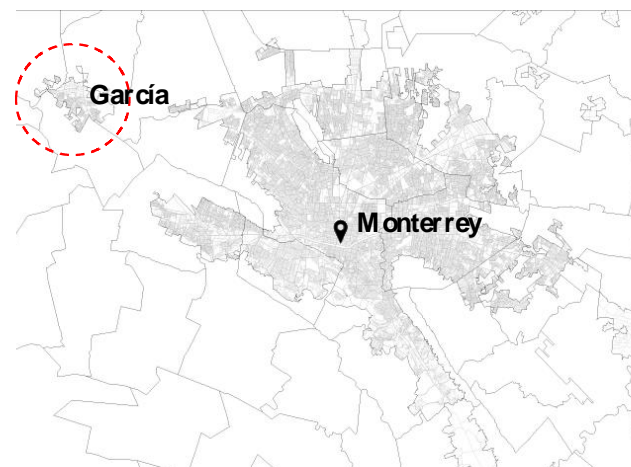
N1 Explotación de recursos

Pedreras



Transformación 2: Uso habitacional

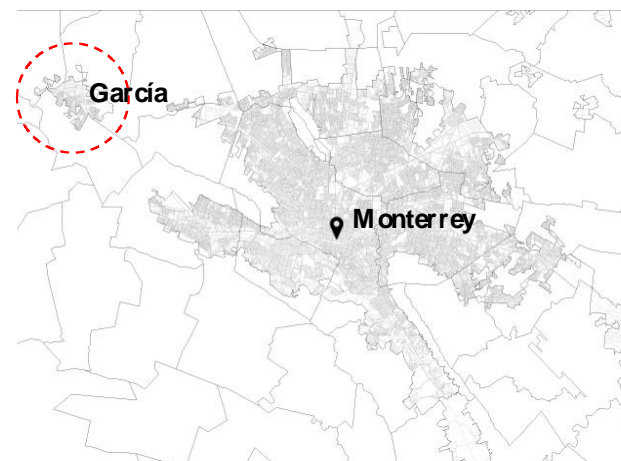
Con el paso del tiempo, las pedreras ubicadas entre Santa Catarina, Monterrey y García van incrementando. El número de viviendas cercanas a las pedreras también aumenta ya que dentro de la mancha urbana no existe tanto espacio, por lo que las nuevas viviendas optan por instalarse en García. Lucy, quien vive a 10 minutos de las pedreras y se traslada por carretera todos los días, explica que por las noches se complica la visibilidad ya que el polvo se convierte en un distractor; sin mencionar que todos los días tiene que limpiar su casa o dejar de abrir las ventanas. Mariana quien vive en el centro de García, no puede salir a correr al parque, ya que, a pesar de la distancia entre la pedrera y su casa, la ropa se torna de color gris.



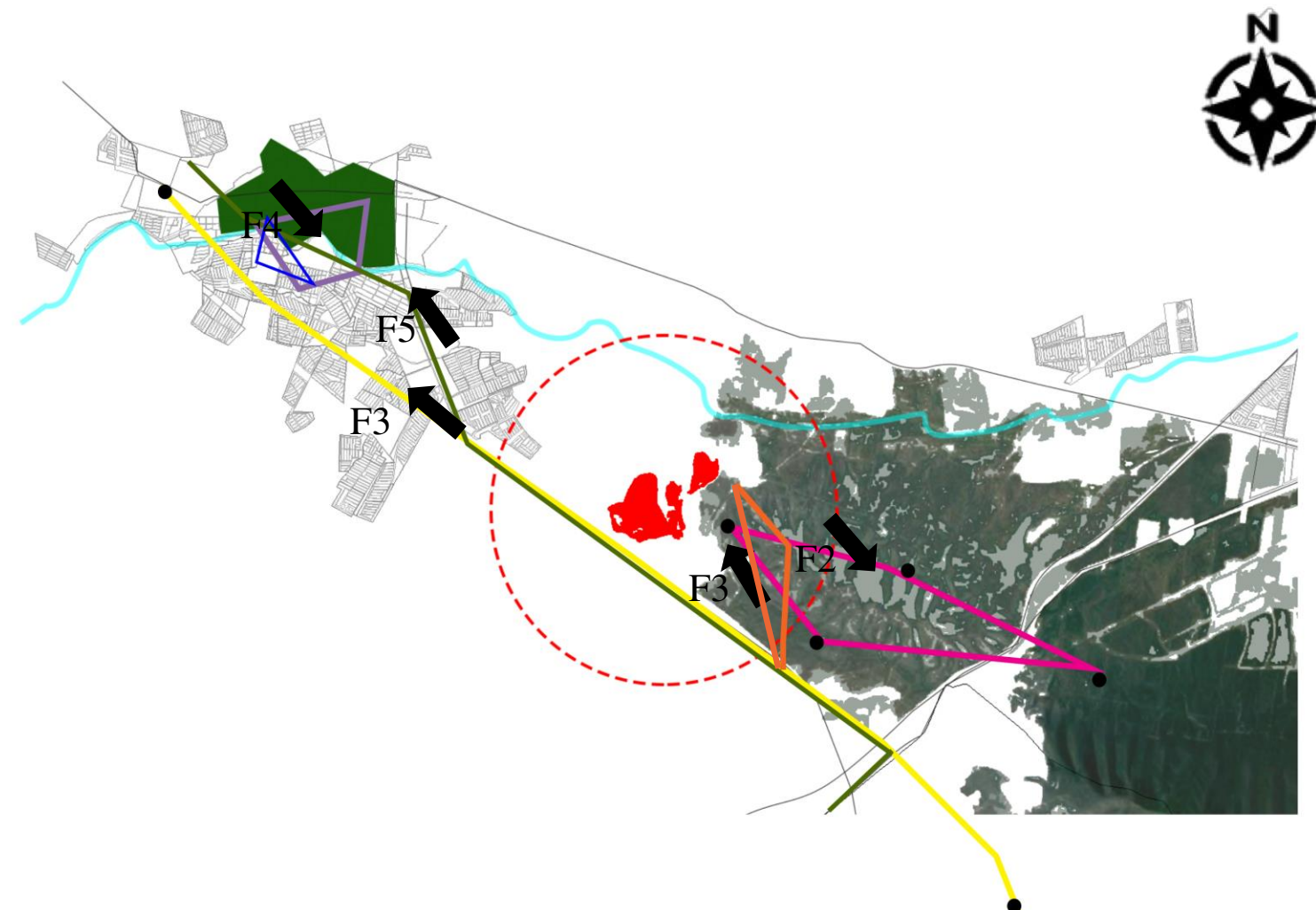
Expulsión espacial

N1 Explotación de recursos Pedreras

Ejemplificando la multiléctica en el nodo expulsión nivel 1 explotación de recursos se muestra como ejemplo las pedreras de García Nuevo, León en donde cada territorio registrado en un periodo de tiempo diferente se convierte en una forma multifuerza, si superpusiéramos los mapas obtenidos se podría observar la resistencia a la exclusión espacial, en el origen utiliza el cerro como zona de esparcimiento y recreación (fuerza 1) se cierra el acceso al cerro e instala la pedrera rumbo a García (fuerza 2), posteriormente, ante la gran demanda de vivienda, comienza a extenderse la mancha urbana eliminando zonas del cerro (fuerza 3) se incrementa la contaminación ante la falta de espacios verdes y alta densidad en vivienda (fuerza 4) ante las recomendaciones del observatorio ciudadano respecto a las malas condiciones de aire, algunos habitantes terminan por cambiarse de casa (fuerza 5)

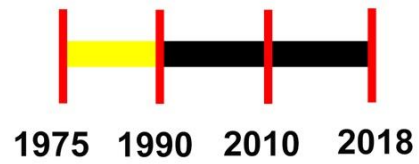


Graficación de la Multiléctica



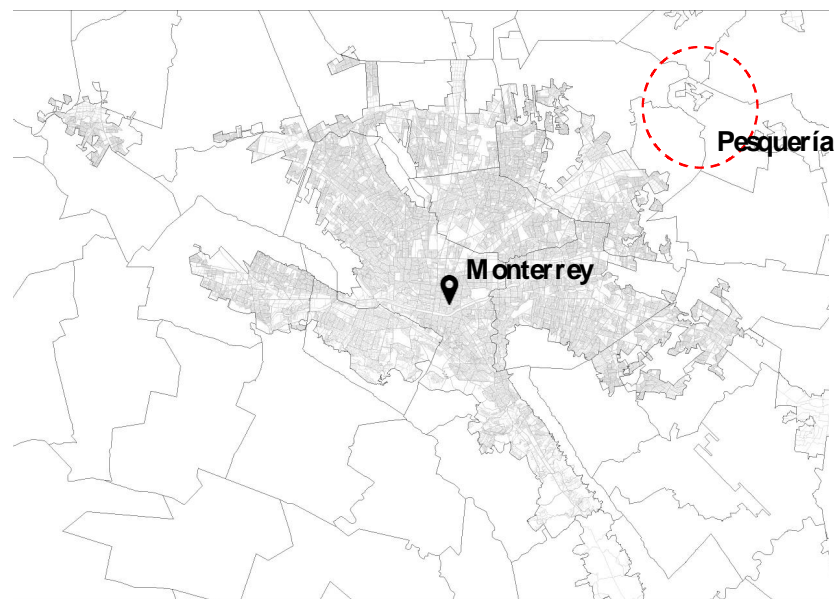
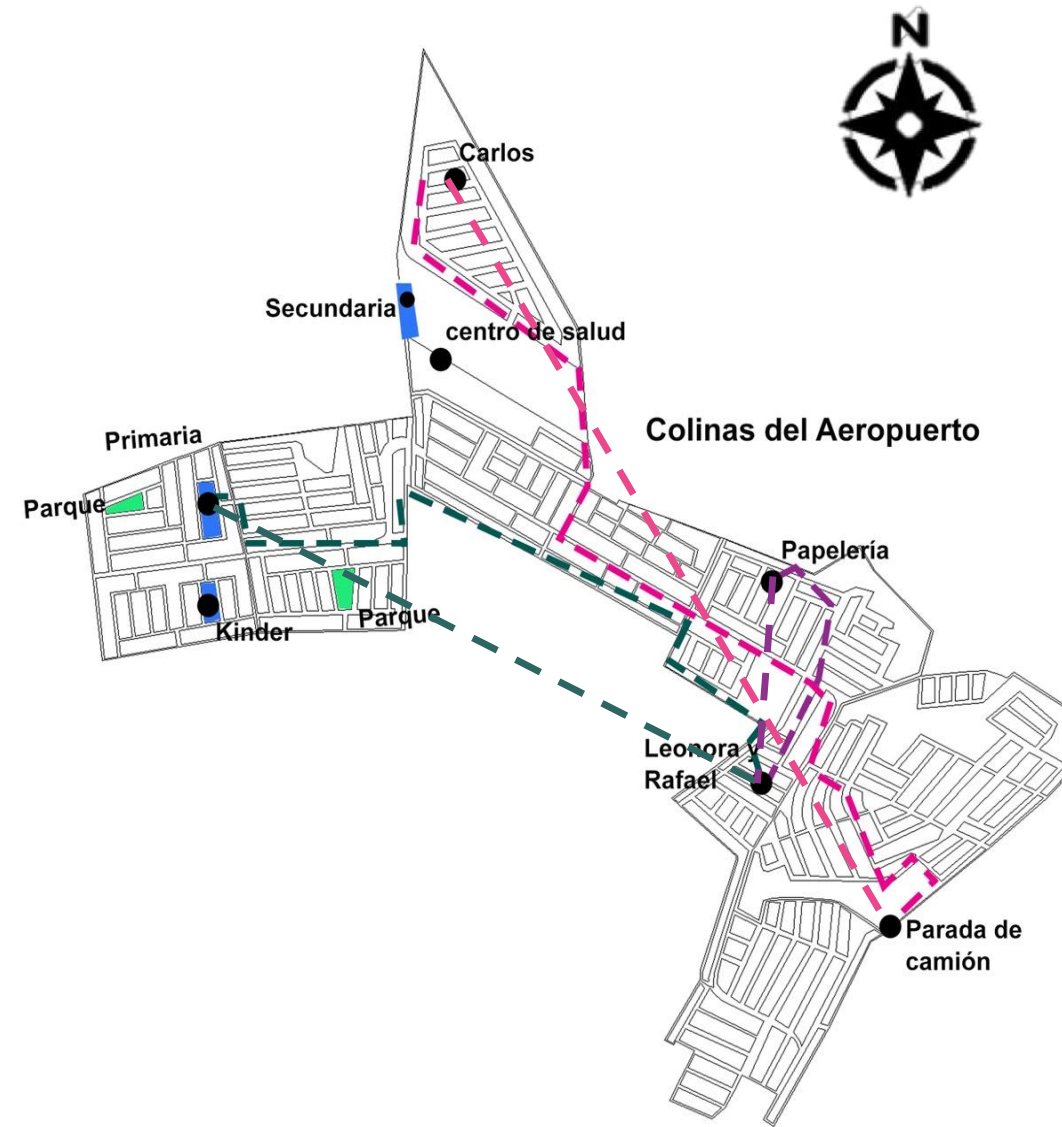
Expulsión espacial

N2 Violación Derechos Urbanos Colinas del Aeropuerto



El origen: Lejos, muy lejos

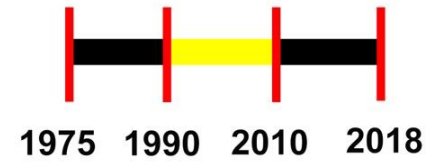
El crecimiento de la población y la falta de espacio, propiciaron la construcción de nuevas viviendas en zonas periféricas. Un ejemplo de ello fue la colonia Colinas del Aeropuerto, en donde, a pesar de que las viviendas eran muy pequeñas, resultaban atractivas para aquellos que apenas iban a comprar su primera casa. Leonora y Rafael se mudaron a la colonia junto con sus dos hijos; sin embargo, las dimensiones de la vivienda comenzaban a ser insuficientes. Las llamadas “minicasitas” contaban con un cuarto, un baño completo, cocina, sala-comedor y un pequeño patio de servicio, lo que resultaba insuficiente para una familia de 4. Carlos, quien vivía con su mamá tenía que caminar más de 20 minutos para poder tomar el camión ya que no había paradas de autobús cerca. Por otro lado, Doña Mary y su hija Liliana viajan a diario al centro de Monterrey, Lily toma terapia de lenguaje por lo que todo les queda muy lejos.



Expulsión espacial

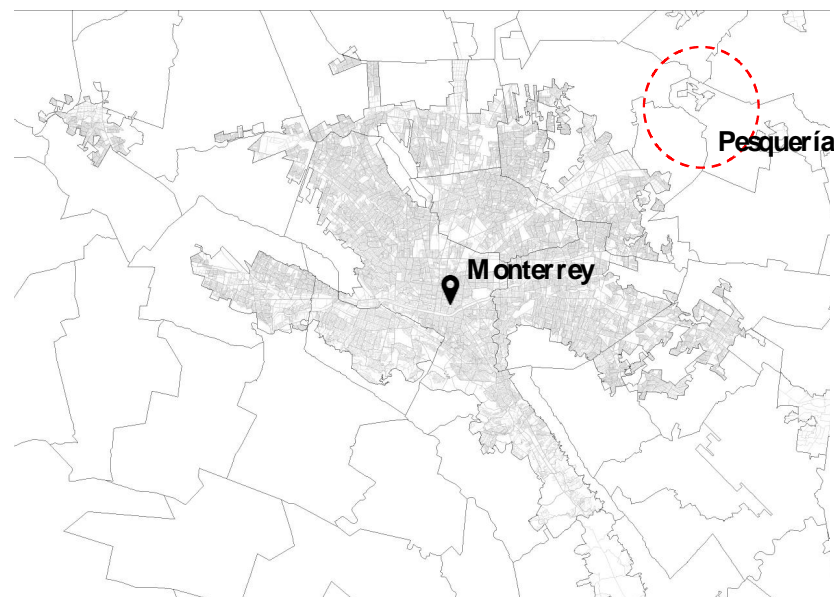
N2 Violación Derechos Urbanos

Colinas del Aeropuerto



Transformación 1: En el olvido

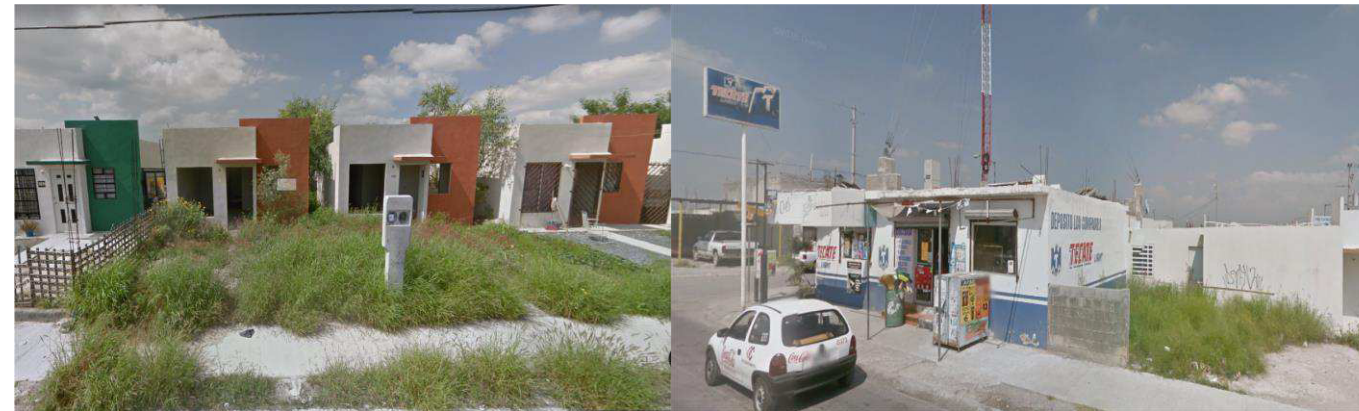
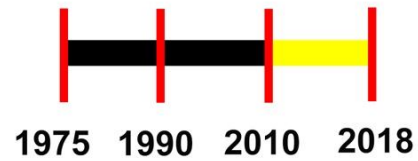
Después de 5 años de inaugurada la colonia Colinas del Aeropuerto, muchos de los habitantes buscaron rentar o vender su casa. Dorina, quien todavía vive en la colonia, explicó que han tenido muchos problemas con los servicios básicos; al principio, la colonia funcionaba a la perfección, al ya no venderse las casas empezaron a descuidarla, la basura tarda en pasar hasta tres semanas, las escuelas están cerrando poco a poco y cada vez hay menos rutas de transporte. Rafael, pasa tres horas al día en transporte público para ir su trabajo; Ofelia, no puede salir a jugar con su hija ya que el parque de la colonia se convirtió en basurero. La falta de apoyo por parte del municipio ha llevado a la colonia a un estado de inseguridad y alerta, algo que en un principio no estuvo contemplado en el plan maestro.



Expulsión espacial

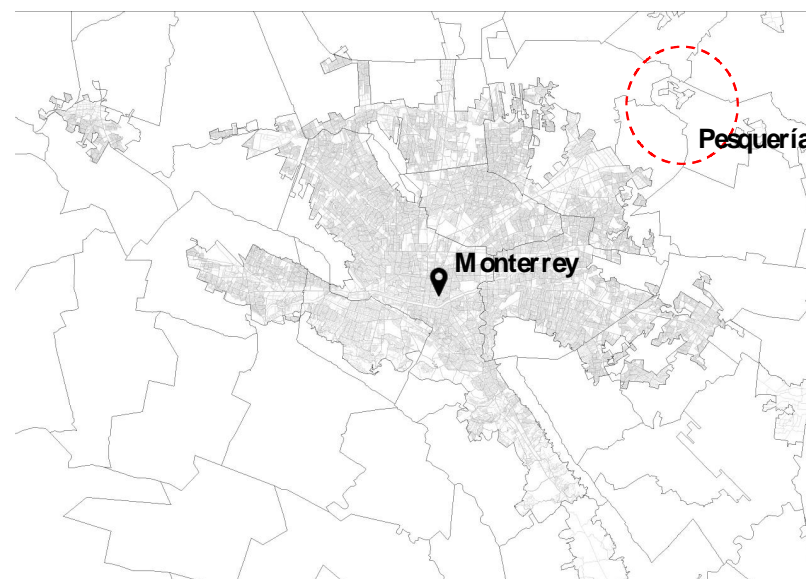
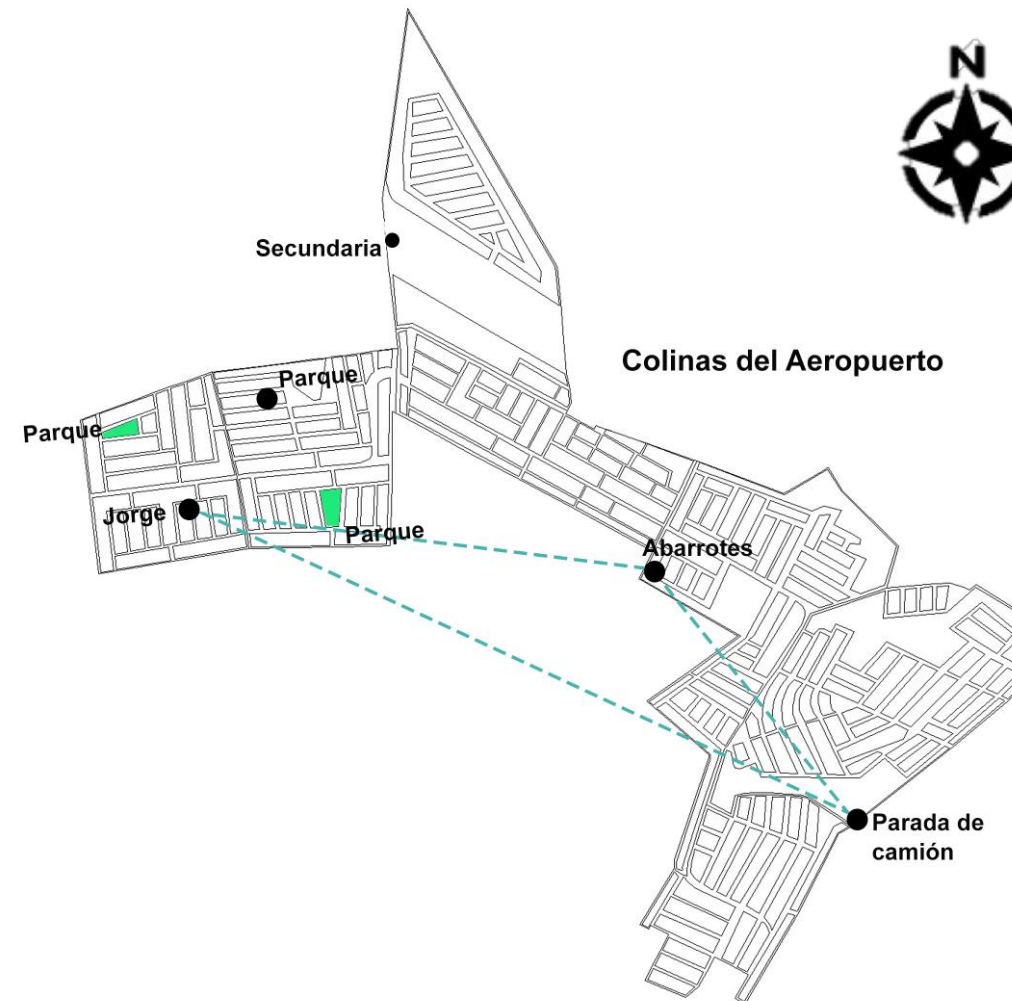
N2 Violación Derechos Urbanos

Colinas del Aeropuerto



Transformación 2: Casas no, quintas sí

La colonia Colinas del Aeropuerto luce muy deteriorada y abandonada. Los pocos negocios que estaban a los alrededores comenzaron a cerrar, solo quedan algunos depósitos y tiendas de abarrotes. Lucía, quien se resistía a dejar su patrimonio, cuenta que desde que muchas personas abandonaron sus casas, el municipio dejó en el olvido a los habitantes. La única escuela dentro de la colonia cerró, por lo que ahora su hija tiene que ir caminando tres colonias hacia el norte para asistir a clases de primaria. El único centro médico cercano a la colonia también cerró, y cuando Jorge se cayó lo tuvieron que llevar hasta el centro de Monterrey para que fuera atendido. La colonia ahora solo es un sector de paso, un lugar abandonado y el espacio preferido para los delincuentes, de noche ya nadie sale por temor a ser asaltados o algo peor.

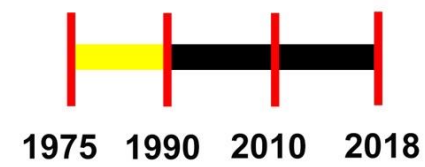


Expulsión espacial

N3 Personas en condición de calle
F1 La materia existente

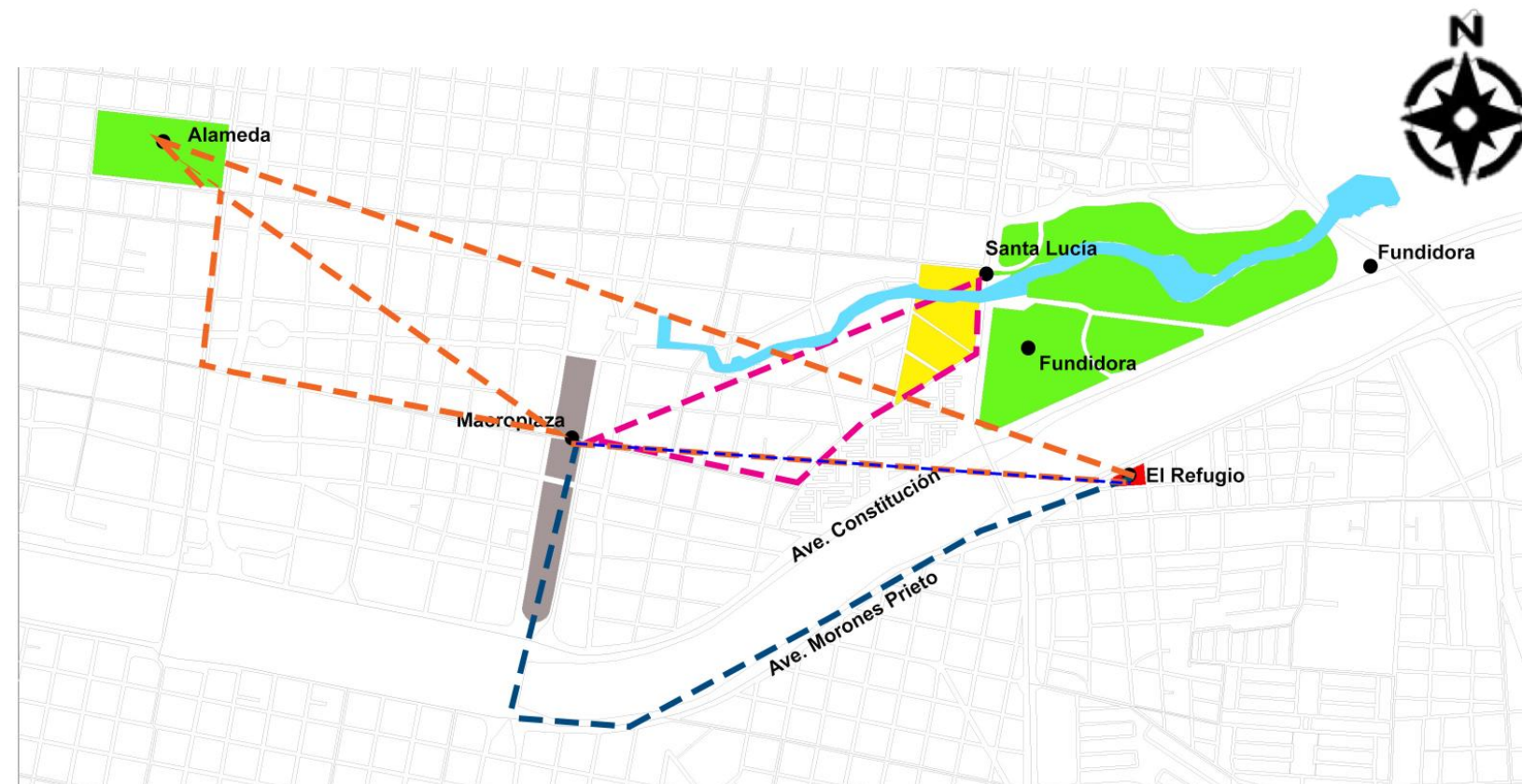
Paseo Santa Lucía

El origen: El Albergue



El origen: El albergue

José, vivía con sus papás cuando era joven; sin embargo, decidió salirse de su casa, por lo que no estudio. A José le interesaba trabajar para conseguir dinero, pero, la situación no fue sencilla. Los primeros meses vivió en el albergue “El Refugio”, tenía reglas que cumplir y tampoco podía quedarse mucho tiempo ya que, al ser mayor de edad, su suerte era otra. Rosa, originaria de Honduras, salió de su país en busca de seguridad y refugio, al llegar a México, le robaron el poco dinero que tenía por lo que decidió viajar a Monterrey. Llegando a Monterrey, se hizo amiga de Imelda, una joven que vivía quien le platicó del albergue “El refugio”, al no tener donde llegar, decidió quedarse en el albergue; sin embargo, al ser extranjera, sólo podía permanecer 3 días.

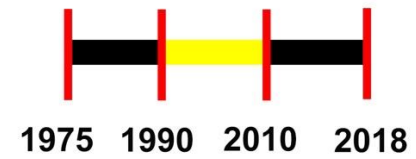


Expulsión espacial

N3 Personas en condición de calle
F1 La materia existente

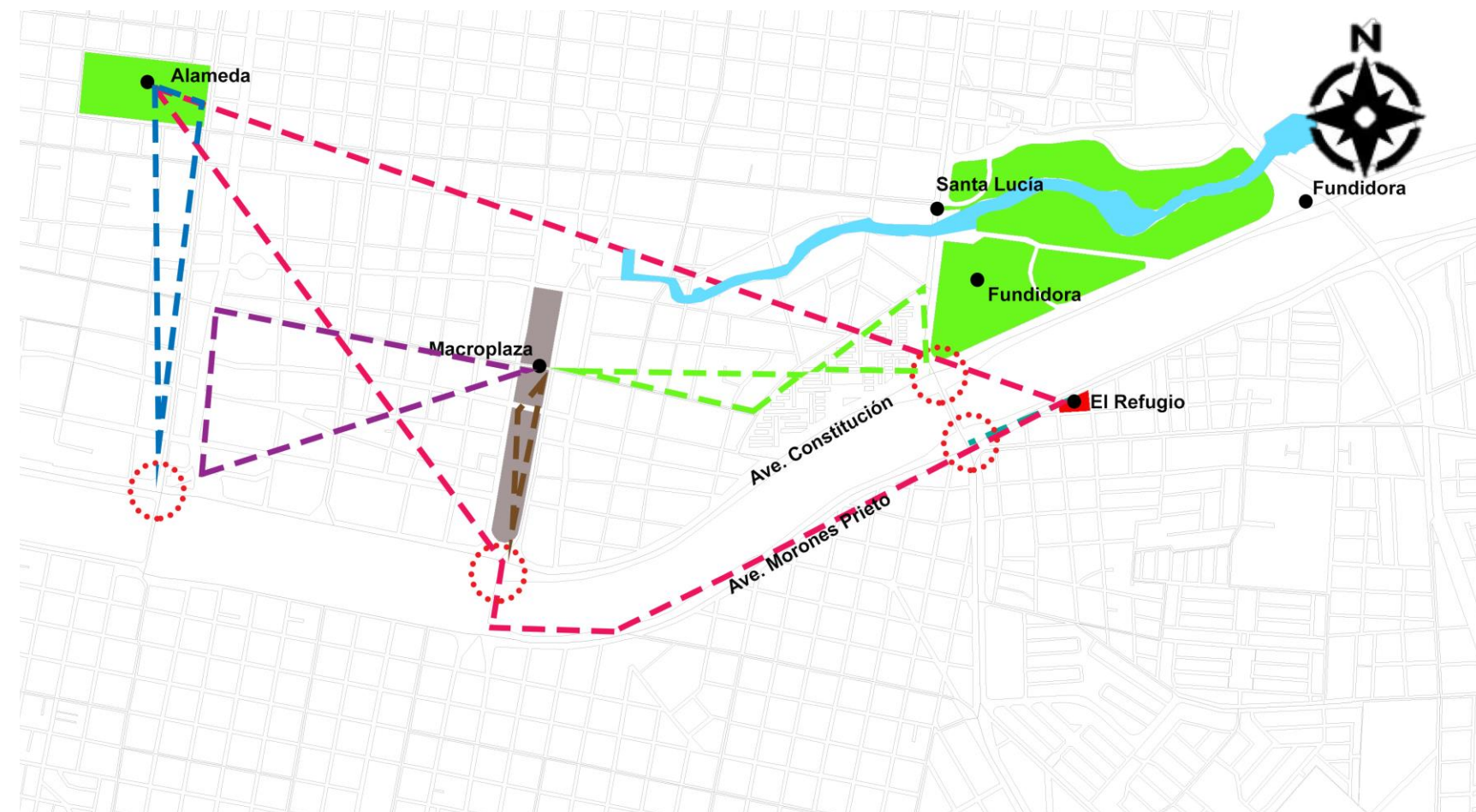
Paseo Santa Lucía

Transformación 1: Bajo Puente



Transformación 1: Bajo puente

Diego y Luis se conocieron hace tres años, cuando Luis se encontraba golpeado en el piso. A partir de ahí comenzó su amistad y todos los días se encontraban a las 11 pm en los bajos del paso a desnivel de Gonzalitos y Fleteros. Diego era huérfano, por lo que toda su vida había vivido en casas hogar, albergues y la calle. El bajo-puente resultaba una zona peligrosa para dormir, ya que pasaban muchos carros, había mucho ruido y respiraban a diario el humo de los coches. Cuando llovía o hacía mucho frío prendían fuego; sin embargo, esto los delataba y los obligaban a abandonar aquel espacio “seguro”, por lo que tenían que buscar otro lado en donde su presencia no resultara molesta o incómoda.

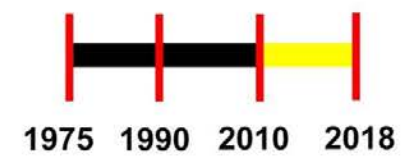


Expulsión espacial

N3 Personas en condición de calle
F1 La materia existente

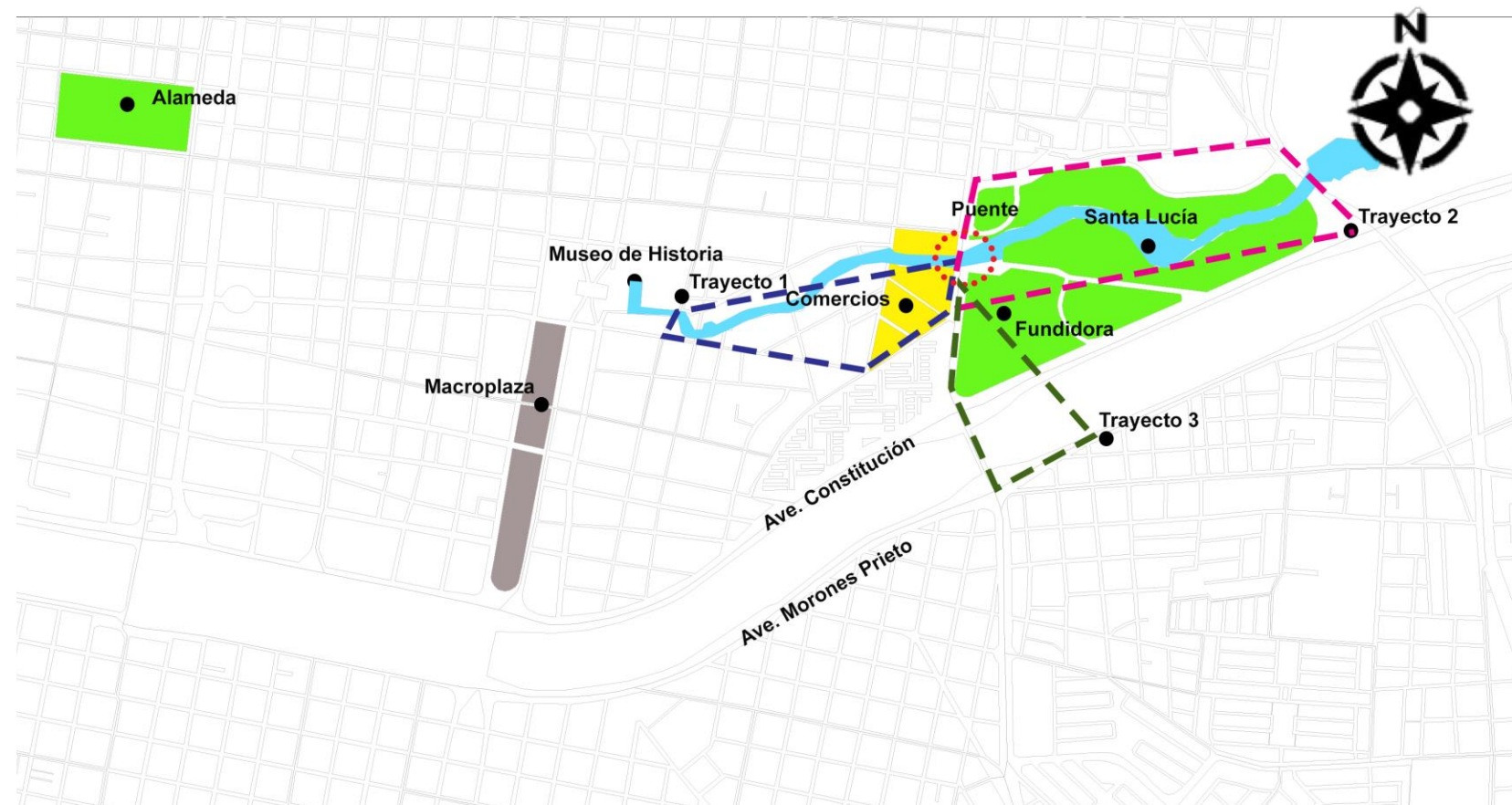
Paseo Santa Lucía

Transformación 2: Santa Lucía



Transformación 2: Santa Lucía

En muchos parques y puentes de Monterrey esta prohibido dormir en la calle, por lo que Pedro no podía llegar antes de las 12am a su “casa” Santa Lucía. Pedro consideraba el puente que conecta Fundidora con Santa Lucía como su casa; sin embargo, al estar dentro de la zona turística se le complicaba mucho poder dormir ahí. Algunos días, tenía que optar por dormir en el Río Santa Catarina a pesar de que todas sus cosas estuvieran escondidas entre las jardineras. Pedro, contaba que de chico vivió en una casa muy grande; sin embargo, al morir sus papás cayó en una depresión que lo llevó hasta la calle. Pedro no es el único que habita en esa zona, Doña Karla, quien tiene 85 años, también vive abajo del puente de Santa Lucía, todos los días camina de la calle Madero a su casa. Doña Karla trabaja recolectando cartón y plástico, por lo que el dinero que junta es muy poco para poder pagar un cuarto prefiere comer y vivir en la calle.



Expulsión espacial

N3 Personas en condición de calle

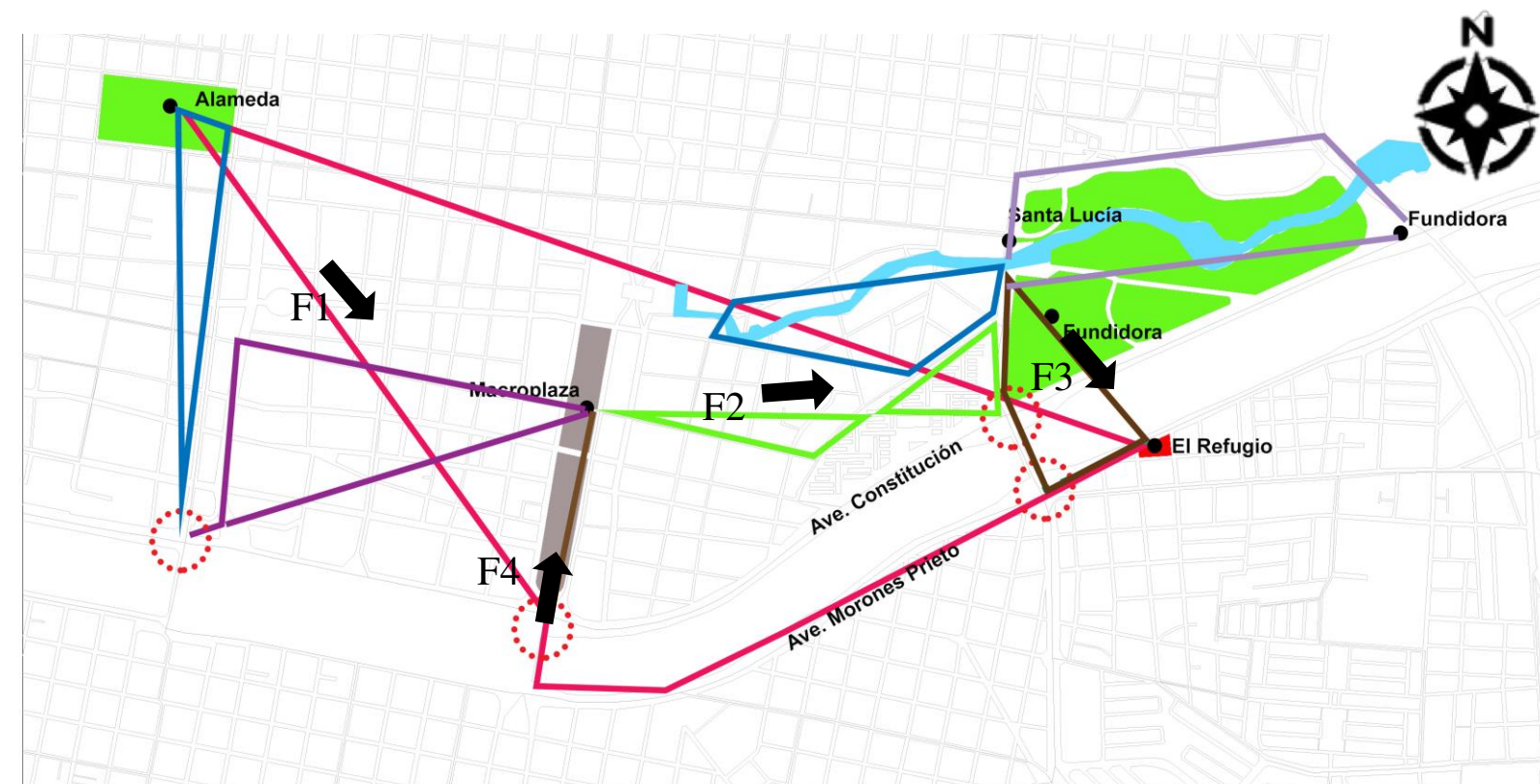
F1 La materia existente

Paseo Santa Lucía

Superposición

Ejemplificando la multiléctica en el nodo expulsión nivel 3 personas en condición de calle se muestra como ejemplo el Paseo Santa Lucía en donde cada territorio registrado en un periodo de tiempo diferente se convierte en una forma multifuerza, si superpusiéramos los mapas obtenidos se podría observar la resistencia a la exclusión espacial, en el origen los habitantes tienen que dejar su casa por múltiples problemas (fuerza 1) se vuelven vulnerables al no tener ningún respaldo (fuerza 2), posteriormente, la falta de atención los obliga a establecerse en lugares peligrosos (fuerza 3) por último, se les prohíbe permanecer en espacios públicos o afuera de centros comerciales (fuerza 4)

Graficación de la Multiléctica



Expulsión espacial

N4 Desaparecidos
F1 La materia existente
El México invisible



El origen: Fosas clandestinas

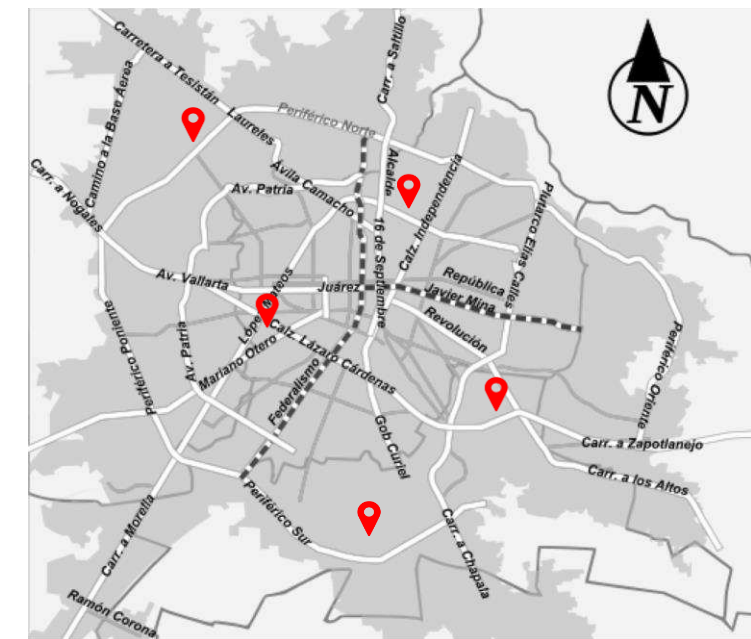
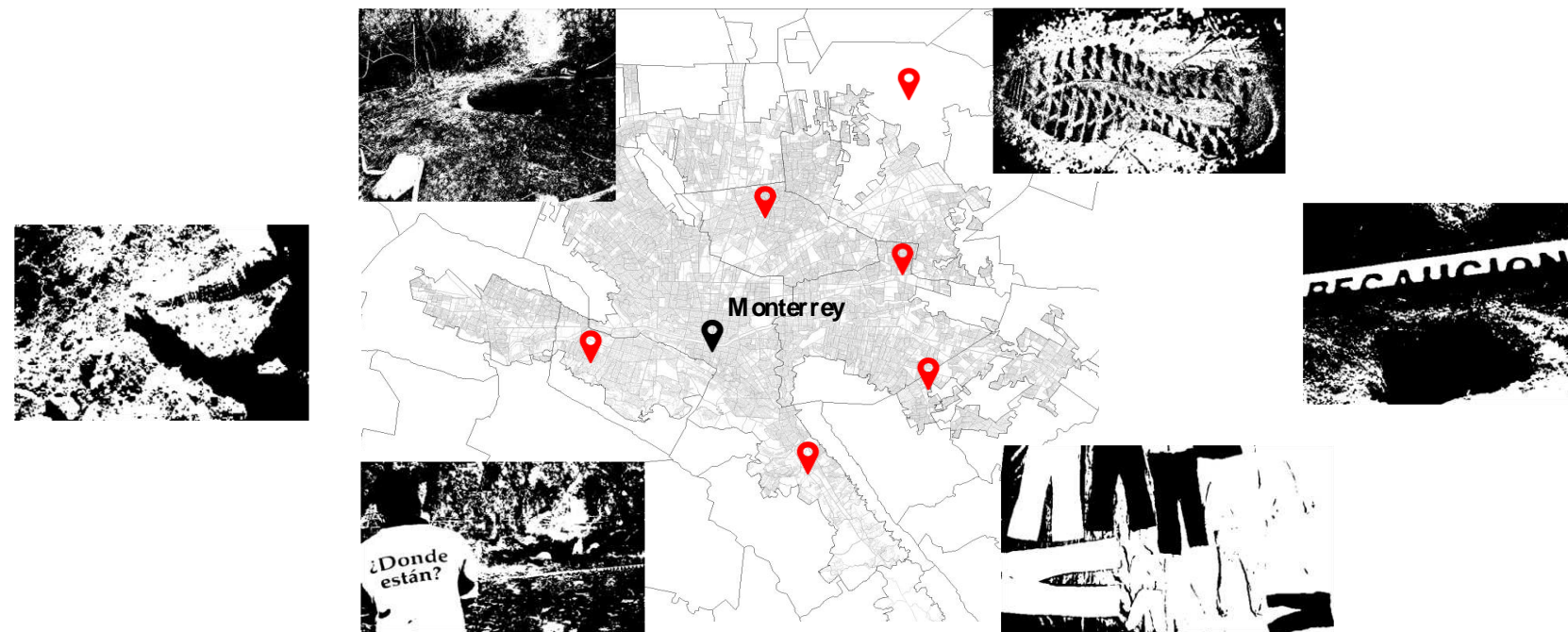
En los últimos años, las desapariciones en el país han aumentado; sin embargo, existen muchas condicionantes que provocan esta situación: narcotráfico, grupos de choque, violencia de género entre otras. La desaparición se convierte en la manera más sencilla de eliminar personas que “estorban”, en Guadalupe, se reportó que en un viejo corralón se encontraban personas armadas, por lo que el ejército acudió a revisar. Cinco fosas clandestinas se localizaron en el lugar, muy cerca de la colonia Industrial la Silla, los cuerpos estaban dentro de tambos con sustancias químicas; restos de piel y cuero cabelludo se pudieron identificar. Afuera de los tambos, también se localizaron restos humanos, huesos calcinados y quemados. Aún no se logra identificar los restos encontrados, ni tampoco los policías se han dado a la tarea de investigar otros terrenos baldíos para encontrar más fosas como estas. Familiares de muchos desaparecidos continúan en la búsqueda portando playeras con la leyenda “Hijo, mientras no te entierres te seguiré buscando”

Transformación 1: Sin regreso

En Nuevo León se han dado casos de distintas personas como el de Ramiro, quien a finales del siglo XX desapareció de la nada. La madre de Ramiro, Doña Alicia, afirma que el día de la desaparición su hijo salió a entregar un libro a un amigo; sin embargo, no volvió. Doña Alicia no es la única que busca a un hijo, Doña Rosa, también busca a su hijo el cual, al igual que Ramiro, desapareció el mismo día. A lo largo de más de 25 años, han tenido la esperanza de reencontrarse con sus hijos, en un principio, no sabían a que se enfrentaban; sin embargo, el paso de los años les ha dado más pistas para saber el paradero de sus hijos. Lo que han podido rescatar es que sus hijos, fueron secuestrados por un grupo llamado Brigada Blanca, quienes estaban a cargo de “aplantar” cualquier grupo que ocasionara revueltas y pudiera poner en peligro intereses económicos y políticos del país. Ni Doña Alicia ni Doña Rosa estaban enteradas que sus hijos luchaban en contra del gobierno, algo que les costó su desaparición.

Transformación 2: El cementerio móvil

Por más de dos semanas transitó un tráiler como más de 200 cuerpos en su interior. La intención era llevar esos cuerpos a una bodega de refrigeración, ya que el espacio dentro de la SEMEFO y el Instituto Jalisciense de Ciencias Forenses resultaba insuficiente. Dentro del tráiler se encuentran cuerpos no identificados víctimas de violencia, por lo que no se pueden incinerar ya que están bajo investigación. La noticia del tráiler se destapo desde que los vecinos cercanos a la ubicación del tráiler denunciaron un olor extraño y rastros de sangre afuera de el. Desde el 2013, mantener cuerpos no identificados dentro de un tráiler de refrigeración está prohibido; sin embargo, 2 años después continúa está practica en Guadalajara, lo que da mucho que pensar.



3.2.3 Identificación de la multiléctica, un ejemplo.

La multiléctica como concepto teórico, muestra las múltiples fuerzas que actúan dentro de la trayectoria de exclusión espacial. En ese sentido, la trayectoria se deconstruye al hacer visible las fuerzas que intervienen durante el proceso de exclusión espacial. Con la multiléctica se muestra que la trayectoria no trabaja de manera aislada, es decir, los mapas ejemplifican las fuerzas espaciales que interactúan de manera simultánea.

Cada uno de los mapas concretiza diversos grados de exclusión espacial, y mediante la identificación de las fuerzas, se evidencia que, dentro de la trayectoria de exclusión espacial, existen conexiones que aumentan el grado de exclusión espacial. Al identificar las fuerzas se pueden develar herramientas para su entendimiento y lucha. Cada nivel revela un acercamiento distinto a la exclusión, lo que brinda nuevas posibilidades para tratar de detener y cambiar la trayectoria.

A manera de ejemplo, la multiléctica se explica a partir del primer nodo *desplazamiento*, el cual muestra las fuerzas que intervienen para que los habitantes (de manera obligada) se muevan hacia otro lado. Los cuatro niveles que integran el nodo son: primer nivel *cambio de uso*, segundo nivel *arquitectura monumental invasiva*, tercer nivel *impacto de desplazamiento* y cuarto nivel *gentrificación*. En la colonia Independencia se desarrollaron los mapas del primer y segundo nivel, en la colonia Fomerrey 35 se desarrolló el tercer nivel; mientras que, en Barrio Antiguo, se desarrolló el cuarto nivel.

Nodo: *desplazamiento*

Nivel 1: *Cambio de uso*

Jugar fútbol en la Independencia

Escenas: El origen: El fútbol como religión; Transformación 1: Las canchas en el río; Transformación 2: Más allá del Aurrera; Transformación 3: Solo en la TV.

Ejemplificando la multiléctica en el nodo desplazamiento nivel 1 cambio de uso se muestra como ejemplo *jugar futbol en la Independencia* en donde cada territorio registrado

en un periodo de tiempo diferente se convierte en una forma multifuerza, si superpusiéramos los mapas obtenidos se podría observar la resistencia a la exclusión espacial, en el origen se jugaba fútbol en el santuario (fuerza 1) después se trasladan al terreno donde se localizaba el Tanques de Agua (fuerza 2), posteriormente, se van al río Santa Catarina (fuerza 3) años más tarde utilizan el estacionamiento del Aurrera (fuerza 4), después utilizan el estacionamiento del banco para jugar (fuerza 5) al colocarle barda a los estacionamientos, buscan otro lugar y es cuando las canchas del río se vuelven privadas (fuerza 6); se construye el centro Comunitario Bicentenario, sin embargo, las canchas tienen restricción de horario (fuerza 7), por último, se quedan en su casa para ver los partidos (fuerza 8)

Nodo: *desplazamiento*

Nivel 2: *Arquitectura monumental invasiva*

Preparatoria Tec Santa Catarina

Escenas: El origen: La Fama: Transformación 1: Invasión silenciosa; Transformación 2: Otro entorno; Transformación 3: Valle Poniente.

Ejemplificando la multiléctica en el nodo desplazamiento nivel 2 arquitectura monumental invasiva se muestra como ejemplo la construcción de la preparatoria Tec Santa Catarina, Udem, Consulado Americano y Valle Poniente en donde cada territorio registrado en un periodo de tiempo diferente se convierte en una forma multifuerza, si superpusiéramos los mapas obtenidos se podría observar la resistencia a la exclusión espacial, en el origen se instala la primera fábrica de textiles en la Fama (fuerza 1) después se cierran los cruces existentes sobre el río Santa Catarina, lo que prohíbe el cruce entre la Fama y San Pedro (fuerza 2), se eliminan las albercas y zonas de esparcimiento (fuerza 3) inicia la construcción de nuevas zonas habitacionales (fuerza 4), se construye la avenida Morones Prieto y Manuel Ordoñez, dando prioridad al automóvil (fuerza 5) se incrementan las fábricas y bodegas (fuerza 6); construcción de escuelas y colonias privadas (fuerza 7), por último, se implementa un nuevo plan de desarrollo inmobiliario llamado Valle Poniente (fuerza 8)

Nodo: *desplazamiento***Nivel 3: *Impacto de desplazamiento*****Diana Salazar**

Escenas: El origen: Mi primera casa; Transformación 1: Vida universitaria; Transformación 2: Vida familiar

Ejemplificando la multiléctica en el nodo desplazamiento nivel 3 impacto de desplazamiento se muestra como ejemplo la dinámica de vida de Diana Salazar en donde cada territorio registrado en un periodo de tiempo diferente se convierte en una forma multifuerza, si superpusiéramos los mapas obtenidos se podría observar la resistencia a la exclusión espacial, en el origen se habita en la colonia Fomerrey 35 (fuerza 1) ingresa a la primaria y secundaria, por lo que se traslada a pie (fuerza 2), al ingresar a la preparatoria y facultad, Diana tiene que tomar 2 camiones para llegar (fuerza 3) comienza a trabajar en Plaza Real, la ruta 204 la lleva pero invierte una hora y media (fuerza 4), cuando se casa, Diana se va a vivir a una colonia distinta, por lo que ir al trabajo le queda más lejos (fuerza 5) Diana cambia de trabajo, la colonia es Centro (fuerza 6); la escuela de sus hijos que da cerca de su trabajo, pero muy lejos de su casa (fuerza 7), Iván, esposo de Diana, cambia de trabajo por lo que necesitan salir más temprano de casa (fuerza 8) los papás de Iván cuidan a los niños, pero viven en Santa Catarina (fuerza 9)

Nodo: *desplazamiento***Nivel 4: *Gentrificación*****Diana Salazar**

Escenas: El origen: Departamentos en el centro; Transformación 1: Los bares; Transformación 2: La Capital

Ejemplificando la multiléctica en el nodo desplazamiento nivel 4 gentrificación se muestra como ejemplo los departamentos en el centro en donde cada territorio registrado en un periodo de tiempo diferente se convierte en una forma multifuerza, si superpusiéramos los mapas obtenidos se podría observar la resistencia a la exclusión espacial, en el origen predomina la vivienda (fuerza 1) se construyen espacios turísticos/culturales como museos

y la macroplaza (fuerza 2), posteriormente, se establecen nuevos giros comerciales como bares y antros (fuerza 3) incrementa la inseguridad a partir de los bares (fuerza 4), inicia la rehabilitación del Barrio Antiguo por medio de departamentos (fuerza 5) se incrementan los espacios comerciales como cafés, restaurantes, bares, tiendas entre otros (fuerza 6); se plantea vivienda vertical de más de 4 niveles (fuerza 7)

Las fuerzas que actúan en el primer nodo muestran que, a partir de modificar espacios, cerrar áreas, cambiar usos, eliminar accesos, construir nueva arquitectura, implementar fábricas, nuevos planes de desarrollo urbano, trayectos nuevos, deficiencia en el transporte público, zonas turísticas, bares, moteles, ruido, inseguridad, espacios comerciales, aumento de densidad, especulación inmobiliaria entre otros, detonan el desplazamiento de los habitantes.

3.2.4 Otros caminos

Una vez que se analizó la multiléctica se determinó que es posible redefinir la relación entre inclusión-exclusión. También se identificó que la trayectoria no es lineal, por lo que se puede pasar de un nivel a otro sin considerar una secuencia; en este sentido, los niveles de la trayectoria sirven como señales de alerta para detener el proceso de exclusión espacial. Las grandes preguntas que se establecen desde la multiléctica son: ¿cómo se evita pasar de un nodo? ¿cómo se deshace el nodo? ¿cuántas fuerzas existen en la trayectoria de exclusión espacial? ¿las fuerzas son siempre las mismas? ¿qué otras fuerzas puedo incluir para contrarrestar la trayectoria de exclusión espacial?

A manera de ejemplo, se muestran los mapas de la actividad “jugar fútbol en la independencia” correspondiente al nodo *desplazamiento*, nivel *cambio de uso*. Mediante la multiléctica se identifica que la transformación principal se da a partir de eliminar espacios, restringir zonas y horarios, modificar áreas de juegos, establecer cobros (canchas privadas) y prohibir la actividad. En ese caso en particular, podría proponerse una premisa de innovación: 1. uso comunitario de los estacionamientos de supermercados, bancos y edificios comerciales, cuando esta premisa se traduce en un proyecto de intervención se

convierte en fuerza 9. A partir de los resultados podría transformarse en política pública, la aplicación de esta política resultaría en fuerza 10. La política pública estaría orientada al uso flexible del espacio, es decir, lograr que áreas “libres” como estacionamiento, patio de maniobras, plazas públicas, área de carga o inclusive la calle, puedan ser utilizados como espacios de juego después de las 19hrs. En el caso de los estacionamientos, se pueden especificar distintos horarios de uso; por ejemplo, el estacionamiento del banco puede utilizarse como área deportiva después de las 16hrs (hora de cierre). En el caso de otros estacionamientos se pueden implementar modificaciones a los horarios, por ejemplo, después de las 20 hrs. También se puede proponer un uso de horario flexible en el que a diferentes horas del día puedan realizarse distintas actividades. Al reutilizar el espacio de diferente manera se abren posibilidades que anteriormente no existían, ya que permite que diferentes dinámicas se desarrollen. Habría una modificación del diagrama de exclusión espacial.

La multiléctica representa una herramienta teórica capaz de modificar la trayectoria de exclusión espacial. En análisis de trabajo de fuerzas y premisas podría nuevas políticas urbanas, como ejemplo de premisas de innovación se puede mencionar: implementación de política pública, reestructuración de derechos urbanos en el espacio, consolidación de actores sociales, configuración de espacios para el bien común.

4. RESULTADOS

El espacio ha sido estudiado desde una perspectiva matemática en donde Pitágoras propone un orden y límites a partir del número, Platón establece los sólidos platónicos y Euclides desarrolla la geometría euclidiana, una perspectiva que muestra que el espacio se puede medir concretizando una geometría bajo tres dimensiones. La transformación del concepto matemático se da a partir de considerar el espacio como algo más que la relación de objetos, por lo que el espacio-tiempo propuesto por Einstein, establece espacios con relación a muchos otros espacios; a pesar de lo anterior, la relación hombre-espacio no se consideraba dentro de los análisis espaciales. El espacio cobra fuerza y se prioriza al proponer una producción del espacio, en donde este se vuelve producto-productor.

La producción del espacio permite que exista la espacialización social, es decir, una interacción de elementos sociales y culturales que constituye lugares y usos. Mediante el uso, se expresa la multiplicidad de posibilidades espaciales por lo que se establecen dos tipos de uso: el uso por intención y uso como verbo. El uso por intención determina un uso específico del espacio, se convierte en el ¿para qué? de la arquitectura; mientras que el uso como verbo muestra el uso real del espacio social. Los usos por intención constituyen lugares que se convierten en la cara visible del proceso de espacialización; sin embargo, existe otra reconfiguración de espacios a partir de la combinación de usos que muestran “nuevos espacios” que no se consideran en los análisis urbanos. A partir de lo anterior, se desarrolló el concepto de espacio-espacializado, que muestra la deconstrucción de los lugares resultantes del proceso de espacialización logrando concretizar estos espacios a través de territorios.

El territorio del espacio-espacializado se convierte en una herramienta de registro que configura usos-actividades, y, muestra una yuxtaposición y simultaneidad de espacios que no son evidentes. La reapropiación del espacio es determinante en el proceso de espacialización. El territorio del espacio-espacializado se convierte en una herramienta de graficación espacial que permite visibilizar los usos espacio- sociales existentes; dividiendo el espacio en territorios morales e inmoraes.

El concepto de moral guía las acciones humanas, se relaciona con la conducta determinando el comportamiento de los seres humanos en el espacio. La ética, como filosofía moral, reflexiona en torno a la norma y desde ahí, se definen códigos de comportamiento que configuran espacios temporales que pueden ser morales o inmorales simultáneamente. La norma representa un instrumento de control mediante los procesos de normalización que indican un determinado uso del espacio, es decir, define lugares para ciertas actividades; La norma configura espacios morales, lo que a su vez define espacios inmorales. Los códigos morales se establecen bajo tres perspectivas diferentes que permiten una multiplicidad de actividades y usos que cambian de manera constante. La norma jurídica, norma religiosa y norma social establecen una división entre lo permitido y lo prohibido, por lo cual, se desarrolló el concepto de moralidad espacial. Al considerar la libertad ética, se puede hablar de moralidad espacial e inmoralidad espacial. El concepto de moralidad espacial evidenció la necesidad de buscar otras maneras de entender el espacio social.

La exclusión ha sido analizada bajo una perspectiva social donde se establece que, el ser excluido, se origina a partir de una condición social o económica. La exclusión es considerada como sinónimo de pobreza lo que enfatiza una condición respecto al resto de los habitantes. La ONU y la CEPAL explican que la exclusión social provoca un quiebre entre sociedades, expresando desventajas respecto al resto de los habitantes; sin embargo, se identificó que la exclusión cambia de condición a proceso, es decir, existen diversas dinámicas que obligan a establecer una separación territorial respecto al resto de los habitantes ya que de manera gradual se establecen diferencias y limitaciones; por ejemplo, se impide el acceso a propiedades, créditos, financiamientos, educación, servicios de salud, sistemas de transporte, participación ciudadana, entre otros.

A pesar de entender la exclusión social como proceso, se muestra que existen factores espaciales que expresan la exclusión social; por lo que recuperar “el topos” se convierte en un tema importante, ya que a partir de la organización espacial, se reflexionó en torno al espacio abstracto el cual, distribuye el espacio a partir de un ejercicio de poder y su relación con los medios de producción. Los medios de producción dentro del sistema capitalista muestran que existen desventajas espacio-sociales para aquellos que no son dueños de los

medios de producción, en ese sentido, se muestra que durante la ciudad industrial la organización del espacio favorecía a una determinada clase social; mientras que el proletariado se ve envuelta en desventajas espacio-sociales que gradualmente consolidan su exclusión. A partir de lo anterior, se propuso el desarrollo del concepto de exclusión espacial, el cual identificó que, dentro del territorio, existen dinámicas que agudizan la exclusión, procesos que transforman la morfología urbana y obligan a dejar “fuera” determinados habitantes. La exclusión espacial devela otras posibilidades para luchar en torno a los procesos excluyentes, y así establecer nuevas estrategias que eviten una separación y diferencia en el territorio que permitan la “operabilidad” de conceptos de la movilidad espacial y así el rescate de lo urbano como herramienta para la rehumanización de los asentamientos.

En América Latina, los proyectos de intervención urbana han resultado en el aumento de exclusión espacial en vez de disminuirla, proyectos como “Favela Bairro”, “Erradicación de Villas Miseria” o los “Súper Bloques”, por mencionar algunos, han sido enfocados bajo una perspectiva social que no considera el proceso que los origina. Es mediante el concepto de exclusión espacial que se muestra la existencia de diversos procesos que encamina a los habitantes hacia la expulsión, elementos que actúan agudizando el tejido periférico. Identificar los territorios de exclusión espacial a partir de un sistema capitalista, evidenció que dentro de la ciudad se priorizan ventajas para unos cuantos, dejando a la mayoría de los habitantes al margen de la ciudad.

La idea de ciudad surge a partir de conceptos modernizadores que tienen como base el sistema de producción capitalista; sin embargo, el concepto de ciudad se ha ido transformando a lo largo de los años. El contexto urbano puede ser entendido bajo dos perspectivas: *la ciudad formal* y *la no ciudad*. La organización espacial de la ciudad formal muestra espacios planeados y usos determinados, en ese sentido, expresa una utopía urbana. Por el contrario, la no ciudad expresa una configuración espacial del “afuera”, es decir, muestra que dentro del contexto urbano existen zonas o espacios que no se consideran parte de la ciudad, aún y cuando geográficamente queden dentro de ella.

Identificar la *no ciudad* expone la existencia de territorios con características de formación diferentes, lo que permite reconocer los “espacios otros”, espacios que por su oposición con la utopía se les llama heterotopía. A pesar de que ambos espacios constituyen espacios de exclusión, no se ha reflexionado a profundidad en torno a ellos; por lo que cambiar el concepto de *espacios otros* a *otros espacios*, muestra que, desde el discurso (entendido como la concretización conceptual de una idea) es posible restituir su significado. Al modificar el nombre se establecen nuevas rutas en donde los otros espacios no sean considerados espacios de exclusión.

La ciudad y la no ciudad explican que existen oposiciones en la dinámica urbana. Para realizar un análisis crítico en torno a una idea “contraria” y lograr identificar los matices de la mediación, se partió del materialismo dialéctico. Mediante la materia, se abstraen procesos sociales y económicos que intervienen en la contradicción de elementos. El materialismo dialéctico se convierte en una herramienta que permite entender el mundo en el cual se vive. La oposición binaria generada a partir de la relación inclusión-exclusión muestra solo un camino en la búsqueda de alternativas.

La producción del espacio propone que este se produce de manera constante a partir de los tres momentos del espacio social (prácticas del espacio, representación del espacio y espacios de representación) los cuales trabajan de manera dialéctica. La dialéctica de la triplicidad propone que una dialéctica de tres, en donde, el tercero (espacios de representación) se transforma de manera constante configurando muchos espacios de representación, lo que amplía el panorama de posibilidades. Para Lefebvre, los espacios de representación son la mediación; sin embargo, considera la mediación como un elemento absoluto y no toma en cuenta la transformación simultánea que se origina.

La comprensión del espacio urbano se hace a partir de una oposición de binarios donde se concretiza un centro y una periferia; sin embargo, con el concepto de exclusión espacial se muestra que existen diversos procesos que enfatizan la exclusión por lo que mantener un análisis dialéctico de tres elementos es limitado. La trayectoria de exclusión espacial

deconstruye la oposición binaria centro-periferia y expone que, de manera paulatina, los habitantes son desplazados, marginalizados o expulsados del contexto urbano.

Retomar el tercer elemento propuesto por Lefebvre es insuficiente, por lo que al identificar que los espacios de representación se transforman y crean muchos espacios se considera el materialismo dialéctico como punto de partida. Se propone la multiléctica a partir de las ideas de Maldonado quien explica que existe un primer espacio en el cual se originan los pares de contrarios (inclusión-exclusión/asentamiento formal-asentamiento informal), pero también existen muchos segundos espacios que no se define a partir de su contrario. Los espacios de representación muestran la existencia de muchos espacios, lo que significa posibilidades infinitas de transformación. Así, la *multiléctica* identifica las fuerzas espaciales resultantes de la trayectoria de exclusión espacial, que, a su vez, crea la configuración de formas de exclusión espacial. A partir de las fuerzas identificadas en torno a la trayectoria de exclusión, se propone contrarrestar el proceso a través de premisas de innovación que modifican las formas convencionales de exclusión-inclusión reestructurando el sistema de uso espacial por completo.

En el último capítulo, se muestran mapas de la trayectoria de exclusión espacial en zonas seleccionadas localizadas en el AMMty, así se grafica la multiléctica utilizando los nodos de desplazamiento, marginalización y expulsión. Cada uno de los nodos se divide en niveles, y de ahí se escribieron escenas que explican el origen y las diferentes transformaciones. Por ejemplo, en el primer nodo *desplazamiento*, nivel *cambio de uso*, actividad *jugar fútbol en la Independencia*, se establecen tres escenas que explican la transformación de uso que sufrió la actividad. En el caso particular del ejemplo, se muestra que los habitantes de la Independencia se movieron de lugar en varias ocasiones por lo que 8 fuerzas fueron las que los empujaron a tener que ver los partidos en su casa, desplazándolos por completo de la actividad que anteriormente realizaban en el espacio público.

Los primeros resultados de identificación de la multiléctica en cada uno de los mapas muestra que, las fuerzas que actúan dentro de la trayectoria están encaminadas a modificar espacios, cerrar áreas, cambiar usos, eliminar accesos, construir nueva arquitectura,

implementar fábricas, nuevos planes de desarrollo urbano, trayectos nuevos, deficiencia en el transporte público, zonas turísticas, bares, moteles, ruido, inseguridad, espacios comerciales, aumento de densidad, especulación inmobiliaria entre otros. Estas fuerzas detonaron el desplazamiento de los habitantes.

Como propuesta inicial en el ejemplo graficado, se estableció que la premisa: uso comunitario de estacionamientos de supermercados, bancos y edificios comerciales, puede establecer un uso flexible del espacio, es decir, que todos los estacionamientos serían utilizados -después de la hora de cierre del comercio/servicio- como espacios recreativos o área de juego dentro de la colonia en la cual se encuentren. El uso -flexible- del espacio dependerá del tiempo que dure cerrado el comercio/servicio. Cuando esta premisa se traduce en un proyecto de intervención es considerada fuerza; el proyecto de intervención podría transformarse en política pública, la propuesta y la aplicación de la política resultaría en otras fuerzas que modificarían la forma multiléctica.

Considerando lo anterior, se proponen que en futuras líneas de investigación se pueda desarrollar un listado completo de las multiléticas actuantes en los nodos de marginalización y expulsión, al mismo tiempo, se señala el desarrollo de nuevas premisas de innovación que en un futuro puedan llegar a establecer políticas públicas.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abbagnano, N (2016) *Diccionario de Filosofía México*:Fondo de Cultura Económica 4ta ed. 5ta reimpresión

Andreatta, V (2005) "*Favela-Bairro, Un Nuevo Paradigma De Urbanización Para Asentamientos Informales*". Cuadernos Internacionales De Tecnología Para El Desarrollo Humano, Núm. 3 <http://Hdl.Handle.Net/2099/1586>

Barcena A. y Siminoni D (2003) El papel de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en el avance de la cooperación regional en temas de asentamientos humanos: gestión urbana y sostenibilidad en Gestión urbana para el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe

Borges, J. (2014) *El Aleph*. México: Debolsillo

Brenner, N. (2014) "*Implosions / Explosions. Towards a study of planetary urbanization*", Berlin, JOVIS.

Brenner, N. (2016) *La explosión de lo urbano. ¿Qué es la teoría urbana crítica?*. Chile:ARQ ediciones.

Castells, M (2006) *La era de la información vol. 3 Economía, sociedad y cultura. Fin de milenio*. Madrid: Alianza

Castro, E (2004) *El vocabulario de Michel Foucault:un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores* Prometeo 3010: Universidad Nacional de Quilmes

Chavarría, C. & Villarreal, H. (1995) El transporte urbano en Monterrey: Análisis y solución a un viejo problema. UANL: México (Centro de Investigaciones Económicas)

CEDEM (2000) *Análisis estratégico del área metropolitana de Monterrey: un diagnóstico para el desarrollo*. Centro de Desarrollo Metropolitano y Territorial CEDEM Escuela de gobierno y políticas públicas del Tecnológico de Monterrey, EGAP.

CEPAL (1998) *La exclusión social de los grupos pobres en Chile*, Santiago, Chile

Certeau, M. d. (2000). *La invención de lo cotidiano* . D.F.: Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia.

Chinoy, E. (2006). *La sociedad. Una introducción a la sociología*. . D.F. : Fondo de Cultura Económica.

Cortina, A (2000) *Ética mínima. Introducción a la filosofía crítica*. España:Tecnos

Cortina, A Martínez, E (2015) *Ética*. España:Akal; 4ta edición, reimpresión.

CONAPO. (2010). *Índice de Marginación Urbana* . México: Consejo Nacional de Población

DAM (2017) *Diccionario Médico de la Medicina* Recuperado en <http://dic.idiomamedico.net/heterotopia>

De Mattos, C. (2010) *Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina. De la ciudad a lo urbano generalizado*. En *Revista de Geografía Norte Grande* N°. 47, recuperado en

- De Mattos, C.** (2007) *Globalización, negocios inmobiliarios y transformación urbana*. En *Revista nueva sociedad* N°. 212, recuperado en [http://nuso.org/media/articles/downloads/3481_1.pdf]
- Eco, U.** (2013) *Historia de la belleza*. (2ª ed.). México: Ediciones Debolsillo
- Eco, U.** (2016) *La estructura ausente* (2ª ed.) México: Ediciones Debolsillo
- Escobar, G.** (2013). *Ética. Introducción a su problemática y su historia*. . D.F. : McGrawHill
- Elster, J.** (2007) *Explaining social behaviour. More nuts and bolts for the social sciences* UK: Cambridge university press
- Essletzbichler, J.** (2017) *Capítulo 15 Jan Gelh* en *Key thinkers of city* editado por Regan Koch y Alan Latham. USA: SAGE
- Engels, F.** (1845) *La situación de la clase obrera*. Archivo de Chile
- Foucault, M.** (1984). De los espacios otros "Des espaces autres". *Architecture, Mouvement, Continuité*.
- Foucault, M.** (1992) *El orden del discurso* Argentina:Tusquets editores
- Foucault, M.** (1994) *Dits et Écrits III 1954-1988* París:Gallimard
- Foucault, M.** (1996) *La verdad y las formas jurídicas* Barcelona:Gedisa
- Foucault, M.** (1999) *Estrategias de poder*. Obras esenciales vol. II España:Paidós
- Foucault, M.** (1999a) *Estética, ética y hermenéutica*. Obras esenciales vol. III España:Paidós
- Foucault, M.** (2002) *Vigilar y castigar* Argentina:Siglo XXI
- Foucault, M.** (2003) *Historia de la sexualidad vol. II. El uso de los placeres*. Argentina: Siglo XXI editores
- Foucault, M.** (2006) *Seguridad, territorio, población: Curso en el Collège de France 1977-1978* Argentina: Fondo de Cultura Económica
- Foucault, M.** (2010) *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas* México: Siglo XXI
- Foucault, M.** (2011) *Historia de la sexualidad I. Voluntad de saber*, México: Siglo XXI
- Foucault, M.** (2014) *Los anormales* Argentina: Fondo de Cultura Económica
- Foucault, M.** (2014a) *Defender la sociedad* Argentina: Fondo de Cultura Económica
- Frankenberg, G.** (2011) *Teoría crítica*, en *Academia revista sobre Enseñanza del Derecho*. Año 9, N°. 17, p. (67-84) Buenos Aires, Argentina.
- Gallino, L.** (2005). *Diccionario de sociología* (3ª ed.). D.F. : Siglo XXI.
- Gómez de Silva, G.** (1998). *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Española: 10000 artículos, 1300 familias de palabras* (2ª ed.). México: FCE, COLMEX.
- Gregory, D., Johnston, R., Pratt, G., Watts, M. J., & Whatmore, S.** (2009). *The dictionary of human geography* (5th ed.). UK: Blackwell.
- Harvey, D.** (2012) *Espacios de esperanza* España:Akal
- Harvey, D.** (2014) *Urbanismo y desigualdad social* España:Siglo XXI
- Hetherington, K.** (1997). *The badlands of modernity. Heterotopia and social ordering*. Londres: Routledge.

Ibarra, F. (1992) *La justicia (apuntes para la historia de la filosofía del derecho)* Editorial Guerrero

Lefebvre, H. (1983). *La presencia y la Ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones* México:Fondo de Cultura Económica

Lefebvre, H. (1991). *Critique of everyday life vol.1* (2ª ed.). Nueva York, Estados Unidos: Verso

Lefebvre, H. (2000). *Every day life in the modern world.* Londres: Bloomsbury.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio* (1ª ed.). Madrid, España: Capitán Swing

Legrand, O. & Yiftachel O (2014) *Sovereignty, planning and gray space: Illegal construction in Sarajevo and Jerusalem*, Spatial investigation across the urban south. Cambridge scholars publishing. Pp. 215-236

Lenoir, R. (1974) *Les exclus: un français sur dix*, París: Seuil

Marx, K (2008) *Contribución a la crítica de la economía política* España: Siglo XXI

Marx, K. (2010) *El capital. Crítica de la economía política. Libro primero: El proceso de producción del capital.* Madrid:Siglo XXI.

Maudlin, T (2014) *Filosofía de la física I, El espacio y el tiempo.* México: Fondo de Cultura Económica

McGuirk, J (2014) *Radical cities. Across Latin American in search of a new architecture* UK:Verso

Maldonado D. (2019) *Off.planning.* Austin, Texas: Nhamerica Press (Documento en proceso)

Mumford, L (1989) *The city in history.* USA: Harcourt

ONU-Habitat. (2012). *Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe. Rumbo a una nueva transición urbana.* Brasil: Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos.

ONU-Habitat III (2015) *22-Asentamientos informales.* Conferencia de las Naciones Unidas sobre la vivienda y el desarrollo urbano sostenible. USA

Oriol N (2016) *Desigualdad social y segregación urbana: una reflexión a partir del caso de Barcelona* En *Urbanización planetaria y la reconstrucción de la ciudad.* Chile:Ril Editores

Ortega, I (2007) *Nuevo León en el siglo XX. La industrialización: del segundo auge industrial a la crisis de 1982*

Pérez, M (2013) *Una historia de las matemáticas: retos y conquistas a través de sus personajes.* España:Visión Libros

Rachels, J. (2014). *Introducción a la filosofía moral.* D.F.: Fondo de Cultura Económica

RAE (2016) *Real Academia Española.* España. Versión en línea <http://dle.rae.es/?id=bBV63BI>

RAE (2017) *Real Academia Española.* España. Versión en línea <http://dle.rae.es/?id=bBV63BI>

RAE (2018) *Real Academia Española.* España. Versión en línea <http://dle.rae.es/?id=bBV63BI>

- Sassen, Saskia, & Díaz, Francisco.** (2018). *Sobre expulsiones. ARQ (Santiago)*, (98), 14-25. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-69962018000100014>
- Sassen, S.** (2014) *Expulsion: brutality and complexity in the global economy*. USA: The belknap press of Harvard, University Press
- Sennet, R** (1978) *El declive del hombre público* España: Península
- Sen, A** (2000) *Social exclusion: concept, application, and scrutiny*. Asian development bank.
- Sepulveda, F** (s/r) *Cronología de Santa Catarina*. México: UANL
- Shields, R** (1991) *Places on the margin. Alternative geographies of modernity*. UK: Routledge
- Shields, R.** (2013). *Spatial Questions. Cultural topologies and social spatialisations*. Londres: SAGE.
- Soja, E. W.** (1996). *Thirdspace. Journeys to los Angeles and other real-and-imagined places*. USA: Blackwell
- Soja, E.** (2008). *Postmetrópolis. Estudios criticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficante de sueños.
- Soja, E.** (2010). *En busca de la justicia espacial*. Valencia: Tirant humanidades.
- Strathern, P** (2014) *Hegel en 90 minutos* España: Siglo XXI
- Strathern, P** (2015) *Karl Marx en 90 minutos* España: Siglo XXI
- Stroeter, J** (2008) *Teorías sobre arquitectura* 2da reimpresión México: Trillas
- Vitruvio, M.** (2008). *Los diez libros de arquitectura*. Madrid: Akal.
- Vecchi, B** (2017) [Entrevista a Saskia Sassen] *A world unified by the Golden rule: expropriation*. Página web Il Manifesto Global Edition. Recuperado el 3 de abril de 2017 <https://global.ilmanifesto.it/a-world-unified-by-the-golden-rule-expropriation/>
- Villagrán, J** (2007) *Teoría de la arquitectura* México: El Colegio Nacional
- Yiftachel O.** (2009) *Critical theory and "gray space". Mobilization of the colonized*. En City, vol 13. No. 2-3, June-september 2009. Routledge p. 240-256
- Zapata, J.** (1999) Monterrey Poniente. Potencial de mano de obra. Consultor de asuntos sociales